

Mira en Ytalia Guildiberto, y quanta
Gente Franceſa y capitán embia
No mas que Clo doueo ſe loa en tanta
Guerra, auer ſozugado a Lombardia.
Que la celeſte eſpada allí lo eſpanta,
Y ſu gente le huye en tal porſia:
Mira de gran calor y de dolencia
No hallar ſu enemigo reſiſtencia.

Mira a Pepino y Carlo y ſu proceſo:
Que a Italia vno tras otro al fin deciendo
Y mira a cada qual con buen ſuceſo,
Porque deſtos la Ytalia no ſe ofende.
Vno a Eſtephano papa, qu'era opreſo:
A Adriano otro y Leon deſpues deſiende:
Doma vno Aiuſulfo, prède otro y deſhorra
Su ſuceſſor, y al Papa torna en honrra.

Tras eſtos mira vn moço otro Pepino,
Que parece que cubra con ſu gente,
Deſde Fornace al nido Paleſtino,
Y gaſte mucho, y haga largamente,
El puente a Malamaco y que vezino
D'Arialto combata ſobre el puente.
Huyendo va y ſu exercito furioſo
Roto el puente parece doloroſo.

Mira Luys Borgoñon qu'en fuerte dia
Baxa do queda preſo y bien vencido:
Mira que jura a quien lo aſſi prendia,
Que por el no ſera mas ofendido.
Mira la jura rota, y que porſia
Tornar al lazo donde auia ſalido:
Alli dexa los ojos, mira luego
Que lo tornan los ſuyos aſſi ciego.

Mira alla vn Hugo d' Arles de gran hecho
Echar d' Ytalia toda a Berengarios:
Y dos vezes los ha muy mal deſhecho
Hechos por los Vnios y Bauarios.
Al fin a concertarſe viene eſtrecho:
Poco les tura en vida a ſus contrarios.
Tambien muy poco biue ſu heredero
A Berengarios cede el Reyno entero.

Pues mira aqui otro Carlo por concierto
Del buè paſtor, q̄ a Ytalia aſſi ha encédido
Y en dos batallas Reyes dos ha muerto,
Manfredo, y Corradino ſu vencido.
Y ſu dañosa gente mira cierto,
Penſar tener el reyno reduzido,
Eſparzeſe y auiciaſe cobarde
Mira que muere a vn punto en vna tarde.

Pues mira en otro ſiglo venidero.
Paſſado ya gran tiempo y luengo luſtre:
Paſſar de Francia el monte vn cauallero
Y mouer guerra al gran vizconde illuſtre
Con gran caualleria brauo y fiero:
Y en torno d' Alexandria tener luſtre
Mira el duque metido en boſque fuerte,
Cerca de donde dio mas d' vna muerte.

Mira gente Franceſa deſcuydada,
Venir duenda ala red que le han parado:
Del conde d' Armiña que acaudillada,
Ala infelice empreſa y crudo hado.
De muertos la compañia v'es quajada,
Y el reſto en Alexandria degollado.
No menos que d' agua va crecido
De ſangre el Po, y Tanar colorido.

Vno de Marca, y tres mira Anjoynos:
Mira vno tras otro dexar preſtos,
A Bruça, a Dauni, a Marſe, a Salentinos,
Mira quan a menudo ſon moleſtos.
Ni vale de Franceſes ni Latinos,
Socorro que aſſi quedan con los reſtos.
Mira como los van tan crudo echando,
Alfonſo d' Aragon, deſpues Fernando.

Mira aquel Carlo octauo que deciendo
Los Alpes, con la flor de toda Francia:
El Lyri paſa, el Reyno toma y prende
Sin lança y ſin eſpada con ganancia.
Sino el peñaſco en quien Typhéo entiede
En eterno tenello con conſtancia,
De la ſangre d' Aualos regido
De Ynigo del Vaſto defendido.

El señor de la Roca que venia
 Mostrando la pintura a Bradamante,
 Mostrando a Yscla dize, Yo querria
 Antes que mas pasemos adelante,
 Decirme lo que a mi dezir solia,
 Mi visabuelo quando yo era infante.
 Y lo que me dezia me juraua
 Que su padre tambien selo contaua.

De padre a padre vino, del primero,
 En cuyo tiempo fuera esta ventura:
 Que diz que lo oyo aquel al verdadero
 Maestro, que hiziera esta escultura.
 Sin pinzel ni color: y assi os refiero,
 Que quando al Rey mostrara esta pintura
 Que agora muestro a vos, le conto todo
 Quanto yo's dire aqui del propio modo.

Oy pues lo que cierto aquel dezia
 Del señor que a su Yscla bien defiende,
 Con tal valor qu'el fuego parecia,
 Despreziar q'el grã Faro en torno enciēde.
 Qu'en aquel tiempo bueno naceria,
 (Y dixo le la era qual se entiende)
 Vn cauallero tal, tan sin segundo,
 Qu'en valor no se halle otro en el mundo.

No tan galan Nereo ni excelente
 De fuerza Achilles fue, ni Vlixes ofado:
 No tan veloce Lada, ni prudente
 Nestor, que biuió y supo en tanto grado:
 Y no tan liberal, ni tan clemente,
 La fama a Iulio Cesar ha cantado,
 Que con aquel qu'en Yscla nacer tiene
 No calle y se enfordezca y se refrene.

Y si la antigua Creta fue loada
 Porqu'en ella nacio el nieto de Cesor:
 Si Tebas fue por Ercules honrrada
 Y si de dos hermanos se loo Delo:
 No estara manos Yscla ya callada
 Sin alçarse y subirse hasta el cielo,
 Quando nazca el marques gentil y digno,
 Qu'el cielo le sera cortes, benigno.

Merlin lo dixo, y mucho ha replicado
 Que para aquella edad se referuaua,
 Quando el Imperio este mas trabajado,
 Porque para vaille se guardaua.
 Y porqu'el triumpho deste bien cantado
 Sera de mi, pasemos como estaua
 El Rey Carlo, famoso con gran gloria,
 Miraldo y contare su clara hystoria.

He aqui se arrepiente Ludouigo
 D'auer traydo dentro a Ytalia a Carlo,
 Por dar trabajo a su contrario antiguo:
 Llamolo pero no fue para echarlo
 Declarase al tornar por su enemigo,
 Iunto con Venecianos por tornarlo
 Abaxa el animoso Rey su lança,
 Y pasa a pesar suyo en larga dança.

Su gente a defender mira que queda
 El nueuo reyno, mira bien su suerte
 Que al Rey Aragonés sube la rueda
 Con el duque de Mantua varon fuerte:
 En pocos dias ni vno solo queda
 En la tierra, o en mar sin gustar muerte,
 Y por perder vn hombre valeroso,
 Mira el Rey que se pinta doloroso.

Cata aculla vn marques sabio y valiente
 Alfonso de Pescara el animoso,
 Qu'en mill empresas ves resplandeciente
 Mas que carbunco claro luminoso,
 Mira el engaño cauto fraudolente
 D'vn Ethiopo falso y bien astoso,
 Como d'ardiente rayo en crudo modo
 Muerto cae el valor del mundo todo.

Al dezeno Luis mira soberano,
 Que pasa el monte y no con buena suerte,
 Y el libre Moro pone en todo el llano
 La Flordelis segundamente fuerte.
 Su gente embia toda al Garellano
 Que haga puente do paffe su muerte,
 Mas el Gran capitan d'España digno
 La despedaçá y mata en fuente signo.

Mira en Pulla despues en otra parte
 Exereto Frances roto perdido,
 Por el Gran capitan segundo Marte,
 Que dos vezes muy fiero lo ha vencido.
 Como a fortuna aqui turbada parte
 Se ve del gesto, al Rey Luys cumplido
 Lo muestra, y claro en Adria en el famoso
 Sitio que parte el Po, y el Alpe vmbroso.

Y esto dicho, assi mismo reprehende
 Aquel, que lo primero auia olvidado,
 Tornase atras mostrando vno que vende,
 La roca qu'el señor le ha encomendado.
 Dize, Mira el Suyço como prende
 Aquel qu'en su defenfa auia llamado.
 Estas dos cosas tales con ganancia
 Han dado gran vitoria al Rey de Francia.

Al duque Valentin mira subido
 Por este Rey en Roma, y que dispone
 A su guisa d'Italia, y fauorido,
 Y en las manos del Papa casi pone.
 Mira que quita el Rey muy atreuido,
 De Bolonia la Sierra y Roble pone.
 Mira los Genoueses en huyda,
 Y la ciudad sujeta y mal perdida.

Y a y veras despues de gente muerta
 Cubierta en sangre toda la campaña,
 Y cada villa al Rey abrir la puerta:
 Venecia tiembla: y muestra desto saña.
 El Papa no lo sufre que tan cierta
 Sea esta venida ala Romana:
 Y a Modena le quite al de Ferrara,
 Y quede, donde al duque cueste cara.

Mira entrar en Bolonia soberuioso
 El Bentibolla, rico y muy pujante:
 Y el campo de Franceses copioso,
 A Bresa saquear luego al instante.
 A Fossina socorre vitorioso,
 Y el campo dela yglesia va adelante.
 En lugar baxo, el vno y otro viera,
 Junto de Chiasi y su gentil ribera.

Aca la Francia, alla el gran campo crece
 D'España, y la batalla se da grande:
 De todas partes cae y deffallece
 La gente d'armas, sin que se defnande,
 De sangrel lleno el campo al fin parece
 Marte esta en duda a quien vitoria mande
 Por maña d'un Alfonso señalado
 Vécio el Frances, mas fue mas mal parado.

Mira Rauena toda saqueada:
 Mira por esto al Papa muy rabioso:
 Y passa qual tempesta apresurada,
 Suyços, por el monte belicoso.
 Y la gente Francesa destrozada,
 Echa fuera del Alpe verde, vmbroso,
 Alli vn Pinpollo en el jardin del Moro
 Pone, do antes cogio los Lyrios d'oro.

Mira el Frances tornar, ves lo perdido
 Por el Eluccio que ayudar bien pudo
 Con gran arrisco el moço alli ha traydo:
 De quí fue el padre preso en fuerte nudo.
 Mira su gran exercito caydo,
 Aquien fortuna alli ayudar no pudo.
 Y hecho nueuo Rey que se prepara
 Vengar la gran verguença de Nouara.

Mira con mas fortuna, ingenio y arte,
 El Rey Francisco brauo yr adelante,
 Que a los Suyços rompe y los desparte,
 Mostrando destruyellos al instante.
 El titulo les rompe en cada parte,
 Qu'ellos se vsurpauan, triumphante
 De Reyes se nombrauan domadores
 Y dela yglesia fuertes defensores.

A pesar dela liga toma y prende
 A Milan, y al d'Esforça acuerda presto.
 Mira Borbon que la çidad defiende
 A Tudescos por Francia que le ha puesto.
 Mira despues que mientras a otro atiende
 El Rey Francisco echan lo del puesto,
 Y sacan a su gente mal parada
 Por fuerça de Milan descalabrada.

Otro duque Francisco que parece
 Al abuelo en virtud, mira echar fiero
 A Franceses, y tanto en valor crece,
 Que con la yglesia cobra el cauallero.
 A Milan: Francia torna mas parece
 A Ytalia no correr como primero,
 Qu'el buen duque de Mantua en el Tesino
 Le cierra el passo y rompe en el camino.

El moço Frederico y efforçado,
 Mira como se precia en su terneza:
 Mira que gloria eterna aura alcanzado,
 Con el ingenio mas qu'en fortaleza.
 Pauia a Francia toda ha defendado
 Y entendido a Venecia con fiereza,
 Mira los dos marqueses Flor del mundo:
 Qu'es cada qual en armas sin segundo.

De vna sangre y valor, d'vn apellido:
 Vno es hijo d'Alfonso, aquel primero
 Que del negro engañoso fue herido,
 Por quiendiera el sospiro postrimero.
 Mira bien quantas vezes han rompido
 A Francia, cada qual muy brauo y fiero
 El otro tan cortes, tan gentil hombre,
 El Vasto señorea, Alfonso ha nombre.

Este es el cauallero que os dezia
 Qu'en Yscla naceria valeroso.
 Que ya profetizado y dicho auia,
 Merlin a Fieramonte aquel dichoso
 Sin falta auer alguna naçeria
 En tiempo qu'el imperio trabajoso
 Estaria, y la yglesia perseguida
 De Barbaros, y hereges affligida.

Este con el gran tio de Pescara:
 Y consejos d' algunos Colonenses,
 Mira que la Bicoca hara cara
 Parecer a Suyços y a Franceses.
 Aqui de nuevo Francia se prepara
 A cobrar lo perdido con reueses,
 Vn campo mete el Rey en Lombardia,
 Y otro despues a Napoles embia.

Lo que haze de nos lo qu'el gran viento
 Del seco polvo, que ha remolinado,
 Despues lo sube al cielo, y al momento
 Lo torna a tierra, donde lo ha tomado:
 Haze en Pauia recoger bien ciento
 Mill hombres, cada qual muy bie armado
 El Rey atento al gasto que se ofrece,
 No mira si su gente mengua o crece.

Por culpa de ministros muy auaros:
 Y porqu'el Rey en su bondad se fia:
 En las vanderas se recogen raros
 Pero al fin tiene gruessa compania,
 Veces alli acometido en sus reparos,
 Del valiente Español qual ofaria
 Con su propio valor la espada en mano,
 Del infierno hazer el passo llano.

Mira de Francia toda la nobleza
 Hecha padaços, de cien mil pisada:
 Mira en torno del Rey tanta fiereza,
 Y tan aguda lança y dura espada:
 Miralo apie con animo y grandeza,
 Lo posible hazer en la jornada:
 Mira quan efforçado se defiende:
 Mira el fiero Español como lo prende.

Han le muerto el cauallo al improuisto
 Mira que espada y braço en sangre baña
 Vencer virtud a fuerça aqui se à visto:
 Mira el Rey preso, y miralo en España
 Mira el fiel Alarcon qual anda listo,
 Teniendo del custodia muy estraña.
 Mira aquel de Pescara ensangrentado,
 Qu'en este dia ha sido señalado.

Roto en Pauia vn campo, el otro fuera
 A Napoles tomar segun se escriue,
 Mira lo pues quedar como si çera,
 Ala vela faltasse por quien biue.
 Mira al gran Rey en la prision Ybera.
 Los hijos dexa, y Francia lo reciuere.
 Mira a vn tiempo el hazer a Ytalia guerra
 Y a el otro hazerse la en su tierra.

Mira muertes y robos de camino,
 Qu'en Roma pasaran por toda gente:
 Mira el fuego y la sangre, y lo diuino,
 Con humano juntar, todo y gualmente.
 El campo de la yglesia esta vezino:
 El llanto y el rumor claro se siente,
 Do yr deuria adelante torna a riedro,
 Y prender dexa el successor de Pedro.

Los ojos cierra al Alua desseada,
 Y parecele ver a su Rugero
 Y dezir, Porque van tan desmayada
 Y cr'es lo falso y no lo verdadero?
 Veras primero el agua atras tornada,
 Del rio, que de otra sea Rugero.
 Sino te amasse vida, el alma mia,
 Las niñas de mis ojos no amaria.

Mira a Lutrech, qu'el Rey Francisco embia:
 No por hazer en Lombardia la empresa,
 Pero por focorrer dizque venia,
 A Roma, de Borbon su primo presa.
 Mas por otra carrera se desuia
 Y dexa al Papa fer de tantos presa,
 Y viene a la ciudad de suyos llena,
 Adonde es sepultada la Serena.

Parecele que le oye, Soy venido
 A cumplir mi bautifismo y lo jurado.
 Y si he tardado he sido alla impedido,
 De golpe qu'el amor no lo ouo dado.
 Huyo el sueño, y Ruger mas no se ha oydo
 Ni visto, que conel se le ha apartado.
 Renueua el triste llanto la donzella,
 Y assi entre si se quexa y se querella.

Mira l'armada imperial salida
 Por focorrer a Napoles sitiada:
 Mira el de Orta la lid tener perdida
 Al principio muy clara y señalada.
 Mira fortuna buelta y defabrida,
 Contra quien ayudaua en la jornada.
 Mira muerto a Lutrech sin mas ganancia.
 Mira no traer vno nueua a Francia.

Lo que me plugo es falso sueño, y esto
 Cuytada es el velar, que da el tormento:
 El bien fue sueño, a deshazerse presto:
 Mas no es sueño el martirio q'en mi siento.
 Porque no ve' el sentido todo a questo,
 Que assi ver le parece al pensamiento?
 Aque condicion ojos soys llegados,
 Qu'el mal abiertos veys, y el bié cerrados?

Mira y otras cosas señaladas
 Que de contallas nunca acabaria,
 Hermosas colores variadas,
 En la gran sala a questo y mas cabia.
 Que todos fueron harto bien miradas,
 A partir se d'alli nadie sabia:
 Quando a leer las letras de colores,
 Que vian sobre oro escritas, y labores.

El dulce sueño paz me ha prometido:
 Mas amargo velar la torna en guerra,
 El dulce sueño, vano me ha salido:
 Mas amargo velar al mal no hyerra.
 Si deleyte lo falso da, cumplido,
 No oya o vea mas lo cierto en tierra.
 Si el sueño es gozo, y el velar en ojos,
 Puedan sin despertar dormir mis ojos.

Mira y los otros que mirado
 En la sala, hablando alegremente
 Como reposar el huesped los ha entrado
 Como mucho honrraua a toda buena gête.
 Quando cada qual d'alli acostado,
 Como dormitante se acuesta affaz doliente:
 Como bueltas da en el lecho congoxosa,
 Como vno ni otro cabo no reposa.

O dichoso animal que vn sueño fuerte
 Sin los ojos abrir feys meses tiene:
 Que semeje tan buen sueño ala muerte,
 Tal velar ala vida no conuiene.
 Tan contraria de todas es mi suerte:
 Muerte al velar, y vida al sueño viene:
 Mas si a tal sueño muerte se parece?
 Ven muerte y los ojos me adormece.

Del Horizonte el Sol muy colorado
 Tenia el estremo en torno y esparzia
 El humedo vapor, conel nublado,
 Muy poco pareciendo al otro dia.
 Quando la bella Bradamante armado
 Se auia, por seguir su larga via.
 A'quel señor las gracias da sin cuento,
 Del gracioso y honrrado alojamiento.

Sin boluelles el rostro se ha metido,
 En su camiao bien desesperada,
 Los que por el escudo auian venido
 D'estraña tierra y via prolongada,
 Cada qual sin hablar quedo corrido,
 Y el ala boladora bien quebrada,
 De sefo los facauan sus enojos,
 No osan ante Vlania alçar los ojos.

Hallo que la donzella mensagera,
 Con sus donzellas todas y escuderos,
 Salia del alcaçar, de manera,
 Que muy presto hallo sus caualleros,
 Los que la lança d'oro en la carrera,
 Echo de sus caualllos, muy ligeros,
 Y auian la noche al descubierto cielo,
 Hambre y agua sufrido, viento, y yelo.

Muchas vezes conella enel camino
 Se auian loado brauos orgullosos,
 Que no auria en la Francia paladino
 De quien presto no fuesen vitoriosos.
 Vlania cada qual viendo mohino,
 Porque no vayan tanto assi brauosos
 Dize, qu'era muger, no cauallero
 La que hallaron de semblante fiero.

Iuntose a tanto mal, que alli ayunando
 Ellos y sus caualllos estuieron,
 Batiendo bien los dientes, y pisando,
 El lodo, pero casi mas sintieron,
 Y sin casi, el pensar que publicando
 La mensagera yria lo que hizieron,
 Y que en la primer lança que han sentido
 Diria a su dama, en Francia auer caydo.

Pues que hareys les dize, Vlania quando
 Os ha assi vna muger tierna abatido:
 Ved que sera Renaldos peleando,
 Y don Roldan tan fuerte y tan temido:
 Si gana este el escudo yo es demando
 Si mas valdreys conel que aueys valido
 Con vna tan gentil tierna donzella?
 Yo's digo que teney's dura querella.

Prestos son a morir por la vengança,
 D'aquella infamia y daño y gran vltirage
 Que ante, la embaxadora en mala andança
 Vlania dicha, amenguen su linage
 Quitando su opinion su fiera lança
 Que dellos tenia mala, y con corage
 Defasian la dama, al continente,
 En viendo ya passar la puerta y puente.

Esto os podria bastar, que bien prouado,
 Aueys vuestro valor y defengaño:
 Y el que de vos venia determinado,
 De hazer prueua en Francia, claro el daño
 Con su verguença busca pues tocado
 A bien ayer y oy quanto es su engaño
 Si ya no cr'e que es honrra y bien vfano:
 Ser muerto, o preso de tan fuerte mano:

Y no pensando no qu'era donzella
 Que arte de donzella no traya:
 Bradamante rehusa como aquella,
 Qu'en parte de tenerse no queria.
 Mas tanto l'apretaron que, al fin ella,
 Negallo sin deshonrra no podia
 Baxo la lança, a tres golpes, en tierra,
 Tendio los tres y dio fin ala guerra.

Pues como los tres Reyes ciertos fueron
 De Vlania que auia sido aquel donzella,
 Por quien su fama mas escurecieron,
 Que negra pez foliendo ser tan bella.
 Que vna muger bastaua conocieron,
 Para diez dellos como dixo aquella
 Por boluer estuieron con despecho
 Sus armas contra el inflamado pecho.

De furia, de desden muy combatidos,
 Las armas se desfirman d' yra ardientes
 Nidexan las espadas y encendidos
 Derabia en aquel fofso assi impacientes
 Las echan, y por ver que son vencidos
 De muger, siendo reyes preminentes.
 Iuran por su error, no por el daño,
 No mas armarse arnes en todo el año.

Que andaran a pie su luenga via
 Conel inconuiniente de alargalla:
 Y aunque vean cumplido el año y día,
 A cauallo no yran ni pornan malla,
 Si armas y cauallo en gran porfia,
 No ganan desfarmados y en batalla,
 Y ran sin armas por su mal mostrallo,
 Ellos a pie, y los suyos a cauallo.

En castillo viene Bradamante
 Qu' era para Paris cierto fendero.
 De Carlo, y de su hermano q' a Agramate,
 Añian roto, le dixo vn cauallero.
 Tratada fue aqui bien con buen semblate,
 Mas no de su desseo lastimero.
 No la dexa comer el pensamiento,
 No descansa conel solo vn momento.

Quiero desta ya deziros tanto,
 Que dexa a' aquellos dos fuertes guerreros
 Que auian por acuerdo atado al canto
 Del agua, sus cauallos tan ligeros.
 Qual de quien os narro agora, y canto,
 Es por conquistar los emisperos,
 Mas porque Durindana el mas gallardo
 Va alli juntamente con Bayardo.

Que trompa o señal les señalasse
 Que maesti o alguno tal tuuiesse
 Que el reparo y herir les amostrasse
 A mas esfuerço el pecho alli encendiesse
 Y renese a vn tiempo como mas dañase
 Herir, y al combate la fin diesse
 Que el rumor bellicoso retenian
 En los montes, y ellos en furor ardian.

Dos espadas sin par prueuas hizieron
 De buen temple en las finas armaduras
 Que otras no forjaron ni se vieron
 Que a tales golpes fuesen tan seguras:
 Mas era el temple tal, que assi les dieron:
 Por experiencia firmes y muy duras,
 Que juntas bien podian encontrarse
 Y dar mill golpes sin poder quebrarse.

Aca y alla Renaldos muda el paso,
 Con gran destreza con, industria y arte,
 De Durindana huye en este paso
 Que sabe como el hyerro taja y parte.
 Mayor golpe descarga el Rey Gradafo,
 Pero todo en el viento se desparte,
 Y si por caso a dicha le cogia,
 Era donde muy poco le nozia.

Mas diestro el paladin su espada fina
 Al pagano l' estrena con pujança:
 Quando en el lado y quando do confina
 La coraça, y el yelmo alli la lança:
 Mas halla la arma fuerte diamantina,
 Que vna malla no rompe donde alcança:
 Y si su espada no puede cortalla,
 Es porque fue hadada aquella malla.

Sin repofar vn poco muy trauados
 Andan en la batalla codiciosos,
 Sin los ojos boluer fino afirmados,
 Y fixos en sus cuerpos belicosos
 Quando de vn gran rumor son estoruados
 Y de tanto furor muy sospechosos,
 Bueluen ambos los ojos a vna parte,
 Y veen en gran peligro al buen Bayarte.

Con vn mostruo Bayarte, alli erizado
 Vieron, y era aue y mayor qu' el seria:
 Con rostro de tres braças, denodado,
 El talle de murcielago tenia:
 La pluma negra y todo assi atezado,
 Con agudos colmillos se veyá:
 Ojos de fuego y de cruel manera
 Dos alas como velas de galera.

Quiça qu'era aue, mas yo no he sabido
 Quando tal en el mundo fue hallada:
 Ni yo la vi su y qual, ni lo he leydo,
 Sino en Turpin de do fue trasladada:
 Y por tal escritura he yo creydo,
 Qu'era angel malo el aue condenada,
 Y Malgesi la truxo a do hiziesse,
 Qu'este fiero combate se partiesse,

Esto Renaldos cree, y en gran porfia
 Viene con Malgesi y en quistion dura.
 No lo confesso aquel en algun dia:
 Mas por salir de culpa fuerte jura,
 Por la lumbre que luz al Sol ponía.
 Qu'era desto ynocente criatura,
 Demonio sea, o aue, el ha venido,
 Ya Bayarte en las vñas se ha subido.

Las riendas el cauallo prestamente
 Rompio, y cõ gran braueza y con grã yra,
 Contra el aue, los pies muestra y el diente.
 Aquel veloce en alto se retira,
 Baxõ de alto y con vñas fiero ardiente,
 En torno del hiriendo pica y tira,
 Bayarte con dolor viendo el reparo,
 No valer, toma el monte por amparo.

Huye Bayarte, y en la selua espesa
 Entra y busca la hoja mas texida.
 Siguelo el monstruo, y poco el pie le pesa:
 Hostigando, lo viene en la corrida.
 Emboscarse el cauallo, y atrauiesca
 La selua, y a vna cucua entro escondida:
 El monstruo que perdido ha alli la traça,
 Sube en el ayre y busca nueva caça.

Renaldos y Gradaso viendo en esto,
 La causa dela lid que se ha perdido:
 De diferilla toman presu puesto,
 Hasta auer a Bayarte socorrido:
 Que por la selua corre fiero y presto,
 Con tal qu'el que lo tome sea tenido,
 Delo tornar a aquella propia fuente,
 Donde el combate acaben finalmente.

Y parten de la fuente ala mañana,
 La verde yerua dexan muy hollada.
 Alexase Bayarte en furia infana,
 Perezosos le siguen la jornada.
 Gradaso que no esta lexos su alfana,
 Caualgua en ella y entra en la cañada,
 Atras se dexa al Paladin sañoso,
 Que no se vio en su vida mas furioso.

Renaldo el rastro sigue muy ligero
 De Bayarte, que va por el bosque:
 Por espinoso monte abria sendero,
 Por montañas y bosque muy saluage:
 Huyendo d'aquel monstruo negro y fiero
 Que del cielo cayo con gran vlt rage.
 Despues de vano andar ayradamente,
 Torna a esperar Renaldos en la fuente.

Por si vernia Gradaso se ha tornado,
 Assi como el concierto fuera hecho,
 Però viendo que embalde lo ha esperado,
 A pie se torna al campo con despecho.
 Tornemos a Gradaso que ha lleuado,
 Diferente el camino, y mas estrecho:
 No por razon, mas por su buen destino
 Sintio al cauallo relinchar vezino.

Hallo el cauallo en vna escura caua,
 Do el temor espantable lo ha traydo,
 Que alo claro salir de alli no olaua.
 Aqui Gradaso alegre lo ha cogido.
 Bien del concierto hecho se acordaua,
 Que tornar ala fuente era deuido
 Mas no se determina d'yr al puesto,
 Y gozoso entre si hablaua aquesto.

Cobrela quien lo quiera en lid y en guerra,
 Que a mi con paz auello mas me plazca,
 Del vno al otro cabo dela tierra,
 Vine por el y bien me satisfaze:
 Pues ya lo tengo de uanca y yerra,
 Quien piésca que lo dé a quien no me plazca,
 Si Renaldos lo amare y le conuenga,
 Qual yo he venido a Frácia, e India el véga.

Erle tan segura sericana,
 Quanto segura a mi la Francia ha sido.
 Esto diciendo por la via llana
 Se vino en Arles do l'armada vido.
 Con Bayarte alli vino y Durindana,
 Y en despalmada fusta se ha metido:
 No cuento mas aqui del Rey Gradafo,
 Vide Renaldo y Francia en este pafio,

A Astolfo os cuento q̄ como vn portate
 A su modo hazia a filla y freno,
 Por los ayres correr a su Bolante,
 Mas que halcon o aguila en sereno
 Ayre, bolo y pafio Galia al instante,
 Deua mar al otro, y de Pirene al Reno,
 Torno hasta Poniente, ala montaña,
 Que diuide la Francia dela España.

Lo Nauarra y Aragon bolando,
 Dando a quien lo miraua marauilla,
 Carragona ala yzquierda va dexando,
 Carraca a dieftra y pasa por Castilla:
 Galicia y Portugal anda mirando,
 Que uelue el curso a Cordoua y Seuilla,
 No dexo junto al mar ni por campana,
 Pasar que no passasse en toda España.

Des vio y las columnas tan famosas,
 Que a navegantes puso Hercule inuicto,
 Quere en Africa ver solenes cosas,
 El mar Atlante al termino d'Egipto.
 En Baleares vido generosas,
 Y Yuiça y Cabrera en muy poquito,
 Y el freno y a Arzilla se ha tornado,
 Que el mar que ala España ha se parado.

En Fez, y Oran vido y a Pona
 En Bugia, villas soberanas,
 Que de ciudades otras traen corona,
 Oro y no de hojas secas vanas.
 En Biserta y Tunes su persona:
 En Gelues, Capiseuio, yllas sanas,
 En Tripol, a Berniche, y Tolomita,
 El Nilo dexa a aquel qu'en Asia habita.

Entr'el mar y la selua verde y buena
 D'Atalante, vio toda su cañada,
 Del otro cabo el monte de Carena:
 Pafio sobr'el Cyreno la jornada,
 Trauesando los campos del'arena,
 Vino al confin de Nuuiua en Aluayada:
 El cimiterio dexa atras de Bato,
 Y el gran templo d'Amon puesto abarato.

A otra Tremecen desde aqui viene,
 Que figuen de Mahoma el ciego estilo:
 Tambien a otra Ethiopia sobre viene,
 Frontero desta allende alla del Nilo
 Ala ciudad de Nubia el curso tiene,
 Y entre Dobada y Goale bolo a filo:
 Vnos Christianos son, otros paganos,
 Qu'en fronteras estã siempre alas manos.

Senapo Emperador dela Ethiopia,
 Qu'en el lugar de cetro la cruz lleua,
 De reynos, oro y gente tiene copia,
 D'alli hasta el mar Roxo, qual se aprueua
 Que sigue nuestra ley, casi muy propia,
 Que lo puede saluar d'infernal cueua,
 Aqui es fino yerro o yo estoy ciego
 Do vsan por bautifino el puro fuego.

Astolfo baxó aqui ligeramente:
 Dentro de Nubia al rey q̄ os digo ha visto:
 Flaco el castillo ve' mas ecelente,
 Donde Senapo biue en fe de Christo.
 Las cadenas de puertas, y de puente,
 Aldauas y cerrajas, alli ha visto,
 Con clauazon que vale vn gran tesoro,
 Que lo qu'es hierro aca, alla es todo oro.

Y aunque de metal fino es abastado
 Tambien tenian por cosa muy preciosa,
 Columnas de vn chrystal muy bien labrado,
 Que sostenian la lonja tan hermosa
 De roxo, verde, azul, blanco y morado,
 Por lo mas alto vio labor graciosa,
 Diuersa con proporcionado espacio,
 Rubi, Zafi, Esmeralda auia y Topacio.

Los muros y cubiertas con gran arte,
De perlas son con rica pedreria.
Aqui el balfamo nace y poca parte
Tuuo Iudea, con esto que aqui auia.
Este almizque d'aca, d'alla se parte,
Y el ambar aquel reyno nos lo embia,
En fin vienen d'alla todas las cosas,
Que se tienen aca por mas preciosas.

Dize se qu'el Soldan Rey del Egipto,
Al Senapo tributa y es sujeto,
Porque'n su mano esta, mucho o poquito
Dar, y quitar el Nilo, sin respeto.
Y porque dexar puede pobre, aflito,
Hábriento, al Cayro, y reyno, assi en efeto
Senapo es dicho, y de todos los otros
El Preste, y Preste Iuan es de nosotros.

Nunca fue en Ethiopia en algun dia,
Mas rico Rey, mas grande, mas potente,
Y con su oro, y quanto bien tenia,
Biua sin ojos miserablemente.
Y esto era poco con lo que sufria,
Malencolico estaua y desplaziente,
Moria se de hambre incomportable,
Por maldicion del cielo perdurable.

Si beuer o comer quiere el cuytado,
Y quiere contentar su hambre fuerte,
Vienen le (aunqu'este muy encerrado)
Harpas de tal forma qu'es ver muerte,
Con pico y vñas roban al cuytado,
El vino y las viandas, y si a suerte
Algo queda sin yr al vientre hondo,
Con ponçoña lo dexan hediondo.

Esto fue, porque siendo moço altiuo
Viendose tan honrrado y poderoso,
Que sin su estado, fuerte era y esquiuo,
Membrudo mas que todos y furioso.
Vino a ser Lucifer, y en tal esfriuo,
Puesto guerra mouiera a dios glorioso,
Guió a su braua gente su apetito,
Al monte donde nace el rio de Egipto.

Auian le dicho quera aquella sierra
Pilar firme del cielo alto estrellado
Do estaua el parayso dela tierra
Adonde Adan con Eua fue formado.
Con muchos elefantes fue ala guerra,
Con camellos y exercito estremado,
Con gran desseo si hallaua gente,
De hazella a sus leyes obediente.

El temerario ardid en el desierto
Dios le corto y vn Angel ha venido
Que cien mil cõbatientes le ha alli muerto
Y en perpetua tiniebla lo ha metido
Y a su mesa embio tal desconcierto
Que del infierno mostruos han salido
Que comen su vianda adereçada,
Sin le dexar gustar casi no nada.

Desesperado biue mal contento,
Por vn varon que le ha profetizado,
Que nunca sera libre del tormento,
Ni del robo y hedor suzio maluado:
Hasta que aqui se viesse por el viento,
Vn cauallero en vn cauallo alado:
Como imposible a questo parecia,
Desesperadamente aquel biua.

Pues viendo con espanto aqui la gente,
(Sobre los muros, sobre casa y torre,)
Entrar el cauallero, en continente
Vno a contallo al Rey de Nubia corre.
Y quien la profecia torna a mente?
Y de cierta esperança lo socorre:
El fiel baston oluida de alegría,
Y a tiento al bolador tambien corria.

Astolfo que la plaça ha discurrido,
Con espaciosa rueda se ha sentado,
Al Paladin el Rey siendo venido,
De rudillas delante se ha prostrado.
Angel santo, Mexia prometido,
Dixo, Sino merezco ser librado,
Mira qu'es propio el ofender de gente:
Y el perdonar a ti, al que se arrepiente.

Salud por mi error no la desseo:
 Ni pedir o so luz a luz tan pura:
 Lo que puedes hazer yo bien lo creo:
 Que eres de dios perfeta criatura.
 Baste ya que'n dolor luz no posseo,
 Sin que siempre me mate hambre pura.
 Al menos haz que assi suzias harpias,
 No coman mi comer mas en mis dias.

De marmol vn templo te prometo
 Edificar con toda fuerça mia,
 Con puerta y techo d' oro muy perfeto,
 Dentro y fuera de rica pedreria,
 A tu nombre inuocado, con efeto,
 Esculpido el milagro deste dia,
 Esto dezia el ciego Rey vñano,
 Buscando el pie d' Astolfo atiento en vano.

Soy (Astolfo dize) angel diuino:
 Si Mexia soy yo, ni de alto vengo.
 Mas soy hombre que voy por mi camino,
 Indigno de tal gracia: mas yo tengo
 Poder, para que al monstruo cruel malino
 Confunda por la fe que yo mantengo,
 No me lo es, mas loa a dios del cielo,
 Que por tu bien me truxo en esto a buelo.

Tu deuer con dios y a el ofrece
 En templo, los altares, y primores,
 Hablando assi los dos como se ofrece,
 En el castillo alli con mil señores.
 Quando el Rey a quien el gozo crece,
 En que a dereçar a seruidores
 Dicitos, que agora el Rey confia,
 Que comera sin miedo dela harpia.

En sala rica en continente,
 Que combite aparejan muy solene,
 Quando el Senapo come solamente,
 Quando Astolfo y la vianda viene,
 Quando el ayre vn rumor fiero se siente,
 Quando delas alas, donde auiene
 Quando vienen las harpias tan nefandas,
 Quando del cielo, al buen olor delas viandas.

Assi vinieron siete apressuradas,
 Con rostro de muger descolorido,
 Por luenga hambre secas, descarnadas,
 Como muertes horribles, y crecido
 El vientre, y luengas vñas acoruadas,
 Terrible en vista, con hedor podrido,
 Luenga la cola, fea, y muy roscada,
 Como de vna serpiente emponçoñada.

Venir las sienten por el ayre en' passos,
 Todas a vn tiempo llegan ala ofensa
 Rapan viandas, y derraman vasos,
 Su vientre suziedad grande dispensa.
 Atapan las narizes (ved que casos)
 Por no poder sufrir su hedor immensa,
 Astolfo del suceso muy ayrado,
 Entrellas con la espada se ha lançado.

En el cuello, en las ancas, fieramente
 Hierde, y en alas en cabeça y pecho:
 En vn costal d' estopa dar bien siente,
 Y no hazen sus golpes mas prouecho,
 No dexan plato o copa, finalmente
 Quanta vianda auia aqui l' han hecho
 Vertir, suzia empestada, a mal metida,
 Haciendo mal prouecho la comida.

Senapo auia tenido aqui esperança,
 Que las harpias el Duque desterrasse:
 Ora se vee perder la confianza,
 Y gime en ver quan poco aprouecharse,
 Tiene el Duque del cuerno remembraça,
 Confia, qual solia le ayudasse,
 Concluye en si, que'l cuerno acabaria,
 De confundir la suzia y fiera Harpia.

Primero al Rey, despues a sus varones,
 Con blanda cera las orejas cierra:
 Porque quando los temerosos fones,
 Hiera el ayre, no huyan de su tierra.
 Toma la rienda y salta alli entre arzones,
 Del Hypogrifo, y el buen cuerno afierra:
 Señala al mastre sala que alli anda,
 Ponga presto en la mesa la vianda.

Assi en vna gran lonja se apareja,
 Con otra mesa mas vianda nueua.
 Tornan las fieras ala vsança vieja:
 Astolfo encontinente el cuerno prueua,
 Como no les cerrara assi la oreja,
 Oyendo el son, dessean ver su cueua.
 Huyendo van y todas temerosas,
 Que ni enfuzian vianda ni otras cosas.

Tras ellas corre apriesa el Paladino,
 Bolando por la lonja se ha salido,
 Dexando a Nubia, toma aquel camino,
 Tras ellas el fresco ayre ha discurrido.
 El cuerno resonando de contino,
 Hasta la roxa Zona se han subido,
 Al altissimo monte preminente,
 Donde el Nilo si tiene tiene fuente.

Desde alto en la montaña alo profundo,
 Entra so tierra vna caberna escura,
 Y tienese por cierto en todo el mundo
 Que llega al hondo infierno su hondura.
 Aqui las fieras entran segun fundo.
 Como a propia morada muy segura,
 Alo mas hondo baxan, y alla quedan
 En donde el fiero son oyr no puedan.

En la boca infernal caliginosa,
 (Que abre carrera a quien a ciegas viene)
 Cesso el horrible son, viendo la cosa,
 Recogiendo las alas se detiene.
 Tambien yo me detengo en esta glosa,
 Y mi costumbre guardo qual conuiene,
 Pues la hoja esta llena de mi canto,
 Quiero aqui reposar del buelo vn tanto.



CANTO TRENTESIMO TERCIO.
 Como Astolfo desterro las Harpias y las encerro en vna cueua donde hallo penan
 do el espiritu dela infanta Lidia y como salido de alli subio al monte dela Luna
 adonde hallo el seso de Roldan con otras agradables auenturas.



HAMBRIEN Por castigar sus vicios dios embia,
 ta ynica,
 y fie-
 ra har-
 pia,
QUE A YTA Niños innocentes, madre pia,
 lia ciega, de Caen d'hambre, y veen qu' en vna cena,
 errores llena, Destas fieras que dan el escarmiento,
 Pierden todo su buen sustentamiento.

Mas quanto mas camina, mas le crece
 El humo y la caligine espantosa.
 Mas poder caminar no le parece,
 Sino tornar atras por la humosa
 Cueva, do vio mouer, o le parece
 Vn no se que, en lo alto, y no reposa,
 Mas que seco cadauer, ahorcado,
 Del viento a todas partes meneado.

Auia tan poca luz por do baxaua,
 Enel humoso callejon, que andando,
 Bien no podia juzgar quien le hablaua,
 Enel ayre gimiendo y ahullando.
 Por bien sabello al fin determinaua,
 Herille con la espada, y bien mirando,
 Parecele vn espiritu sin figura:
 Y que el hiere en la niebla espesa y pura.

Sintio hablar con voz muy affligida:
 Ha, por dios sin dañarme baxo cala,
 Qu el negro humo, negra da mi vida,
 Que del fuego infernal en alto esala.
 Al duque lo espanto la boz que oya:
 Dixo ala sombra, Affi dios quiebre el ala
 Al humo, tal que a ti ya mas no venga,
 Tu triste estado sepa yo ala luenga.

Y si querras que dé nueua ala gente,
 De ti enel mundo, pierde tal cuydado.
 Bien es tornar por fama ala ecelente,
 Luz clara, alli la sombra ha replicado,
 El razonar despierta y haze ardiente
 El desseo d'auer tal don ganado,
 Y que mi nombre y ser aqui te diga,
 Por mas que sea el hablar a mi fatiga.

Lidia so yo, responde aquella cosa
 Del Rey de Lidia hija regalada.
 Por la sentencia altissima, penosa
 Eternamente al humo condenada.
 Porque fui a mi amante desdeñosa,
 Ingrata dura, cruel, desamorada.
 Esta la cueua d'otras cien mill llena,
 Puestas por casos tales en tal pena.

La cruda Anaxareth mas al profundo
 Esta, donde ay mas humo y pena estable:
 En piedra el cuerpo se troco en el mundo,
 Y aqui padece el alma miserable,
 Porque sufrio a su amante sin segundo,
 Se ahorcasse por ella, perdurable.
 Daphne esta aqui, ora se sabe quanto
 Erro en hazer correr a Apolo tanto.

Harto largo seria si contasse,
 Los espiritus tristes que aqui sienten,
 De mugeres ingratas, y narrasse
 De cada qual el misero tormento.
 Y mas largo si a hombres reprouasse,
 A quien la ingratitud les da escarmiento,
 Qu'estan mas baxo harto sin sosiego,
 Do ciega el humo, y assa infernal fuego.

Por ser mugeres prestas al desseo
 Ya creer mas facil, tiene mas tormento
 Quien las engaña, y lason Teseo
 Y quien quito al Latino el real assiento
 Lo sabe, y quien mouio por atto feo,
 Por Tamar Absalon a ser sangriento,
 De sangre de su hermano, y mas perdidos,
 Que han dexado muger y quien maridos.

Mas por dezir de mi mas largamente
 Mi yerro, y lo que en humo me lançasse.
 Bella fui, mas soberuia altiuamente,
 Que no se bien si alguna me yguallasse,
 Ni desto juzgaria algun prudente,
 Si mi altieuz a mi beldad sobrassse,
 Bien que la pompa y gloria fue criada,
 Dela beldad, que a ojostanto agrada.

De Tracia en aquel tiempo vn cauallero,
 Fue en armas por el cielo reputado
 Que de mas d'vn testigo verdadero,
 Le fue mi gentil rostro, assaz loado:
 Tanto que va pensamiento graue y fiero,
 Le molesto por verse de mi amado
 Por su valor, que par no conocia,
 Confiando que luego lo amaria.

En Lydia vino y de mas fuerte llama
 Lo ardio el amor, en viendo mi belleza,
 Quedo en casa mi padre, ya gran fama
 Vino por su valor y gentileza.
 Seria largo a mi y a qualquier dama,
 Contar sus cosas de tan gran alteza.
 Y lo que merecia, dalle nombre,
 Sino firuicra assi a tan ingrato hombre.

Pamphilia, y Caria en breue le havencido,
 Con la Cilicia assi, y el Rey contento,
 Iamas contra enemigo se ha mouido,
 Sin que deste supiesse el pensamiento.
 Pareciendo le ya que merecido
 Tenia su desseo alli al momento
 De me pedir en cambio de tropheos
 Por su muger osó sin mas rodeos.

Mi padre respondio, qu'en gran estado,
 Quería ver su hija colocada.
 Y no dalla a este tal hombre priuado,
 Con sola la virtud, capa, y espada.
 Mi padre en la ganancia assi ostinado,
 Y en codicia de vicios la morada,
 Tanto al valor y tanto a virtud mira,
 Quanto vn asno estima el son de Lira.

Alceste assi nombrado el que yo's cuento,
 Viendose rebatir de quien deuia
 Gratificado ser, muy descontento
 Licencia pidio al Rey mi padre vn dia
 Diciendo, que haria vn escarmiento
 A quien su hija assi negado auia.
 Al Rey d'Armenia fue emulo antigo,
 Del Rey de Lidia y grande su enemigo.

Tanto lo desdeno de yra rabiosa,
 Que armas contra el padre mio ha recida,
 Y por virtud en ellas milagrosa,
 Capitan de gran gente se ha elegido,
 Por el gran Rey d'Armenia, con tal cosa
 Que para el se referuen por partido,
 Mis bellos miembros, la persona mia,
 En pago del trabajo si vencia.

podria contar el mal y daño
 Que al padre mio Alceste hizo en guerra,
 Cuatro campos le rompe en aquel año,
 Y almena dexalle, ni vna tierra.
 Y vn alto castillo bien estraño,
 Y tan ríffimo y alli a mi padre encierra,
 Con gente mas aceta y con el oro,
 Que pudo alla saluar de su tesoro.

Allo sitia Alceste, alli porfia:
 Qué dios que mi padre tal se hallasse,
 Que tomara en partido en aquel dia,
 Que por muger o sierua me tomasse:
 La mitad del Reyno si queria,
 O mas hazelle daño, y le dexasse,
 Que me via muy presto ser perdido
 Todo, y quedar esclauo a buen partido.

Que concertarse antes qu'el punto
 De su perdicion viesse prestamente.
 Y mi la causadora en fuerte punto,
 Que me m' embia a Alceste libremente:
 Y muy conintencion de dalle junto
 De honra y libertad, a mi doliente.
 Y dar lo que pidiesse de la tierra,
 Haciendo paz, cessando aquella guerra.

Yo oyo que venia yo a buscarlo,
 Y al camino sin color temblante.
 Y me rose mas vencido, a quien mirallo
 Como que vencedor mio triumphante.
 Y viendo que se ardia, ni escuchallo
 Qué, ni le hable lo que pense ante,
 Y a pues la ocasion, yo me mouia,
 Conforme al grado en que biuir le via.

Y me encé a maldezir su amor y auiesse,
 De su crueldad mucho, a dolerme.
 Y me ynicamente al Rey me auia o preso
 Y queriendo assi forciblemente auerme.
 Y quanto mas valiera su sucesso,
 Y me sufriera vn poco, y no ofenderme,
 Y el seruicio del Rey bien començado,
 Y quier con mas costancia en aquel grado.

Que si mi padre assi negado auia
 Su tan santa demanda justa, honesta,
 Fue, por qu'el natural duro tenia,
 Y no acetaua la primer requesta.
 Por esto, de seruille no tenia,
 Ni auia de criar yra assi presta,
 Antes siruiendo mas, viniera blando,
 Y fuera su desseo efetuando.

Y si estuuiera en esto bien costante,
 Tanto a mi padre ouiera yo rogado,
 Que mi esposo hiziera de mi amante,
 Y si le ouiera visto assi ostinado,
 O bra secreta obrara tan bastante,
 Que se ouiera de mi harto loado,
 Mas pues el lo tento por tan mal cauo,
 En no lo amar tenia firme el clauo.

Y si venia a el, no se pensasse
 Qu'era sino piedad de quien dexaua:
 Y que gozar el fruto no esperasse,
 Mucho d'aquel plazer que fuerza daua
 Que antes roxa la tierra, confiasse,
 Que del haria despues si me gozaua,
 Y si el desseo en mi fatilfiziesse,
 Quando forçadamente a caso fuesse.

Y mas le dixé, a esto semejante
 Viendome yo poder sobr'el ya tanto.
 Hizele arrepentir luego al instante,
 Mas que nunca se vio en el yermo santo.
 Supplicame, a mis pies puesto temblante
 Que con su espada propia vengue quanto
 Erro tan malamente contra aquella
 Qu'era su nueue Sol, su clara estrella.

Pues viendolo tan blando, yo queria
 Seguir mi gran vitoria al postre grado,
 Esperança le di que gozaria,
 Del fruto por el tanto deseado.
 Enmendando el error, y le boluia
 Al padre mio el reyno conquistado,
 Y en tiempo venidero conquistarme,
 No con espada, sino con amarme.

Esto me prometio, y assi ala roca
 M' embia entera, libre y con limpieza,
 Sin que ofasse besar mi dulce boca,
 Ved que yugo le puso mi belleza.
 Mira quan frio amor por mi le toca,
 Si ha menester mas fuego a tal terneza,
 Al rey d' Armenia fue, a quien obligado
 Tenia de dalle todo lo ganado.

Y conel mejor modo que ha podido
 Le ruega que a mi padre no destruya,
 Y que ala antigua Armenia do ha nacido
 Torne, y esta tal guerra no concluya.
 El Rey muy inflamado ha respondido,
 No piense tal, ni del concierto huya,
 Que no alçaria mano dela guerra,
 Mientras que palmø el Rey tēga de tierra.

Y si a Alceste mudado assi lo auia,
 Vna vil mugercilla, fuyo el daño
 Fueffe, que por sus ruegos no queria
 La fatiga perder de todo vn año.
 De nueuo rueg'a Alceste, y le porfia,
 Por no alcançallo tiene enojo estraño,
 Al fin ayrado a amenazallo viene,
 Que por fuerça o amor hazello tiene.

Multiplico el enojo de tal arte,
 Con asperas palabras defabridas,
 Que Alceste contra el Rey la' spada d' arte
 Alço, que le mato con otras vidas.
 Y entre gran gente suya el fiero Marte,
 Lo mata, y aun las gentes a el venidas,
 Con Silicios, y Tracios, qu' el pagaua,
 Mato, y deshizo, que vno no quedaua.

Seguida la victoria sanguinosa,
 Sin que mi padre gaste en ello nada:
 Alceste le da el Reyno y toda cosa,
 Y por recompensalle la jornada
 (Sin despoja que fue marauillosa
 Enmendando la culpa ya passada)
 A Armenia y Capadocia que confina
 Corrio, ya Ircania hasta la marina:

Enel lugar del triumpho sumtuoso,
 Al tornar, concertamos le la muerte
 Dexamos lo por vello poderoso,
 Medrosos de verguença y mala suerte.
 Fingi amallo, y aquello por esposo,
 Desto le dy esperança al señor fuerte,
 Pero primero que se case, digo,
 Muestre su fuerça en otro mi enemigo.

Pues quando solo, y quando con mas gente
 Lo embiauau a empresas peligrosas,
 Do mill hombres murieran ciertamente,
 A el fuceden bien todas las cosas.
 Con vitoria torno soberuiamente,
 Con horribles personas monstruosas,
 Con vencidos gigantes, Lestriguones,
 Que guerreauan bien nuestras regiones.

No fue Eristeo jamas, jamas fue tanto
 De su madrastra, exercitado Alcides,
 En Lerna, en Nemea, e Thracia, e Erimato
 Ni en los valles de Etolia, ni en Numides,
 Ni en Tiber otros, ni Ebro, fueron, quato
 Con ruegos falsos, y falsos ardidés,
 Exercitado fue de mi mi amante,
 Solo por bien quitar me lo delante.

No pudiendo venir aquel mi intento
 Vengo en vn dia y no a menor efeto
 Hazelle hago injurias quales sientto,
 Que injuriarian mas aquel discreto.
 Pero el que no sentia otro contento
 Que obedecer a' mi, sin mas respeto,
 Presta tenia la mano a mis señales,
 Sin mirar otras cosas principales.

Pues viendo que por este solo medio,
 Mi padre no tenia ya enemigo:
 Y del solo venir nuestro remedio:
 Y por mi no dexarse aquel amigo
 Lo que yo auia celado siempre en medio
 Del alma, le descubro qual os digo,
 Que odio capital le tenia cierto,
 Y verlo procuraua presto muerto.

mirando si esto yo hiziese,
 En publica deshonra quedaria,
 cobrando todos quanto le deuiese,
 Pena de muy cruel siempre ternia.
 Alde le que jamas ay no me viesse,
 viviese ante mi noche ni dia,
 verle quisé mas, por mas vltrage,
 tomar carta, ni escuchar menlage.

El negro humo dela pez oscura
 Mientras qu'estuuo alla debaxo tierra,
 No mancho solamente la armadura,
 Que alas ropas debaxo hizo guerra.
 Agua por refrescarse, auer procura,
 Vino donde vna dura pena encierra
 Vna fuente, enla qual se ha defarmado.
 Y del pie ala cabeça se ha lauado.

mi ingritud al fin le ha dado
 torturo tal, que de dolor vencido,
 viendo me merced, muy apretado,
 yo enfermo y assi fue consumido.
 perpetuo por mi yerro tan maluado
 ojos tengo negros, y teñido
 gesto deste humo amargo eterno,
 alguna redencion no ay en Inferno.

Sube enel bolador, y se leuanta
 Por ver del monte la mas alta cima,
 Sube a su parecer altura tanta,
 Que ver el reyno dela Luna estima
 Es tanto aquel desseo que lo leuanta,
 Que al cielo aspira, el mudo è poca estima,
 Ganando va del ayre punto a punto,
 Y a la cima del monte llega junto.

infelice Lidia ya callada,
 el du que por saber si mas veria:
 la amarga Caligine criada
 ingratos, mas siempre le crecia.
 pudo dar vn passo enesta entrada,
 tornar atras le conuenia,
 que la vida alli no quede presa,
 humo, sale por no selle presa.

Zafires, y Rubis, Topacios, Perlas,
 Diamantes, lacintos estremados
 Parecian las flores, que hazerlas
 Quiso natura, a mano, en tales prados.
 Auia tan verdes yeruas, que a poner las
 Esmeraldas ant'ellas, muchos grados
 Perderian: y arboles hermosos,
 En hoja, fruta, y flor son abundosos.

enleys que salia con reposo,
 no corriesse quanto era possible,
 to subio este du que presuroso
 vio toda la boca muy visible.
 ayre escuro, y humo congoxoso,
 luz del dia ya lo hazia apazible
 con mucho afan por via estrecha.
 se dexo el humo desta hecha.

Cantan entr'ellos amorosa aues,
 Azules, blancas, verdes, amarillas.
 Murmurantes arroyos, lagos graues
 Corren sobre las claras pedrezillas.
 Los ayres dulces, frescos y suaues
 Iuegan con las muy tiernas heruezillas,
 Con tal suauidad, tan blãdamente,
 Que ninguna calor del dia se siente.

so alas harpias les ataja
 que no salgan mas a dar tormento.
 tras ayunta y arboles desgaja,
 el cinamomo, y qual verde pimiconto.
 su mano todo lo baraja,
 boca cierra y fue con tal cimiconto,
 bra que alli hizo, qu'estuuieron
 sacras dentro y nunca mas salieron.

El ayre, a'quellas flores y verdura
 Corriendo entr'ellas de su olor robaua,
 Y de todas hazia vna mixtura
 Que de consuelo al alma deleytaua.
 Vido vn palacio en medio la llanura.
 Que ser de llama biua, lo juzgaua,
 Tal resplandor entorno y tanta lumbre
 Rayaua, fuera de mortal costumbre.

Astolfo va derecho a aquel palacio,
 Qu'en torno treynta millas bien tenia.
 Passo a passo, camina muy a' spacio
 Y mirandolo bien todo venia.
 Iuzga ser cosa fuzia y de cansacio,
 De quien natura y cielo se corria,
 Esta tierra d'aca, y tan ciego mundo,
 Con aquel tan gentil, claro y jocundo.

Hablaremos mas largo d'aquel punto
 Que has de tocar, y darte he la manera.
 Mas ven te a recrear primero junto
 Comigo del cansacio y gran carrera.
 Hablando el viejo alli punto por punto,
 Con santo modo, dixo le quien era,
 Espantose en saber qu'era el sincero
 Viejo, quien escruiuo tan verdadero.

Como se acerca al cerco luminoso,
 A tonito a gustar mas se apareja.
 Vie ser de gema el muro sumtuoso,
 Como Carbunco su color bermeja.
 O estraña obra, O Dedalo famoso,
 Qual tu fabrica a esto se semeja.
 Calle se quien las marauillas fiete
 Del mundo y gual a tanta gloria mete.

Entro Astolfo do fue con alegria
 D'otros dos recibido, de quien callo
 Pensado fue mejor qu'en otro dia
 Lo fue su bolador, y buen cauallo.
 Tal fruta aquel anciano y el comia,
 De tal fabor que piensa qu'escusallo
 Podia al primer hombre justamente:
 Si fue por tal fabor inobediente.

Vn viejo ve' ala puerta dela villa,
 Con gesto alegre y cara muy vana
 El manto roxo, y blanca a marauilla
 La tunica, que leche es con la grana.
 Blanco el cabello, y blanca la mexilla,
 Hasta el pecho la barua y como lana.
 Tanto que a Astolfo parecer le quiso
 Delos que eletos son en parayso.

Ya que a natura el duque venturoso,
 Satisfizo la deuda, ya a su grado:
 Tanto con el comer como en reposo,
 Que lo vno y otro tuuo alli abastado.
 Dexando ya la Aurora al viejo esposo,
 Que aun por su atigua edad no lo ha odia.
 Luego vido al salir del santo lecho. (dos)
 El anciano venir a el derecho.

Con gesto alegre a queste al Paladino
 (Que a pie estaua a sus pies muy reuerete).
 Dixo, O varon que por querer diuino
 Vienes al terrenal lugar plaziente.
 Y aunque la causa deste tu camino
 No entiendes, ni tu fin, aqui al presente,
 Bien cree que no sin alto y gran mysterio,
 Venido eres del Artico Emisferio.

Tomo lo por la mano y passcandolo
 Le dixo cosas de silencio dinas.
 Despues le dixo, Creo que ynorando
 Vas lo que passa en Francia y pelegriñas
 Tierras, do el Conde don Roldan errado,
 El derecho camino en diciplinas
 Punido anda, por dios, que mas l'enciende,
 Contra quien el mas ama si lo offende.

Por saber el focorro, y el reparo,
 Que a Carlo y fe dar tienes has venido,
 Ya tomar mi consejo santo y caro,
 Por caminos q' nadie aun no ha rompido.
 Atribuye el venir al huerto claro,
 No a tu saber ni esfuerço esclarecido:
 No al cuerno tuyo ni al cauallo alado,
 Sino a dios sin el qual fuera escusado.

Vuestro Roldan a quien fue concedido
 Summo valor esfuerço, y gran cordura:
 Y dios sobre mortal ouo elegido
 A que no l'empeciessse espada dura:
 Que para su fe santa fue nacido,
 Por reparo y defensa fuerte y pura.
 Como a Sanson d'aquellos Filisteos,
 Señalado fauor delos Hebreos.

endido ha a su señor el Conde ingrato,
 Yaico galardón, por tanta honrra.
 Que quando mas auia de ser grato,
 El pueblo fiel sin el quedo, y sin honrra.
 Tanto el injusto amor le plugo, y trato
 De vna Mora, que vino con deshonrra
 Dos o tres vezes sin razon furioso
 A matar a su primo el valeroso.

Quatro cauallos como llama ardiente,
 Vnio el anciano, y por aquel sereno
 Ayre se alço con el Ingles valiente,
 Hazia el cielo lleuando el curso y freno.
 Rodando el carro muy velocemente,
 En medio el fuego eterno van y seno:
 Qu'el anciano ordeno porque passasse
 Astolfo, que aquel fuego no quemasse.

ellos por esto el feso le ha quitado,
 Muestra muy desnudo el viétre y pecho
 El claro entendimiento le ha ofuscado,
 Ni a si ni a otro conoce con despecho.
 Della guisa se lee que fue juzgado
 Nabucodonosor, por dios de hecho,
 Que siete años fue de furia lleno,
 Haciendo como bucy, el simple feno.

La esphera passan d'aquel fuego fuerte
 Y d'alli van al reyno dela Luna.
 Parece aquel lugar, ser dela suerte
 De claro azero que no ha mancha alguna,
 Ygual lo hallan casi ser, por fuerte,
 Al globo en donde impera la fortuna.
 A este vltimo globo dela tierra,
 Metiendo el mar que la rodea y cierra.

quier menos el mal del Paladino
 Qu'el de Nabuco, la desobediencia,
 Tres meses solos, el querer diuino
 Para purgar, le da de penitencia.
 Para otro efeto hecho has tal camino,
 Ordenada por dios la tal sentencia:
 No porque te diga yo el suceso,
 Como a don Roldan tornes el feso.

Astolfo estuuo aqui marauillado
 En ver tan grande aquel lugar lustroso,
 Que tan pequeño cerco, bien mirado,
 Parece desde aca, aunque es lumbroso.
 Y abrir los ojos bien es muy forçado,
 Si ver quiere la tierra y mar copioso
 D'alli, que como en si de luz carece,
 Su ymagen, poco en alto se parece.

nienefer hazer otra carrera
 Como, y dexar baxo, l'alta sierra
 El cerco dela Luna qu'en la esphera,
 El cercano planeta es dela tierra
 Porque la medicina verdadera
 Que sabio lo hara, alli s'encierra.
 Como la Luna sobre nos veamos
 En la noche el camino es bien hagamos,

Otros rynos y lago, otra compañía
 Son alla que no auestas deste mundo:
 Otros valles y llano otra montaña:
 Otro reyno otro pueblo mas jocundo,
 Con casás y con arte, tan estraña,
 Qual nunca el Paladin vio segun fundo.
 Aqui son seluas bellas principales
 Do caçan nimphas muchos animales.

ocho y otras cosas que no cuento
 Que se passo, que nos dicerno
 Quando el Sol dexo el terreno assicto,
 Sobre ellos la Luna alço su cuerno,
 En el carro el viejo aparejo al momento,
 Como a andar por aquel ayre eterno,
 Como aquel qu'en Iudea y montes tales
 Helia quito d'entre ojos de mortales.

No se paro alli Astolfo, que venido
 No era por mirar tan solamente,
 Mas muy presto el anciano lo ha metido
 En vn valle fresquissimo ecelente.
 Do por milagro estaua reduzido
 Quanto se pierde aca, por accidente,
 O por tiempo o fortuna, en su batalla,
 En fin quanto se pierde alla se halla.

No digo Reyno, a quien bien puede darlo
Esta inconstante rueda franca essenta,
Sino delo que darnos ni tomarlo
Puede, aca la fortuna, ni es su renta,
Mucha fama ay alli que como Tarlo
El tiempo luengo come, sin mas cuenta
Alli van largos votos y loores,
Qu'embian desde aca los amadores.

Los sospiros, las lagrimas d'amantes,
E inutil tiempo que se pierde en juego:
El ocio largo d'hombres ynorantes:
La vana traça, y pensamiento ciego.
Y los vanos desseos abundantes,
Que ocupan aquel valle de sosiego,
En fin quanto aca baxo auceys perdido,
Alla lo hallareys muy recogido.

Entr'estas cosas tales passaua:
Y por todo pregunta a'quella guia.
De bexigas vn monte alli topaua
Que dentro gran tumulto Astolfo oya
Son antiguas coronas declaraua
El viejo, dela Lybia y monarchia
De Asirios, Griegos, Persos ya passados,
Tan inclitos, agora assi oluidados.

Anzuelos d'oro y plata vio mirando
En vna masa, y eran vanos dones,
Que se dan en mercedes confiando
A principes auaros, y a varones,
Entre gnirnaldas vio laz os colgando:
Escucha y oye ser adulaciones
Y en forma de cigaras se veyan,
Los versos que a señores se hazian.

En frudos, cepos d'oro, y pedreria,
Vio bueltos los seguidos mal amores.
Vñas de aguilas vio que ser oya,
La vitoria que a suyos dan señores.
Fuelles de viento llenos tambien via,
Que son humos de Reyes y fauores,
Que a Ganimedes dan sus fauoridos
Que con su flor y tiempo les son ydos.

Ruynas de castillo, y ciudad bella
Estauan con tesoro alli mezclado:
Tratos diz que son vanos con aquella
Conjura mal cubierta, en todo estado.
Serpientes vio con gesto de donzella
Obras de monederos, y a otro lado
Redomas rotas vio en diuerso norte,
Qu'era el seruir en miserable corte.

Muchas ramas con liga vido vntadas:
Qu'eran señoras vuestras hermosuras,
Vuestras dulces palabras, adornadas,
Vuestros donayres y desembolturas.
No pueden tantas cosas ser contadas.
Alli estan nuestros casos y venturas.
Solamente lo cura alli ha faltado,
Que toda entre nosotros se ha quedado,

Algunos casos suyos aqui vido
Y dias perdidos harto vanamente,
Que nunca los ouiera conocido,
Sino por quien traya juntamente.
Llego aquel que tener creemos cumplido
Y nunca a dios rogamos que lo aumente
Digo yo el feso que alli auia copia
Mas que de cosa alguna nuestra propia.

Era como vn licor sutil y blando
Atto a exalar sino esta bien cerrado.
Recogido en redomas que mirando
Poco y mucho alli estaua conseruado.
En la mayor redoma fue notando,
Qu'el del señor d'Anglanté era guardado.
Porqu'en ella este escrito puesto estaua,
Seso de don Roldan señor de Braua.

Todas tenian escritos por este arte
El nombre cuyo el feso ally se via.
El duque delo suyo vio gran parte:
Pero por marauilla mas tenia
Que de mill conocidos de gran arte,
Que vna drama faltalles no creya,
Vio alli quan poco feso aqui alcançauan,
Pues tanta cantidad alli guardauan

Uno en amor lo pierde otro en honores,
Otros arando el mar por la riqueza:
Otros en esperanças de señores:
Otras tras vana a lquimia y su incerteza.
Otros en piedras y obras de pintores:
Otros en cosas arduas de grandeza.
Astrologos hinchian las ampolletas
Y lo mas que alli vio fue de Poetas.

Astolfo tomo el fuyo que le ha dado
El viejo por que todo se lo traya.
Amanariz la ampolla se ha llegado:
Parecele qu'en proprio lugar caya.
Assi Turpin escriuie, si he mirado,
Que bñio fabio vn tiempo, pero vaya
Que vn yerro hizo al fin de tan gran peso.
Que le quito del todo todo el seso.

mas capaz ampolla y mas entera
Del seso que a Roldan fabio hazia,
El anciano le dio por tal manera,
Que Astolfo de plazer enloquecia.
En estos valles lo saca, y lo pusiera
En otro cabo donde se veyra,
En un egregio palacio edificado,
Por donde corria vn arroyo sosegado.

no estava de copos milagrosos,
De lino, d'algodon, de seda y lana:
De mill colores, feos y hermosos.
El anciano vido aqui vna vieja cana,
Haciendo de los hilos copiosos,
Como el Verano veemos la villana
Cuando el capullo sacar el hilo aspando,
Cuando la nueva seda va sacando.

Los hilos questa hila y va torciendo,
O tra todos los va presto enaspando.
El seso del hermoso otra escogiendo:
Y con gran diligencia lo cortando.
Que labor sera esta que no entiendo?
(Dixo Astolfo) y el viejo sospirando
Responde, Son las Parcas, que de tales
Estambres, hilan vidas de mortales.

Quanto tura el hilar de vn copo tura
La humana vida, y no mas vn momento.
Aqui tienen relox, muerte y natura
Para cortar las vidas con gran tiento.
Los hilos dicerner vna procura,
Que se texen despues por ornamento
Delos campos Eliseos, y el grossero
Es lazo del dañado crudo fiero.

Delos copos qu'en aspas muy torcidos
Para otras obras vido principales,
Eran en breues planchas esculpido
Sus nombres d'oro, plata y de metales.
Destos auia montones muy crecidos,
Donde vido cargarse delas tales,
A vn suelto viejo y sin jamas cansarse,
Traer d'alli y tornar sin reposarse.

Era el anciano suelto y diligente:
Para correr mostraua auer nacido:
El qual cargado va continuamente,
Del nombre ageno en planchas esculpido.
Do va, y que haze dellas, prestamente
En otro canto se dira cumplido.
Si señal d'apazer me fuere dada:
Con la gracia y audiencia acostumbra.

Aa 3



CANTO TRENTESIMO QVARTO:

Trata de grandes marauillas que Astolfo vio en el Monte de la Luna, y como passo por los Campos Eliseos y de las sombras que en ellos vio y de auenturas ecclentes que auinieron a Bradamante.



QVIEN
subira
por mi
señora
al cielo
POR EL
sefo que
amando's he
perdido?

Que desde que os mire, bien sin recelo
Cada hora perdiendo lo he venido.
Y no d'enloquecer por vos me duelo
Si en esto paro: qu'es muy buen partido:
Pero temo si voy assi adelante,
De quedar qual quedó el señor d' Anglâte.

Por mi sefo cobrar tengo vn auiso,
Que subir por el ayre es escusado:
Ni al çerco de la Luna o parayso,
Que no tan alto el mio fue robado.
En vuestros ojos como el amor quiso,
Y alabastrino pecho codiciado
Anda vagando, y con mis labrios ora
Lo cogere si vos quereys señora.

Por anchas falas yua el Paladino,
Muy bien mirando las futuras vidas:
Y auiendo visto alli el fatal vldino,
Que alas maçorcas reboluia vrdidas.
Escoge vn copo rico que oro fino,
No lustra tanto, o piedras escogidas
Si en hilo se tirassen, y por arte:
Ni se ha de comparar su menor parte.

En estremo aquel copo le ha plazido:
Sin par lo esta entre muchos cotejando:
De saber gran deffeo le ha nacido,
Tal vida para quien vernia, y quando.
El viejo sefo dixo muy cumplido,
Que antes veynte años se veria reynando
Que con. M. y con. D. fuese contado
El tiempo desde el verbo ya encarnado.

Y como de gran luz y hermosura,
Aquel copo a los otros precedia.
Assi seria la edad dichosa y pura,
Quando viniessse al mundo y claro el dia.
Porque su fuerça toda la natura,
Porna con mucho estudio y armonia,
Eneste, y la fortuna en gran alteza,
Sin menear su rueda a su grandeza.

Entre los altos cuernos del famoso
 Rey de ryo, vn burgo esta asentado,
 Delante ha el Po, de tras esta vn dichoso
 Y ancho estanque, claro y celebrado.
 Que andádo el tiempo y curso presuroso,
 Sera d'Ytalia aqueste el maspreciado
 Lugar, no a vn por sus muros y edificios:
 Mas por estudio y nobles exercicios.

La gran alteza a que verna assi presta,
 No por caso sera ni por ventura:
 Orden del cielo es, porque sea aquesta
 Dina, en quien nacera tal criatura.
 Que dóde el fruto ha de venir se inhiesta.
 Con arte crece ya la rama pura,
 Qui el oro afinan antes d'otra cosa.
 Donde se ha de engastar piedra preciosa.

Nunca vestido tan gentil como este
 Alma tuuo en la tierra en algun dia.
 Y raro vino, ni aun verna qual este
 Espiritu gentil y de valia
 Que hazer tiene a Ypolito d'Este,
 Qui en sí la eterna mente puro cria.
 Para Ypolito d'Este assi ha elegido
 Tan rico don, el fumo dios cumplido.

Los ornamentos que andan repartidos
 En cada qual, por todos muy bastantes,
 Seran en su ornamento recogidos:
 Todos cabran en el assi abundantes.
 Armas, virtud, y estudios florecidos
 Seran claros por este y triumphantes.
 No ay cabo en este cuento tan vfano,
 Esperara Roldan su seso en vano.

Ala el santo hõbre a Astolfo assi contando
 El valor del famoso que verna.
 El gran palacio dexan do forjando
 Las vidas de mortales, s'escondia.
 Y ryo suben donde en el parando,
 Se mirauan quan turbio discurria.
 Qui hallan al viejo apresurado
 Los impresos nombres muy cargado.

Est'era el viejo qu'en el otro canto
 Andaua tan ligero y diligente,
 De gesto anciano y suelto qu'era espanto,
 Mas que cueruo ni gamo ciertamente.
 De nombres d'otros se hinchia el manto,
 Menguando el móte, mas crecellos siente.
 Y en el ryo (que Lete se dezia,)
 La rica carga echaua y la perdia.

Como al olvidador ryo llegaua,
 La halda llena el viejo presuroso,
 Los estampados nombres que tomaua,
 Echaua en el gran ryo tan famoso.
 Vn numero sin fin se le ahondaua,
 Sin que alguno quedasse venturoso.
 Y de cien mill que tocan en arena,
 Ni aun vno sale mas a mala pena.

Andauan junto al ryo alli bolando
 Cuervos, buytres, hábrientos, codiciosos,
 Grajas, con otras aues que graznando,
 Estrepitos hazian temerosos.
 Y ala presa corrian todos, quando
 Cayan los nombres d'antes bien famosos:
 En picos, en las vnas los subian,
 Pero subiendo vn poco, se cayan.

Como baten las alas con ruydo,
 Alçar no pueden el metal pesado,
 Y es fuerça qu'en Leteo sea sumido,
 Y el rico nombre quede alli olvidado.
 Dos Cisnes entre tantos han venido,
 Como la nieue blancos, y han bolado
 Muy alegres, tomando alli en la boca,
 Sin miedo, aquellos nombres que lestoca.

Contra el maluado viejo, y pensamiento:
 Que la halda en el ryo ha sacudido:
 Estos traen alguno a saluamiento:
 Y los de mas consume alli el oluido.
 Vereys nadar los cisnes, de quien cuento,
 Y luego en ayre alçar se sin ruydo.
 Hasta qu'en la ribera dan el salto,
 Do en vn collado veen vn templo en alto.

Ala inmortalidad es consagrado:

Donde vna bella nimpha alli aparece,
Ala ribera va del rio turbado
Y el nombre toma al Cisne que le ofrece:
En torno al simulacro lo ha enclauado,
En vn pilar que'n medio del parece,
Alli lo sacra y tiene tal gouierno,
Que assi se puede ver para en eterno.

Quien sea el viejo, y porque echaua al rio.
Sin fruto aquellos nombres que traya:
Y quien las aues, quien el templo pio.
De do la bella Nimpha al rio salia:
Saber lo quiso Astolfo, sin desuio,
Y el mysterio y secretos que alli via.
Desto pregunta, y quanto ha visto junto
A aquel que le responde punto a punto.

No se mueue vna hoja en lo criado
Que aqui señal no de muy euidente,
Conformar los efetos es forçado
En tierra y cielo mas diuersamente.
El blanco viejo, corredor osado,
Que consum' el tesoro eternamente
Imita los efetos, obra y arte
Como el tiempo en el mundo, el en tal parte.

Los hilos deuanados ya en la rueda:
La humana vida llega al fin de tales:
La fama alla, la nota aca se queda,
Que ya las dos serian inmortales.
Sino porque'l anciano aca lo veda:
El tiempo alla, que son los dos yguales:
Este en el rio los lança, assi atreuido,
Y el otro los consume en el oluido.

Y como aca los cueruos graznadores,
Buytres, grajas, milanos muy mañosos,
Trabajan por sacar estos mayores
Nombres del agua, y andan codiciosos.
Ladr ones assi alla y aduladores,
Truhanes y otros hombres infidiosos,
Que biuen en las cortes muy serenos,
Y son mejor tratados que los buenos.

Y llaman al truan buen cortefano,
Que contrahaze al asno bien fingido,
Mas quando corta el hilo al señor vano
La Parca, Baco, o Venus que ha seruido:
Este tal, vil, y pobre, necio, infano,
Para hinchir el vientre aca nacido
En la boca algun dia el nombre trac,
Despues en el oluido se le cae.

Mas como Cisnes que cantando en gloria
Saluas al templo las medallas lleuan,
Assi a los hombres dignos de memoria
Poetas del oluido los relieuan.
O principes de vida transitoria,
Que exéplos d'aquel Cesar os aprueuan:
Si escritores amays con gran desseo,
No temays de las ondas del Leteo.

Son como Cisnes los poetas raros:
Los dignos d'aquel nombre assi ecelente,
Porque'l cielo los hóbres mas preclaros,
Que muchos dellos reynen, no consiente.
Y por culpa de principes auaros
Que al buen ingenio perecer consiente,
Que abaxando a virtud y al vicio alçado
El arte van tan buena despreciando.

A estos ygnorantes ha priuado
Del buen juyzio dios, con fin d'aquesto,
Y con la poesia enemistado,
Porque'ly su memoria acaben presto.
Permanecer podria su alto grado,
Aunque fuesse muy malo y deshonesto,
Si supiessem hazer se amiga a Cyrra,
Y dexarian olor mejor que mirra.

No tan piadoso Eneas, no A chiles fuerte
Fue, como es fama, ni Hector assi fiero.
Y aun alguno tiene oy eterna muerte
Que quiza fue mas dino caullero.
Mas las casas y villas que por suerte
Sus descendientes dieron y el dinero
Los han hecho immortales con honores,
Por las honradas manos de escritores.

Como la trompa de Vergilio suena,
 Porque en poesía tuuo gusto,
 Que la fama del va muy agena.
 No fabrica nadie si Neron fue injusto,
 Que la fama su fama menos buena,
 Aunque hados le fueran enemigos)
 Fueran escritores sus amigos.

Como a Agamenon vitorioso
 Como y viles y flacos a Troyanos,
 Como Penelope fiel fuesse a su esposo,
 Como conseruada con maña de sus manos.
 Como si quieres saber lo fabuloso,
 Como al contrario aquellos versos vanos,
 Como Griegos rotos, Troya vencedora,
 Como que fue deshonesto la señora.

Como bien pues la fama que ha dexado
 Como siendo casta a su marido,
 Como por mala entre gentes ha quedado,
 Como por mala Maron mal la ha querido,
 Como no te maravilles si he hablado,
 Como orden, por pasión que me ha corrido,
 Como yo escritores amo, y claro muestro,
 Como escritor tambien fui al mundo vuestro.

Como la razon de callar lo que no niego
 Como que son los poetas pocos estudiosos
 Como donde no ay buen pasto sin sosiego
 Como que brutos se van muy desdeñosos.
 Como el dicho el santo hombre como fuego
 Como que los ojos inflamo y mostro sañosos,
 Como que pues bolviendo al Duque muy riente,
 Como que turbio rostro serenó aplaziente.

Como que en el mundo ya l'Aurora
 Como que en el tierno rostro y con cabellos d'oro,
 Como que bellas flores, que Faunio y Flora
 Como que parzen por Abril, de su tesoro.
 Como que de Phebo la misera amadora
 Como que se aparejaba al curso, antiguo y lloro.
 Como que se vaies con dulce melodia,
 Como que se cantaban al nucuo y claro dia.

Quando baxando el carro mansamente
 Se para en vn florido y verde prado,
 Astolfo que mirando esta, se siente
 En otro delo qu'era transformado.
 Cosa mundana no le viene a mente:
 Ni tiene acuerdo delo ya pasado,
 Solamente a mirar estaua atento,
 Sin que d'aquello saque el pensamiento.

Bosquezillos de rosas y arrayhanes,
 De laureos, vio naranjos y limones,
 Do se vian bolar los Fayanes,
 Y otras aues cantar dulces canciones,
 Philomena con tristes ademanes,
 Suauemente narra las trayciones
 Del maluado Thereo, y d' hora en hora,
 Progne con ella tiernamente llora.

Mil Nymphas, mil Nereydas, mil Driades,
 Cantando entre las matas alegrarse
 Via, y por claros ryos Orcades,
 Huyendo de Proteo somorgujarse.
 Y en las fuentes tambien Amadriades,
 Seguras delos Satiros bañarse,
 Y ellos que por mirar su hermosura
 Ardiendo estauan dentro en la verdura.

El carro poco a poco caminaua
 Por el ameno prado y no hazia,
 Mas señal en la yerua do pasaua
 Que la naue en la mar dexar podria:
 Astolfo que'n mirar atento estaua
 Tanta beldad, que a todas partes via,
 Pregunta, si aquel fuesse del mundo
 Lugar claro, gentil y tan jocundo.

En el globo, responde do nasciste
 Estas, en el terrestre firmamento
 Donde veras aquello que no oyste,
 Que del mundo ha de ser el ornamento.
 Dichoso tu, que solo mereciste
 Ver, lo que aun no ha formado el elemeto,
 Que ciego bie podra el hombre llamarse,
 Si de sta luz no pudo aca alumbrarse.

Annque al hombre mortal no es concedido
Ver esto con los ojos corporales;
Veras lo tu porque' res elegido
Para ver estas sombras sin yguales.
Y no delos que'l mundo han ya corrido,
Ni delos que son oy tan principales,
Mas delos que vernan de fama dinos
Veras aqui mostrando ser diuinos.

El viejo dixo a Astolfo, Mira el prado,
Y espíritus passados, que con gloria,
Y con trabajo heroyco ya pasado
Comprará fama eterna y gran memoria.
No te ocupes en vellos, pues su estado.
Has conocido, y sabes por su hystoria:
Mira los que veras que venir tienen,
Que al natural de como seran vienen.

Mira vn tropel de gente bien armada
Qu'en medio trae vn carro sumtuoso,
Y en el vna gran piedra figurada,
De la ymagen d'vn Conde valeroso.
Preso estara, y tal gente conjurada
Yrá a librar su Conde tan famoso,
Iurando de no huyr si ya no fuesse
Que por si aquella piedra se huyesse.

El Sol que en estos campos resplandee
Y tiene mas que todos luz y gloria
Y a cada passo su grandeza crece
Hinchiedo el múdo de inmortal memoria
Rodrigo es de Biuar el que merece
Que Reyes Cid le llamen, pues vitoria
De ellos alcançara y con buena andança
Conquistando a Valencia por su lança

Dos hombres y igualmente por las manos
Vienen con premio eterno y bien perfeto,
El vno retara a los çamoranos:
Otro defendera muy bien el rieta.
Matara el retador a tres hermanos
Y el postrer muerto ganara en efeto
Sera don Diego Ordoñez el dichoso
Y Pedrarias el muerto vitorioso.

Traera vn señor Belze en Alemaña
De su dama vna empresa, y en su tierra
En Flandes, Francia, Italia y en España,
Boemia, Vngria, y toda Ingalaterra
Inuenible fera, cuya hazaña
Hara a mil pechos inuidiosa guerra
Mas don Iuan Pimentel q' vees con gloria,
Saldrá de tal empresa con vitoria.

El que ve's que heuilla no le falta,
Sera a los Moros tanta marauilla,
Que'n ver sus armas y señal tan alta,
Temblaran los adarues de Seuilla.
Tanto que'n las batallas con boz alta,
Diran, Guardaos del lobo que ha mázilla
De nuestra sangre el cápo, que's el fuerte
Garciperez de Vargas nuestra muerte.

Mira a don Iuan d'Vrrea coronado
D'effuerço de valor, y de prudencia,
Con amigos y deudos, denodado
Ganara vn reyno a Moros en Valencia.
Y donde la batalla aura aplazado
Los esquadrones todos en presencia,
Al Rey d'Alcalaten Moro valiente
Vencera cuerpo a cuerpo mortalmente.

El que vees de Guzman guardara vn fuerte
Ymitando a Abrahan en se constante,
Moros le prenderan su hijo a fuerte,
Trayendo selo preso alli delante.
Diranle que ante del le daran muerte,
Sino riende la fuerça en tal instante,
Por respuesta dara a quien tal le ofrecet,
Vn puñal con que al hijo descabece.

Don Pedro Bolea mira el camarero
Del Rey don Pedro d'Aragon el magno
Que'ntrara el Rey de Frácia brauo y fiero
Papa, Rey Mallorquin, y el Ciciliano,
Y otro Rey de Castilla buen guerrero
Por tierra suya con armada mano,
Este dara con selo, effuerço, y gloria,
A su Rey, de estos Reyes la vitoria.

el que luze assi entre las estrellas
 mas que otro ninguno resplandece,
 que las passadas famas todas ellas
 este cederan que aqui aparece,
 que se ha don Bernaldo de Centellas
 cuyo valor tan claro se parece
 que esta clara luz de tal Centella
 rompera las cadenas a Marsella.

el que va de tantos rodeado
 quien dan mucha gloria y alabança,
 que por el su figlo muy honrrado
 que este de agora tanto bien no alcança
 que este a Gibraltar como esforçado
 saltara con inuencible lança
 que honrra tornara, no por tesoros
 que el ayrado mar y cruels Moros.

que aquel en quien muestra la fortuna
 que el destino en lo caduco puede:
 que que se le muestra de la cuna
 que antes, y a su favor todo sucede,
 que Maestre don Aluaro de Luna:
 que quien valor, virtud y esfuerço cede.
 que que premio al fin le dan injusto
 que ambidia agena, y el dañado gusto.

que aduera el que vez vn año y dia
 que amores vn passo belicoso,
 que frances y al Germano, con porfia,
 que Español tambien este famoso.
 que amor, esfuerço, fuerça y osadia,
 que para la vitoria y fin honroso
 que caualleros destas tres naciones,
 que Suero del Paso y de Quinones.

que que tanta luz de si va echando
 que que parece aclarar mas cielo y tierra,
 que cuyo primogenito saluando,
 que gran Moritima y peligrosa guerra,
 que para ala batalla peleando,
 que quererse saluar en fuerte sierra,
 que no boluer atras muere glorioso,
 que don Alonso de Aguylar famoso.

Mira quien de Sebeto eternamente
 El humor quitara a los Lyrios de oro,
 Venido desde'l vltimo Poniente
 A triunfar del Fráces, del Turco y Moro:
 Desde el lago a do el Nilo tiene fuente,
 Y desde donde Saba truxo el oro,
 Hasta el frigido mar q̄ Yrlanda baña,
 Este Gran capitan se oyra de España.

Mira el marques de Caliz don Rodrigo
 La fama de Leon hazer diuina:
 Mira Albama mas braua que no digo,
 Como a su gran valor cede y se inclina.
 Mira el otro que siendo su enemigo.
 Conde de Niebla, y duque de Medina
 El cerco que le pone el de Granada
 Leuantalle ha por fuerça con la espada.

Mira aquel obediente enamorado
 Don Manuel de Leon, tan escogido
 Que entre leones fieros rodeado
 Cõbra vn guante a su dama alli caydo.
 Por ella allende el mar yra esforçado
 Y en vn puente sera bien combatido
 De siete claros Moros de gran fama,
 Y traera sus cabeças a su dama.

Mira el maestre alla de Calatraua
 En las armas sin par entre mejores,
 La tierra que Xenil en torno laua,
 Alçara hasta el cielo sus loores.
 Al Conde de Lerin, mira quan braua
 Y honrrada seucion da a sus amores,
 Este sera en el mundo tan tenido
 Que sera de los Reyes muy temido.

Mira vn frayle venir con mansedumbre.
 Manso en la vista, flaco, pobre, humano:
 Cuyrado, enfermo, en harta pesadumbre,
 De muy humilde y olvidada mano.
 Pues vn rayo sera de mucha lumbre,
 De Toledo arçobispo soberano:
 Fray Francisco Ximenez sera este alto,
 Que a Oran conquistara por fiero assalto.

Ca't alla el animoso Adelantado
Perafan de Ribera cuyo nombre
Por la fama fera muy bien cantado
Que dexara immortal claro renombre:
Este d' vna faeta traspassado
Traspassando en esfuerço a mortal hõbre,
La vida fosterna siendo acabada
Hasta Allora ganar la bien cercada.

Mira vn claro varon tan sin segundo:
Qu' el mar discurrira de deldeñoso,
Por parecelle ser poco este mundo,
Do ganara otro nueuo affaz copioso.
Y la immortalidad hara jocundo
Templo a su claro nombre vitoriofo:
Y el siglo querra siempre celebralle,
Es Hernando cortés marques del Valle.

Mira aquel gran Francisco d' Almeria
Portugues, que verna hasta el Oriente,
Y el armada del Cayro en gran porfia
Vencera con gran honrra esta valiente.
Y Duarte Pacheco vera dia,
Que al Rey de Calicut Rey tan potente,
Quite el Reyno, y Antonio de Syluera
Ganara la Cambaya en guerra fiera.

Mira aquel dela sangre de Cardona:
Mira al otro animoso de Moncada:
Mira que d' Aragon l' alta corona,
En Ytalia Alçaran mas con l' espada.
Mira quan ala par les va en persona,
El famoso Alarcon, quan estimada
Sera su fiedad, y su constancia,
Que presos terna vn Papa y Rey de Frácia.

Mira Antonio de Leyua, el ecelente,
Temido capitan d' esfuerço y arte:
Mira que con su poca Hyspana gente,
Sera enel mundo vn nueuo y fiero Marte.
Este podra subir resplandeciente
Sobre los nueue, en mas solene parte.
Inuencible Español, maestro de guerra:
Cuyos fones oyra toda la tierra.

Aquel fera de Vvrea el postrimero
Vizconde Viota, el mas famoso.
Llamarlehan el ofado cauallero,
Por ser en armas fuerte y animoso.
A nueue illustres vencera el guerrero,
Con propria espada en campo sanguinoso.
Sembrara por Nauarra mill tropheos,
Por Valencia, por Hebro y Perineos.

Mira vn gran condestable de Castilla,
Don Yningo Velasco el ecelente,
De quien se hablara por marauilla
Segun sera efforçado y muy prudente.
Y porque no podra lengua fenzilla
Contar lo q̄ ha de ser, no es bien yo cuete,
Que numero d' estrellas tiene el cielo:
Que assi seran sus cosas enel suelo.

Aquel que da gran lustre ala compana
Y la fama con voz canta muy clara,
Muro el mas principal sera d' Espana
Del arbol illustrissimo de Lara.
Por quien Francia de lagrimas se baña,
Que a Nauarra por el hara ser cara
Es don Pedro Manrique el señalado.
Sera duque de Najara nombrado.

Don Beltran es el otro dela Cucua,
D' Alburquerque sera duque, y te digo,
Que hara siendo moço tan gran prueua,
Que Marte lo terna por buen amigo.
Porque con gente poca y gente nueua,
En vn llano sin fuerte y sin abrigo,
Con seso, y con esfuerço, por sus manos,
Vencera cinco mill fieros Germanos.

Aquel digno d' eterna y gran memoria
Que don Martin de Cordoua se llama,
D' Alcaudete sera Conde y con gloria
Terna qual ves eterna y clara fama.
Porque podra y sabra ganar vitoria,
Dando mas luz a Espana su alta llama:
Que con esfuerço, propio y sus tesoros
Ganara a Tremeçen Reyno de Moros.

era vn hombre tan hombre, que yo creo,
 Que este hóbre de hóbres no sera étédido.
 Era Hernando de Vega, en quien yo veo
 tanto el valor que oy anda repartido.
 Contar su honrra y ser, es deuaneo,
 que no sera comunmente medido.
 Están Apolo y Marte en gran porfia,
 sobre quien may or parte enel ternia.

Por el otro que vees de gloria lleno:
 Se oluidaran los hombres mas famofos:
 Yran las ondas del Danubio y Reno,
 Llenas de sus tropheos gloriosos.
 Sueuia y Selua Yrcinea y sitio ameno
 Delos Germanos campos belicosos,
 Con las fieras regiones d'Alemaña,
 Pornaso Carlo a Augusto Rey d'España.

Este otro su hijo y su heredero
 quanto bien su padre fue dotado,
 urma a ser muy valido cauallero,
 en Francia y en Ytalia celebrado.
 niñola lo sabra a quien me refiero:
 Lombardia quando aura pasado,
 mediar su seso, y su persona,
 que el Franco Rey no alargue su corona.

Este que claramente va mostrando
 Qu'en gloria y resplandor a todos pasa:
 En Aluis, d'Alua el duque don Fernando,
 Prendera al Eletor duque de Iasa.
 Con toda la Toringia fojuzgando,
 En quien clara virtud no terná tasa,
 Con la qual rompera el Germano escudo,
 Lo que el Romano Imperio nunca pudo.

Duque don Fadrique es el primero,
 otros que vees con tanta gentileza
 prendera a Nauarra el gran guerrero
 apocara la Gallica grandeza.
 nuestra mano viene vn cauallero,
 que este porna la honrra en mas fineza:
 gloriosa sangre que derrama
 a trocar su vida por la fama.

Otros que ves alla mas apartados
 D'abitos diuerfos y de trages,
 Todos son Españoles estremados,
 Famofos por hazañas y linages.
 Estos seran aca muy celebrados,
 Virtud no sufrira tantos vlrages:
 Ni conel tiempo saltara tal pluma,
 Que sus hechos relate en breue summa.

claras llagas sangre derramaua,
 ando dellas luz y mucha gloria,
 e los diuinos prados alumbrava,
 ala alta claredad de su memoria.
 diefra del padre alegre andaua,
 mostrando baxa ser qualquier vitoria
 su gloriosa muerte, y su denuedo
 ser don Garcia de Toledo.

Estos seran la palma, estos la gloria
 D'España, y seran della naturales.
 No se yo antigua ni moderna hystoria
 Que otros celebre que les sean yguales.
 Mas no quedara d'ellos la memoria
 Que de mill otros, que no fueron tales,
 Porque d'obrar virtud ternán cuydado,
 Y no de que sea al mundo publicado.

trae el Duque ala siniestra parte
 su hijo don Pedro de Toledo,
 en seso gentileza, esfuerço y arte,
 o ver su tiempo ygal dezir bien puedo.
 de agora le guarda el cielo parte
 el mundo, la mas bella, donde quedo
 eterna el torno de fortuna vfano:
 el cetro le dara Napolitano.

Dichoso tu dichoso que alcançaste
 A ver lo que de ver ninguno es digno:
 Dichoso tu que assi tanto bolaste,
 Por tan alto dichoso, y buen camino.
 Dichoso, que si mucho tu miraste,
 De ver mas altas cosas eres digno.
 Mira do ay tanta luz a essa otra mano
 Otro glorioso coro soberano.

Mira alli tantas Reynas y princesas,
 Tantas duéñas con biudas y donzellas,
 Tantas señoras altas y duquesas,
 Gloriosas, escogidas todas ellas.
 Aquien celebraran por altas deesas,
 Y el cielo eligira por sus estrellas.
 Mira y conoceras en tal compañía,
 La flor, honrra, y valor de toda España.

Esta sola ha de ser la señalada,
 Para vn hombre mayor de lo criado.
 Ella esta para este referuada:
 Y el esta para esta referuado.
 Terna en poco el Imperio, o casi en nada,
 Conel bien de se auer tambien casado.
 Doña Ysabel sera Reyna d'España:
 Emperatriz muy digna de Alemania.

Aquellas tres que v'es tan bien guarnidas
 D'honrra, gloria, fama, y alabança,
 Aun no son enel mundo aca venidas,
 Ni el siglo nuestro tanto bien alcança.
 Pon las dentro del alma assi esculpidas,
 Y gozaras de bienauenturança.
 Que quien las vera en vida, alo que fiento
 Su vida gozara ledo y contento.

Doña Maria en medio va cantando:
 Qu'es nieta de la vna y d'otra nuera.
 Sera quien quitara del mundo el vando
 Contrario de virtud, limpia y sincera.
 Los santos hados ya la estan llamando,
 Ya le preparan celestial carrera.
 Priestra da el tiempo al curso presuroso,
 Por que mas presto venga aquel dichoso.

La de mano derecha que adornada
 V'es de tropheos con cien mill diuinias
 Virtudes, de vitorias coronada,
 Por sus manos, d'aquello solas dignas.
 Sera enel mundo assi qual v'es, criada
 Para afinar las honrras pelegrinas.
 Sera entre damas dama la mas dama,
 Y hõbre fuerte entre fuertes de mas fama.

Mirar se ha enella aca la mas hermosa,
 La valida, la casta, la prudente,
 La humilde, la mas alta y religiosa.
 Eneste espejo assi resplandeciente,
 Natura afina su arte codiciosa:
 Por quien se enoje el hado malamente,
 Alça fiero destino tu cruel mano:
 Quebra tu espada, o caya el golpe en vano.

Doña Ysabel sera tan soberana
 En la vida qual v'es en esta parte.
 Aquien seruirá Apolo, aquien Diana
 Compañia hara, y el fiero Marte.
 Muger Griega, Latina, ni Alemana
 No alcançara a ver por ningun' arte
 Tal valor, tal grandeza y marauilla,
 Como el de aquesta reyna de Castilla.

Sus dos cuñadas van con alegría,
 Hijas de Carlo Maximo, con ellas:
 Elegida sera doña Maria,
 Doña Iuana tambien altas estrellas:
 Por reyna de Bohemia con Vngria,
 De Portugal la otra, assi qu'en ellas
 Podras ver hermosura y gran alteza
 Arte, seso, valor y gentileza.

La que a su yzquierda va, cuya figura
 Da gloria al prado Heroyco esclarecido:
 En quien porna su fuerça la natura,
 Y la virtud qu'en tanto se ha tenido.
 Prudencia, honestidad, y hermosura,
 Pureza, religion le ha concedido
 El cielo, y vn marido sin segundo
 Y en accessorio el cetro deste mundo.

Otra que d'Aragon sera doña Ana,
 De Medina Sidonia gran duquesa:
 D'estado, valor, sangre soberana,
 Viene con vn real alta condesa
 De Feria, clara, altissima Diana,
 Qu'en no tenella el mundo ya le pesa.
 Doña Luyfa y doña Aldonça mira,
 D'Aragon, por quien Ebro assi sospira.

mira otra marquesa en alto grado :
 Marquesa de Calabria, qu'en España
 es de valor sera dechado,
 con la condesa de Saltaña
 hermana, y las que vienen a su lado,
 hermosura cada qual estraña,
 Ynes Pimentel, marquesa es digo,
 doña Ana Manrique trae consigo.

A doña Leonor de Castro mira y calla,
 Duquesa de Gandia generosa.
 Doña Juana Manuel viene sin falla,
 Afable sabia casta y muy hermosa,
 Marquesa en Cogolludo, y no se halla
 Aqui quien mas luz de questa gloriosa,
 El Sol solo que asoma y quita el miedo
 Solo es doña Maria de Toledo.

qu'ingua va alli doña Teresa,
 que sera en Vejar celebrada :
 aquella diuina la condesa
 Niebla hija suya, que cantada
 en eterno, y mira alli conesa,
 hermosa compañia deseada
 tiempo, las que ves tan fin y iguales,
 seran sus parientas principales.

Mira aquella que ves tan rodeada
 De luz que mas al dia aqui aclarece :
 Tan hermosa y de gracias muy dotada,
 No menos pues su sangre resplandece :
 Dela Cerda sera tan señalada,
 Condesa de Coruña : y tal parece
 La qu'el valor paterno aqui no niega :
 Que doña Ysa bel es luz dela Vega.

una estrella clara que alumbrando
 a cien mill millones d'almas bellas
 que sera en Sesa que admirando
 ma el mundo, con otras dos entr'ellas.
 Maria Baçan, que coronando
 tienen las virtudes todas ellas,
 Leonor de Castro entr'ellas anda,
 condesa en Ribadauia otra en Miranda.

Pues mira alla venir las dos cuñadas.
 Beatrices las dos y justamente.
 Beatrices que bienaventuradas
 Seran y cada qual bella y prudente,
 De Ayala y de Noroña son nombradas,
 De sangre, armas y nombre preminente
 Tal par no terna par y a marauilla
 Lustre daran y honor mas a Seuilla.

que el resplandor tan ecelente
 tanta gloria da y tan gran consuelo :
 que el exemplo al casto y continente,
 quien vale, si vale algo este suelo.
 bodas son d'honor resplandeciente,
 ninentes y claras para el cielo.
 que sera en Pliego vna, y refiero
 otra doña Ynes Puertocarrero.

Mira quan clara viene doña Elena :
 De Ixar con gran beldad con gracia y arte,
 Doña Martina el cielo mas serena
 Doña Leonor de Mur gran luz reparte,
 Mira que gloria a doña Madalena
 De Bolea cobija, a quien si Marte
 La viesse bien podra su blanca mano
 Enlazarlo mas fuerte que Vulcano.

que de Berlanga doña Juana
 que es aquella luz tan clara,
 doña Maria, cerca, qu'es su hermana,
 tanto España la terna por cara.
 otra Enriquez y tambien doña Ana
 que de Cerraluo : que la auara
 una no le entrega la grandeza,
 merece tal arte y gentileza.

Mira que tres veras todas tres Anas
 De Vrra y Alagon y Bardaxina
 Sabias, hermosas, castas, soberanas,
 Cada qual celebrada por diuina.
 Mira tanta ecelencia en las dos Iuanas
 De Eril y Palafox por quien afina
 Amor su fuego y armas para aquella
 Edad de miedo y de sospecha della.

En aquel resplandor claro que asoma,
Viene vn tesoro de tan gran quilate
Que el Asia el Indo Palestina y Roma,
Tal no veran ni donde el Adrio bate,
Y son tres blancas de Ixar y Coloma,
Y de Sese mas guarda no te mate:
El mirar bien a esta que te juro
Que aun yo no piéso en vella estar seguro.

A doña Yfabel Freyla juntamente
Con doña Maria Branches generosa,
Doña Leonor Manuel clara ecelente:
Viene y doña Guiomar por quien famosa
La sangre de Villena y preminente
Sera, por esta y mas alta y gloriosa
Mira doña Guiomar gentil illustre
Que a Alburqrq̄ dara mas hõrra y lustre.

Aquella que assi el animo te inclina,
Sera la bella doña Estefania,
De Requesens, a quien el cielo dina
Mente su luz aumenta para el dia
Que nacer tiene, y doña Contefina
Queralt no terna menos valia
Esta que a penas osas bien miralla
Sera doña Geronima de Gralla.

Aquella assi de tanta gentileza
Que en su tiempo y su tierra sera vna
Sola de mas valor de mas belleza
Baronesa sera de la Laguna:
Terna en muy poco al mudo y su grãeza,
Menos al diestro braço de fortuna
Doña Yfabel Grimau pues quien la mire
Sera dichofo, y mas por quien sospire.

Mira aquel claro fuego de Centellas
Por quien sera este mudo aca alumbrado,
Recelo terna amor del fuego dellas
Y de ser de sus llamas abraçado,
Esta a de dar la luz alas estrellas
Como el sol, y ella sola en este grado
Marquesa es de Lombay y alli con ella,
La condeffa de Lerma sabia y bella.

Veote por lo visto muy contento:
Vfano glorioso y confiado,
De no auer mas q̄ ver, ni el pensamiento,
Donde tocar mas alto que ha tocado.
Pues buelue y mira tal merecimiento,
Tal honrra, tal valor y tal dechado:
Mira tanta beldad, tanta ecelencia,
En doña Leonor duquesa de Florencia.

Mira la flor y honrra de Castilla,
De Aragon, de Toledo, y de Granada,
De Nauarra, Gallizia y de Seuilla,
Que ha de venir en vna edad dorada.
Y pues has visto ya tal marauilla,
Baxemos donde siguas tu jornada,
Con prouecho sacar de tu exercicio,
Adonde a muchos hagas beneficio.

Quede con el santo hombre el Paladino,
Que quiero yo hazer d'aqui vn gran salto,
Ya cortar muchas millas mi camino,
Sin alçarme en el ayre ya tan alto.
A Bradamante torno, a ella atino,
Que le da celos vn muy fiero asalto.
Yo la dexé que auia en breue guerra
Puesto aquellos tres Reyes por la tierra.

Y llegando a vn castillo al fin del dia,
Camino de Paris ancho y hollado:
D'Agramante oyo nueuas aquel dia,
Que roto, en Arles era retirado.
Tambien que su Rugero alli biuia
Quando la nueua luz vio en el collado,
Camino de Proença mas seguido
Tomo do Carlo al Moro auia rompido.

Hazia Proença sola caminaua,
Donde encontro en la via vna donzella,
Aunque llorosa y triste se mostraua.
Era de rostro y arte harto bella.
Esesta a quien amor mas apretaua,
Por el fiel Brandimarte, y era aquella
Dama gentil, que al puente lo ha dexado,
De Rodamonte preso y mal tratado.

Venia buscando vn cauallero
 Vlado en las batallas y en el ryo
 Qual en tierra, fortissimo guerrero
 Que maltratasse al Moro en desafío.
 La muy celosa dama de Rugero,
 Con esta sin ventura, sin desuio
 Topo y bien la saluda sin recelo
 Preguntando la causa de su duelo.

Flordelis la miro y le ha parecido
 Va cauallero tal qual lo pedia
 Del puente la informo y lo acontecido:
 Como impide el Rey d'Argel la via,
 Que casi su amador fuera perdido,
 No por ser menos fuerte y de valia,
 Mas por saber valerse diestramente,
 Del ryo el Moro, y dela estrecha puente.

Si tan cortes, tan valeroso
 Como vno y otro se parece en vista,
 Pues por dios me venga del brauoso,
 Que a mi alegría ha muerto é su cõquista:
 Dame a conseja el caso piadoso,
 Onde yo hallare quien lo resista,
 Ya en combatir tan suficiente,
 No le valga al Moro el ryo y puente.

que tu haras lo que conuiene
 Cortes hombre, y cauallero andante,
 Pues fruto hazer y apunto viene,
 Ser librar al que es mas fiel amante
 Que a mi otras partes mas que tiene,
 Yo no he de contar ni soy bastante,
 Mas aquel que no las sabe es bien notado,
 Hombre del oyr y ver priuado.

Celosa dama a quien agrada,
 Agrado a empresas altas dalles çima:
 Ser gloriosamente renombrada,
 Ventura quiere, y esta estima.
 Mas quien por qu'ella esta desesperada,
 No sabe vida que tanto la lastima:
 Viendo que Ruger se le ha salido,
 Fiel amor, la vida ha aborrecido.

Alo que puedo dama enamorada
 Me ofrezco, respondiера la celosa.
 Y a prouar la ventura tan dudada:
 Tambien por que pretiendo yo otra cosa.
 Y mas porqu'en tu amante confiada,
 Hallas virtud muy rara y generosa,
 Y verdadero amor, que yo te juro,
 Que pense que todo hombre era perjuro.

Con vn sospiro acaba esto postrero:
 Sospiro que del alma le salia.
 Andemos dixo, y siguen el sendero,
 Y el fuerte paso veen al otro dia.
 La guarda señalo nueuo guerrero,
 Al Moro, conel cuerno que tañia.
 Armas e Rodamonte prestamente,
 Y espera al cabo dela estrecha puente.

Como vido asomar la valerosa:
 A muerte la amenaza, furioso,
 Quando el cauallo y armas la hermosa,
 No ofrezca, aquel sepulcro glorioso.
 Bradamante que sabe ya la cosa,
 Y que Ysabel murio por el vicioso,
 Que Flordelis ya dicho se lo auia,
 Al muy soberuio Moro desafío.

Bestial (dixo) no es bien que al inocente
 La penitencia de tu culpa venga:
 Con tu sangre conuiene se contente,
 Pues que tu la mataste con tu mengua.
 Assi que aquel despojo qu'en la puente,
 Ganaste, sin que a alguno culpa tenga,
 Si lo vengo en quitar tu vida y vicio.
 Mas aceto sera mi sacrificio.

Sera mas agradable de mi mano
 Por ser qual ella fue donzella casta:
 No vengo aqui por otro y no es en vano,
 Pensar vengalla si tu muerte basta.
 Quiero hazer contigo trato llano,
 Que ala virtud, la cortesia no gasta.
 Si me derriuos por tu fuerte lança,
 Qu'entre presfos me pongas en la dança:

Y si yo te derriuo como espero,
 Tu arnes quiero y cauallo, biuo o muerto
 Solo vn tropheo en el sepulcro quiero,
 Y quitar del los otros por concierto:
 Dexando libre a todo cauallero:
 Rodamonte responde, Sca assi cierto.
 Mas yo no puedo ya mis presos darte:
 Que fuera d' aqui estan en otra parte,

En Africa a mi reyno se han lleuado:
 Mas te prometo que sera cumplido
 Que si por caso auiene deastrado,
 Que vea biua a ti, y a mi caydo.
 De hazellos librar, y a vn señalado
 Tiempo traellos qual sera el partido:
 Ya Africa embiar vn mensagero,
 Que hagan mi mandado por entero.

Mas si yo te derriuo como en ello
 No ay duda, por razon, y quedas biua,
 Tus armas y tu nombre, no ponello
 Quiero, como vencida, ni se escriua.
 Pero a tu rostro, y ojos, y cabello,
 Donde amor se recrea y mas se abiuja,
 Ofrezco mi vitoria y gloria y baste,
 Que me dispogo a amar aunq me odiafte.

Yo soy de tal valor, soy de tal acruio,
 Que no te has de correr que te derriue.
 Ryose vn poco amargo del proberuio,
 Ayrada, y bien lo muestra segun biue
 La dama, y no responde a' quel soberuio,
 Mas ala fin dela puente lo reciue,
 Pica al cauallo y con la lanca d' oro,
 Vino a encontrar al orgulloso Moro.

Rodamonte ala justa se apareja:
 Furioso viene, el puente va temblando,
 Con vn rumor que atruena alli la oreja,
 Y lexos en los valles retumbando.
 La lanca hizo su costumbre vieja,
 Qu' el famoso pagano fue rodando,
 Cabeça abaxo miserablemente,
 Cayendo baxo dela estrecha puente.

Lugar, passando apenas no ha hallado,
 Donde ponga el cauallo la guerrera,
 Tan peligrosa va que no ha faltado,
 Mucho de trabucar en la ribera.
 Pero el de fuego y viento assi engendrado,
 Su Rabicano que tan diestro fuera,
 Passo por el estremo, y no fue nada,
 Que passara por fillos de vna espada.

Ella se buelue hazia el abatido,
 Con semblante gentil, cortes, gracioso,
 Ora, dixo, veras quien ha perdido,
 O quien es de los dos mas vitoriofo.
 Del misterio, el Pagano ha enmudecido,
 Que muger lo derriue, y de rabioso
 No pudo responder, o no quisiera,
 Como tonto quedo de tal manera.

De tierra se leuanta luego enesto,
 Y dando quatro passos con mal tiento,
 Escudo, y elmo y del arnes el resto,
 Quitto y brauo lo arroja: alli al momento.
 Y solo a pie se fue saliendo presto
 Malen conico, ayrado, y descontento.
 Pero dexo mandado a vn su firuiente,
 Que los presos librasse prestamente.

El Rey se fue, y no saben do ha arribado
 Aunque se dixo que a vna cueua escura.
 Enesto Bradamante alli ha colgado
 El fuerte arnes en la alta sepultura
 Todos los otros muchos ha quitado
 Que conocio (leyendo su escriptura)
 Ser de los caualleros del Rey Carlo:
 Pero no quiere el resto assi quitarlo.

Sin el del hijo del Rey Manodante,
 Vido el de Sanfoneto y Oliuero,
 Que por buscar al principe d' Anglante,
 Los truxo aqui derecho su sendero.
 Presos fueron, y fueron vn dia ante
 Embiados, por Rodamonte fiero:
 Estas armas juntó al fin dela guerra,
 Y todas en la torre las encierra.

Aquí dexo las otras en el passo
 Y sepulcro, las qu' eran de paganos:
 Cón las de vn Rey que diera mas de vn passo
 Por Frontalarte, y quatro, y todos vanos.
 Digo qu' era el arnes del Rey Cyraco,
 Que tras muy largo andar por monte y lla
 Vino a dexar conel, su tan ligero (nos,
 Cauallo, y fuese a pie sañudo y fiero.

A pie se auia ydo, y desfarmado
 El Moro Rey, del puente peligroso
 Como los otros Moros que aportado
 Auian, al fuerte passo tan famoso,
 Tornar al campo mas no le ha agradado,
 Corrido, ayrado, ciego vergonçoso,
 Que por lo prometido le parece,
 torna, que deshonra se le ofrece.

Al fin buscar, rabioso, ardiente,
 quien su coraçon preso tenia.
 por ventura supo alli al presente,
 no se quien tal nueua dar podia)
 ella tornaua leda alla al Oriente,
 el que amor lo enciède, y crudo ardia
 as ella va corriendo triste amante,
 to torno ala bella Bradamante.

ques que fue en el marmol alto escrito,
 como por ella fue librado el passo:
 Flordelis que amaua, y no poquito
 espirando llorosa a cada passo.
 ojos baxos y el color marchito
 preguntale do yrá desde aquel passo,
 respondió Flordelis, Hare camino
 a Arles, do esta el campo Sarracino.

de nauio y compañía halle:
 espero dela auer, y sin reposo,
 noche y dia yre hasta topalle,
 ar aquel señor mio y esposo.
 antando nuevos modos por libralle:
 es a dicha el Moro mentiroso
 se falta el concierto que se trata,
 yo y otro buscar con quien cambata.

Yo me ofrezco, le dize, Bradamante,
 De acompañarte toda aquesta via,
 Hasta Arles, y si quieres adelante,
 Mas dame por mi amor esta alegria:
 Que busques a Rugero el d' Agramante,
 Que bien su nombre suena y fama oy dia:
 Y dale este cauallo tan loçano,
 De donde derriuara al gran pagano.

Quiero que apunto tu le digas esto:
 Vn cauallero quiere dar prouado,
 Alas damas, y al mundo y manifesto,
 Que como falso le ha la fe faltado.
 Y porque a punto estes y falgas presto,
 Este cauallo que te de, me ha dado.
 Dize, tomes tu arnes, escudo y malla,
 Y falgas a hazer conel batalla.

Esto le di, y si fueres preguntada
 Quien soy, a dicha, di, No se mas cosa.
 Responde Flordelis tan bien criada,
 Qual siempre fue contino, y tan graciosa:
 Estoy para seruirte aparejada,
 Con vida y no en palabra vana, ociosa.
 Muchas gracias le daua Bradamante,
 Y ponele a Frontino alli delante.

Cerca del rio las bellas pelegrinas,
 Passauan juntas passos peligrosos:
 En Arles llegan, y oyen las vezinas
 Ondas bramar, con sonos temerosos.
 Bradamante se queda en las cortinas,
 Y muros d' Arles fuertes sumtuosos,
 Por dar a Flordelis tiempo y camino,
 Para que de a Ruger su buen Frontino.

Por el rastro Flordelis ha entrado
 Y por la puente y puertas assi entrava
 De rienda trae a Frontino ya llegado
 Ala posada do Ruger posaua.
 Al ligero Frontino aqui le ha dado,
 Diciendo lo que en cargo bien lleuaua,
 Sin esperar respuesta se ha partido,
 A buscar el remedio del marido.

Roger tuuo confuso el pensamiento,
 No sabe aqui que medio tomara,
 Ni sabe quien lo espera, y tan sin tiento
 Embia a dezille vlt rage y villania.
 Llamandolo sin fe, y tan mal contento
 No sabe quien por caso ser podia.
 Bien todo el mundo piensa poder ante
 Retallo, pero no su Bradamante.

Pienſa que Rodamonte ſea mas preſto
 Que otro alguno y tiene gran cuydado,
 Porque ocaſion del deua dezir eſto:
 O porque cauſa feo lo ha retado.
 Que ſino era conel, de todo el reſto.
 No ſabe con quien biua enemistado.
 En tanto Bradamante el campo ordena
 Que ala batalla fuerte el cuerno ſuená.

Vino nueua a Marſilio y a Agramante
 Que pide vn cauallero alli batalla,
 Serpentin dela eſtrela eſta delante,
 Y enel punto ſe puſo arnes y malla,
 Prometiendo prender a' quel andante.
 Luego viniera el pueblo ala muralla:
 No quedo moço o viejo que pudieſſe
 Venir, que a ver la lid luego no fueſſe.

Con rico arnes, con ſobreuiſta bella,
 Salio alla Serpentino bien armado.
 Al primer golpe cae el dela eſtrela,
 Huyendo ſu caualllo por el prado.
 Tras el corrio la muy gentil donzella,
 Y por la rienda al Moro ſe lo ha dado:
 Sube dixo, y di al Rey, Que le requiero
 Me embie otro mas dino cauallero.

El Rey qu'eſtaua con muy alta gente
 Sobr' el muro, ala juſta bien vezino,
 Eſpantofe del caſo eſtrañamente,
 Que aquel cortes vſo con Serpentino.
 Como no lo catiua juſtamente?
 Dezia, mirando el pueblo Sarracino,
 Tornando Serpentin al Rey, demanda,
 Otro mejor como la dama manda.

Grandonio de Bulterra, furibundo
 Cauallero, ſoberuio, el mas d' Eſpaña,
 Rogó le dexen ſer aqui el ſegundo,
 Y ſalio amenazando con gran ſaña
 No te valdra criança ya enel mundo,
 Que ſino mueres luego aqui en campaña.
 Te traere a Agramante ſin recelo
 Le dize, ſi yo puedo lo que ſuelo.

La dama reſpndio, Tu villania,
 No baxara que yo la haga en guerra,
 Ni dexé de auifar por cortefia,
 Te tornes antes que te veas en tierra.
 Tornate y di a tu Rey de parte mia,
 Que por ti no he venido aſſi a eſta tierra,
 Sino por cauallero mas preciado,
 Y batalla en tal parte he ſeñalado.

El menosprecio y habla amarga y dura,
 Al Moro de gran fuego lo ha encendido:
 Sin reſponder palabra en la llanura,
 Se aparta en braua colera metido.
 Buelue la dama a el, no con meſura,
 Pues tan poco la de antes le ha valido
 Como al Moro topo la fuerte lança,
 Rodando por la tierra lexos lança.

El caualllo, la bella y gran guerrera
 Le toma, y dize, Yo telo preſento:
 Hazer mi mandamiento mejor fuera,
 Que no prouar la juſta y el tormento.
 Al Rey le di, Que eſcoja otra mas ſiera
 Persona, de mi y equal merecimiento.
 No quiero con vos otros fatigarme,
 Sin eſperencia en armas, ni enojarme.

De aquellos qu'en el muro eſtan mirando,
 Quien tan fuerte guerrero aquel ſeria
 Los mas famoſos todos van nombrando,
 Por quien ſolian temblar en algun dia.
 Qu'es Brádimarte algunos van penſando,
 El pueblo, don Renaldos ſer creya:
 Muchos creyeran ſer Roldan furioſo,
 Mas ya ſabian ſu caſo piadoſo.

La tercer justa el hijo de Lanfusa
 pidió, diciendo, No porque yo espero
 Vencer, mas por que tenga digna escusa,
 Si yo cayo, qualquier buen cauallero.
 Todo le traen quanto en justa se vsa,
 Y vno entre cien caualllos mas ligero,
 D'Españoles y Barbaros furiosos
 Veloces en el curso, y animosos.

Contra la dama viene con denuedo,
 Saludanse los dos con cortesia.
 Dixo la dama, Si fiabello puedo
 Quien soys vos me dezi, sin mas porfia.
 Ferraguto soy dixo, blando y ledo,
 Que raro a nadie el nombre se encubria.
 No te rehusó dixo, la carrera,
 Aunque otro aqui y no a ti yo mas quisiera.

Quien es, el Moro dixo, y la hermosa
 Dize, Ruger, y apenas lo ha nombrado,
 Que el color se le puso de vna rosa,
 De lyrio gentil blanco mezclado.
 Mas esto dize, Fama gloriosa
 Que bozes da, me trae y lo he buscado,
 Pero no quiero ni desseo mas desto,
 Que ver como en la justa viene puesto.

Complemente dixera estas razones
 Que alguno quizá toma por malicia.
 Responde Ferraguto, Los arzones
 Numero dexará quien tal codicia.

Si auiene ami lo que a essotros varones,
 Despues verna y veras tu la milicia
 D'aquel buen cauallero, y tras mi entre,
 Pues tanta gana tienes que te encuentre.

Hablando todavia la donzella
 La visera continuo alta ha tenido.
 Mirando Ferraguto la faz bella,
 Quedo sin pelcar medio vencido.
 Dezia entre si contento de tal vella:
 Este es angel del cielo aqui venido,
 Y aunque su lança no me aya encontrado,
 Ya so yo de sus ojos derriuado.

Toman carrera, y qual otros le auiene
 A Ferraguto, y queda en tierra puesto,
 La gentil dama su cauallo tiene,
 Y dize, Torna y di lo qu'es propuesto.
 Ferraguto corrido al Rey se viene,
 Donde halló a Ruger ya bien dispuesto.
 Y lo que le dixeron le dezia
 Como vn guerrero fuerte lo atendia,

Ruger quien este fuesse no sabiendo
 Que assi lo desafia ala batalla,
 Alegre y de vencer cierto creyendo,
 Hizo traer su arnes su espada y malla.
 No le desmayo ver venir doliendo,
 A los que derribaua con tal falla.
 Como se arma y sale, y todo quanto
 Passó, despues oyreys en otro canto.



CANTO TRENTESIMO QVINTO.

De como la celosa Bradamante desafia, a su Rugero y combatio con Marsisa assi mismo
 cuenta por qual auentura Rugero y Marsisa se conocieron por hermanos.



O N V I E-
ne sea cortes
el bien
naci-
do:

Q U E O T R O
ser no puede
ciertamen-
te:

Que la natura y vso que ha tenido
No se puede mudar naturalmente.
Conuiene que do quiera, conocido
Sea el villano, desto diferente.
Natura inclina al mal, y viene a hazerle
La costumbre dificil de perderse.

Muchos exemplos de alta gentileza
Se han visto en los antiguos caualleros,
Pocos entre modernos, mas vileza
Veo, y costumbres malas y actos fieros.
Hypolito en la guerra qu'en alteza
Orná los templos tus tropheos primeros,
Y las tantas galeras prisioneras
Que assi hinchén qual vemos tus riberas.

Todos los actos crudos, inhumanos,
Que Turcos, Moros, Tartaros hizieron:
No por la voluntad de Venecianos,
Que siempre exemplo de justicia fueron,
Vlaron las nefandas duras manos
De sus fieros soldados y emprendieron:
Y no digo de incendios, ni ruynas
Delas villas y casas ciudadinas.

Bien que vengança fue harto seuera:
Especial contra vos que siendo ausente
Con Cesar, mientras Padua el sitio viera:
Bien supo que por vos muy diligente
La cruda llama en vezes muerta fuera,
Y el fuego que encendia crudamente
Las villas, y los templos cada dia,
Qual assi plugo a vuestra alta corteſia.

Y no hablo d'aquesto, ni de tantos
Actos feos, crueles, desyguales,
Sino de quien de piedras sacar llantos
Pudo, por muchas causas principales.
El dia que vos mandastes todos quantos
Eran vuestros, a donde con mortales
Agueros enemigos, y su armada
Estaua en lugar fuerte retirada.

Como vn Hector, o Eneas quando fueron
Ala flota encender de los Grecianos.
Mal Hercul. y Alexandre lo hizieron,
Y igualmente los dos con propias manos.
Lançando los caualllos retruxeron,
Delante todo el mundo a Venecianos.
Aspero fue al segundo el retirarse:
Y el primero no pudo al fin saluarſe.

Saluose el Ferrusin, quedo el Cantelmo:
Que coraçon di tu duque de Sora
Fue el tuyo? viendo alli quitar el yelmo
Al hijo entre mill lanças en tal hora?
Y ala naue traer do en vn Esquelmo
Le degollaron, que mi alma llora.
Espanto me, qu'el vello en ti no pudo,
Lo qu'en tu hijo el fino hyerro crudo.

Donde Esclauon cruel has tu aprendido
La militia, en que Siria di se entiende
Matar vn cauallero que réndido
Esta, y las armas da y no se defiende.
Como, porque su patria ha defendido
Le matas? oy a tuerto el Sol estiende
Sus rayos, figlo cruel, pues tus arreos
Son Tyestos, y son Tantalos y Atreos.

Descabeçaste Barbaro el supremo
Y mas ofado moço y virtuoso,
Que auia de vn polo al otro y del estremo
Nido, hasta Ocidente y mar ondoſo.
Fuera Antropophago y Polifemo,
De tal beldad y años piadoso.
Y no lo fuisse tu cruel sangriento:
Mas que Ciclope, o Lestrigon sediento.

Y qual exemplo fue en la edad dorada
 Entre aquellos antiguos caualleros,
 De cortesia y virtud dellos vsada:
 No crudos con los flacos prisioneros.
 No solo Bradamante no era ayrada
 Con los que derribaua lastimeros
 Y via mal parados, mas tenia
 Sus caualllos y enellos los subia.

Y desta gentil dama, cortes, bella,
 Os dixee, y como auia assi abatido
 Al fuerte Serpentino dela estrella,
 Grandonio, y Ferraguto el muy valido:
 Sin que se viesse algun reues en ella.
 Y os dixee qu'el tercero auia venido
 De su parte a facar a su Rugero,
 Adonde se mostraua cauallero.

Ruger aceta el paje alegremente,
 Y haze que le trayan l'arinadura:
 Y mientras que se armaua el Rey presente,
 Preguntaron de nuevo, quien me fuera
 Tenia tanta, y quien era el valiente
 Que assi prouar hazia la tierra dura:
 Ferragu a quien hablado auia
 Preguntan si por dicha lo sabia.

Ferraguto responde, alli delante,
 No es de los que aqui se han sospechado:
 Preciome en el rostro y en semblante
 De Renaldo vn su hermano moço hórado.
 Mas visto el gran valor d'aquel andante,
 No creo qu'es Richardeto estepreciado
 Tanto que sea su hermana que florece
 En la guerra, y mucho le parece.

Y ella tiene de ser tan valerosa
 Quanto Renaldos, y otro Paladino:
 Mas lo que yo he prouado en la hermosa,
 Las fuertes es qu'el hermano y primo digno.
 Como Ruger oyo nombrar tal cosa,
 Del bermejo color que aquel diuino
 Fuego, esparze en el Alua, se ha pintado
 Y tembla y queda cõfuso en gran cuydado.

Quedo d'aquella nueua mal herido:
 El amoroso tiro lo encendia:
 Por los hueffos sintio esparzir tendido
 Vn yelo, qu'el temor a vn punto embia.
 Temor que aya el enojo consumido
 El gran amor que a el ella tenia:
 Esta confuso sin determinarse
 Si ha de yr contra aquella o bien quedarse.

Hallado se ha tambien alli Marfisa
 Que assi mismo la justa ella esperaua,
 Armada estaua porque d'otra guisa
 Iamas en parte alguna se hallaua.
 Viendo armar a Ruger ella se auisa,
 Que d'ella la vitoria se apartaua,
 Si antes sale en campo aquel Rugero:
 Ganar el precio quiere ella primero.

Salta a cauallo y presta se ha hallado,
 Do la hija d'Amon braua atendia.
 Temblando, con el gesto demudado
 Deseando prender a su alegria.
 Piensa donde le apunte con cuydado,
 Que menos mal le haga en la porfia.
 Marfisa fuera dela puerta viene
 Sobr'el yelmo aquella aue Fenis tiene.

O sea por soberuia, denotando
 Ser ella sola mas en armas fuerte.
 O su limpieza y castidad mostrando,
 Para sola biuir hasta la muerte.
 Mirala Bradamante, pero quando
 Ve las señales que no busca a fuerte:
 Preguntale quien es, y sospechaua
 Ser la persona que a su amor gozaua.

Pues como tal sospecha le venia
 De ser quien su amor goza, y ser quie tanto
 Aborrece, d'ayrada no sentia:
 Rebentar piensa, sino venga quanto
 Lloró, y echando fuego reboluita,
 No por echalla a tierra sin quebranto
 Mas por claualle el pecho desta hecha,
 Y quedar libre assi de su sospecha.

Fuerça fue que Marfisa en tierra dura
 Todos sus bellos miembros estendieffe:
 Cosa bien desfulada a quien segura
 Creyo venir, y assi se cre' que ardieffe.
 Cayo a penas, y con la espada jura,
 De se vengar, aunque aquel Marte fueffe.
 Y la hija d' Amon no menos fiera
 Grito, Que hazes qu' cres prisionera.

Y si con otros vfo cortesia
 Marfisa, yo no quiero vsar contigo.
 Como aquella de toda villania
 Dotada y loco orgullo, a quien maldigo:
 Marfisa aquel hablar temblar se via
 Como viento de mar en peñon digo.
 Grita, y la rabia tanto la molesta
 Que no puede esplicar bien la respuesta.

Alça la espada y no a herir, mas mira
 A aquella, q' al cauallo, en vientre o pecho:
 Bradamante la rienda buelue, y tira,
 Y apartase de salto alli de hecho,
 Todo en vn tiempo assi encendida en yra,
 La lança d' oro apunta muy derecho,
 Y con ella a Marfisa toco apena,
 Quando la vio rodar por el arena.

Apena en tierra fue que se leuanta,
 Por hazer mala obra con la espada:
 Bradamante la prieta y bien la espanta,
 Y otra vez es Marfisa derriuada.
 Y aunque auia fuerça Bradamante tanta,
 No fuera assi Marfisa maltrata da:
 Tiendela a cada golpe en tierra y lança,
 Qu' era virtud dela encantada lança.

Algunos caualleros han venido
 De nuestra parte, a ver los que justauan:
 Qu' el vn campo, del otro era tendido,
 Tan cerca que los dos a legua estauan.
 Y viendo como aquel se ha mantenido
 Tambien, por muy valiente le juzgauan,
 Que no le conocian otramente
 Que por vn cauallero de su gente.

Pues de estos, viendo el hijo generoso
 De Troyano, que algunos van al muro:
 Por algun trato falso o peligroso
 Quiere a punto hallarse bien seguro.
 Tocar vn arma hizo assaz furioso
 Y salir al reparo fuerte y duro,
 Entre todos salio tambien Rugero
 Porque Marfisa fue a justar primero.

El amante gentil esta mirando
 El suceffo, y temblaua en agonía.
 De su hermosa dama esta dudando
 Que sabe bien lo qu' en Marfisa auia.
 Digo, dudó al principio Ruger quando
 Correr vna con otra las veyá:
 Mas viendo qual seguia el caso y vfo
 Quedo marauillado y muy confuso.

Viendo no fencerse assi el combate,
 Como los otros sin color estaua:
 Al pecho el coraçon fuerte le bate,
 Y la duda d' entrambas le apretaua:
 De vna y otra quiere buen remate,
 Porque las ama, y no las ygualaua,
 Qu' el vn amor es fuego y es dolencia,
 El otro mas que amor beniuolencia.

Estoruado el combate cierto auria
 Si con honrra pudiesse alli apartarlo:
 Mas los que con el son en compañía
 Porque no veyá aquel qu' es del Rey Carlo
 (Que cierto muchos piensan que vencia)
 Saltan al campo y quieren estoruarlo.
 Dela otra parte gente de Christianos,
 Van adelante y vienen alas manos.

Aca y alla tocar arma se siente
 Como eran cada dia acostumbrados,
 Salgan caualleros, salga d' a pie gente,
 Recojanse a vandera apresurados,
 Dezia el son belicoso claramente,
 De trompas y clarines discordados.
 Estos desfuelan la caualleria,
 Timpanos y atambor la infanteria.

La fiera escaramuça sanguinosa,
 Qual se puede pensar esta mezclada.
 La dama de Dordona valerosa,
 Que dello casi esta desesperada,
 Porque moria, en extremo desleosa
 De dar muerte a Marfisa con la espada
 D'aca y d'alla se buelue ayrada y mira,
 Sia Rugero vera por quien sospira.

Conocelo en el aguila al momento
 Qui en el escudo azul de plata, auia
 Ella con ojos, con el pensamiento
 Mira y contempla el ayre que traya.
 La gracia la postura el mouimiento
 Angelico, y rabioso alli queria
 Abentar, por que otra goza el resto
 Y con furor comiença a dezir esto.

Como, que tales labrios bese aquella
 Que besar yo no puedo? O dura cosa.
 Ay dios no sea verdad mi clara estrella
 Que fino a mi, tu tengas otra esposa.
 Mas que morir rabiando y con querella
 Deseo morir por mi de mi piadosa,
 Que si yo aqui te pierdo, el justo infierno
 conmigo te porna para en eterno.

me matas, quedas me deuiendo
 muerte, y la vengança y esto es cierto:
 Que ley diuina manda, aconteciendo,
 que quien a otro mat' aquel sea muerto.
 Mas no se yguala el daño yo voy viendo,
 que mueres tu a razon, yo muero a tuerto
 el alma matare mi matadora:
 Mas tu cruel, quien te ama y quié te adora,

que no eres mano tu atreuida
 abrir cõhierro a mi enemigo el pecho?
 que tantas vezes muerto me ha la vida
 de baxo amor y paz so ingrato pecho:
 que aces sufrir, me mate ya ven cida
 de piedad de verme en tanto estrecho?
 que ma contra el ingrato esfuerço fuerte,
 que anga mill vidas mias con su muerte.

Hiere el cauallo y grita con enojo,
 Guardate bien de mi traydor Rugero,
 Que no andaras si puedo con despojo
 Y palma de vna dama, altiuo y fiero.
 Oyendola hablar pufole el ojo,
 Conoce a su señora el cauallero,
 Y conoce la boz tan imprimida,
 Que no fuera entre mill desconocida.

Pienso que aquel hablar en si traya
 Algun secreto mas de que lo acusa,
 Pues qu'el concierto qual passado auia
 No le guardaua, y por le dar escusa
 De querella hablar señal hazia:
 Pero la ayrada dama la rehusa,
 Venia apremiada dela rabia y pena,
 Por ponello quiza do no auia arena.

Quando Ruger la vio tan encendida
 Aprietafe en la silla sin respuesta:
 La lança en ristra, pero no tendida,
 Y porque no le dañe en alto puesta.
 La dama que venia por su vida,
 Muy sin piedad terrible y con tempesta,
 Como llega no puede al fin sufrillo,
 De maltratalle, menos de herillo.

Sus lanças sin efeto se han passado
 Ved pues qual anda amor en este estrecho,
 Al vno encuentra, al otro le ha enclauado
 Con amorosa lança el tierno pecho
 La dama no ha consigo aqui acabado,
 Hazer daño a Rugero, ni despecho,
 Enciende se con otros tan rabioso,
 Que se hizo immortal y mas famoso.

En poco espacio derribo por tierra
 Trezientos con la lança en punto fiero,
 Sola sin resistencia daua guerra
 Huyendo della todo cauallero:
 Ruger discurre el campo y no la yerra
 Y acercandose a ella dize, Muero
 Sino te hablo, y matame, no biua:
 De que huyes de mi señora esquiva?

Como al Meridion templado viento:
 Qu'el mar caliente aspira y tanto plaze,
 Que nieue y rios elados al momento
 Con los yelos que toca los desfaze:
 Assi al dulce rogar, assi al lamento,
 El pecho mugeril tal prouea haze,
 Que se ablanda y derrite al son oydo,
 Qu'estaua dela yra cmpedernido.

No quiere dar respuesta, o no pudiera:
 Mas de traues aprieta a Rabicano,
 Apartarse de todos Ruger viera,
 Haziendole señal la blanca mano.
 D'aquellas gentes han venido a fuera,
 En vn valle secreto y poco llano,
 En medio vnos cypreses recogidos,
 q' muestrá ser de vn molde alli imprimidos

De marmol blanco enel bosque auia,
 Vna gentil y nueua sepultura:
 Quien dentro estaua, vn verso lo dezia,
 A quien quisiesse leer tal auentura.
 Venida Bradamante, parecia
 No auer querido leer esta escritura,
 El cauallo Ruger poco fosiiega,
 Hasta que al bosque y a su dama llega.

Mas tornando a Marfisa qu'en cuydado
 Subia en su cauallo ayradamente,
 Viniendo por hallar quien derribado
 L'auia, delante'l Rey ligeramente.
 Viendo correr quien busca por el prado,
 Y tras ella Ruger en continente,
 No piensa por amor, que va a buscalla,
 Sinó para cumplir mortal batalla.

Hiere el cauallo, y tira ala floresta
 Tanto que a vn tiempo casi enella arriua,
 Bien sabe quanto fue a los dos molesta
 Quien biue amando, sin que yo lo escriua
 Bradamante ofendida es mas por esta,
 Viendo la causa de su pena esquiua,
 Quien quitara el pensar que verdadero
 Amor traya aquella por Rugero?

A perfido Ruger, de nueuo llama,
 No te bastaua perfido (dize ella)
 Que tu perfidia sepa yo por fama
 Sin ver de ti y de mi tan cerca aquella
 Deti echarme desseas por tal dama
 Por desbrauar tu pena y tu centella
 Desseo morir mas juntamente quiero
 Que muera aqui la causa por que muero.

Como biuora salta desdeñosa
 Esto diziendo y va contra Marfisa,
 En su escudo la encuentra assi furiosa,
 Que la tendio enel suelo, de tal guisa
 Que el yelmo hinca en tierra la hermosa,
 No se dira que la tomo improuisa
 Mente, que su poder hizo en la guerra,
 Hasta que la cabeza hincó en tierra.

Estaua de morir determinada
 O dar muerte a Marfisa en todo caso:
 Y no mira a herilla de enojada
 Con lo que la derriba acada paso
 Pienso partilla en modo con la espada
 Que le muestre la via del Ocaso.
 Dexa la lança y del cauallo salta
 Y con la fiera espada ayrada assalta.

Bradamante tardo porque se halla
 Marfisa apunto d' yra y odio llena,
 Viendose en la segunda y cruel batalla,
 Caer tan facilmente enel arena.
 No aproueche el rogar por estorualla,
 De combatir, Ruger no puede a pena,
 Tanto el furor en vna y otra bate,
 Que muy desesperado es su combate.

A media espada vienen a herirse
 De soberuia rabiosas y encendidas,
 Tanto se meten que de si salirse
 No pueden, sino muertas o vencidas:
 Espadas sueltan, vellas eys afirse
 Furiosas mas que nunca, endurecidas.
 Ruger ruega ala vna y otra dama,
 Pero mas a batalla las inflama.

Pues viendo qu'el rogar no aprouechaua
 Despartillas por fuerça ha procurado,
 El puñal delas manos les quitaua,
 Y al pie delos cypreses ha arrojado.
 Como las v'e sin hierros, porfiava,
 Ya ruegos y a menazas ha tornado,
 Mas todo es vano que a batalla vienen,
 De puño y coces, pues que mas no tienen.

Sabia la propiedad bien de su espada,
 Por muchas esperiencias que ha prouado
 Que rompe toda cosa assi encantada,
 Como de simple temple mal forjado.
 Assi que jamas hicie ala preciada
 Destocada ni tajo despiadado:
 Tuuo enesto Ruger gran aduertencia,
 Mas pierde al fin el feo y la paciencia.

Ruger a vna y otra pone aparte,
 Por las manos y braços la retira,
 Y tanto haze, que Marfisa parte
 Contra el encendida de gran yra:
 Aquella que desprecia al mismo Marte
 Alla amistad del buen Ruger no mira,
 Viendose desafir de Bradamante,
 Con la espada a Ruger salta delante.

Marfisa vna herida cruel horrenda,
 Le tira porque sin cabeça caya,
 Alto el escudo porque la defienda
 Mas solamente el aguila le raya:
 Veda el brocal alli que no lo ofenda,
 Pero sin fuerça el braço se desfmaya,
 Si las armas de Hetor no se armara
 Sin falta el fuerte braço le cortara.

Como descortes dize, y villano
 Hazes Ruger en estoruar mi hecho,
 Mas te hara doler aquesta mano,
 Que para vencer dos basta de hecho,
 Mas Ruger con vn hablar humano,
 De aplacalla y que salga del estrecho,
 Mas halla la tan desdénosa y fiera,
 Que todo su hablar en vano fuera.

Y casi el yelmo ouiera mal herido
 Donde herir queria la donzella,
 Ruger el braço apenas ha podido
 Alçar, ni la gentil aguila bella:
 Por esto la piedad alli ha perdido
 Veen sus ojos bien mas de vna centella,
 Quanto pudo vna punta le calara:
 Marfisa mal por ti fite al cançara.

De fuerça a Ruger que alli facasse
 De espada de coraje rubicundo,
 Yo creo que espetaculo mirasse
 En Atenas, Roma, o tierra deste mundo;
 Que assi a los miradores deleytasse,
 Como deleyto el acto assi jocundo
 De la celosa Bradamante quando
 Lo le puso la sospecha en vando.

No se como se fue, como libro se:
 En vn cipres la espada se ha lançado,
 Y aun mas d'vn palmo dentro del metiose,
 Que alli esta de Cypreses muy poblado.
 En el momento el valle assi atronose
 De vn terremoto horrible alli criado,
 Y del sepulcro qu'el gran valle encierra,
 Salio vna boz que tal no se oyo en tierra.

De espada auia cobrado dela tierra,
 Sobrella los mira puesta aparte,
 Preciale ver al dios de guerra,
 Viendo a Ruger con tanta furia y arte.
 De furia infernal que se deshierra
 De esta Marfisa ser, si Ruger Marte,
 Verdades es que vn poquito no ha querido
 Ruger hazer su esfuerço alli cumplido.

Grito la horrible voz que bien se oya
 No combatays porqu'es muy inhumano,
 Que ala hermana el hermano mate oy dia.
 O q' la hermana mate al propio hermano.
 Tu mi Ruger, y tu Marfisa mia,
 (Cre'me qu'este hablar no es nada vano)
 De vn vientre y de vn padre concebidos
 Fuistes eneste mundo tal nacidos.

Ruger os concibio, Ruger segundo:
La honesta Galatriz os ha parido,
Que echaron sus hermanos deste mundo,
Y a vuestro triste padre ha mal metido.
Y sin mirar su vientre tan jocundo,
Donde estauades ambos, con crecido,
Furor en mar pusieron y tormenta,
En vn barco a morir en tanta afrenta,

Fortuna que a vosotros no nacidos
Glorioso triumpho aca tenia ordenado:
El barco a los desiertos tan tendidos
Sobre los Citas traxo a buen recado.
Y despues que a los dioses no vencidos
Su anima subio en eterno grado,
Como dios ordenara, mi destino
Me truxo a este espectaculo vezino.

Yo di ala madre sepultura honesta,
Qual pude dalle en tan desierta arena.
Yo's embolui a los dos, no con gran fiesta
Lleuando's sobr' el monte de Carena.
Y dexar hize mansa en la floresta
El hijo, a vna leona, y por estrena,
Os hize dar las tetas meses veynte,
Criando's con cuydado diligente.

Vn dia a caso andando en la montaña
Que alexarme de vos me conuenia,
Vino Caphila grande ala campaña
D' Alarbes, que acordarse bien deuria
Marfisa, a quien robo la tal compana,
Rugero se huyo que mas corria,
Quede de tal desdicha lastimado
Y puse en ti Ruger mejor cuydado.

Ruger si te guardó y siruio aquel viejo,
Y maestro Atalante largos dias,
Sabes lo tu, y si dio algun buen consejo:
Si entre Christianos dixo moririas.
Y porqu' el mal influxo vi en espejo,
Por te del apartar fuy largas vias,
No pude contrastallo noche y dia:
Y assi di de dolor el alma mia.

Y aun antes de mi muerte supe cierto
Que con Marfisa aqui ternias debate,
Hize formar con infernal concierto,
Esta tumba do viesse tu combate:
Y a Caronte apremie antes de muerto,
No facasse mi espiritu (al remate)
D'aqui, hasta que viesse yo primero,
Marfisa en lid cruel con su Rugero.

Por estas bellas sombras fue vagando
Mi espiritu, por ver aqueste dia,
No te vayan mas celos apretando,
O Bradamante buelue a tu alegria.
Tiempo es que de luz vaya priuando,
Mi luz, y alas tinieblas haga via,
Calló, y al vno, y otro enuclefados
Dexó, y mirando estan marauillados.

Reconoce a Marfisa fuerte y bella,
Por hermana, y a el la venturosa,
Abraçanse sin ofender aquella,
Que por Ruger ardia vergonçosa.
De tierna edad contando el gusto della,
Y niñerías passadas, veen la cosa,
Ser cierta, y verdadera y todo quanto
El espirtu d' Atlante dixo en tanto.

Ala hermana Ruger no le ha escondido
Como tenia en su alma a Bradamante,
Narrole con amor encarecido,
Quan obligado le era y fiel amante.
Y ponele en amor fiel y crecido,
La celosa discordia y mal talante
Y por señal de mas pacificarle,
Humanamente tornan a abraçarse.

Tornole a demandar aqui Marfisa,
Quien al padre mato, quien y qual gente,
De que orden y ley y de que guisa,
Y que su muerte assi qual fue le cuente.
Y que hizo la madre qu' en tal prisa,
Por el mar se perdio miseramente,
Que aunque lo ouo de niña todo oydo,
Como de cera se ha desempimido.

Angero començo, que de Troyanos
 Por línea d'Hetor eran decendidos,
 Quando escapo Astynate de Grecianos
 Engaños, por Vlixes muy texidos:
 Y que dexando vn niño alli en sus manos
 Saliose por las seluas, por exidos,
 Y tras muy largo andar por la marina
 Vino en Sicilia y sojuzgo a Mecina.

Sus decendientes por aca del Faro,
 Señorearon de Calabria parte:
 Despues en tiempo antiguo, tiempo claro,
 Abitaron la gran ciudad de Marte.
 Mas d'vn Emperador y Rey preclaro,
 Fue de su sangre en Roma y en mas parte,
 Començando en Constante y Constátino,
 Hasta el Rey Carlos hijo de Pepino.

Estos fue Gambaron, Ruger primero
 Vouo, Rambaldo, al fin Ruger segundo:
 Que fue a aquel desdichado cauallero,
 Que a nuestra madre dio pena en el múdo
 Deste nuestro linage verdadero,
 Y tras hystoria y triumpho muy jocundo,
 Dizele como vino el Agolante,
 Con Almonte y el padre d'Agramante.

que Agolante truxo vna donzella
 Alma suya y su hija valerosa,
 que vencio Paladines sola ella,
 Por Ruger sintio pena amorosa,
 De questo tuuo el padre gran querella,
 Bizose y tomola por esposa,
 Carro como Beltran traydor mañoso,
 La cuñada amo libidinoso.

hermanos y el padre y patria auia
 endido, en confianza de gozalla,
 que a sus contrarios risa assi mouia,
 por ser tan falso malo y de gran falla.
 que a Golante y hijos que tenia,
 Galaciela fueron a engañalla,
 crñada y por la mar sin mas gouierno,
 rizaron yr en todo el fuerte inuierno.

Marfisa estaua con serena frente,
 Alo qu'el buen hermano le contaua,
 Que decendian de tan bella fuente,
 Que tan claros arroyos derramaua.
 Mongrana y Claramonte gentilmente,
 Las dos progenies retas declaraua:
 Que muchos años dio muy claro lustre,
 De tanto Rey y de tanto hombre illustre,

Y viniendo a dezir como muy cierto
 El padre d'Agramante abuelo, y tio,
 Al padre a traycion le auian muerto,
 Dando la madre al mar y a su aluedrio.
 No puede oyr Marfisa el desconcierto,
 Que lo interrompe y dize, Hermano mio,
 A pocos me parece que les quadre,
 (Perdona) el no vengar muy bié tu padre.

Si en Almonte y Troyano no has podido
 Ensangrentarte por ser muertos ante,
 Delos hijos te vengá encruelecido:
 Porque biuiendo tu biue Agramante?
 Mancha es esta qu'en ti mucho ha cúdido,
 Manchando el rostro pues que traes deláte
 Tantas injurias sin dar mortal corte,
 Aquien sirues con gayes en su corte.

A dios adoro verdaderamente,
 Christo dios biuo, que adoro mi padre.
 No me desfarmare lola, o con gente,
 Hasta vengar mi padre con mi madre.
 Siempre me dolere amargamente,
 Que cosa d'Agramante mas te quadre.
 Del digo, o de qualquiera gran pagano,
 Sino dañarlos con la espada en mano.

O como aquel hablar el gesto bello,
 La gentil Bradamante ha leuantado
 Eforçando a Ruger que haga aquello,
 Que su hermana tambien le ha aconsejado
 Y venga a Carlo (y de a su honrra vn fello,)
 Que tanto el siempre alaba y ha enxalçado
 De su padre Ruger, la clara fama,
 Que Cauallero sin ygual lo llama.

Ruger muy cuerdamente ha respondido,
 Que de principio esto hazer tenia:
 Mas por no auer el caso bien sabido,
 Qual lo supo despues tardado auia.
 Ora sea Agramante quien ceñido
 La espada le ha, verguença le seria,
 Si lo mataste, y vil seria llamado
 Pues ya por su señor lo auia tomado.

Y qual lo ha prometido a Bradamante,
 Promete a ella de buscar vn cierto
 Camino, y ocasion firme, bastante,
 Para d'alli salir a mejor puerto.
 Y si no auia cumplido el plazo d'ante,
 La culpa diesse al Rey Tartaro muerto,
 Porque dela batalla sin valerse,
 Lo dexo, qual se puede bien saberse.

Y aun ella, que a su camara en efeto
 Venia, buen testigo desto fuera.
 Mucho altercan sobr'ello en tal secreto,
 La vna y otra inclita guerrera

Vltima conclusion, vltimo efeto,
 Es que Ruger se torne a su vandera,
 Hasta que la ocasion justa le traya,
 Que justamente al Rey Carlos se vaya.

Dexaldo vaya (le dezia Marfisa)
 No temays vos hermosa Bradamante,
 Qu'en pocos Dias yo hare de guisa,
 Que no le sea señor mas Agramante.
 Esto dezia, y mas alli no auisa
 Delo que tiene en si firme y constante,
 Tomo licencia dellas su Rugero,
 Y a seruir a su Rey va el cauallero.

Quando vn llanto se oyo por las vmbrosas
 Seluas, que a todos puso muy atentos.
 Parecienle las voces dolorosas,
 Que de mugeres son y los lamentos.
 Pero quiero dar fin en estas cosas,
 Y sed desto que hago mas contentos,
 Que yo hare leays mas dulce hystoria,
 Si toda me viniere ala memoria.



CANTOTRENTESIMOSESTO.

Que cuenta vna mala costumbre que mantenia el cruel Marganor y la
 causa por que la escutana y lo que sobre ella auino.



COMO
en alcan-
çar pri-
mor al-
guno
QUE NO
da fin indus-
tria la na-
tura,

trabajan noche y dia, en importuno
fin, con diligencia y gran cordura,
ocidentes mugeres, que ni aun vno
puesso veys salir, d'obra escura.
puesiesen a estudios, les verian
que inmortal la mortal virtud harian.

por si pudiesen propiamente,
perpetuar sus obras con sus manos,
no aurian menester hombre eloquente,
ni embidiosos poetas inhumanos,
el bien cubrê y el mal muy largamête.
publican en sus versos falsos vanos.
ellas se escriuiessen quiza oy dia,
con il fama tanto no valdria.

deuria lo que se han prestado
de el vno al otro fama y gloria,
procurar que sea publicado,
y falta, alguna sea notoria
malos escritores con cuydado
curan de les dar fea memoria,
digo que su honor cubrian,
como niebla al Sol escurecian.

ni ouo, ni aura lengua, ni mano,
mandando en voz o descriuiendo en parte:
que el mal siempre bucle soberano,
que el bien con toda industria y arte.
podra de mugeres tal mundano,
gloria escurecer sin quedar parte,
pero no tanta que no quede,
mucho de quanto subir puede.

Arpalice, no fue, no fue Tamiro,
No quien Hector ni Turno socorriera:
No quien seguida del Sydon y Tyro,
Por largo mar lleo a Libia y ribera:
No Zenobia, ni aquella que el Assyro
Y Persio pueblo & Indo assi corriera
No aq̃tas, ni otras muchas dignas damas,
Solas dexaron por las armas famas.

Pues fieles, castas, sabias y en fe ciertas
No solo en Grecia, o Roma se hallaron:
Mas por todo, ètre el Indo y claras huertas
D'Hesperia, y donde el Sol luze, lustraron.
De quien honrras y famas quedâ muertas,
Tanto que a penas de vna no dexaron
Memoria, y es por qu' en su tiempo honrrroso
Escritor no se vio fino embidioso.

No por esto señoras se os acabe
El bien obrar, las que lo vsays sin falta,
Por miedo de no auer quien os lo alabe,
Ni os suba qual se deue en parte alta.
Que como cosa buena no se sabe
Que ture siempre aca, assi la falta.
Y fino há auido mano en tiempo vuestro,
Para vos, ora la ay en tiempo nuestro.

El Marulo y Pontan, de vos hablaua:
Y vn padre Estroço y hijo assi escriuia
El Bembo y el Capel os alabaua:
Quien hizo el Cortefano os sostenia.
Y vn Luys Aleman os sublimaua:
Y dos que Apolo y Marte engrandecia
Deudos los dos de quien rige la tierra,
Que parte el Mézo y altó estanque cierra.

D'estos el vno sin que su destino
Fuesse de hõrraros siempre, no assi a passo
Os guia vuestra fama por camino,
Que con gran son resuena ya en Parnasso.
La fe, y amor, y el animo diuino,
Que firme le ha mostrado è mas d'vn passo
Su Ysabel, en seruiros es tan diestro
Que dexa de ser suyo por ser vuestro.

Affi qu' este jamas sera cansado
 D'en sus muy biuas cartas softeneros,
 Y si ay quien os infame, no ay criado
 Quien con la espada assi ose defender os.
 Que cavallero aca no se ha hallado,
 Que assi la vida ponga por valeros.
 Tanto qu' el da materia que otro escriuia,
 Y fama agena escriuiendo haze biua.

Cierto es bien digno que tan rica dama,
 Rica de todo aquel valor possible,
 Que alcançan otras de gloriosa fama,
 Nunca su fe y amor sea immouible.
 Sino firme coluna y alta rama,
 Despreciando fortuna tan mouible
 Es ella digna del, y el della es digno,
 Sin par nacio tal par en alto signo,

Nueuos tropheos puso en la ribera
 D'Oglío, y entre grãfuego y hierro crudo
 Escriuio delicado, de manera,
 Que embidia el rio vezino ouo, y no dudo
 Y vn Hereul' Bentiuollo tal carrera,
 Paso en vuestra alabança quanto pudo.
 Y Renato Tribulcio, y mi Guideto,
 Y el Molza para vos de Phebo cieto.

Y el duque de Carmento, Hercules alto,
 Hijo del duque mio qu' el ala tiende,
 Como cantante cisne y da tal salto,
 Qu' en subir vuestro nõbre al cielo entiẽde
 Pues mi seõor del Vasto no anda salto,
 Que a mill Romas y Athenas el pretiende
 Materia dar, mostrando en breue suma,
 Daros eterna vida con su pluma.

Y sin estos qu' el mundo vuestros halla,
 Que tanta fama os dan y eterna gloria:
 Vosotras a vos mismas podeys dalla,
 Pues dexando la aguja, con memoria
 Matays la sed con musas, do sin falla
 Ys tantas a Aganipe, que la hystoria,
 Y la excelente pluma, y obra vuestra,
 Nos es mas menester, que a vos la nuestra.

Quien estas son, tambien de cada vna
 Dar quiero cuenta, y precio enteramente,
 Mas es necesidad hinchir mas d' vna
 Hoja, con no cantar otro al presente.
 Si loo cinco o seys de gran fortuna,
 Quexarse me han ciẽ mill, muy justamẽte:
 Pues que hare? dire de todas ellas?
 O escogere vna sola sola entr' ellas?

Vna quiero escoger, y tal la hallo,
 Que vencera ala embidia, de tal arte
 Que no terna por mal la que yo callo,
 Que della calle y loe desta parte.
 A quien no sola assi immortal la hallo:
 Por si propia, con alto y sotil arte:
 Mas puede ella a qualquier de quĩe escriua
 Sacar del poluo eternamente biua.

Como Phebo a su blanca hermana y bella,
 Mucho mas luz le da, y mas la remira,
 Que a Venus, o q̃a Marte, o a otra estrella,
 Que por si, o con el cielo en torno gira.
 Affi facundia mas que otra ha aquella
 De quien yo hablo, y mas dulçeza aspira:
 Tal fuerça a su hablar da en este suelo,
 Que d' otro nueuo Sol adorna el ciclo.

Vitoria ha nombre, y justo assi es llamada
 Pues entre las vitorias es nacida:
 Y adonde viene o va siempre adornada,
 De tropheos vitoria, anda guarnida,
 Otra Artemisa de piedad (loada)
 Que tuuo a su Mausolo en muerte y vida
 Es esta, y mas quãto es mas que enterralle
 Al hombre, en vida eternamente alçalle.

Y si Laodomia, o la generosa
 De Bruto, Arria, Euadne y Argia,
 Merece cada qual biuir famosa,
 Por querer sepultarse (en triste dia)
 Con su marido, quanto es mas gloriosa
 Vitoria, pues de Lethe y rio que enfria
 La sombra nueue bueltas ha sacado
 Al marido a pesar de muerte y hado.

Al fiero Achille embidia dela clara
 Meonia trompa, el Macedon tenia:
 Quanto inuito Francisco de Pescara,
 Mayor a ti biuiendo se ternia:
 Que tu casta muger, muger tan cara,
 Eterna tu honrra enxalça cada dia:
 Tanto te alça el nombre a questa dama,
 Que otra trompa no quieras ni otra fama.

Quanto dezir puedo yo y si quanto
 Deseo en papel tender, fuesse tendido,
 Largamente diria aunque no tanto
 Que no quedasse mas y mas cumplido,
 De Marfisa y d' otros entre tanto
 A su historia pornia eterno oluido,
 La qual yo prometí que acabaria,
 Mas dulce quiza que otra diria.

Pues solo venis por escucharme,
 Lo por cumplir mi fe, segun parece,
 Para mas ocio quedara el prouarme,
 A loar luz que tanto resplandee.
 No porqu' el verso mio ha de inportarme,
 Mas loor de quien a si propria enriquece
 Mas por satisfazer mi pensamiento
 Que es de hõrrarla y seruilla é quãto fiçto

Señoras, digo al fin que aueys tenido
 En toda edad gloriosas escrituras:
 Embidia de escritores que han venido,
 Os ha hecho las famas muy escuras.
 Mas no sera ya mas como ello ha sido,
 Que os immortalizays claras y puras.
 Mas aquesto tal supieran las cuñadas,
 Mas fueran sus virtudes publicadas.

De Bradamante y de Marfisa digo,
 Cuyas claras hazañas todas ellas,
 Por tornallas a luz yo me fatigo,
 Mas faltan me de diez las nueue dellas:
 Pero las que yo se a dezir me obligo,
 Porque se deuen las hazañas bellas,
 De occultas publicarse, y por amaros
 Tanto, queria señoras agradaros.

Y os dixé que Ruger en la cerrada
 Selua, tomo licencia y reboluia,
 El cauallo y sacado auia la espada,
 Del cipres donde assi metido auia.
 Quando oyo cerca vn llanto en la cañada,
 Que su lamento alli los detenia,
 Y con las damas por el valle fuesse,
 A dar socorro a do menester fuesse.

Quanto mas van mas oyen claramente,
 Ser mas de vn grito los que alli sonauan:
 Veen tres donzellas junto d' vna fuente,
 Estrañas en el traje, y lamentauan.
 Las faldas delas ropas seamente
 Cortadas por las cintas amostrauan:
 Por no saber mejor como celarse
 En tierra estauan sin osar alçarse.

Como aquel hijo de Vulcan sacado
 Fuera del poluo, y sin madre en vida:
 Que hizo criar Palas con cuydado.
 A Agraulos, qu' en mirar fuera atreuida.
 Que cubria sus feos pies sentada,
 En su carreta del primero ordida.
 Assi las tres donzellas que veyan,
 Sentadas sus verguenças se cubrian.

El caso feo, inorme y deshonesto,
 A vna y otra altissima guerrera,
 Hizo el color, que en el jardin de Pesto,
 Se ve' en la fresca rosa en primavera.
 Mirando Bradamante manifesto,
 Y claro vido a Vrania mensagera,
 La que d' aquella Insula Perdida,
 Con el escudo en Francia era venida.

Las otras conocio sus compañeras,
 Qu' en el castillo estauan juntamente:
 Mas fueron sus palabras halagueras,
 A aquella delas tres mas preminente.
 Quien fueron las personas crudas fieras,
 Le dixo, Y quien di, fuera el impaciente
 Que aquel secreto a ojos lo descubre,
 Que quanto puede la natura encubre.

Vlania que conoce a Bradamante,
 No menos en la boz qu'en las señales:
 Por aquella qu'el otro dia d'ante,
 Perriuio tres personas tan reales.
 Dize qu'en vn castillo no distante,
 Vnas ynormes gentes, infernales,
 Les hizo injuria, y cerceno los paños,
 Hiriendolas y haziendoles mill daños.

Ni sabe del escudo que traya,
 Ni de los Reyes que por larga tierra,
 Le auian hecho buena compañía,
 Si son biuos o muertos en la fierra.
 Y dize que tomara aquella via,
 (Aun que el andar a pie l'es cruda guerra)
 Por reclamar se del vltirage a Carlo.
 Que cree que no podria comportarlo.

Rugero con las damas que tenian
 No menos tiernos pechos q' efforçados:
 La serena color gentil perdian,
 De oyr y ver mas casos tan maluados.
 Oluidando sus cosas se mouian,
 Sin mas rogados ser ni conjurados
 Dela donzella, a hazer vengança.
 Parten la via de alla sin mas tardança.

Todos sus sobreuistas tan hermosas,
 De piedad prestissimo quitaron,
 Para cubrir las partes vergonçosas,
 Que para ello harto bien bastaron.
 Bradamante no sufre trabajosas.
 Vayan a pie la via que tomaron.
 A Vlania toma en ancas del ligero.
 Otra Marfisa, y otra el buen Rugero.

Muestra la via Vlania a Bradamante,
 Para el castillo cierta y muy seguida:
 La dama la consuela, que adelante
 Por ella poner quiere bien su vida.
 Dexan el valle y toman al instante,
 Otra via mas alta y mas torcida:
 El Sol fue en el Poniente ya escondido,
 Y reposo tomar nunca han querido.

Vna villa hallaron assentada,
 Las espaldas a vn monte y praderia:
 Donde passan la noche prolongada,
 Lo mejor que passarse alli podia.
 Mirando pues en torno la morada,
 Llena de mil mugeres se veyá,
 Qual moça y ql muy vieja y ql d'otra arte,
 Sin ver vn hombre por ninguna parte.

No fue la son assi marauillado,
 Ni los pilotos que con el venian:
 Viendo aquellas que auian sentenciado,
 Los hijos y maridos, (que tenian)
 A muerte, assi qu'en Leno vno hallado,
 No ouieron, que hombre fuesse y assi vian
 Rugero y estas damas, esta villa,
 Sin hombre humano qu'era marauilla.

Hizieron que alas tristes tres donzellas;
 Que vienen con Rugero y las guerreras:
 Tres ropas diessen y fino mas bellas,
 Alomenos que fuesen mas enteras.
 Vna llamo Rugero alli entre aquellas,
 Que solas abitauan las riberas:
 Adonde estan los hombres le pregunta:
 Assi respondio aquella a su pregunta.

Esto señor que os pone marauilla,
 Por ver como sin hombres nos sufrimos:
 Tal pena es gran misterio de sufrilla,
 Pues desterradas miseras biuimos,
 Dire os el duro caso, aued manzilla
 De hijos, y maridos que tuuimos,
 Con quien diuorcios asperos hazemos,
 Como plaze al tirano que tenemos.

De sus tierras que destas son vezinas,
 D'aqui dos leguas do nacido auemos:
 Nos ha echado aquel baruaro mezquinas:
 Tras mill afrentas que aqui del tenemos,
 La muerte nos promete della indignas:
 Tormentos no l'ofrece si acogemos,
 Algun hombre por caso o mala suerte
 Que no nos quitara nadie la muerte.

Nuestro nombre tiene tan odiado,
Que no nos puede ver este malino,
Ni con los nuestros, qual si inficionado
Le ouiesse olor de sexo fememino.
Los arboles dos vezes han mudado
El honor del cabello, que sin tino
Anda despues aca loco impaciente,
Y no ay quien le corrija su accidente.

El pueblo teme mucho su locura
Continua, mucho mas que no ala muerte:
Que sin su mal talante, lo ha natura
De gran fuerça dotado y buena fuerce.
Es de fiero gigante su estatura,
Mas que no cien hombres juntos fuerte
No solo a sus vassallos es molesto,
Pero d' estraños haze peor d' esto.

Aquestos tres y vuestro honor deuido
Amays, y bien quereys tal compañia:
Mas seguro sera y mejor partido,
Tomar atras por otra qualquier via,
Que aquesta va al castillo do metido
Ha el falso, a prouar la villania,
Que con daño y deshonrra alli mantiene,
La donzella o andante que alli viene.

ganar el follon assi se llama,
Señor del castillo carnicero.
Que aquel Neron o quié tenga mas fama,
Que gran cruel, no fue tan cruel y fiero.
Que de hōbre y muger muchomas ama
Que ama el lobo sangre de cordero:
Que gran verguença tiene deshonrradas
Las donzellas y casadas.

que vino el cruel a tal fiereza
Que geran saber y todo el fundamento.
Que gan a aquella assi por gentileza
Que diga antes de todo el caso y cuento.
Que (dize la muger) de gran crueza
Que villano siempre muy sin tiento:
Que cubrio vn tiempo assi tal accidente,
Que descubrio a nadie finalmente.

Que mientras dos sus hijos fueron biuos,
Que agenos eran d' estas crueldades:
Amauan forasteros, muy esquiuios
De crueldad, d' engaño y suziedades:
Corteses eran, francos, no laciuos,
Mas honestos y amigos de verdades:
Y con quan malo el padre fuera en todo,
No les yua ala mano en ningun modo.

Las damas, caualleros, qu' esta via
Hizieron, eran dellos bien seruidos:
Partiendose de l' alta cortesia
Delos hermanos todos muy vencidos:
Eran los dos de gran caualleria,
Dotados juntamente y muy validos,
Cilandro vno, y Tanacro otro famoso,
Nombrauan cada qual fuerte y hermofo.

Y verdaderamente muy preciados
Fueran, dinos d' honrra y de gran fama,
Sino se ouieran dado desfrenados,
Al desseo que amor nombra el que ama.
Por quien del buen camino desuiados,
Al laborintio fueron dela infama:
Y todo quanto bueno auian vsado,
Suzio quedo en vn punto y muy trocado.

Llego aqui vn cauallero viandante,
Del Griego Emperador, el qual traia
Vna gentil muger, de tal semblante
Que mas hermofo el mundo no tenia,
De esta quedo Filandro enel instante
Tal, que no la mirando se moria,
Pensaua quando fuesse su partida
Que partiria con ella al fin su vida.

Pareciendole que su ardiente ruego,
No auia d' aprouechar, quiso forçado,
Salir a ella, armofo y salio luego
Donde passar tenia y embofado,
Con osadia y amoroso fuego,
Que lo cego enel passo lo ha esperado:
Y como vino el Griego cauallero,
Lança por lança sale a su sendero.

Con vn encuentro pienſa e challo en tierra.
Y traerſe la dama y la vitoria.
Mas el Griego que ſabio era en la guerra,
Conſigo ſe lleuo ſu dama y gloria.
La nueua vino al padre alla en ſu tierra,
Que penſo rebentar con tal memoria,
Y hallandolo muerto con triſtura,
Diole entre ſus abuelos ſepultura.

No por eſto ceſo la cortefia
Delos andantes, ni el recogimiento,
Que no menos Tanacro qu'el valia,
No menos era ſu merecimiento.
Aquel año, vn varon tuuo ally vn dia
Con ſu muger gracioſo alogamiento:
El fuerte a mara uilla, y tanto aquella,
Era moça, gentil, a pueſta y bella,

No menos que gallarda, valeroſa,
Dina d'eterna fama en cien mill coſas:
Y el cauallero en ſangre generoſa,
Y prouado en mil prueuas glorioſas.
Bien l'eſtaua gozar tan alta coſa,
A hombre de ſus partes milagroſas.
Olindro ſe nombraua Longa villa,
Dela dama ſu nombre era Drufilla.

No menos d'eſta el moço ſe ha encendido,
Qu'el otro hermano ardiera por aquella,
Por quien frio quedo, muerto y tendido,
Conel deſſeo injuſto de prendella.
No menos violar el ha querido
El ſanto alogamiento y gozar della:
Mas preſto que ſufrir el puro y fuerte
Deſſeo, nueuo, que le daua muerte.

Mas por tener el caſo deſaſtrado
Frefco delante, de ſu hermano muerto,
Pienſa hurtalla d'arte tan celado,
Que no ſe végue Olindro d'aquel tuerto.
La virtud ſe le enfria en mucho grado:
Faltale el ſeſo, pierde el buen concierto:
Que aquel vicio hundillo no ſolia,
A donde el padre aſſi ſe çabullia.

Con gran ſilencio aquella noche entiende,
De juntar veynte hombres bien armados;
Y eſpiado lo traen, donde atiende
En vna cueua, y todos bien callados,
Alli eſte a Olindro mal le ofende.
Que le tiene los paſſos atajados:
Aunque ſe le defiende el eſforçado
Al fin la vida y dama le ha quitado.

Olindro muerto, viene aſſi catiua
La bella dama, y doloroſa d'arte
Que no queria por coſa quedar biua:
Ruega la maten luego en qualquier arte.
Por morir de vna fierra ſe derriua
Por vn valle cayendo en mala parte,
No pudo alli morir deſeſperada,
Pero ſalio muy mal deſcalabrada.

Tanacro començo de regalalla,
Truxola a caſa tal qual ſe tratara,
Con diligencia hizo bien curalla,
Que no queria perder la preſa cara.
Y mientras qu'el trabaja por ſanalla,
De celebrar las bodas ſe prepara:
Que dama tan gentil, caſta, le obliga
Tener de muger nombre y no d'amiga.

No quiere otro Tanacro, no otra fama,
Ni bien, ni honrra, ſolo contemplalla.
Llora ſu ofenſa, miſero ſe llama,
Procurando continuo d'apacalla.
Mas es mas vano quanto mas el la ama,
Y quanto bien trabaja en amanſalla:
Tanto ella mal lo quiere, tanto es fuerte,
Tanto mas firme eſta en amar ſu muerte.

Mas no la ciega el odio enteramente,
Para que claro bien no comprehenda,
Que para dalle el fin muy ſabiamente
Vn cauteloſo lazo es bien que tienda.
Y el deſſeo engañoſo qu'en ſi ſiente,
Solo es como a Tanacro mucho ofenda,
Y le haga creer que ya olvidado,
Tiene el primer amor y enel mudado.

Este muestra paz, però vengança
 Le pide el coraçon y en ella entiende
 Rebelue muchas cosas con templança,
 Vna toma, otra dexa si la ofende.
 Quando ella muera tiene confiança
 De vègar quien l'amò, y aun quiè la atiende
 Que do podria morir mejor, (o quando)
 Que su caro marido bien vengando.

Tanacro no mirando en esta fuerçe,
 Ni que importa casarse a quella vfança:
 Le dize, Pues el tiempo que he d'auerte
 No me alargas, concedo tal mudança.
 No mira el simple qu'ella por la muerte,
 Vengar d'Olindro, ordena aquella dança.
 Mas tiene le tan fixo el pensamiento
 Que solo piensa al solo dulce intento.

Muestra alegria, y muestra que le plaze
 Ver estas nueuas bodas en efeto.
 Refusa lo que puede, y satisfaze
 A todos, no mostrando algun defeto.
 Ricamente se viste y se rehaze:
 Muestra a Olidro olvidar mas no è secreto
 Quiere que las bodas celebrarse
 Tengan, qual en su patria fuele vsarse.

Tenia Drusila cerca alli vna vieja,
 Que consigo en prision auia quedado:
 A esta llama y dizele ala oreja,
 Sin que lo aya alguno barruntado.
 Vn repentino tosiigo apareja,
 Qual tu sabras y da melo envasado,
 Que yo tengo del caso tal certeza,
 Que al hijo mate y q̄ a su padre escueza.

Porque verdad sea que la vfança
 En su tierra passasse y modo raro
 Mas porque pensamiento y confiança
 No le sobraua mas penso vn reparo,
 Vna mentira que le dio esperança
 De matar quien mato su señor caro.
 Dize querer las bodas ala guisa
 De su patria, y del modo tal le auisa.

Para saluarte ay modo harto bueno:
 Mas dexolo para demas espacio.
 Fuese la vieja y preparo el veneno,
 Viniedo cautamente alli a palacio.
 De maluasia de Candia vn flasco lleno,
 Truxo, d'aquel licor (sin mas cansacio)
 Guardolo para el dia delas bodas,
 Do sus escusas acabauan todas.

Triste biuda que toma marido
 Dize, deue primero que otro officio:
 A quella alma aplacar del ofendido:
 Mas le celebrando y sacrificio,
 En remission del daño reciuido,
 En donde esten sus huessos, y el officio
 Acabado, y offrendas y obra pia,
 Del esposo el anillo y alegria.

El dia señalado al templo viene,
 Muy sumtuosamente adereçada:
 Do por Olindro assi como conuiene,
 Sobre marmoles fue el arca assentada,
 Alli el officio se canto solene,
 Toda la gente fue dentro ajuntada.
 Alegre Marganor mas que lo vsado,
 Con sus amigos truxo el hijo al lado.

Este aqui el sacerdote despues d'esto,
 Robr' el vino traydo a aqueste efeto:
 Orar y bendezillo manifesto,
 El sagrado licor queda perfeto.
 Despues alli en vn santo vaso puesto,
 El vino da al esposo, y el secreto
 Que ala desposada el vino toca,
 Antes qu'el bien gústallo con la boca.

Al fin delas ofsequias, han traydo
 El vino y el veneno juntamente:
 En vna copa d'oro bendezido
 Lo puso el sacerdote diligente,
 A Drusila lo dio, y ella ha beuido
 Quanto le conuenia alegremente:
 Al esposo lo da con gentil modo,
 El beuio el resto descuydadò todo.

Tornando al sacerdote el rico vaso,
Viene a abraçar la esposa glorioso:
El dulce y manso estilo torno a caso,
Amargo, fiero, horrible y espantoso.
Desuialo de si hazia el Ocaso,
Del rostro sale vn fuego milagroso,
Con voz ronca y terrible bozeaua
Apartate de mi traydor gritaua.

Tu fiesta auras de mi y gozo sobrado:
Yo lagrimas de ti y malenconia:
Quiero que mueras por mi mano y grado
Sepas que esto es veneno de valia,
Pefame q̄ el verdugo es muy honrrado:
Y que tan facil mueres este dia.
Que mano cruel no se o pena fea
Que a tu traydor peccado ygual le sea.

Duele me bien no ver en esta muerte
Todo mi sacrificio aqui perfectior:
Que si lo viera yo d'aquella suerte
Que desseaua, fuera sin defecto.
Escufeme aquella alma santa y fuertor:
Y mire mi desseo y sea le aceto:
Que no pudiendo como yo he querido,
Te he hecho assi morir como he podido.

Y pues la pena que en mi gloria fundo,
Y ver quisiera, yo no puedo dartor:
Espero que tu alma en otro mundo
Vere penar, estando yo a mirartor.
Dixo despues alçando con jocundo
Rostro, la vista ala suprema partor:
Esta vitima Olindro en tu vengança
Conel querer de tu muger alcança.

Alcança del señor nuestro en xalçado
Que contigo en el eiolo junto habite.
Si te dira qu'en vuestro reyno amado,
Alma sin merecer no se permite.
Diras le, como deste celerado,
Al templo sus entrañas do en esquite,
Que merito mayor, que penitencia.
Se yguala al desterrar tal pestilencia.

Junto acabó el hablar junto la vida,
Y muerta, alegre el gesto parecia
Por hazer crueldad tal y cumplida,
De quien quitado assi el marido auia.
No se si se preuino, o si seguida
Fue del alma d'aquel que alli moria.
Pienso que se preuino y creo lo cierto,
Que el por q̄ mas beuio fuera átes muerto.

Marganor que su hijo vio caydo,
Y entre sus braços muerto muy rabioso,
Penso morir, o dar alli el sentido,
Tan subito sintio dolor penoso.
Dos hijos tuuo, y breue assi ha perdido
Por dos mugeres y el quedo rabioso:
La muerte de vno, de vna fue causada:
Al otro, d'otra, muerte le fue dada.

Amor, piedad, desden, dolor, & yra,
Dar muerte, dar vengança, en si rebuelue:
A questo al ciego padre en torno tira
Como vieto qu'el mar enturbia y buelue.
Por vengar se a Drusila corre y mira,
Que sin alma en la tierra se refuelue.
Y como le lastima el odio ardiente,
Busca ofender el cuerpo que no siente.

Qual sierpe qu'en arena dura lança
La tenga fixa, y muerde el hasta en vano.
O qual mastin qu'el viandante lança,
Palo, o piedra, que alla corre infano.
Y regañando muerde por vengança,
Al canto que arrojó sañuda mano:
Tal Marganor, mastin, mas que rabioso,
Corre al cuerpo sin alma furioso.

Ni por despedaçallo con los dientes,
Aplaca la cruel furia y acerua:
Viene entre las mugeres ynocentes,
Ni vna, ni otra su furor reserua.
Hyere, mata, y haze destas gentes,
Lo qu'el villano con la hoz en yerua,
Reparo no ouo aqui qu'en vn momento,
Treynta mato, y dexo heridas ciento.

Fue desta su gente tan temido,
 Que el gesto leuantar nadie ha osado
 Huyen mugeres, y hombres se han huydo
 Del templo que ninguno alli ha quedado
 Y fue de sus amigos detenido,
 Con justa fuerça siendo muy rogado:
 Dexando toda cosa en luto y llanto,
 Lo suben al castillo con quebranto.

Toda via la colera durando,
 Por partido tomo de desterrarnos:
 Y el pueblo y sus amigos suplicando,
 Concedioles de a todas no matarnos:
 Y el mismo dia hizo echar vn vando,
 Dexassemos la tierra, y señalarnos
 Quiso el termino aqui, en tierra poca:
 Guay de aquella que llega a ver su roca.

Fue dela muger assi el marido,
 Y dela madre el hijo separado:
 En caso, alguno a vernos se ha atreuido,
 Abido por el falso ha sentenciado,
 Muchos grauemente assi ha punido:
 Muchos cruelmente muerte ha dado:
 En su castillo ha puesto ley famosa,
 Que ni se oye ni se tan torpe cosa.

Muger qu'en el valle assi es tomada
 Y su ley ynica fea y dura,
 Que fea con verdes vimbres açotada,
 Echada dela tierra sin mesura:
 Y por la cinta cercenada,
 Mostrando lo que esconde la natura:
 Alguna trae cauallero armado,
 Y ella muerta, y el despedaçado.

Que cauallero traer prueua,
 Este enemigo de piedad atada
 Al vitima al sepulcro luego lleua,
 Y los hijos, y del es degollada.
 Y el yelmo y armas con injuria nueua,
 Y en la gaza aquel y en prision queda cerrada:
 Y no puede hazer que noche y dia,
 Los hombres tiene y mas en compañía.

Y mas os digo que si dexa a fuerte
 Alguno biuo toma juramento
 En hostia sacra, aquel y jura fuerte
 Que a todas querra mal: y al fin del cueto
 Si vos quereys con las mugeres muerte,
 Yd a ver d'aquel muro el fundamento,
 Donde biue el follon y en su batalla
 Prouá fuerça o crueldad qual mas se halla.

Esto diciendo a todos les mouia
 A piedad, con enojo y desden fiero
 Y si como era noche fuera dia,
 Al castillo corrieran lo primero.
 Aqui quedo la bella compañía,
 Y en escondiendose el primer luzero,
 Quando descubrio el alua el mote y sierra,
 Salen los tres apunto para guerra.

Querriendose partir, muy cerca oyeron
 A sus espaldas passos y ruydo,
 Que los ojos boluer en torno hizieron,
 Por el valle escuchando aquel sonido.
 Cerca vn tiro de piedra descubrieron,
 Por estrecho camino y escondido.
 Veynte hombres d'armas, poco mas seria,
 Que a cauallo y a pie juntos venian.

Trayan a cauallo a buen recado
 Vna muger anciana, congoxosa:
 Como suelen traer al condenado
 A cepto, fuego, o horca vergonçosa:
 Y aunque con interualo la han mirado,
 Luego fue conocida en toda cosa,
 Por gentes naturales dela villa,
 Qu'era la camarera de Drufilla.

La camarera que conella presa
 Fue de Tenacro, como auays oydo:
 A quien despues fue dada aquella empresa
 Del veneno cruel tan podrecido.
 No atendio el caso por no verse presa,
 Que bien lo que siguió se auia temido:
 En este medio, del lugar salida
 Fue, pensando saluar se assi la vida.

Teniendo della Marganor espia,
Qu'en Hosterich hauia al fin llegado:
Nunca cesso de auer el modo y via,
Como pueda quemalla, y a su grado,
Finalmente codicia que alli auia,
Mouido del dinero auia doblado,
Aquel varon do estaua asegurada,
En su tierra y qual veys yua entregada,

Y embiaua fela hasta Constança
En vn asnillo como a mal hechora
Ligada estrecha con gran vigilança,
Y entregala a esta gente pecadora:
Estos fela trayan por vengança
Del mas cruel que se hallaua ala hora:
A este la trayan sin sosiego,
Para que deffogasse rabia y fuego.

Como el rio Vesulo arrebatado
Velocementè hazia el mar deciendo,
De Lambra de Tesin acompañado,
Y Ada, a dar tributo al mar que atiende:
Pues mas impetuoso y alterado
Ruger se vee, quanto mas culpa entiende
En Marganor, y assi van las guerreras
Iunto conel bramando brauas fieras.

Fueron d'odio, fueron d'yranta
Contra el cruel las damas encendidas:
Que de punillo a malgrado de quanta
Gente tenia concluyen atreuidas.
Mas dalle presta muerte no era fanta
Pena, para sus culpas tan crecidas:
Y era mejor dexalle el sentimiento
Largo, para sentir largo tormento.

Librar la dueña les parece honesto
Primero que los malos le den muerte:
La rienda afloxan, el calcaño es presto,
Y presto los cauallos, de tal suerte
Que quien fue saltado vera enefesto,
Que no vio sobrefalto assi tan fuerte:
Tienen por bien dexarse arnes y escudos
Con la muger, y huyrse assi desnudos.

Como lobo de presa muy cargado,
Qu'en verla cueua pienfa estar seguro:
Y el caçador la via le ha atajado,
Y al perro traucarar vee fiero y duro:
Dexa la carga y corre apresurado,
Adond' el bosque vee ser mas escuro:
Estos fueron assi: mas no en saluarse
Que d'enemigos vieron alcançarse.

No solo muger y armas no quisieron,
Mas cauallos tambien por no pararse:
Por valles y por cueuas se metieron,
Pensando sin cauallos escaparse.
Las damas y Ruger alegres fueron,
Que tres cauallos toman sin cansarse,
Para traer las tres que alli lleuauan,
Que a los suyos las ancas les sudauan.

Hazia la infame y despiadada villa,
Traen la vieja libre d'esta gente,
Aver la gran vengança de Drusilla,
Aquella que se teme reziamente,
Rehufa en vano, llora y se amanzilla,
Pensando que mas mal tiene presente:
Mas por fuerça Ruger aquel camino
La trae en ancas de su buen Frontino.

Llegan d'esta arte al fin donde asomaua
Vn arraual de casas muy tendido,
Ni en torno tenia muro, menos caua,
Antes abierto y puesto a mal partido.
En medio del vn gran peñasco estaua,
Y enel vn buen castillo alto subido,
Derechos van alla con alegría,
Sabiendo qu'el cruel alli biuia.

Entrando al arraual, y nos soldados
Qu'eran de guardia cierran les la entrada:
Y por detras tambien fueron cerrados,
Y la salida assi toda cerrada.
Vino aqui Marganor y hombres armados
Apie, a cauallo, gente adereçada:
Y con breue hablar, pero orgulloso:
Proponen su mal vio sanguinoso.

Marfisa que ordenado ouo alli presta
 Con Bradamante y con Ruger la cosa,
 Hiere el cauallo en trueque de respuesta,
 Como era pujante y valerosa,
 Sin abaxar lança, y sin que puesta
 En obra sea la espada, tan famosa
 Con el puño le dio en el yelmo fuerte,
 Que en la filla quedo casi ala muerte.

Y por que el vno de otro no se fia
 No osauan su querer poner a effeto
 Mas dexanles matar y en su porfia
 Tomar honrras y hazienda en este aprieto,
 Mas el que calla a questo al cielo enbia
 La quexa, y la vengança en su secreto.
 La qual aunque se tarda dios dispensa
 Al fin que punicion le venga immensa.

Marfisa con la dama alli Francesa,
 Aprieta su cauallo, assi Rugero,
 Con tal valor se mete en esta empresa,
 Que seys lleuo en la lança el cauallero:
 No hirio el hombligo en la gran priessa,
 Dos en el pecho, en yelmo dos primero,
 En el sexto huyendo se ha rompido
 La lança y quedo en ella mal metido.

El pueblo d'yra y de furor infano,
 Con obra y maldezir va a ser vengado
 Y hazer leña qual dize el rusticano.
 Al arbol qu'es del viento derriuado.
 Exemplo sea a quien reyna este tyrano,
 Que quien mal obra en mal fera acabado,
 De velle atormentar muy crudamente,
 Tomaua gran sabor aquella gente.

La hija d'Amon a quantos toca
 Con la dorada lança echa en tierra:
 Parece ardiente rayo, en hora poca
 Rompe, abolla y abre en esta guerra.
 El pueblo huye, qual hazia la roca,
 Quien al llano y qual hazia la sierra,
 Quien en la yglesia y quié en casa entraua,
 Solo el muerto en la plaça se quedaua.

Muchos q' hermanos o muger perdieron,
 O los hijos y padre por el muerto:
 Cubrir el odio alli mas no pudieron,
 Corriendo por matalle al descubierto.
 Con gran trabajo al fin lo defendieron,
 Ruger y sus donzellas, y era cierto
 Que auian pensado dalle corta vida,
 De pena y de tormentos guarnecida.

Marfisa a Marganor auia ligado
 Atras las manos, y ala vieja entrega:
 La vieja de Drusilla lo ha tomado,
 Por pagada se tiene, d'yra ciega,
 Ader el arrual auia acordado,
 Sin gran penitencia a caso niega
 La ley mala quitando qu'el a puesto
 Ad ella aete alli sin presupuesto.

A aquella vieja que lo odiaua quanto
 Muger a su enemigo odiar podria:
 Entreganlo desnudo atado tanto,
 Que no de vn buen tiron se soltaria.
 Aquella por vengança de su llanto,
 Las nalgas coloradas le hazia
 Con vn buen aguijon que alli vn villano
 Alegre se lo puso en la vna mano,

No guardar no ha sido gran fatiga,
 Que la gente sin el temor que auia,
 Que haga mas Marfisa que no diga,
 Mas matar y quemallos ver queria:
 La de Marganor muy enemiga,
 De la cruda ley que mantenia.
 El pueblo haze, como pueblos suelen
 Que obedecen mas quien mas mal quieré.

Vlania y sus donzellas qu'esto vieron
 Que olvidar su verguença no podian:
 Las manos en los senos no tuuieron,
 Ni menos que la vieja se valian:
 Y aunque sus fuerças harto menos fueron,
 Que los desseos, prestatas le herian,
 Mordianlo y con vñas lo arañauan,
 Quales con alfileres lo punchauan.

Como el arroyo que soberuio trae
La lengua lluuia y nieues, con fiereza,
Y muy dañoso delos montes cae,
Arrancando las plantas con braueza:
Viene tiempo despues que se decae,
Y le quitan la saña y fortaleza
Que vn niño, vna muger muy absoluto
A menudo lo passan a pie enxuto.

Assi en vn tiempo Marganor auia
Hecho temblar la gente, cielo y tierra:
Ora se rompe el cuerno que solia
Con tanta fuerça dar muy cruda guerra:
Agora de mochachos se temia,
Le pelassen las barbas y en su tierra.
Con sus damas Rugero caminaua
Hazia el alcaçar qu en la villa estaua.

Y luego sin contraste se lo dieron
Lleno d'armas, oro y pedreria,
Dellas se puso a sacó y dellas dieron,
A Vlania y alas suyas aquel dia:
El escudo y los Reyes les traxeron,
Que presos el cruel follon tenia,
Los quales arriuaron defarmados,
Do facilmente fueron maltratados.

Desde aquel dia que la dama bella
Los derribo, las armas despreciaron,
Y en compañia a pie de su donzella,
Que de tan lexos tierra acompañaron:
No se si mejor fuera su querella,
Trayendo armas, o si lo acertaron,
Con ellas muy mejor la defendieran:
Mas fuera mas perder si las perdieran.

Fuera aquella metida miserable,
Con las que alli truxeron guardia armada:
Fueran al cimiterio assi espantable,
Delos hermanos dos, y degollada:
Era morir mas mal incomparable,
Que mostrar su verguença y deshorrada
Qu' esto y otro defeto mata y cura
Poder dezir que ha sido fuerça pura.

Primero que se partan las guerreras
Hazer mandan a todos juramento,
Que tomen los maridos sus primeras
Mugeres, Y esto en todo el regimiento:
Castigando con penas muy seueras
A quien contrastara el proueymiento:
Y como se juzgare aqui el marido,
Sea con la muger estatuído.

Prometer les hizieron que alli andantes
Si vienen no recojan por derecho:
Ni a caualleros, menos mercadantes
Ni les dexen entrar debaxo vn techo
Sino juran por Dios del cielo (y antes
Qu' entren el juramento sea estrecho)
Que seran de mugeres muy amigos,
Y d' enemigos d' ellas enemigos.

Si fueren o seran en algun dia
Casados, que a ellas sean obedientes,
Subditos y vasallos sin porfia,
Siguiendoles sus cosas aplazientes.
Marfisa dize, que tornar tenia
Antes del fin del año entr' estas gentes:
Y si la ley en vso no hallasse,
Al fuego el arraual se aparejasse.

No se partio sin luego del astroso
Lugar, sacar la dama tan honrrada:
Y con Olindro puesta en sumtuoso
Ataud, la dexo muy adornada.
La vieja en esto haze sanguinoso
A Marganor de tras con la aguijada:
Duelese de su aliento flaco, y vena
Que dan tregua ala deseada pena.

Bradamante y Marfisa contemplaua
Junto de vn templo vn marmol en la plaza,
Do la ley del tyrano escrita estaua,
Con el modo y remate de su caça.
Vn tropheo ymitando alli quedaua,
Del escudo y loriga, y la coraça
De Marganor, y en alto s' escriuieran
La ley qu' ellas alli en la tierra dieran.

estuuieron hasta que Marfisa
 hizo poner su ley en la colona,
 Contraria a aquella falsa, y d'otra guisa,
 Mas blanda y agradable y no importuna.
 Quedose aqui por no tener diuisa
 Vania a deuisarse presto de vna
 Topa tal qual solia, porque tiene
 Amengua si ala corte assi no viene.

Quedo aqui con el maluado
 Arganor, en poder y a cortesia
 Mas porque si se viese aquel librado
 No tenga con mugeres mas porfia,

De vna torre saltar hizo al cuytado:
 Que nunca tan gran salto hecho auia.
 Aqui a Vrania y su gente dexar quiero,
 Por hablar delas damas y Rugero.

Todo aquel dia en peso caminaron:
 Y el otro, hasta tercia do por fuerthe
 De vn hendido camino se apartaron,
 Ellas al campo, y su Rugero al fuerte
 Darles, y los amantes se abraçaron
 Mil vezes, y en partirse vian la muerte
 Ellas al campo, el a Arles muy de grado
 Y yo al fin de mi canto hemos llegado.

CANTO TRENTESIMOSETIMO.

Que trata de la uenida de Marfisa ala corte de Carlo magno, y de lo que
 Astolfo hizo en Africa, assi mismo de la batalla que se aplazo
 entre Renaldos y Rugero.



ENTILES

damas que
 agradable
 audiencia,

DAYS A

mis versos,
 veo en el
 semblante

Que sentis el trabajo desta ausencia

Que Ruger haze de su fiel amante,

Y perdeys el plazer y la paciencia

Bien poco menos que su Bradamante:

Y aun hazeys argumento que no es nada

El fuego en el, de qu'ella esta abrasada.



Por qualquier otra cosa que a partido
Contra su gana della ouiesse sido,
Aunque ouiesse mas oro conquistado
Que Crasso, o Creso nunca ayan tenido:
Creria con vos que no le ha penetrado
La flecha, (el coraçon) que lo ha herido,
Porque vn gozo tan grande, vn tal cõteto.
No ay bien porque se dexen ni vn momẽto.

Mas por saluar su honor, no solamente
De escusa, mas de gloria siempre es dino:
Por saluar digo en caso, que otramente
Haziendo era deshonrra o desatino:
Y si su dama assi ostinadamente,
Le quisiessse estoruar este camino,
De si daria indicio verdadero,
De poco amor, o ingenio muy grossero.

Que si deue el amante, del amado
La vida amar, mas que la propia o tanto:
Hablo de vn amador, que traspassado
No le ha el golpe d'amor, d'alla del mato:
Al plazer que recibe, en aquel grado
La honrra anteponer deuria, quanto
La honrra es de mas precio que la vida,
Que a todo otro plazer es preferida.

Hizo el deuer Ruger en acercarse
A su seõor, que yrse no podia,
Ni con sino verguença retirarse:
Ved si dexallo pues razon seria.
Si al padre mato Almonte, no vengarse
Del ynocente hijo se deuia:
Qu'el error de sus padres, por entero,
Auia enmendado en cosas con Rugero.

Cumple en tornar Rugero, lo obligado
A su seõor y aun ella bien lo ha hecho,
Que no quiso apremialle, ni rogado
Le ouo, que dexasse aquel gran hecho.
Puede Ruger seruilla en otro grado,
Qu'en este no seruia muy derecho,
Que faltando ala honrra d'vn momento,
No se cobra en mill años y otros ciento.

Tornó en Arles Ruger do retirada
Tenia Agramante aquella rota gente.
Bradamante y Marfisa que jurada,
Tenian amistad, pura, ecelente:
A Carlos fueron, do tenia ajuntada
Toda su fuerça y campo preminente,
Esperando por sitio, o por batalla,
De Francia aquella peste desterralla.

Como fue Bradamante conocida,
Hizo se por el campo mucha fiesta:
Cada qual la saluda, y muy cumplida
Da ella a quien le habla su respuesta.
Pues como oyo Renaldos su venida
Con Richardeto viene auer la honesta
Dama gentil, con su quadrilla y gente,
Recibendola bien graciosamente.

Como se supo en toda la campaña
Ser su amiga Marfisa la gloriosa
Que del Catay al termino d'España,
De cien mill claras famas fue famosa.
Toda gente de Francia y d'Alemaña,
Cercan el pauellon, muy codiciosa
Cayendo y r'empuxando alli venia,
A ver tan bella y alta compania.

A Carlos van cortes a presentarse:
Y el dia primero fue escriuue Turpino,
Que fue vista Marfisa arrudillarse,
Por parecelle el hijo de Pepino
Dino de le seruir, dino de honrrarse,
Entre quantos del pueblo Sarracino,
O del Christiano, biuan en alteza
Por virtud, por estado, y fortaleza.

Graciosamente Carlos la ha tratado,
De fuera delos ricos pauellones:
Cerca de si sentarse le ha mandado,
Sobre principe, Reyes y varones.
Diose licencia, a quien no la ha tomado:
Pocos quedan y buenos, sin razones,
Paladines y reyes se quedaron
La otra gente toda fuera echaron.

En fía comengo con voz graciosa:
 Cuello inuito Augusto el mas potente
 Que ay del mar Indo, ala Tyringia heruosa
 Del blanco Scitia, al Ethiope ardiente.
 Que obedecer la blanca cruz preciosa
 Hazes, O Rey justissimo ecelente:
 Tu fama que algun termino no cierra,
 Me trae d'el estremo dela tierra.

Por dezir verdad, ha me mouido
 Embidia, a que mi espada s'empleasse
 En tí, por que tan alto Rey temido
 Tra ley que la mia no adorasse.
 Por esto el campo verde ha bien teñido
 De la Christiana sangre, y do sacasse
 Las vine, por te ser cruda enemiga:
 Pero agora me ten por buena amiga.

Cuando quise mostrar si bien me quadre
 En espada, supe vn caso no liuiano:
 Que el buen Ruger de Rifa fue mi padre:
 Molido a traycion de vn falso hermano.
 Mi vientre fuy dela mi triste madre,
 Y alla del mar naciendo en mote Indiano:
 Yo me vn Mago, y siete años ternia
 Quando d' Arabes fuy robada vn dia:

En Persia me vendierõn por esclaua
 En vn Rey que andãdo el tiempo le di muerte:
 Que mi virginidad me codiciaua,
 Y quele, con su corte a caso fuerte:
 De su linage ni vno me quedaua:
 Como le el reyno, y tal fue alli mi suerte,
 Que de años diez y ocho, vn mes passado
 De los, yo reynos siete he conquistado.

Cuando de tu fama assi embidiosa,
 Como te he dicho ya, intencion tenia
 En fordecer tu fama sonora:
 Y quiza acertaua, o bien quiza perdia.
 En la doma el furor de mi gloriosa
 Espada, y coraçon, fuerça, ofadia,
 Pero sabido en esta mi venida,
 De tu clara sangre decendida.

Como mi padre fue pariente y sieruo
 Tuyo, te soy pariente y feruidora:
 Y aquella embidia, aquel odio proteruo,
 Que vn tiempo tuue, he olvidado agora.
 Todo para Agramante lo referuo,
 Y contra sus parientes, qu'en vn' hora
 Pienso vengarme yo de los traydores,
 Que dieron muerte a mis progenitores.

Dizele como quiere bautizarse,
 Y despues que sea roto alli Agramante,
 Con licencia tambien suya tornarse
 A bautizar su reyno alla en Leuante.
 Y contra el vniuerso braua armarse,
 Que adora a Mahometo, y Tribigante.
 Y digo (dixo) que quanto conquissto
 Sea d' Imperio y de la fe de Christo.

El Rey qu'era no menos eloquente,
 Discreto y sabio, quanto valeroso.
 Mucho enxalça ala dama alli ecelente,
 El padre y su linage belicoso.
 Respondio a cada parte, blandamente,
 Mostrando el coraçon fuerte, animoso:
 Concluye al fin aquella dulce cuenta,
 Que la toma por hija y por parienta.

Leuantase y de nueuo la ha abraçado,
 Besãndole su frente generosa.
 Alegre luego alli de grado en grado,
 Claramonte y Mongrana gloriosa
 Vino, y Renaldos, y lo q' la ha honrrado
 No se puede contar, que valerosa
 La auia hallado ygual, fuerte y valiente,
 En el sitio d' Albraca con su gente.

Largo seria contar, quanto el discreto
 Guidon se alegra qu' esta aya venido:
 Y Aquilante y Grifon, y Sansoneto,
 Que ala cruel ciudad con ella han ydo.
 Y Malgesi, Biuiã y Richardeto
 Que de Magança auia socorrido,
 Y de los mercaderes dela España
 Y hecho compaña por campaña.

Aparejose para el otro dia,
 Y toma d'esto cargo Carlos mismo,
 Que vn muy rico lugar hazer queria,
 Donde a Marfisa diessen el bautifmo.
 Obispos y Arçobispo y clerezia,
 Que sabian la ley del Christianifmo,
 Hizo venir, porque bien d'esta guisa
 Fuese instruta en la fe mejor Marfisa.

De Pontifical vino aqui vestido
 Turpin el Arçobispo y bautizola:
 Carlo del sacramento recebido,
 Con cerimonia y honrra luego açola.
 Mas tiempo es que al juyzio escurecido
 La insanamente de do amor priuo la
 Luz, ya focorramos conel feso,
 Que Astolfo trae consigo con tal peso.

Tornado el Duque Astolfo del luziente
 Elifco prado, y tan gloriosa tierra,
 Con la dichosa ampolla que la mente
 Sanar tenia al Marte dela guerra.
 Vna yerua en virtud muy ecelente
 Mostro el santo hõbre alli al de Inglaterra:
 Quiere q̄ suba mas de vn monte y cùbre,
 Y al ciego Rey de Nubia claro alumbre.

Porque por estos y otros beneficios,
 Gente le de y combatan a Biserta:
 Y como en belicosos exercicios
 Emponga aquella gente mal experta:
 Y del arena passe, que seruiçios
 No buenos haze en tierra tan desierta,
 Apunto selo muestra en continente,
 El fantissimo viejo tan prudente.

Y hazelo subir enel alado
 Que alli dexo, el qu'era d'Atalante,
 El Paladin licencia alli ha tomado
 Del viejo y bendicion muy abundante.
 Y junto al Nilo yendo lado a lado,
 A Nubia descubrio presto delante,
 Y do biuia el Senapo Rey muy alto,
 Baxó del ayre en rueda con vn salto.

O quanta fue la fiesta y alegria
 Del ciego Rey, sabiendo qu'es venido
 Quien tanta plaga ya quitado auia,
 Y alas suzias harpias perseguido.
 Mas quando el gruesso humor le deshazia,
 El que le auia el dia escurecido,
 Y que la luz le torna y Sol antigo,
 Casi, y sin casi adora al Duque, os digo.

Y no la gente sola que demanda
 Para dar guerra al Reyno de Biserta:
 Pero cien mill y mas alegre manda,
 Y de propia persona haze oferta.
 La gente d'a pie sola era tal vanda
 Que no cabia en la campaña abierta.
 Gran falta de cauallos tienen ellos:
 Mas copia d'elefantes y camellos.

La noche antes del dia qu'el camino,
 El Rey de Nubia començar tenia,
 Subio enel Hypogrifo el Paladino,
 Corriendo por el ayre al medio dia.
 Tanto que llego al monte, qu'el Austrino
 Viento, aspira y del Norte toma via,
 Hallo la cueua, boca y el asiento
 Do en despertado corre en furia el viento.

Y como el hõbre anciano lo ha informado,
 Vazio trae alli vn ancho cuero:
 Mientras en honda gruta sossegado
 Dormia cansado el viento Noto fiero.
 En la boca, su Odre le ha parado,
 Como a conejo espera el cauallero,
 Hasta que dio enel Odre ciegame:te:
 Corriendo el lazo Astolfo en continente.

De tanta priessa, el Paladin glorioso,
 Torno a Nubia ordenando su partida:
 Y con el negro pueblo muy gozoso
 Parte, y con virtualla recogida.
 Saluo passa el desierto y arenofo
 Donde el viento solia ser homicida.
 Pero saliole bien aquel suceso,
 Por tener el furioso viento preso.

Alto el alto monte, en esta parte
 Donde el llano se ve con la marina,
 Escoge Aftolfo la mas noble parte
 Del campo, y la mas alta a disciplina:
 Y alla con orden la reparte,
 Al pie de vn cerro do el llano confina,
 Alla dexa, y sube al alto assiento,
 Como quien tiene grande el pensamiento.

Con humildad deuotamente
 viendo del pueblo negro todo visto,
 Quando que dios le oya prestamente
 Quato a quien bié cree le ayuda Christo
 hizo, pero no fue naturalmente,
 Pedras echando en alto al improuisto.
 ieron crecer, cayendo en poca pieça,
 formando piernas, braços y cabeça.

en relinchos corrieron, y en mirallos
 todos juntos saltaron por el llano,
 corcobando, hecho se han caualllos,
 qual ruçio qual morzillo, qual ruano.
 qu' estauan en pasos por tomallos,
 estos tuuieron hartos en la mano:
 en poca hora en ellos han subido,
 con filla y con freno auian nacido.

enta mill y ciento y dos, vn dia
 Aftolfo de infantes caualleros.
 nellos a toda Africa corria,
 queando y tomando prisioneros.
 puestos Agramante allitania,
 Fez y d' Algezira, assaz guerreros,
 Rey Branzardo en guarda dela tierra,
 los hazen a Aftolfo alguna guerra.

despacha vn vergantin ligero
 ga remo y vela corra hasta Francia,
 mauiço Agramante, qu' el muy fiero
 y de Nubia, venia a gran instancia.
 che y dia nauega el mensagero,
 to que fue a Proença y sin ganancia
 la en estrecho Arles a Agramante,
 el campo del Rey Carlos muy pujante.

Agramante sintiendo el aparejo:
 Y como por el reyno de Pepino
 Dexaua el suyo a mal, llamo el consejo
 Y principes del pueblo Sarracino.
 Y bien pensado el daño nueuo y viejo
 Alli a Marsilio y al buen Rey Sobrino
 Qu' eran mas principales y prudentes.
 Les dixo assí entrc Reyes eccelentes.

Aunque yo sepa quanto mal conuenga:
 A vn capitán dezir, Quien tal pensara?
 Digo que quando a caso vn daño venga
 Fuera de humana orden, cosa es clara
 Que aquel error y falta escusa tenga.
 Mas veese en esto agora que errara:
 En Africa dexar desproveyda
 Si de Nubios deuia ser corrida.

Quien tal pensara, sino dios del cielo
 (A quien no ay cosa por ver venir y gnota)
 Que ouiesse de venir del negro suelo
 A nuestras casas gente tan remota?
 Pues tenemos en medio (no assí vn pelo)
 Sino desiertos do la via es rota,
 Y veemos que han venido alla a Biserta,
 Y han hecho casi ala Africa desierta.

Vuestro consejo sobre todo quiero,
 Si partire ala hora prestamente:
 O si la empresa seguire primero
 Hasta prender a Carlos y a su gente:
 O como lo vno y otro que al Impero
 Destruya, y libre al' Africa al presente.
 Si algun medio hallays a todo aquesto
 Rueg' os me lo digays muy claro y presto.

Esto dixo Agramante y reboluiera
 Los ojos al d' España qu' era junto:
 Como mostrando que deuido l' era
 Hablar primero y dar su voto a punto.
 Despues de leuanto con manera
 De respeto tenelle, aunque en el punto
 A su assiento se torna con sosiego:
 Marsilio, esta respuesta dio alli luego.

O bien, o mal que fama nos presente,
 Vñ crecer la cosa en mayor grado:
 Iamas por ella tengo el continente
 Sino en lo que se deue muy fundado.
 A caso bueno, o malo, aqui, o ausente,
 Siempre terne esperança, confiado,
 Que son menores quando bien se vieren
 Nueuas, que de tan lexos a nos vieren.

Y tanto menos deue ser creydo,
 Quanto mas verdadero pareciese.
 Mira si verdad sea que venido
 Con tal numero de hōbres vn Rey fuesse,
 Al inuencible y Africano nido,
 Detan remota tierra y que viniessse:
 Tal arenal passando adonde el fiero
 Cambiase truxo al pueblo y mal agüero.

Bien creo que los Alarabes baxado
 Han las montañas a tomar el pasto:
 Y que hā robado, muerto y aun quemado,
 Donde no auia contraste muy abasto.
 Y que Branzardo el Rey q̄ alli ha quedado
 A ser gouernador, publique el gasto
 Doblado, y mill por diez a vos escriua,
 Porque su escusa aca no sea esquiua.

Y quiero que alli venga el Rey Nubida,
 Por milagro del cielo assi traydo:
 Y su gente en las nubes escondida,
 Que nunca su camino fue sabido.
 Temes que Africa sea ya vencida,
 Aunque jamas socorro le aya ydo?
 A que miseria di, aurias llegado
 Si temieffes vn pueblo desfarmado?

Enbia nauios que aunque pocos vean,
 Bastalles ha que vean tus vanderas
 Que antes que d'aqui en el golfo sean,
 Huyran por arenas secas, fieras.
 Hombres, o Nubios, o quienquier q̄ sean,
 Viendo qu'estās en tierras efrangeras,
 Y el mar en medio de tu antigua tierra,
 Hazen ofadamente alla la guerra.

Toma este tiempo qu'es aparejado,
 Pues qu'esta Carlos sin escudo fuerte:
 Porque Roldan, de loco es acabado,
 No ay en su casa quien te quite suerte.
 Si por pereza dexas, mal mirado,
 La vitoria de auer, que pienso verte:
 La calua boluera donde ora muesta,
 Cabellos, y se yra con mengua nuestra.

Esto con otras cosas sabiamente
 El Español propone, y dize cierto,
 Que no salga de Francia aquesta gente
 Hasta que sea Carlo preso, o muerto.
 Mas vio Sobrino el caso abiertamente,
 De Marsilio con todo su concierto,
 Que mas por su prouecho lo hazia,
 Que por el bien comun, y assi dezia.

Quando la paz señor te protestaua,
 Si ouiera sido algun falso adeuino,
 O tu sia dicha en ello yo acertaua;
 Creyeras a tu sieruo fiel Sobrino:
 Y a Rodamonte no, que braucaua:
 A Marbalusto, Alzirdo, a Martasino,
 Que yo querria tener en este instante:
 Y mas a Rodamonte aqui delante.

Por bien retallo, que queria de Francia
 Hazer lo que d'vn vidrio hazer podria:
 Qu'en el infierno y cielo con costancia,
 Tu pendon sobre todos alçaria.
 Y ora en el menester do no ay ganancia,
 Embuelto esta en el vicio noche y dia:
 Y por dezir verdad, yo era el couarde,
 Mas solo estoy agora en este alarde.

Siempre estare durante esta mi vida,
 Aunque con asaz años y cansados,
 Los cuales no rehusan la salida,
 Ni lança delos pares mas ofados
 Ni aura quien diga con verdad sabida,
 Que siruo con engaños colorados:
 Que muchos veo aqui y no hā trabajado
 Quanto yo, y mas que yo se han alabado.

Digo lo por mostrar que lo que ante
Dixe, te digo agora en este oficio:
No es de vileza mas de muy constante,
De puro amor que tengo a tu seruicio.
Yo te protesto, O Rey mio Agramante,
Que a Africa tornes, dexa el exercicio
De Francia, que mal sabio es, te concluyo,
Quien por otro ganar, pierde lo suyo.

ganas, tu lo sabes: treynta y vno
Reyes vassallos vi salir del puerto:
Bien los cuento y cuentas vno a vno,
Apenas diras par, que no sea muerto:
Quiera dios no caya mas alguno
Si tu intencion figues, por muy cierto
Tengo que sino mudas otra suerte,
Que el pueblo tuyo mucra mala muerte.

te no estar aqui Roldan, que estando
De pocos creo que a nadie dexaria:
Mas no por esto el mal nos va dexando
Tanque dilata el punto amargo y dia:
Mas mira que no menos peleando
Con Renaldos fuerte y de valia,
Para que su linage y Paladinos
Por eterno son de Sarracinos.

venen junto a aquel segundo Marte
Que au que enemigo alabo a mi despecho
Digo el valeroso Brandimarte
No menos qu'estos dos de claro hecho:
Quien proue de su virtud y aparte,
Parte veo en daño nuestro hecho:
Que despues que Roldan ouo faltado,
Ya hemos mas perdido que ganado.

hemos hast'a aqui tanto perdido:
Como que a largo andar nos consumamos
Nuestro campo Mandricardo es ydo:
Gradafo socorro no esperamos,
Asi en fuerte punto se ha partido:
El Rey d' Argel, ved pues si nos fiamos,
Si fuesse assi fiel como gallardo,
Que a poca es Gradafo y Mandricardo.

Estos en quien fiauas son perdidos,
Y muertos tantos mill miseramente:
Los que venir tenian son venidos,
No se esperan mas naues finalmente.
Quatro pues tiene Carlos escogidos,
Sin Roldan ni Renaldos el valiente,
Y tales son que desde aqui a Batro
No se veran sin duda tales quatro.

No se si sabes quien es el Saluage,
Sanfoneto y los hijos d'Oliuero:
Destos auras mas daño y mas vlt rage,
Que de qualquiera fuerte cauallero,
D'Alemaña o d'otro tal language
Que sea nuestro enemigo verdadero
Mira si importa pues la gente nueva,
Qu'en nuestro capo v'es hazer gra prueua.

Quantas vezes saldras a la campaña,
Tantas te perderas miseramente:
Si pierden siempre Africa y España
El campo (siendo al doble mas su gente)
Que sera quando Ytalia y Alemaña
Vengan, Francia, Inglaterra juntamente?
Que seys seran a diez, con mal tamaño
Veras otro que infamia mal y daño?

La gente aqui, y el reyno alla en vn punto
Pierdes, si en esto estas mas ostinado:
Donde a querer tornar veras muy junto
El resto en tu seruicio y nuestro estado.
A Marsilio dexar es falso punto:
Que seras por ingrato reputado:
Haz con Carlos la paz señor te digo,
Si a caso quiere, y tenle por amigo.

Si cr'es qu'es tu deshonrra en tal instante
La paz pedir por ser tu el ofendido:
Y que combataras de grado ante:
Mira como te ha siempre sucedido.
Pienfa al menos vencer como constante,
Que quiza te auerna si foy creydo,
Que tus querellas des a vn cauallero,
Que las combata, y sea aquel Rugero.

Y sabes, y lo se qu'es tal por suerte,
 Que solo a solo con la espada en mano,
 No es menos que Renaldo y Roldán fuerte,
 Ni d'otro cauallero tal Christiano,
 Si en guerra vniuersal tu quieres verte,
 Aunque su valor sea sobre humano,
 No puede ser sino vn Rugero, y halla
 Muchos juntos y iguales en batalla.

Ami parece assi, si a ti parece:
 Que èbies a Carlo Magno esta embaxada
 Porque de vertir sangre humana cese,
 Entre su gente y tuya en tal jornada,
 Que contra vn tu guerrero, si a el parece,
 Otro meta y igualmente en la estacada
 Y hagan estos dos toda la guerra
 Hasta que vença el vno o quede en tierra.

Y el que perdiere, quede concertado,
 Que sea su Rey del otro alli vencido.
 Bien esta condicion aura agrado,
 A Carlos si lo sabe, y tal partido.
 Estoy en el esfuerço confiado,
 Del braço de Ruger que es tan valido,
 Y por tener razon de nuestra parte,
 Que vencera aunque fuesse el otro Marte.

Con eficaz razon acaba aquesto,
 Y afirman el consejo de Sobrino.
 Conciertan la embaxada y orden puesto,
 Y a Carlos el Rey de armas luego vino.
 Carlos que tanto bueno tiene presto,
 Aceta aquel cartel y buen camino,
 La empresa a don Renaldos ha otorgado,
 Despues de don Roldan mas estimado.

De tal concierto juntos y igualmente,
 Vn exercito y otro se gozaua,
 Que el trabajo del cuerpo y dela mente,
 A todos affigia y maltrataua.
 De reposar al tiempo ya viniente,
 Alhi ya cada qual determinaua,
 Maldizen el furor, las ambiciones,
 Que a batallas mouian sus coraçones:

Renaldos que se ha visto assi enxalçado,
 Dado por Carlos lo que tanto pesa:
 Y mas qu'en otro, en el auia fiado:
 Ledo se mete ala soberuia empresa.
 Poco precia a Rugero, y confiado,
 Piensa que del sera muerto o su presa,
 Que cierto cree no ser assi gallardo,
 Que dure aunq' venciera a Mandricardo.

Ruger dela otra parte aunque aya sido
 Con tanta honrra de su Rey eleto,
 Por el mejor de todos escogido,
 A quien emplea el importante efeto:
 Mucho lo sienta y mucho le ha dolido,
 No por miedo que tenga en lo secreto:
 Que no solo vn Renaldo tiene en poco,
 Mas aunque con el fuesse Roldan loco.

Mas por ver qu'era hermano el cauallero,
 De su cara, hermosa, y fiel amante:
 De quien tenia a menudo mensagero,
 Y se llamaua a engaño y mal andante.
 Y junta lo passado alo postrero,
 Si le mata el hermano, a Bradamante,
 Pues delo amar vernia tan odiosa,
 Que aplacalla seria fuerte cosa.

Si Rugero se affige llora y muere,
 Delo que contra su querer defiende:
 Su dama se maltrata y morir quiere,
 Como el caso y la amarga nuca entiendo.
 Rompe el cabello d' oro y pecho hierre,
 Sin culpa el rostro mancha y crudo ofende,
 Y llama amargamente con querella,
 Rugero ingrato, y su cruda estrella.

De fin qualquiera que aya, algun prouecho
 No le puede venir sino tormento:
 Y ver puesto a Ruger en gran estrecho,
 Como podra bastalle el sufrimiento?
 Y quando por punir dios ya de hecho
 Mas de vna ofensa, a Franeia de escarmiento
 Vltra ver a su hermano dar la muerte,
 Le seria gran daño, amargo y fuerte.

podra hazer otro que afrontada
 con gran enemistad de sus parientes
 tornar por su marido en tal jornada
 dando bien que hablar a Francia y gentes.
 anoche y dia traça congoxada,
 cien cosas y cien mill inconuenientes,
 entr'ellos la promesa es tan estrecha,
 que arrepentir se dello no aprouecha.

aquella que siempre ha socorrido
 esta dama en su mayor afrenta:
 Digo Melisa maga, no ha sufrido
 por su quexa ni su triste cuenta.
 no la a consolar y se ha ofrecido
 quando el efeto entr'ellos venir sienta
 estorualle la lid al punto y hora,
 por quien sospira, gime, y tanto llora.

alido en tanto, alegre, assi Rugero,
 las armas cada qual aparejaua:
 elegir tocava al cauallero,
 que por el sacro Imperio peleaua.
 como quien despues que su ligero
 parte, se perdio a pie quedaua.
 age a pie con fuerte arnes y malla,
 con hacha y puñal esta batalla.

este caso, o auiso (que no dudo)
 Malgesi su primo, conociendo
 Balifarda el filo tan agudo,
 que qualquier fino arnes yra partiendo.
 a combatir Renaldos sin escudo
 cipada pienfa: y vase componiendo,
 escalan el lugar dela batalla,
 delante Arles, junto ala muralla.

estas auia la vigilante Aurora,
 el meson de Titon salido a fuera,
 dar al dia señalado y hora,
 comienzo: y al combate y lid tan fiera.
 quando d'aca y de alla la gente Mora,
 can los diputados alla fuera.
 las contrarias tiendas assentaron.
 nico altar en cada qual armaron.

Batallones salieron, con clarines,
 Sonando el pueblo Moro, confiado,
 A Agramante su Rey a los confines,
 Entr'ellos ricamente traen armado.
 En vn vayo frison de negras elines,
 De frente blanca y de los pies calçado,
 Al lado suyo su Ruger venia,
 D' quien seruir Marsil no se corria.

El yelmo que antes con trabajo tanto,
 Desenzazo al gran Rey de Tartaria:
 El yelmo celebrado que fue espanto
 De Griegos, quando Hektor lo traya:
 El Rey Marsil lo trae, y cerca en tanto
 Trayan las otras armas de valia,
 Los principales d'aquel pueblo Moro
 Con ricas piedras guarnecidas d'oro.

A fuera del reparo belicoso
 Salio el Rey Carlo y todos sus preçiados,
 En medio d'esquadrões, muy gozoso,
 En orden puestos todos bien armados.
 Rodearon los pares al famoso,
 Sin par Renaldos, bien adereçados,
 Armado y sin el yelmo de Mambrino,
 Que lo traya Danes Paladino.

Naymo traya de dos hachas vna:
 La otra Salomon Rey de Bretauña.
 Su gente junta Carlos, con fortuna,
 Dela otra parte Africa y España,
 Enel medio no ay persona alguna
 Sola queda gran parte de campaña:
 Y es pena capital al que alli viene,
 Que a solos los del trance les conuiene.

Fue la hacha segunda luego eleta
 Para el gran lidiador del Sarracino.
 Dos sacerdotes, vno dela seta
 Viene: y otro de fe de dios diuino.
 Este Euangelio, y el de Mahometa
 El Alcoran, y assi cada qual vino:
 Conel del Euangelio fue delante
 Carlos, con Alcoran fuera Agramante.

Llego Carlo al altar que fue escogido
 Para el, y alto al cielo aço las palmas,
 Y dixo, O dios, q̄ cruda muerte has padeci
 Por redencion y bié de nuestras almas. (do
 O dama, el qual valor fue tan cumplido,
 Que dios en ti humano: y sembro mill pal
 Y nueue meses virgen lo truxiste (mas
 Virgen despues del parto te sentiste.

Sed me testigos como yo prometo,
 Por mi y mis venideras suceffiones
 Al Rey d' Africa, o quien fuere assi eleito,
 En gouierno despues, de sus regiones,
 Dar veynte cargas d'Oro muy perfeto,
 Cada año sin contraste ni questiones,
 Si se venciere aqui mi cauallero
 Haziendo paz por tiempo duradero.

Si en esto salto, supito se encienda
 El terrible furor d'ambos nacido,
 Y a mi solo y mis hijos comprehenda,
 Saluando a todo aquel que aqui ha venido,
 Y qu'en hora breuissima se tienda,
 Si salto la promesa y el partido.
 Y sobri' el euangelio esto diziendo,
 Ojos y manos altos los teniendo.

De aqui van al altar adereçado,
 Que gente Mora ya muy bien tenia:
 Allí juro Agramante muy de grado,
 Que a sus gentes el mar los passaria,
 Dando el propio tributo ya nombrado,
 A Carlo, si Rugero se vencia,
 Con paz perpetua, como Carlo estrecho
 Juro, de mantener si pierde el hecho.

No con muy baxa voz ha profeguido,
 Llamando en testimonio a Mahometa:
 Y sobre su Alcoran lo ha prometido,
 De mantener lo dicho por su seta.

Y assi del campo a priessa se ha salido,
 Entrando entre su gente fiel, discreta.
 Los dos batalladores han llegado,
 Y los mismos conciertos han jurado.

Ruger promete, si delas razones
 Iuradas, y conciertos estoruarlo
 Quisiere el Rey, o quieran sus varones,
 De passarse en seruicio del Rey Carlo,
 Iura Renaldos, que si da ocasiones
 Su Rey, o fuere parte de sacarlo
 D'alli, sin muerte suya o de Rugero,
 Ser d'Agramante cierto cauallero.

Hechas las cerimonias muy vsadas:
 Cada vno se torna alli a su parte,
 Luego oyeron las trompas acordadas,
 Dar el fiero señal del duro Marte.
 Vereys los animosos sin espadas,
 Con seso y passos dispensar el arte:
 Viose aqui començar el fiero assalto
 Sonar hierro ora baxo y ora en alto.

Ora el cuento delante agora el corte,
 Ala cabeça y pie van señalando
 Con tal destreza y arte fuerça y norte
 Que eçede ala verdad y lo contando
 Rugero que al hermano (ha miedo corte)
 De aquella por quien muere sospirando
 A herille venia de tal arte
 Que daua gozo a su contraria parte.

A reparar mas que a herir atento
 Estaua sin saber lo que haria
 Si le mata estaria descontento:
 Pues morir el, de mal se le hazia:
 Veo que lleugo al termino del cuento
 Donde la yitoria diferir querria
 Es menester que acabe con buen dexo
 Y en otro canto oyreys lo que aqui dexo.



CANTOTRENTESIMOOTAVO.

Que trata lo que sucedio dela batalla de Renaldos y Rugero y dela manera como el Conde don Roldan cobro su seso.



A PENA
de Rugero
es cierta-
men-
te

S O B R E
todas cruel,
dura, impor-
tuna:

Los mas d'aquello principes paganos
Desyqual les parece aquel combate.
Torpe es Ruger a menear las manos:
Renaldo presto y fuerte hiere y bate
Y demudado el Rey d'Africanos
Sospira y no sosiega en tal debate:
Maldize al causador, que fue Sobrino
Pues del d'aquesta lid consejo vino.

Melisa (eneste tiempo qu'era fuente
De quanto sabe encantador o mago)
Auia trocado su mugeril frente
Enla de Rodamonte, y ayre en vago.
Qual el se transformo muy propiamente,
Armada assi con la gran piel del drago,
El escudo y la espada se ponía,
Del arte que a quel Rey traer folia.

Lança el rocin diablo hazia Agramante
Que triste estaua y harto demudado:
Y con gran voz, con aspero semblante
Dixo, A questo señor es mal mirado,
Que vn tá mal diestro moço, assi importâte
Caso combata conel mas ofado,
Mas fuerte y valeroso que ha nacido:
Y la honrra d'Africa ayas cometido.

No se dexé seguir esta jornada
 Que nos sería mucho detrimento,
 Y sobre Rodamonte sea cargada:
 No's cureys de romper el juramento:
 Cada qual ensangrienté bien su espada,
 Pues conmigo vosotros vno es ciento.
 A questo pudo tanto en Agramante
 Que sin mas lo pensar salto adelante.

Y el creer tan cierto que al d' Argel tenía
 Le hizo no curar de su contrato:
 Mas que a mill caualleros aquel día
 Lo preciaua, mas no compro barato.
 Baxar lanças prestissimo se via,
 Lançar caualllos sin curar del trato,
 Melisa que mezclada le parece
 Qu' esta bien la batalla, desaparece.

Pues los dos combatientes que mezclarse
 Vieron, contra el acuerdo y la promesa,
 Sin mas el vno al otro trabajar se,
 De vn acuerdo dexaron esta empresa:
 La fe se dan de aca ni alla hallarse,
 Hasta saber la cosa mas expresa:
 Quien fue, o porque, o qual rōpio delante
 El viejo Carlos, o el moço Agramante.

Afirmaron con nuevos juramentos,
 De quien rompio la fe ser enemigos.
 De alto abaxo andauan muchos cientos,
 Quien sigue, quien retrae los amigos:
 Quien anda vil, quien da mill escarmientos,
 En vn punto lo veen hartos testigos:
 Todos son y gualmente a correr prestos,
 Mas van delante aquellos y atras estos.

Como lebre que a fugitiua fiera
 Correr en torno dando bueltas mira,
 Y no puede saltar con otros fuera,
 Qu' el caçador lo tiene, y rabia d' yra,
 Y en si te gasta affige y desespera,
 En vano escarua, en vano fuerte tira:
 Assi estava Marfisa en esto atada,
 El combate mirando y la cuñada.

Tristes hasta esta hora ha bien estado
 Viendo la rica presa d' aquel llano,
 Y qu' el concierto ouiesse assi priuado
 De no poder poner en ella mano,
 Auian se dolido y congoxado,
 Y las dos sospirado mucho en vano:
 Ora que vieron rota la traylla
 Saltan dando de si gran marauilla.

Marfisa echo la lança por el pecho
 Dos braças al primero que ha herido:
 La espada saca a vn punto y con despecho,
 Tres yelmos como vidrio alli ha rompido
 Bradamante se mete por lo estrecho:
 Ved pues la lança d' oro si ha valido,
 Todos quantos topo derriuo a tierra,
 Sin herir a ninguno en esta guerra.

Las dos juntas pelean y abren sendero
 Solas testigos dela muerte y lloro:
 Que causaron a tanto cauallero
 Hiriendo ayradas entr' el pueblo Moro.
 Quien terna cuento a tanto bué guerrero
 Que a tierra embia aquella lança d' oro:
 Ni a braços, ni cabeças qu' en tal guisa
 Corta la cruda espada de Marfisa?

Como al soplar de vientos aplazientes,
 Que la espalda a Apenin descubren dura
 Dos arroyos se mueuen muy corrientes,
 Que se esparzen cayendo en la llanura:
 Y arrancan piedras, plantas eminentes
 Que d' alto abaxo trae su fuerza pura,
 Y en la tierna ceuada d' aquel año
 Haze el que puede mas crecido daño.

Assi las dos brauissimas guerreras
 Juntas corren el campo y la cañada,
 Y entre los batallones van muy fieras,
 Vna con lança, y otra con espada,
 Tiene Agramante a penas las vanderas,
 Y gente sin que huya en tal jornada
 En vano pide y mira el llano y monte,
 Que no puede saber de Rodamonte.

Confando en el, la orden ha quebrado,
 Junto con lo jurado estrechamente:
 Por testigo a su dios auia inuocado:
 Como piensa qu'es y do se arrepiente.
 Menos vido a Sobrino, porque entrado
 Se auia en Arles llamandose inocente,
 Porque del perjurar con gran matança,
 Pienia ver d'Agramante la vengança.

Marfilio se retruxo a quella tierra
 Por ser de religion escrupuloso.
 Mal por esto Agramante el passo cierra,
 A los que Carlo emperador glorioso
 Traxera d'Alemania & Inglaterra,
 Gente que cada qual es valeroso,
 Y entr'ellos van los pares su tesoro,
 Como las piedras enbordado d'oro.

Quanto dellos puestto aquel perfeto
 Quanto ser pueda al mundo vn cauallero,
 Gildon saluage fuerte y muy discreto,
 Los dos brauos hijos d'Oliuero.
 Pues no quiero deziros en efeto
 Daquel par de donzellas lo postrero
 Estas matauan tantos enemigos
 Que no podian contarlos los amigos.

As deteniendo la batalla vn tanto
 En nauios el mar passar querria
 Que Francia que hazer no tiene tanto
 Para que dexa a Astolfo y su porfia
 Yaquella gracia que ouo assi del santo
 Yo creo que os conte, y como venia
 Que Branzardo y el dela Algazera,
 Se resistian a Africa, y frontera.

Quanto quantos pudieron prestamente
 En toda Africa auer, juntar hizieron,
 Tanto de flaca quanto de atta gente,
 Y aun casi las mugeres se traxeron:
 Con Agramante indomito & impaciente
 Por se vengar exercitos salieron,
 Dejando a Africa sola y mal armada,
 Con gente poca, flaca y mal tratada.

Bien lo mostraron, porque a mala pena
 Vieron a los Numidas, que huyendo
 Como ovejas se fueron con gran pena:
 Astolfo hyere y mata y va prendiendo.
 La campaña de muertos dexan llena,
 Muy pocos a Biserta van ryendo:
 Tomaron preso a Bucifar gallardo,
 Saluose en la çidad el Rey Branzardo.

Mas cuydoso quedo por Bucifaro
 Que si perdido ouiera todo el resto,
 Biserta es grande y quiere gran reparo,
 Y mal fin el se puede hazer esto.
 Podello rescatar le fuera caro:
 Pensando en esto esta bien triste puestto:
 Vino le en pensamiento que tenia
 A Dudon preso mucho tiempo auia.

Prendiolo cerca Monaco y ribera
 El Rey d'Argel en el primer passage:
 Siempre despues aca en prisiones fuera,
 Dudon que del Danes era el linage:
 Trocallo con el Rey del Algazera,
 Penso Branzardo y embio vn mensage
 Al capitan de Nubios que ha sabido,
 Qu'era Astolfo Ingles, el muy valido.

Pues siendo Astolfo Paladin, comprende
 Que holgara librar a quel su amigo.
 El gentil duque como el caso entiende,
 Quiere lo que desea el enemigo
 Dudon librado punto mas no atiende
 De dar gracias a Astolfo mas que digo,
 Tratan junto las cosas dela guerra,
 Y tanto dela mar como de tierra.

Teniendo Astolfo exercito ajuntado
 Que tomara siete Africas en presa
 Del consejo del santo se ha acordado
 Que le dio como oytes tal empresa
 De tomar tal camino aqui acordado
 Ya Aguas muertas delos Moros presa
 Luego eligio entre muchos atta gente
 La que parecio en mar mas suficiente.

Hinchiendose las manos por donde yua
 De variadas hojas ecelentes
 De cedros, palmas, lauro y verde oliua.
 Sembro dellas las ondas aplazientes,
 O secreto espantoso, que alma biua
 Mereca gracia tal entre las gentes?
 O milagro admirable que ha nacido
 Delas hojas qu'el mar ha recebido.

Crecen luego, y es caso verdadero,
 Largas, coruas, grueltas y eminentes:
 Las venas que tenian de primero
 Mudaronse en maderos diferentes,
 Y labrados los vio qualquier guerrero,
 Tornarse naues, todas ecelentes:
 Fueron de varias formas, fueron tantas,
 Quantas cogieron delas varias plantas.

Milagro fue, que vieron al instante
 Galeras y otras gabias, en tal parte:
 Y milagro ver xarcia assi abundante,
 Y remos en gran copia por tal arte.
 Pues no falto gouierno muy bastante:
 Para contra fortuna buena parte
 Que de Corços y Sardos no remotos
 Le vienen marineros y pilotos.

La gente que entro en mar mas suficiente,
 Veynte y seys mill han sido en toda fuerte:
 Sin su buen capitan Dudon valiente,
 En tierra y agua sabio, experto y fuerte.
 Estaua en la ribera aquella gente
 Mejor viento esperando y buena suerte:
 Quando vn nauio vino ala ribera
 Cargado de gran gente prisionera.

De aquellos qu'en el puente peligroso
 En tan estrecho campo y gran aprieto,
 Prendiera Rodamonte el valeroso,
 Assi como sabeys todo el efeto.
 El cuñado esta alli del muy furioso
 Roldan, con Brandimarte y Sansoneto:
 Y otros tambien de tierra d' alli estraña,
 De Gascuña, d' Ytalia y d' Alemaña.

El piloto que alli no ha conocido
 Enemigos, en puerto tal furgia:
 Que por contrario viento auia corrido,
 Sin tocar en Argel a do venia,
 Qu'el viento fue muy fuerte y muy tédido
 Y la proa por fuerça le boluia.
 Venir creya a casa confiado,
 Qual fuele venir Progne al nido amado.

Mas la Imperial aue conoçida
 Y el Lirio y leon pardo cerca enesto
 Quedo alterado y la color perdida
 Como quié pone el pie en descuydo puesto
 Sobre roscada sierpe adormecida
 Entre la yerua, que rehuye presto
 Medroso y espantado, y se retira
 Huyendo aquel de venenosa yra.

No pudo assi huyr el marinero,
 Ni los presos tener a buen recado.
 Con Brandimarte luego y Oliuero
 Con Sansoneto y otros fue lleuado
 Dond' el duque y el hijo de Vgiero
 Lo recibieron harto de buen grado.
 Y por merced d'aquellos que ha traydo
 Perpetuamente al remo lo han metido.

Deste hijo d'Oton alegremente
 Han sido los christianos recibidos,
 Y delo necessario alli al presente,
 D'armas y otras cosas bien seruidos.
 Dudon se marauilla en ver tal gente,
 Y tanto amigo a puerto assi venidos:
 Y aunqu'era su partida d'importancia,
 Dos dias se detiene d'yr en França,

En qu'estado y que termino estaria
 Y en que necesidad Carlo al instante,
 Y donde mas seguro dar podria,
 Para su efeto ser mas importante:
 Estaua preguntando, quando oya
 Vn gran rumor que creçe muy pujante
 Y vn dar alarma y tanto mouimiento,
 Que les hazen trocar el pensamiento.

que Astolfo y estos caualleros
 Que razonando juntos se hallaron
 Armados y en caualllos muy ligeros
 Hazia el tan gran rumor endereçaron.
 Aca y alla corrian los guerreros:
 Que cosa fera aquella preguntaron:
 Quando vierò que vn hombre denodado
 Desnudo y solo, al campo ha maltratado.

traya vn gran baston duro y muy fuerte
 Con mill nudos, pesado y tan esquiuo,
 Que quien aquel tocava por su fuerre,
 No lo via despues su amigo biuo.
 Hazia a mas de ciento dado muerte.
 No hallaua reparo este hombre altiuo:
 De lexos las factas le tirauan,
 Que cerca del venir pocos osauan.

Roldan, Astolfo, y Brandimarte siendo
 juntos, corren, tambien corrio Oliuero:
 con tan gran fuerça y tal furor horrendo
 con mudecia a todo cauallero.
 En esto en vn rocin vieron corriendo
 a una donzella de abito estrangero
 de color negra a Brandimarte en esto
 se ablole, y abraço con ledo gesto.

Flordelis era, a quien amor de fuego
 el tierno coraçon crudo encendia
 que en viendolo, muy presto corrio luego
 quando enloqueçerçe d'alegria
 el mar passo rabiosa sin sosiego,
 que a Rodamonte oyo, que a quien pedia
 por quien andaua muerta el hado auicso
 con otros en Argel lo lleuo preso.

que viniendo a passar por su buen hado:
 como en Marsella naue de Levante,
 que a vn viejo cauallero auia passado,
 de la casa del gran Rey Manodante.
 que auia assaz prouincias bien buscado,
 quando por mar y quando en tierra andate
 como que a Brandimarte aquel buscava
 que le dixeron como en Francia estaua.

Y ella conociendo este Bardino
 Bardino, que hurto (como animoso)
 Del padre, a Brandimarte y niño vino
 Ala Roca Syluana trabajoso,
 Do lo crio, y sabido aquel camino,
 Que la triste hazia presuroso,
 Conel la embarca viendo en que manera,
 En Africa su esposo preso fuera.

Pues como en tierra saltan, do supieran
 El sitio qu'el Ingles puso a Biserta:
 Y a Brandimarte alli dizen que vieran,
 Algunos ciertos y es la nueua cierta,
 Venia Flordelis, donde estuueran
 Todos, y en ver aquel, mostrando abierta
 El alegria, que el afan passado
 La auia subido en muy alto grado.

El gentil cauallero, muy jocundo
 De ver su esposa y dea y su señora
 Que amaua mas q' al bié de todo el mudo,
 Dulcemente l'abraça y casi adora,
 No fue el primero, menos fue segundo
 El dulce beso, ni acabara agora.
 Sino que reboluiendo alli la vista,
 A Bardin vio y conocelo en la vista.

Dióle las manos y abraçarlo quiso
 Junto con demandar a que venia,
 Mas no le pudo dar aqui el auiso,
 Qu'el campo casi roto les huya.
 D'aquel baston que vino al improuiso,
 Qu'el muy desnudo braço lo esgrimia
 Flordelis miro a aquel que no se fonde,
 Y grita, Brandimarte he aqui el Conde.

Astolfo juntamente sentimiento
 Quo que don Roldan era el furioso,
 Por alguna señal o cierto aliento
 Que del tuuo, en el prado glorioso.
 D'otr'arte sin ningun conocimiento,
 Estauan, qu'este fuesse el valeroso:
 Que por tratarçe como bruto mostro
 Tenia de fiera mas que d'hombre el rostro.

Astolfo el coraçon se le ha rompido
 De piedad, y tornase llorando:
 Ya Dudon y Oliuer que alli han venido,
 He aqui a Roldan les dize solloçando.
 Mirandolo estan fixo sin sentido,
 Y aquel andar del Conde ymaginando,
 Conel hallarlo assi en tan braua fuerte:
 Les daua de piedad tragos de muerte.

De aquellos principales la mas parte,
 De pena y compassion hazian gran llanto:
 Tiempo es Astolfo dize buscar arte,
 De le sanar y no llorar ya tanto.
 Y salto en pie corriendo Brandimarte,
 Sanfoneto, Oliuer y Dudon santo:
 Saltan contra el sobrino del Rey Carlo,
 A vn tiempo todos por poder tomarlo.

Roldan como se vido estar cercado,
 Iuega el baston desesperadamente:
 Ya Dudon que se auia alli escudado,
 Por le querer entrar mas prestamente,
 Hizo sentir si mucho era pesado:
 Y fino que Oliueros diestramente,
 Parte del rebatio, auria le hecho,
 Rajas, escudo, yelmo, rostro y pecho.

Solo rompio el escudo muy perfeto,
 Con tal terror que cae Dudon en tierra:
 Tiro la espada a vn tiempo Sanfoneto,
 Y dio al medio baston que haze guerra,
 Con tal valor, que a cercen (el discreto)
 Lo corta, y Brandimarte conel cierra,
 Con los braços le ciñe el cuerpo todo:
 Y Astolfo d'vna pierna por tal modo.

Sacudiose Roldan con tal fiereza,
 Que diez passos Astolfo va rodando:
 No afloxa Brandimarte, que presteza
 Tiene infinita y mas va mejorando:
 Oliuer se adelanta con destreza,
 Aquien de vna puñada le acertando,
 Le hizo bien rodar descolorido,
 Ojos y boca en sangre amortecido.

Y si el yelmo no fuera tan perfeto,
 Muerto lo viera sin ningun remedio,
 Cae, como si el alma en tal aprieto,
 Se le bolara al cielo, en aquel medio
 Dudon y Astolfo tornan y en efeto,
 Dudon hinchado el rostro por el medio:
 Y Sanfoneto, qu'el buen golpe ha hecho,
 Todos arremetieron pecho a pecho.

Y Dudon por de tras lo ha alli abraçado,
 Tentando conel pie por vello en tierra:
 Por los braços los otros le han tomado,
 Ya todos se los trae en esta guerra.
 Quien ha visto correr toro acosado,
 Que alas orejas, diente brauo afierra
 D'alanos, a quien trae sacudiendo
 Afidos por do quier que va corriendo.

Tal piense que Roldan parece fiero,
 Que afidos sus amigos se traya:
 De tierra se leuanta aqui Oliuero,
 De do tendido la puñada auia:
 Y visto que muy mal el prisionero
 Tomauan como Astolfo lo queria,
 Penso vn modo y tentolo con concierto
 Y como lo penso le salio cierto.

Muy largas sogas le han aqui traydo,
 Con lazos corredizos y muy presto
 Delos braços y piernas le han afido:
 Al brauo Conde y por el cuerpo el resto:
 Los cabos entre todos han partido,
 Tirauan juntamente, bien molesto:
 Y del arte que albeytar echa en tierra
 Cauallo o buey, Roldan vino por tierra.

Cada qual en cayendo aquel cargaua:
 Muy estrecho le ligian pies y manos:
 Aca y alla con ellos bueltas daua,
 Mas todos sus esfuerços son muy vanos:
 Manda Astolfo le trayan qual estaua,
 Que quiere dar sus accidentes sanos:
 Dudon qu'es grande acuestas felo carga,
 Y trae al mar la muy liuiana carga.

veces Astolfo lo ha metido,
 De cabeza en el santo mar facundo:
 Lavar le haze todo aquel curtido
 Cuerpo, q̄ ya muy limpio fue en el mundo
 Despues coyeruas qu' el propio ha cogido
 La boca alli le atapa al furibundo:
 Que no queria dexalle do alentasse:
 Mas que por las narizes resoplasse.

nia Astolfo aparejado el vaso,
 Do el feso de Roldan traya cerrado.
 La nariz lo acerca passo a passo,
 trayendo el aliento, a si ha lleuado
 El buen licor, O estraño y alto caso,
 Que aclarecio el sentido assi ofuscado:
 En su gentil discurso el intelecto
 Torno claro, luzido y muy discreto.

mo el que soñoliento esta atordido
 Qu'en sueños, fieras formas vio impéfadas
 De monstruos que ni son, ni nunca há sido
 Opensa inormes cosas nunca vfadas:
 Que queda aun con espanto (en su sentido
 Qu' esto) por las ymages passadas:
 Assi Roldan despues que tuuo el feso,
 Quedo tan admirado en ver se preso.

Brandimarte y hermano d' Alda bella
 Aquel qu' el feso ya cobrado auia
 Mirando estaua sin hablar d' aquella
 Ventura que tan tonto lo tenia.
 Pues le a esta parte a mirar y aquella,
 En bien ymagnar que ser podia:
 Emarauilla que desnudo biua,
 Con tantas fogas delo baxo arriua.

to despues (como dixo Sileno
 Que ligaron en la selua dura)
 O LA VITE ME, y con rostro mas sereno,
 Con vista menos que antes turbia, escura,
 Desatanlo, y con vn vestido bueno,
 Lo cubren, y lo traen con ventura:
 Consolandolo todos dulce, luego,
 De aquel error que assi lo traxo ciego.

Despues que al ser primero fue tornado
 Don Roldan varonil, cuerdo y cumplido,
 Tambien se ve' del falso amor librado,
 Ya quella que tambien le ha parecido,
 Gentil, hermosa, y casi auia adorado,
 Como a cosa muy vil la ha aborrecido,
 El nueuo feso emplea ya en primores,
 Y en bié cobrar lo que perdio en amores.

Conto Bardino en tanto a Brandimarte,
 Como era muerto el padre Manodante
 Y el reyno lo llamaua, y de su parte
 Venia, y de su hermano Gigliante:
 Y la gente que habita aquella parte
 Delas insulas ricas de Leuante:
 Que tal reyno no tiene aqueste mundo,
 Riquissimo, abundante y muy jocundo.

Dizele que no quiera rehusarlo,
 Qu' era dulce la patria, pero quando
 Se dispusiesse a querer gustarlo,
 Bien odiaria al fin andar vagando,
 Brandimarte responde, que al Rey Carlo
 Seruir, y a Roldan quiere peleando,
 Ene esta guerra, mas si el fin vey a
 Della, qu' estonces desto dispornia.

El dia siguiente da la vela al viento
 El hijo de Danes hazia Proencia:
 Y don Roldan del duque en tal momento,
 Quiso saber la guerra y diferencia
 Como estaua, y Biserta al fin del cuento
 Sitian, y dan a Astolfo la obediencia,
 Y honor dela vitoria, y el mandaua,
 Todo aquello qu' el Conde le ordenaua.

La orden, la manera y el assalto
 De Biserta, por donde, como y quando:
 Con tanta sangre se gano en vn salto,
 Dela honrra Roldan parte lleuando
 Sino lo escriuio no penseys que salto
 Hoja alguna, que no lo voy celando,
 Mas queden se aqui vn poco en esta plaça,
 Digamos como Carlo al Moro caça.

Solo casi Agramante se ha quedado,
 En peligro el mayor d'aquesta guerra
 Que con muchos paganos fue tornado
 Marfilio, con Sobrino ala gran tierra.
 Mucho pueblo tambien fuera embarcado
 Que dudauan perderse por la sierra,
 Del pueblo Moro muchos caualleros,
 Auian seguido aquestos marineros.

Agramante la lid siempre sostiene,
 Y quando mas no pudo, finalmente,
 Buelue y la via derecha mira y tiene,
 Dela cercana puerta encontinente:
 Rabicano tras el furioso viene,
 Bradamante le pica reziamente,
 Deseaua matar al Rey guerrero
 Que tantas vezes le quito a Rugero.

Tambien Marfisa tal desseo tenia,
 Por hazer de su padre enel vengança:
 Bate al cauallo, a priessa le heria,
 Bien el cauallo siente su mudança.
 Mas la vna ni otra no podia,
 Llegar a tiempo con tan buena andança,
 Qu'el Rey no entrasse éla ciudad cerrada,
 Y por ella saluarse enel armada.

Qual dos pardas leonas generosas,
 Que de traylla juntas han salido,
 Y aunque liebres o gamas (temerosas)
 Lexos saltan, al fin las han seguido.
 Y porque fueron tarde, vergonçosas
 Tornan corridas por lo que han corrido:
 Assi tornan las damas sospirando,
 Viendo a su saluo al Moro yrse alexando.

No se paran por esto, mas mezcladas
 Entre los que huyan sin pararse
 Aca y alla corriendo ensangrentadas,
 Derriban a quien mas no pudo alçarse.
 Rotas yuan las gentes y apretadas,
 Que con huyr no pueden aun saluarse,
 Que Agramante por bien del ha hecho
 Cerrar la puerta donde andaua el hecho.

Sobr'el Rodano cortan bien de gana
 Las puentes á pleueyos desdichados
 Que donde vtilidad anda tirana
 Enla cuenta de ouejas' foys tomados
 Quien traga el rio, quien la mar de gana,
 Quien de li haze mantos colorados,
 Muchos perecen enel gran combate,
 Por valer poco para dar rescate,

Dela gran multitud que fue acabada,
 De cada parte enesta postrer guerra,
 Aunque la cosa ygual no es comparada
 (Porque mas Moros fueron fo la tierra
 Por Bradamante y por su fiel compania)
 Se via gran señal qu'en torno cierra:
 Junto a Arles do el Rodano se estaña
 Veen de sepulcros llena la campaña.

Los nauios mas gruesos los primeros
 Hizo tirar al mar alto Agramante,
 Dexando algunos otros mas ligeos,
 Para recoger gente mal andante
 Dos dias recogiendo sus guerreros
 Estuuu, y por qu'el viento era pujante,
 Vela hizo el tercero, que creya
 En Africa tornar por corta via.

Al Rey Marfilio aqui se le figura
 Que a su España vernia reues desto,
 Y la tempesta horriblemente, escura,
 Sobre sus campos caya toda presto:
 A Valencia se fue con gran cordura,
 A reparar sus fuerças conel resto,
 Y preparar la guerra d'enemigos,
 Que fue su daño y mal de sus amigos.

Hazia Africa Agramante alçó infano
 Velas, de sus nauios descargados,
 De hombres, mas de quexa y llanto vano
 Llenos, por ver los mas assi acabados:
 Quien llama al Rey cruel, quié inhumano
 Quien soberuio & ingrato, alli callados,
 Todos le quieren mal secretamente,
 Pero temen le y calla aquella gente.

Amigos ay qu'estan alli callando:
 Que amigos son, y entr'ellos cuerdamente
 Su rabia y su furor van desfogando.
 Cree el misero Agramante ciertamente
 Que le amen todos firme y van amando:
 Esto le auino por no ser prudente,
 Y los fingidos siempre andar creyendo,
 Y engaños y mentiras admitiendo.

Haua confejado el Africano
 Que no tomasse puerto alla en Biserta,
 Porque del fiero pueblo Nubiano
 Era ocupado, y era nueua cierta:
 Tenerse en alta mar era mas sano,
 Qu'en esperança andar vana & incierta,
 Lexos d'alli tomar podia tierra,
 Y todos recogidos hazer guerra.

Qui el fiero destino al fin se enoja
 Con su buen seso y turba en el camino,
 Y la armada nacida dela hoja.
 Por milagro en el mar quieto y benino,
 Que a Francia se yua alegre, se le antoja
 Encontralla con esta el cruel destino
 De noche y conel tiempo muy nublado
 Para tomalle assi mas descuydado.

¿Tenia este Rey nueua ni espia
 Que Astolfo embie tal flota adereçada,
 Ni quien selo dixesse lo creeria
 Que nazca d'vn ramillo tal armada.
 Viene sin temer ni creer que auria
 Quien contra el sacasse mas espada
 No pone en gabia centinela, ni vno
 Que le auise si viene a dicha alguno.

Las naues d'Astolfo, trae llenas
 De don de buena gente, y bien armadas:
 La noche d'antes todas estas buenas
 Delas ha descubierta, y secutadas
 Del son, por dar a Moros las estrenas:
 Echán hierros y quedan aferradas,
 En el hablar conocen los amigos,
 Que son Moros aquellos encmigos.

Llegando a los nauios desdichados,
 (El viento sopla tal qual lo querian)
 Dan en los Moros estos efforçados,
 Que muchas naues perecer se vian:
 Combatense terrible y despiadados,
 Con fuego, dardos, piedras, se herian,
 Herian se muy crudo y con tempesta,
 Que nũa e mar su ygual se vio como esta.

Los de Dudon con animos muy fuertes
 Qual ellos tener suelen naturales,
 Auiedo echado el cielo crudas fuertes,
 Contra los Moros con crecidos males:
 De cerca y lexos saben dar mill muertes
 Mostrando alli tener pocos y guales:
 Flechas en Agramante han descargado,
 D'espadas, piedras, lanças, rodeado.

Siente d'alto caer gran canteria,
 Con ingenio y con manos arrojada,
 Y a proa y popa todo se rompía,
 Ventanas abren ala mar salada.
 El mayor daño el fuego le hazia,
 La llama crece y nunca es apagada
 La desdichada chusma procuraua
 Saluar se, y mas en el peligro entrauá.

Otro qu'el hierro y enemigo abate
 Lança se al mar y traga la tempesta
 Y otro pierna y braços tiende y bate,
 Por saluar se en aquella barca, o esta,
 Y do busca la paz halla debate,
 La mano con que se ase. le es molesta,
 Que se queda en el barco sola asida,
 Y al cuerpo lleva el agua sin la vida.

Otro qu'espera en alto mar saluar se,
 O la vida perder con menos pena,
 Como no halla donde repofarse,
 Faltale el huelgo lexos del arena,
 Dela llama querria repararse
 Y el miedo de ahogar lo desordena:
 Vn leño ardiente abraça conel miedo,
 De dos muertes, y en ambas muere cedo.

Otros de pez y azeyte (temerosos)
 Cercados, ala mar corren y en vano,
 Porque piedras, o dardos, ponçoñosos,
 Los matan sin librarfe desta mano.

Pero mientras gustays de mis sabrosos
 Versos, sera consejo bueno y sano
 Diferir mi cantar, que me sospecho
 Que os enoja el discurso largo hecho.



CANTO TRENTESIMO NONO.

Del fin que ouo la batalla naual entre Agramante y Dudon y como fue concertada batalla entre Agramante, Gradaso y Sobrino contra Roldan, Oliueros y Brandimarte.



ARGO

seria, si
 los di-
 uersos
 casos

OVIESE

de con-
 taros en
 escrito,

De aquel naual conflicto y crudos passos:

Seria hijo gentil d'Hercul inuito,
 Como dizen, traer a Samo vasos,
 Buhos a Athenas, cocodrilo a Egitto:
 Que lo que oyo y quiero relatallo
 Vos lo vistes y hizistes bien mirallo.

Tuuo largo espetaculo espantoso
 Vuestro fiel pueblo, quando claro via
 Como en Theatro el enemigo ondosos
 Y su flota anegando y que se ardia.

Y el grito que se puede oyr, doloroso
 Y ver ondas de sangre vmana vn dia
 Y en quãtos modos viene e mar la muerte
 Vos vistes, y hezistes ver por suerte.

Yo no lo vi, porque seys dias ausente
 Con cien mill auenturas fuy corriendo
 Con priessa al Padre santo, que al presente
 Os socorriessè en caso tan horrendo:
 Mas no fue menester, qu'el fiero diente
 Rompistes al Leon d'oro venciendo:
 Fue roto assi de vos que mas molesto
 Iamas de caso fue, como d'aquesto.

Alfon sin Troto que se vio en el trato,
 Anibal, Pedro Moro, Afranio, Alberto,
 Tres Arioostos, el Vano y Zerbinato
 El caso me contaron todo abierto.
 Y en las vanderas que yo vi a barato,
 En el templo ofrecidas vi lo cierto
 Y en las quinze galeas que en las riberas
 Con mill nauios vi ser prisioneras.

Quien vio el naufragio y mar teñido arderse
 Aquel dia, y las muertes tan diuersas,
 Nuestras casás vengando sin valerse
 Los nauios de llamas tan aduersas:
 Tambien podra los biuos ver perderse,
 Y gente Mora en horas tan peruerfas,
 con Agramante en alta mar lançado,
 La noche que Dudon le ha saltado.

La noche era cargada escurecida,
 Que combatia Dudon, y crudo ofende:
 con pez, azeyte y çufre en muy crecida
 llama, en mill partes la gran flota enciède
 Y d'infinita gente es homicida,
 Aquien nauio alguno se defiende:
 En torno a todos luz clara luzia,
 Pareciendo la noche claro dia.

ende Agramante por el ayre escuro
 No auia del enemigo hecho estima,
 Vereya contraste ver tan duro,
 Que resistiendo no ayudasse el clima:
 temido el claro dia, no seguro,
 miro su mal debaxo hasta encima,
 Como la flota suya apo car vido,
 auoca el parecer de antes tenido.

en pocos abaxado a vna barquilla
 Con Brilladoro y cosas mas preciosas,
 por entre flota y flota a marauilla
 Nuestro salio alas ondas mas furiosas,
 del buen Dudon que a naue y nauezilla
 arcas y municiones y otras cosas
 Dio a fuego y hierro, y mar a todo acaua
 Mas quien era la causa se saluaua.

ye Agramante con el Rey Sobrino.
 Doliendo de no auello creydo
 Quando le adeuino como diuino
 el mal, y le anuncio lo que ha venido:
 las tornemos al Conde Paladino
 que antes que a Biserta focorrido
 van, a Astolfo dize la eche en tierra
 por que jamas no haga a Francia guerra.

Aqui se diuulgo publicamente
 El arma y el assalto al tercer dia:
 Muchas naues Astolfo en continente
 A parejo, que referuado auia,
 Diolas a Sansoneto el diligente,
 Que la mar qual la tierra assi entendia,
 Vna milla se puso sin reyerta,
 Iunto en el mar en frente de Biserta.

Como el Conde y Astolfo estan pensando
 Que sin dios no se haze efeto alguno:
 Hazen por todo echar publico vando,
 Que cada qual este orando ayuno,
 Y que se halle bien en orden, quando
 Verna el dia tercero cada vno,
 Por combatir Biserta en dia vñano
 Y a fuego den al fin del fáco mano.

Pues hecha la abstinençia y oraciones,
 (Deuotamente todo a dios dexado)
 Combidanse varones y peones,
 Y el ayuno del todo han desterrado,
 Abraçanse con llantos y perdones
 Vñando entr'ellos modo muy vsado:
 Tales palabras les oyan dezirse
 Qu'entre quien ama passan al partirse.

Tambien ay en Biserta alfaquis tantos
 Que supplican, y el pueblo assi al presente,
 Batiendo pechos y con rotos llantos,
 A su Mahoma llaman que no sienten.
 Quantas vigiliás, quanta oferta, y quantos
 Votos hazen alli priuadamente:
 Quantas estatuas publicas en templos
 Ponen por su memoria y por exemplos.

Pues ya que del Cadi fue benedezido,
 Las armas toma el pueblo y va se al muro:
 Con su Titon estaua en lo escondido
 El Alua estonces y era el cielo escuro:
 Y Astolfo, Sansoneto el atreuido
 Cada qual por su quartel seguro
 (Dado señal el Conde con voz alta)
 A Biserta con impetu la assalta,

Tenia Biserta el mar por dos costados:

Los otros hazia tierra los tenia
De fabrica ecelentes fabricados
Los muros qu'en tal tiempo auer solia:
Muy poco fueron antes reparados
Que quando el Rey Brázardo entro aq̄l dia
No auia maestros, tiempo, menos, ni arte
Para que reparasse mucha parte.

Astolfo al Rey Numida le ha ordenado

Combata las defensas fuertemente,
Con hondas y factas y del lado
Quite aquello ofensiuo breuemente
Que pueda el cauallero denodado
Y el infante llegar seguramente.
Quien rama, piedras, tablas y maderos
Traen con otras cosas los guerreros.

Quien vna cosa y quien otra ha traydo

Y al fosso viene todo mano a mano
Sangrado esta y vazio en tanto ha sido
Pareciendose el cieno y hondo vano
Presto fue lleno todo y tan cumplido
Qu'estaua el fosso y muro ygal al llano
Astolfo, don Roldan, con Oliueros
Hazen subir al muro caualleros.

Los Nubios en tardanças impacientes,

D'esperança y prouecho confiados
No mirando peligros tan presentes,
De galapago y gatos cobijados,
Con pertrechos diuersos suficientes,
A romper torre y muros sublimados:
Prestos ala ciudad fueron vezinos,
Donde hallan alerta a Sarracinos.

Quien hierro, fuego, y Cantos no ligeros

Derribauan a guisa de tempesta
Abriendo fuertes tablas y maderos
Rompiendo machina en su daño puesta.
En ayre escuro y furia los primeros
Christianos padecieron en la fiesta:
Mas quando el Sol salio del Oceano
Torno fortuna contra el Rey pagano.

De todas partes reforço el assalto

Roldan, assi por mar como por tierra:
Conel armada Sanfoneto en alto,
Entro enel puerto y se acosto ala tierra:
Con hondas, y arcos combatia d'alto,
Y con varios tormentos hazia guerra:
Lanças, escalas, municiones tales
Apareja, y pertrechos mas nauales.

Roldan con Oliuero y Brandimarte.

Y aquel que suele el ayre yr discurrendo
Hazen cruel batalla dela parte
Mas cercana del mar, y combatiendo
Venia cada qual con vna parte
De gente, y esta fuerte va subiendo
Qual por puerta, o por muro assaltar prue
Dádo todas de si muy clara prueua. (ua

Particular valor se conocia

Mejor, que no confusos y mezclados:
Quien es couarde, o quien es de valia,
Amuestran a mill ojos no cerrados.
Torres de palo y ruedas alli auia,
Y otras con elefantes industriados,
Que sobre si tan altas las subian
Que sobre las almenas las ponian.

La escala Brandimarte puso al muro

Y sube, y al subir a otro esfuerça,
Muchos le figuen por lugar seguro:
Mucha guarda tras el va con gran fuerça:
No ay quien lo mire, ni quien vea os juro
Si la gente ala flaca escala tuerça
En subir Brandimarte solo entiende
Gana vn' almena y brauo enella ofende.

Y con la mano y pie se asio qual pudo

Salta enel corredor la espada en alto,
Rempuja, hierne, mata y rompe escudo,
Gran prueua de si haze eneste assalto.
La escala sufrio bien quanto alli pudo
Mas cargaron la tantos en vn salto,
Que si no Brandimarte que ha subido
Vno sobre otro al fosso han decendido.

No por esto desmaya o se vee lasso
 Ni piélsa atras boluer el pie por fuerte:
 Aunque amigo no vee en el fuerte passo
 Sino el contrario amenazallo a muerte,
 Muchos le ruegan torne atras el passo,
 Mas no lo escucha y dentro salta fuerte:
 Dentro dela ciudad entro d'vn salto
 Que treynta braças era el muro d'alto.

Como si diera sobre pluma, o paja,
 Salto en tierra sin recibir daño:
 A los d'entorno hiere, rompe y taja,
 Como se corta, trepa y rasga el paño:
 Avnos y otros rompe y los baraja,
 Y todos huyen del con miedo estraño:
 Los nuestros que le veen saltar temprano,
 Pienzan que focorrelle sera en vano.

Por todo el cãpo gran rumor se ha alçado,
 De voz en voz y el murmurio y ruydo
 La clara fama en torno ha resonado,
 Haziendo aquel peligro mas crecido:
 Donde Roldan el juego ha reforçado,
 Y donde Oton combate assi ha venido,
 Y do Oliucros anda, a buelo cala
 Sin punto repofar la fama el ala.

Roldan que sobre todos mas amaua
 A este fiel su amigo Brandimarte,
 Viendo que si focorro se tardaua,
 Le perderia en tan remota parte.
 Manda escalas tomar priesa les daua,
 Mostrando cada qual ya ser vn Marte,
 Con ofado semblante y continente,
 Qu'en velloz tiemblan Moros solamente.

Como en el mar ayrado y proceloso
 A temeraria naue el agua bate,
 Y todo en torno hiere al trabajoso,
 Nauio, y busca entrada en tal debate,
 Y el piloto se affige, congoxoso,
 Que ayudar deue, y falta en tal combate,
 Y al fin entra vna ola, por do todo
 El mar entra tras ella en fiero modo.

Assi los tres saltando sobre el muro
 Entran con gran fiera y luengo passo,
 Que cada qual entrar puede seguro,
 Y mill escalas ponen a aquel passo.
 Auian los arietes assi el duro
 Muro rompido en partes, no de passo,
 Que bien podian por mas ya d'vna parte
 Socorrer al valiente Brandimarte,

Con el furor qu'el Rey de rios ligero
 Arzenes rompe a vezes en cañada,
 O en el campo Oenco abre sendero,
 En tierno surco, o en gentil cebada,
 Y se trae el ganado todo entero
 Con perros y pastor sin dexar nada,
 Y rebullen sobre olmos pecezillos
 Do ante vian bolar los paxarillos.

Con tal furor la impetuosa gente
 Por do vian el muro horadado
 Entró con hierro y con fuego ardiente,
 A destruyr el pueblo mal hadado:
 A muerte, robo, y mano violenta
 Hasta el codo en la sangre aqui ha lançado,
 La rica, la triumphal ciudad preclara,
 Qu'era d' Africa Reyna qual se para?

De hombres muertos las calles no cabian,
 Y dela sangre misera infinita,
 Mas suzios los estaños se tendian,
 Que aquel que ciñe ala ciudad de Dita.
 De casa en casa fuegos encendian,
 Ardia palacio, ardia la mezquita,
 De llantos, grita, de herir de pechos,
 Resonauan los muy robados techos.

El vencedor salia encruelecido,
 Por la puerta con presa muy preciada,
 Quien ricos vasos, quien gentil vestido,
 Quien Oro y Plata a dioses consagrada.
 Quien ala triste madre, y quien herido
 Al hijo trae, y quien hija forçada:
 Mucho desto Roldan vino a sabello,
 Y Astolfo, mas no pueden proueello.

Ec

Fue Buzifar del alazera muerto,
 Por vn gran golpe d' Oliuer gallardo:
 Perdida la esperança de concierto
 Hirierase a si propio el rey Branzardo:
 De tres heridas con que murio cierto,
 A Foluo le prendio el señor del pardo:
 Estos tres eran quien auia dexado
 Agramante en la guardia de su estado.

Tenia Agramante en esto ya desierto
 Su armada, y con Sobrino auia huydo,
 Lloraua sospirando a su Biserta,
 Viendo el gran fuego arder alla crecido:
 Y no tardo que vino nueua cierta,
 Como en su tierra el caso ha sucedido,
 A querer se matar el triste viene
 Pero el buen Rey Sobrino lo detiene.

Que vitoria (Sobrino) mas dezia
 Señor dar puedes al que te defama,
 Que oyr tu muerte: por quien pensaria
 Gozar a Africa en paz con esta fama:
 Tu vida su contento mucho enfria,
 Y de temor se quema en cruda llama,
 Sabe que largamente Africa suya
 No puede ser, sino con muerte tuya.

Todas tus gentes tu muriendo priuas
 Dela esperança, vn bien que solo resta:
 Yo espero que los libres y que biuas,
 Y tomes el afan en gozo y fiesta,
 Se que si mueres que seran catiuas:
 Y Africa en tributo eterno puesta:
 Sino quieres por ti biuir, acuerda
 De biuir por que otro no se pierda.

De aquel Soldan d'Egyto tu vezino
 Es cierto que ternas dinero y gente:
 De mala gana el hijo de Pepino
 En Africa verna golosamente.
 Verna con mucha fuerça Norandino,
 Por te cobrar el Reyno qu'es pariente,
 Turcos, Armenios, Persia, Arabia y Medo.
 Señor si los llamas vernan cedo.

Esto y mas aquel sabio viejo honesto
 Dize por dar al Rey suyo esperança
 De recobrar el Africa muy presto,
 Aun qu'el tenia quiza desconfiança,
 Sabe quã en mal puerto estrecho es puesto
 Y como llora en vano en tal andança,
 El que dexa su reyno andar perdido
 Y por sò corro a Barbaro ha corrido.

Anibal y Iugurta fueron d' esto
 Testigos, y otros ya en el tiempo antigo,
 Agora el Moro Ludouigo puesto
 En el poder de vn otro Ludouigo.
 Alfonso vuestro hermano tomo desto
 Exemplo, a vos señor solo lo digo,
 Que siempre lo co reputo al que fia
 En otro mas qu' en si su mercança.

Assienla cruda guerra que le armaron
 Siendo el sumo pontifice enojado,
 Y sus fuerças muy flacas y lo echaron
 D'Italia al defensor descalabrado,
 Y en todo el gran trabajo le hallaron
 Firme, sagaz, costante y esforçado,
 Ni amenaza ni oferta que tuuiesse
 Fue parte qu'el estado a otro diessé.

Agramante al Oriente buelto auia
 La proa, y discurria por mar alto,
 Quando la tierra vna fortuna embia,
 Que ala vanda mouia fiero assalto,
 Desd' el gouierno el piloto dezia,
 Mirando fixo al cielo, Yo veo en alto
 Vna fortuna aparejar tan graue,
 Que contrastalla mal podra la naue.

Si mi consejo vos quereys que os guie,
 Vna ysla a siniestra esta vezina,
 Pareceme que sin que se porfie,
 Tomemos, hasta ver buena marina:
 Al Rey le plazze y manda que desuie
 Hazia siniestra mano, a do se inclina,
 Qu'es para marineros puerto sano,
 Y entre Africa esta y el gran Vulcano.

La ylla estaua ya deshabitada,
 Llena d'encbro y mirtos retorcidos.
 A dulce soledad aparejada,
 Con ciervos, gamos, corços no seguidos.
 De pescadores solo visitada,
 Donde en mondados robles no crecidos,
 Cuelgan las redes a enxugar, cansados
 Y en mar huelgan en tanto los pescados.

Hallaron vn nauio alli surgido,
 Por fortuna tambien assi arriuido:
 Y al Rey de Sericana auia traydo
 Qu'è Arles qual sabeys se auia embarcado
 Muy reuerente y bien se han recibido
 En tierra, y con amor se han abraçado:
 Qu'eran amigos y eran d'ante hermanos
 D'armas, fo los muros Parisianos.

Con mucho desplacer oye Gradaso
 D'Agramante el sucesso y suerte dura:
 Conuuelo la lo el cortes del fuerte caso,
 Ofrecele su vida y su ventura:
 Mas que al infiel Egyto pida paso,
 Acorro, no lo sufre, qu'es locura
 (Dize) peligro harto y deuaneo:
 Que por socorro fue y murio Pompeo.

Des que tu me has dicho que ha traydo
 Del Ethiopia acorro poderoso
 Tolfo, y que a tu Africa ha corrido
 Haciendo su cabeça riguroso
 Negro, y que alli Roldan auia venido,
 Que andaua antes sin seso furioso,
 En conuiniente medio yo he pensado,
 Que te saque de afan y de cuydado.

Quere yo por tu amor esta jornada,
 Contrare con Roldan en estacado:
 Que no durara contra mi espada,
 Lo qu'el fuesse hierro o encantado:
 Muerto el, yo la yglesia estimo en nada,
 Como al cordero el lobo encarnizado,
 Mas vn cosa de hazer ligera,
 Que de Africa los Nubios eche fuera.

Hare a los otros Nubios que son buenos,
 (Qu'el Nilo parte y son de ley difformes)
 Y Arabes, Macrobios, d'Oro llenos,
 Y aquellos de cauillos tan inormes,
 Persios, Caldeos, que ni mas ni menos
 Que Sericanos rijo muy conformes,
 Qu'en Nubia hagan tanta y cruda guerra
 Que no se te detengan en tu tierra.

Parecele a Agramante oportuna
 Del Rey Gradaso, la segunda oferta,
 Y se llama obligado ala fortuna
 Que lo truxo ala insula desierta.
 Pero no quiso condicion alguna,
 Podiendo assi cobrar a su Biserta,
 Que Gradaso por el tome contienda,
 Que a su honrra parece que la ofenda.

Si a dicha don Roldan se desafia,
 Responde, A mi la lid mas me conuicne,
 Presto sere despues con alegria,
 Alo que Dios de mi hara y ordene
 Haz tu dize Gradaso sin porfia,
 Vn modo que a mi pensamiento viene,
 Tomemos los dos juntos el debate,
 Contra Roldan y otro por combate.

No quede fuera yo, que soy contento,
 (Dixo Agramante) y sea si quier segundo,
 Hallar tal companero yo no siento,
 Que tal qual tu conuenga alo que fundo,
 Ya mi dize, Sobrino en este cuento
 Do me dexays, ya no soy deste mundo?
 Mejor deuria ser por ser mas viejo
 En peligros, con fuerças y consejo,

De vna vejez fresquissima y robusta
 Era Sobrino y de famosa prueua,
 Y dize qu'el vigor y fuerça justa,
 Tiene ala ygualdad dela edad nueua.
 No tiene su querella por injusta,
 Y cada qual la tal razon aprueua,
 Ala Africana tierra han despachado
 Mensagero a Roldan con tal recado.

Que venga y traya y gual la compañía
 De caualleros ala Lipadusa,
 Era yssa qu'el mar toda ceñia,
 Y ciñe, do abitar se bien se escusa.
 A vela y remo el mensagero via
 Haze, y presteza a tal menester vsa,
 Que a visitar llego en tiempo y donde
 El botin repartiã a caso el Conde.

El combite ha sabido d'Agramante
 De Gradafo y Sobrino deste espreso:
 Tanto gozo tomo el señor d'Anglante,
 Qu'enriquecio al correo este suceſso.
 Auia de sus amigos oydo ante,
 Que Durindana por su poco sefo
 Tenia Gradafo, y por yr a cobralla
 Querìa passar en India ala batalla.

Pensando no hallarle en otra parte
 A India querìa yr y ora es venido,
 De Francia a dalle de sus armas parte,
 Como confia de ser restituydo.
 Y el buen cuerno d'Almonte, q̄ no parte
 De si Gradafo, haze qu'el partido.
 Acete, y Brilladoro su cauallo
 D'Agramante piensa de cobrallo.

Por hermanos elige de batalla
 A su fiel Brandimarte y su cuñado,
 Que prouados los tiene sin ver falla,
 Sabe en estremo ser dellos amado:
 Buen cauallo, y espada, arnes y malla
 Busca, y lança tambien el esforçado,
 Porqu'el ni sus amigos no tenian,
 Porque sepays las armas que solian.

Roldan como sabeys loco furioso
 Las fuyas arrojó y sembros por tierra:
 Las otras Rodamonte el valeroso
 Tomo, y la torre dentro las encierra:
 En Africa no ay armas, que ganoso
 Todas faco Agramante de su tierra,
 Para en Frãcia passar, do mas se armauan:
 Tambien armas en Africa no vsauan.

Lo que halló tomó assi mal polido
 Lleno d'Orin el Conde arnes buscando:
 Y por el arenal deste partido,
 Yua con sus amigos razonando,
 Siendo a caso del campo assi salido,
 Vio por el mar la vista derramando,
 Vn nauio venir de mala gana
 A dar en costa y tierra alli Africana.

Y sin pilotos y sin nauegante,
 Do el viento quiere y su fortuna buena,
 Con altas velas va el mar adelante,
 Hasta encallar forçado enel arena.
 Mas primero que desto mas yo cante,
 El amor de Ruger me da gran pena,
 De su historia contar quiero vna parte,
 Y del de Claramonte claro Marte.

Destos aqui dire, que se apartaron,
 Del belicoso campo muy amigos,
 Viendo que los conciertos se quebraron,
 Por se mezclar amigos y enemigos:
 Quien fueron los qu'el caso assi ordenaró,
 Quebrando el juramento con testigos,
 O el Emperador Carlos, o Agramante
 Procuran de llegar esto adelante.

Vn seruidor (en tanto) de Rugero
 Qu'era platico, fiel, bien entendido,
 Ni por el hado cruel que vio primero
 Auia de vista a su señor perdido,
 La espada y su cauallo trae ligero
 Por que fuese Agramante focorrido:
 Ruger sube a cauallo y por tal falla
 No le parece entrar en la batalla.

El concierto primero aqui renueua
 D'yr contra el Rey que culpa mas tenia.
 Que si perjuro ser su Rey el prueua,
 Lo dexará y la ley de Pagania.
 Aquel dia Ruger lança no prueua,
 Ni espada menos, que otro aqui atendia,
 Y era afirmar se en esto y demandarlo
 Quien es perjuro, Agramante o Carlo.

Todo el mundo ha oydo que la parte
 D' Agramante rompio, que lo lastima,
 Ruger ama a Agramante y si del parte
 No yerra antes la fama lo sublima,
 Rotos los Africanos son con arte,
 Y digo lo que dixere, que d' encima
 Abaxo, dela inconstante rueda
 Vno qual plazio a quien el mundo rueda.

Buelue entre si Ruger, y bien pensando
 Si quedar deue o si seguir su seta,
 De su dama el amor lo va enfrenando,
 Y muestra que tal via no es discreta :
 Buelue lo assi y traetorna y va forçando,
 Hostigalo, amenaza y mucho aprieta,
 Dize dalle castigo muy insano,
 Vno cumple el concierto de su hermano.

No menos d' otra parte lo heria
 El agudo y solcito cuydado :
 Que si Agramante dexa en tal porfia,
 A falta y miedo le seria contado.
 Si sin quedar alguno a bien ternia,
 Quica de otros seria assi retado
 Tambien otros diran qu' es caso injusto
 Guardar el juramento que no es justo.

Todo el dia y la noche tal siguiente
 Estuuo vacilando, y otro dia
 Dando trabajo ala dudosa mente
 Si dexaria su Rey o le valdria,
 Por su señor concluye finalmente,
 Y de tornarse en Africa sin guia :
 El conugal amor desto era escudo,
 Pero mas qu' el amor el deuer pudo.

Arles torna luego y alli espera
 Si la armada vernia a caso cierto,
 Ni en mar nauio, menos en ribera
 Moro se via, sino fuesse muerto.
 Las naues Agramante se traxera,
 Y las otras quemadas vio en el puerto :
 Pensando en esto bien tomo el camino,
 Hazia Marsella por lugar marino.

Auer nauio piensa, o por mal' arte
 O por bien que lo passe do esperaua
 El hijo del Danes en esta parte,
 Con la armada de Barbaros esclaua,
 Llego y ocupa el mar tan larga parte,
 Que vn granillo de mijo si se echaua
 No caya entre tantas naos, galeras,
 Que traya triumphando prisioneras.

Las naues que por caso se saluaron
 Del fuego y del naufragio recibido,
 Sino pocas que a caso se libraron,
 A Marsella Dudon las ha traydo.
 Y siete que ya en Africa reynaron,
 Que assi vieron su gente en mal partido,
 Con siete naues dado se le auian
 Per presos y muy tristes se dolian.

Dudon a caso auia salido a fuera
 Que al Rey Carlos queria yr a aquel dia,
 De catiuos y cosas de galera,
 Vn triunfo muy soberuio alli tenia,
 Hinchian los presos toda la ribera,
 Los Nubios gloriosos de alegria
 Del nombre de Dudon hazian sus sonas,
 En torno resonar por las regiones.

De lexos se le antoja aqui a Rugero
 Que fuesse esta la armada d' Agramante,
 Y por sabello aguija el cauallero,
 Mas luego conocio siendo adelante
 Al Rey de Nasamona prisionero,
 Manilardo, Agricalte, y Farurante,
 Balastro, Rimedonte, y Bambilago,
 Que hazian de lagrimas vn lago.

Ruger los ama y no puede sufrirse
 Qu' esten en la miseria que los halla,
 Con manos en el seno aqui venirse
 No es bien, tambien rogar es hazer falla.
 La lança abaxa, y sin punto partirse
 D' alli, mato la guardia en la batalla,
 La espada aprieta fuerte y al momento,
 Hizo caer en tierra mas de ciento.

Dudon oye el rumor y el daño vido,
Y no conoce quien la causa tiene,
Vee que los suyos todos han huydo
Con llanto, cō temor d'aquel que viene:
Cauallo, escudo apriessa le han traydo,
Que armado estaua qual alli conuiene,
Salta a cauallo y con la lança vino,
Sin olvidar qu'en Francia es Paladino.

Da bozes que se quiten entre tanto
Brauo al cauallo apresurado lança,
Ciento muerto Ruger auia en vn tanto,
Y aquellos presos pone en confianza:
Y como vio venir a Dudon fante,
Solo a cauallo y otros a pie en danza,
Luego penso que aquel era cabeça
De todos y a el furioso f'endereça.

Partido auia Dudon furioso, quando
Vio sin lança venir assi a Rugero,
Lexos la suya arroja despreciando,
Venir con tal ventaja a cauallero:
Ruger el cortes atto bien notando,
Dixo entre si, Sin falta es verdadero
D'aquellos valerosos y esforçados,
Paladines qu'en Francia son llamados.

Si lo puedo acabar yo bien querria
Que su nombre por cortesia dixesse,
Y assi lo demando, y el respondia:
Dudon soy hijo d'Vger Danesse,
Dudon lo apremia alli y tal cortesia
En el hallo, por que contento fuesse:
Como los propios nombres se dixeron,
A las manos despues brauos vinieron.

Tenia Dudon aquella fuerte maça
Qu'en mill empresas palma le auia dado,
Con ella muestra bien ser de la raça
D'aquel Danes valiente y esforçado:
La espada que abre y elmos y coraçã,
Qu'en el mundo mejor no se ha forjado,
Saco Ruger ya al Parangon le vino,
De virtud a Dudon el Paladino.

Porque siempre tenia de si ageno
El ofender su dama en algun dia,
Creya que tiñendo aquel terreno
Defta su sangre, mucho la ofendia:
Del linage de Francia claro y bueno
La madre de Dudon ser bien sabia,
Armelina hermosa muy loçana
De Beatriz (madre de su dama) hermana.

Por esto d'estocada no ha querido
Herir le, ni de filo le heria,
Dela maça se guarda en tal partido,
Rebatiendola donde la veyã.
Que Rugero vencer auria podido
Con muerte de Dudon Turpin creyã:
Nunca vez que Dudon se descubriese
Se hallo que Ruger de corte dieffe.

Podia Ruger vsar como de corte
De llano, porque aquella espada fuerte
Era de lomo y floreaua el norte
Dela milicia sin herir de muerte:
Por los ojos le passa el fiero corte,
Casi desatinandolo, de suerte
Que porq̃ quiero al buen Dudon yo tãto
Le alargo vida y le acabo el Canto.



CANTO QVARENTESIMO.

*Dela terrible y peligrosa fortuna que Rugero por la mar passo. Y dela
batalla tan dina de memoria qu'en la ysla de Lipadusa
los tres a tres concluyeron.*



L O L O R

que s'espar-
ze en la muy
bella

B A R V A,

o cabello, o
ropa delica-
da

La clara estirpe que por mas de vn lustre
Siempre lumbre mostró de cortesia,
Y cada hora luze mas su lustre,
Donde se ha de creer, sin mas porfia,
Que quien progenero el Estense illustre,
De costumbres illustres ser deuia,
Dela que sube al cielo tan lustroso,
Al hombre quanto el Sol claro lumbroso.

Rugero qu'é todo aquello en qu'era puesto
De valor, de virtud, de cortesia,
Mostro señal muy clara en todo el resto,
De ser de gran valor y gran valia:
Y con Dudon mostro muy claro aquesto,
Que como yo allarruiua os referia,
Conel disimulaua harto fuerte,
De piedad de dar a aquel la muerte.

Conocido tenia Dudon cierto,
Que herillo Ruger no auia querido:
Agora que lo via descubierto,
Con parte del aliento ya perdido:
Pues viendo el caso claro y muy abierto,
Que lo respeta assi a la fin venido,
Pues que de fuerza y de vigor es menos
De cortesia ceder no quiere al menos.



De galan moço, o de gentil donzella
Que haze amor preciar y andar penada:
De si da sentimiento mas que a ella:

tura su fragancia conseruada:
Mostrando claro y euidente efeto
Qu'era bueno al principio y muy perfeto.

cor que gustar hizo a su gente
regadores Hicaro en su daño:
Por quien Celtas y Roy alegremente
pasaron el Alpe y reyno estraño:
uestra bien que al principio fue eccléte,
que tal se conserua al fin del año.
bol q'en tiempo malo hoja no pierde,
uestra que en primavera estaua verde.

Haz paz por cortesia cauallero,
 (Dixo) pues que vitoria ya no es mia:
 Mia no puede ser, por que primero
 Me venci de tu alta cortesia:
 Ruger responde, Paz tambien yo quiero
 No menos, pero haz por tu valia
 Que siete Reyes tuyos que has prendido,
 Hagan mi mandamiento muy cumplido.

Los siete Reyes tristes le ha mostrado
 Llorosos, cabezaxos y cuytados:
 Responde que le sea assi otorgado,
 Y de ningunos sean contrastados:
 Assi los siete Reyes ha librado,
 Los que le concedia y vio cuytados,
 Vn nauio a Dudon alli tomaua
 Para Africa, y muy presto f' embarcaua.

Desamarrar el nauio y da la vela
 Al inconstante viento en su pujança:
 Y de principio la hinchada tela,
 Al marinero dio cierta esperança:
 La tierra huye y el della se ceta,
 Solo ve' agua y cielo y no en bonança
 Que al esconderse el dia mostro el viento,
 Clara su traycion y mouimiento.

De proa a popa y en lo hondo andaua,
 Mudandose el cruel viento furioso:
 Rueda la naue, la onda en alto alçaua,
 Confuso el marinero esta y medroso:
 Gran combate la ola fiera daua,
 Bramando el blanco coro temeroso:
 Y tantas muertes temen y consienten,
 Quantos golpes del agua en naue sienten.

Por detras, por delante, el viento aspira,
 Con remolinos fieros crudamente:
 Otro por el traues la naue gira,
 A naufragio amenaza brauamente:
 El qu' esta en el gouierno alto sospira,
 El rostro sin color triste doliente,
 Grita en vano y con mano aquel ordena,
 Quando boluer, quando calar la entena.

El grito y señalar poco ha valido,
 La noche es turbia y todos se cegauan,
 La voz sube en los ayres, y alarido:
 En las aguas y cielo resonauan
 Grita de nauegantes y el ruydo,
 Y el temblor de las ondas do topauan,
 No dexa en popa y proa, ni otra vanda
 Oyr cosa d' aquellas que se manda.

Dela rabia del viento que f' estiende
 Con remolinos dela nao no agenos:
 El ayre de relampagos f' enciende,
 Resuena el cielo d' espantosos truenos:
 Quien al timon, y quien al remo entiende,
 Por vso van a officios que son buenos,
 Quien afloxa, quien torna presto a atar,
 Quien vazia el agua y terna el mar al mar.

Bramaua el fiero mar muy proceloso,
 Del gran furor de Boreas leuantado,
 La vela açota al arbol peligroso,
 El mar anda en el cielo remontado:
 Los remos rompe el golpe fortunoso,
 Tanto crece su rabia en alto grado,
 Que cubre la onda a popa en fiero modo,
 Y el desarmado lado al golpe todo.

El agua cubre la siniestra vanda,
 Y anda por yr al hondo del profundo
 Socorro cada qual a Dios demanda,
 Muy ciertos de no ver ya mas el mundo:
 Vn mal venir tras otro el cielo manda,
 Y siempre veen mayor el mal segundo.
 Vencido ya el nauio, no nauegan,
 Mas las ondas con el muy fiero juegan.

Hiere cruel con espantoso assalto,
 De todos lados el furioso inuierno:
 Y veen el mar a vezes yr tan alto,
 Que parece llegar a lo superno:
 A vezes da en el agua en vago salto,
 Que aquel que mira abaxo vee el infierno.
 No ay esperança aqui, no ay buena suerte,
 No ay quien consuele la visible muerte.

El nauio la noche discurria
 Confusamente do lo trae el viento,
 El fiero viento que cessar deuia
 Naciendo el Alua viene a mas aumento.
 Vn peñasco delante parecia:
 No pueden escusar su perdimiento:
 Derecho el barco trae sin torcello,
 El crudo viento alli por des hazello.

Quatro vezes el triste marinero,
 Pone vigor por qu'el timon se ha buuelto,
 Y toma mas seguro otro sendero,
 Mas rompese el timon y en mar va suuelto,
 Assi a vela hiere el viento fiero
 Que no la cala alli el mas desembuelto:
 No ay tiempo de reparo, todo es vano,
 Qu'el muy mortal peligro esta e la mano.

Despues qu'el mal remedio comprehende
 La irreparable y rota naucezilla,
 A su bien propio cada qual atiende,
 Y en la vida saluar sola fenzilla:
 Quien puede, presto al batel deciendo
 Pesado queda y lleno a marauilla,
 Por tantos qu'en el prueuan su ventura,
 Que poco falta de yr ala hondura.

Al comite y patron viendo Rugero
 Abaldonar con otros el nauio,
 Como en jubon se halla, muy ligero
 Quiso saltar con ellos con desuiio,
 Mas vio lo tan cargado el cauallero,
 De la gente y del mar amargo y frio:
 Que passa del señal enxuto en tanto,
 Cubriendolos de agua mortal manto.

Pone el barco en lo hondo a todos quantos
 Dexaron el nauio desconfiados,
 En esto oyeron dolorosos llantos,
 Piden socorro a dios somorgujados:
 Poco suben los ruegos destos tantos,
 Que vino el mar sañoso a los cuytados,
 Y supito ocupo toda la via,
 Por do el lamento misero subia.

Vereys vno baxar do no parece,
 Y otro salir, y en alto al agua abraça:
 Quien sola la cabeça muestra y crece
 El mar en esto y pierna o braço le alça:
 Ruger que ve la gente que parece,
 Temer no quiere y salta a mayor plaça,
 Vido el duro peñasco tan cercano
 Que vio como huyeron muy en vano.

Pienfa a fuerça de braços y porfia
 Salir a enxuto por el mar nadando,
 Soplando viene donde en el heria
 La onda, su tempesta desuiando,
 El viento en esto con furor desuia
 El muy solo nauio, do no fiando
 Aquellos del por dura y cruda fuerte,
 Desseo de saluar se les dio muerte.

O engaño nuestro, O falsa creencia,
 Salua es la naue que perder pensauan:
 Quando pilotos y otros diligencia,
 Ponian en la dexar y la dexauan,
 Parece que mudo presto sentencia:
 El viento, quando vio que se anegauan:
 Saco el nauio fuera de su guerra,
 Por blancas ondas sin tocar en tierra.

Con pilotos temio la via incierta
 La naue y sin el fue derechamente,
 En Africa, y fue a dar junto a Biserta,
 Hazia Egipto dos millas folamente:
 Y en el arena esteril y desierta,
 Quedo faltando el viento y la corriente,
 Y vino por aqui Roldan hablando,
 Como arriba mas largo fuy contando.

Desseoso de ver si alli estuuiesse
 La naue sola o si venia cargada,
 Con sus amigos viene por si viesse
 Alguno, y entra en barca adereçada.
 Y como toda al fin reconociesse,
 De hombres la hallo desamparada,
 Hallan aqui a Frontino el muy ligero,
 Y el buen arnes y espada de Rugero.

Que por salvarse assi fue aprefurado,
 Sin tener tiempo de sacar mas cosa,
 Conoce a Balifarda que tratado
 Roldan vn tiempo auia y tan famosa
 Salio, y como assi fue se os ha contado:
 Tomo la a Falerina la engañosa
 Quando el jardin talo fin le auer duelo:
 Hurtando la despues aquel Brunelo.

Como debaxo el monte de Carena
 Se la diera Brunelo alli a Rugero:
 Y que filos tenia y si era buena,
 D'esto hizo esperiencia el cauallero.
 Digos de don Roldan que desto llena
 De gozo fue su alma, por entero:
 A dios da muchas gracias que la daua,
 Que cierto cree que dios se la embiaua.

Ya tan buen tiempo como aquel queriédo
 Combatir conel Rey de Sericana,
 Que aunque su braço fuerte sea y horrédo
 Tiene el otro a Bayarte y Durindana:
 Las otras armas no las conociendo,
 No las tuuo por cosa soberana,
 Como no las prouó aprecio aquellas
 Por buenas, pero mas que buenas bellas.

Y porque otras tenia el cauallero
 Del inuiolable arnes no se curaua,
 Contento fue que las lleue Oliuero,
 La espada solamente del tomaua:
 Dio a Brandimarte aquel Frontin ligero,
 Deste arte cada qual y qual se armaua,
 Quiso que fuesen todos y d'vn arte
 Los que alli entraron juntos ala parte.

Y luego para aquel propuesto dia
 Todos en deuisarse han entendido,
 El Conde en su quartel labrar hazia
 El gran Babel del rayo alli encendido:
 Lebre de plata Oliuier queria,
 Con la traylla encima y el cogido:
 Y letra que dixesse, Hasta que venga
 Con sobreuista d'oro qual conuenga.

Brandimarte no quiso d'alegría
 Por amor de su padre yr señalado,
 Y por mas sentimiento se vestia
 De negro todo tristemente obrado.
 Flordelis de su mano le hazia,
 El adereço extraño y muy labrado.
 Con ricas piedras guarnecio muy presto,
 Hermosamente, y negro todo el resto.

Hizo la dama de su mano todo
 El adereço del arnes indino:
 Cubrio a su cauallero d'este modo
 Y al cauallo assi mismo en fuerte sino:
 Desde que començo a labrallo todo
 Hasta que lo acabo, tuuo contino
 Sobresalto enel pecho de tal guisa
 Que su rostro jamas vieron con risa.

Siempre tiene temor siempre tormento
 Que piensa de perder a Brandimarte,
 Y bien lo auia visto en mas de ciento
 Batallas peligrosas d'aquel arte,
 Mas nunca tuuo tanto mal contento,
 Que assi la desmayasse y en tal parte:
 Aquesta nouedad fuerte sentia
 Que triste el coraçon l'enflaquecia.

Siendo las armas y diuisa apunto,
 Las velas encomiendan a buen viento.
 Astolfo con los otros en tal punto,
 Se quedaua enel campo descontento:
 Flordelis conel rostro ya defunto
 Hinche el cielo de ruegos y lamento,
 Quanto puede alcançar su vista estraña
 Sigue el nauio sin mouer pestaña.

Astolfo a mala pena y Sanfoneto,
 Del mar la quitan triste desmayada,
 A palacio la traen do en efeto,
 Sobre vn lecho la dexan acostada,
 Con torméto y cō llanto en harto aprietto:
 Enesto el suauo viento y mar templada
 Lleua a los caualleros al remate,
 Ala Ysla nombrada del combate.

Alcand en tierra el gran señor d' Anglante
 Y el cuñado Oliuero y Brandimarte,
 Su pauellon el lado de Leuante
 Primero ocupa, y creo que sin arte,
 Vino aquel mismo dia alli Agramante,
 Y se atendo dela contraria parte:
 Mas porqu' era muy baxa aquella hora,
 La lid alargan para nueua Aurora.

ca y alla hasta venir el dia
 Los sieruos hazen guardia bien armados,
 La noche Brandimarte se metia,
 Donde estauan los Moros alojados.
 Y habla con licencia que traya,
 A Agramante, qu'en tiempos ya passados
 Brandimarte debaxo su vandera,
 En Francia assi otra vez passado fuera.

Despues de saludado mano a mano,
 Como amigo le habla, y que mirasse
 (Dezia el Rey fiel al Rey pagano)
 El caso, y la batalla no passasse.
 Promete dalle a Africa en la mano,
 Que del Nilo al Poniente gouernasse:
 Y esto, que don Roldan se lo ofrecia,
 Si el adoraua al hijo de Maria.

or que os amo dezia, señor y he amado
 Este consejo os doy muy prouechofo,
 Que pues que para mi lo he ya tomado,
 Podeys creer que lo tengo por glorioso:
 De q's dios Christo, y Mahomad mahiudo,
 Deseo que vays camino vitorioso,
 Que a vuestra saluacion assi la llamo,
 Deseo vengan comigo quantos amo.

esto es hõrra y es biẽ muy verdadero
 Lo de mas que tomeys muy poco vale,
 Y menos si os tomays conel guerrero,
 De Milon hijo y a batalla sale:
 Peligrosa ganancia y muy entero
 Peligro es q'a aquel no ay quien le yguale,
 Poca ganancia en que vençays os viene:
 Y no es poco el perder si aqui os auiene.

Ya que mateys a quantos son venidos,
 Por morir o vencer enteramente,
 No veo por esto yo que los perdidos
 Estados vos ganeys muy libremente,
 Ni penseys que se mude sin ruydos,
 El estado en qu'estan por accidente,
 Digo por muerte nuestra que a mirarlo,
 Vereys sobrar soldados al Rey Carlo.

Aqu' esto Brandimarte le hablaua,
 Y aun otras cosas mas dezir queria:
 Pero furiosamente le estorbaua,
 Agramante enojado y le dezia.
 Temeridad es tuya loca y braua.
 Y del que vanamente aca te embia,
 A dar consejo a otro qualquier hombre,
 Sin que ya para aquello el tal te nombre.

Y si el consejo que me has dado sale
 De bien quererme, no se, o si es engaño:
 Pues tu persona a don Roldan le vale,
 Que puedo creer de ti fino mi daño?
 Hazes me creer qu'estas do no te cale
 El rehusar conel dragon estraño,
 Que te tiene tragado en llanto eterno,
 Y quieres llevar otros a tu infierno.

Que gane o pierda el reyno mio y estado,
 O tenga siempre guerra no sabemos:
 En si lo tiene dios determinado,
 Que tu, ni don Roldan, ni yo lo vemos:
 Sea lo qu'es, jamas fere apartado
 D'aquello que a ser Reyes nos deuemos:
 Si tengo de morir quiero bien muerto
 Quedar, sin a mi sangre hazer tuerto.

Bien te puedes tornar que si cumplido
 De manos no eres mas, O cauallero,
 Que oy buen orador me has parecido,
 En ti terna Roldan mal compañero.
 Estas palabras tales han salido
 Echando fuego d' Agramante fiero:
 Tornado ha el vno y otro a reposarse:
 Hasta qu'el mundo viesse aclararse.

Al blanquear del Alua muy armados
Salen bien a cauallo affaz ganofos,
Pocos sermones fueron explicados,
Que no ay tardança en estos feys famofos.
Las lanças baxas mucuen denodados,
Pero ferian verfos enojofos,
Si por deziros solo este combate,
Dexaffe aquel Ruger que en mar debate.

El mancebo con pies, braços y aliento,
Las importunas ondas va rompiendo,
La tempeftad lo espanta y rezió viento
Y mas a fu conciencia va temiendo:
Teme, fe vengue Christo en tal momento,
Y pues que bautizarfe bien pudiendo
No quifo en agua dulce y apurada,
Agora fe bautize en mar falada.

Ruger ala memoria le ha venido
Lo que a fu dama prometio y deuia:
Y el juramento hecho y no cumplido,
Con don Renaldos quien fu fe tenia.
Suplica a dios que no fea pereçido
Alli, y de coraçon fe arrepentia,
Hizo voto folene al dios mas alto
De fer christiano en dâdo è tierra vn falto

Y no tomar jamas lança mi efpada,
Contra Christianos, ni tener rancores,
Mas a Francia feruir por muy honrrada
Y a Carlos, Paladines y señores:
Ni a fu señora mas traer burlada
Mas seguir firmemente fus amores.
Milagro fue, que siente en vn momento
Creçelle esfuerço y deferecer el viento.

Creçele fuerça, sientefe furiofo,
Hiere las ondas d'vno y otro lado,
Sigue vna y otra, ayudafe animofo,
Vna lo trae y otra alo alto ha alçado.
Affi nadando va muy congoxofo.
Con trabajo al arena ha al fin pisâdo,
Y al pie d'vn alto monte defte modo,
Do hiere el mar falio mojado todo.

A todos trago el mar en agonia
Que el f' encomendaron con mal tino:
Aquel solo peñon Ruger subia,
Como dios le ordeno y fu buen deftino:
Subido al alto monte que alli auia
Fuera del mar otro temor le vino,
De perecer en tan eferil tierra,
Y tener con la hambre cruda guerra.

Con indomable pecho muy coftante,
De fufrir lo qu'el cielo le ordenaua,
Sube por duras piedras al instante,
Donde la cumbre del gran monte eftaua:
Y no fue bien cien paffos adelante,
Que vn hób're anciano vio y lo cõtèplaua
Ser hombre f'anto, fer cortes, benino,
D'amor y reuerencia harto dino.

Saulo Saulo grito (cerca venido)
Porque a mi fe perfigues fin foffiego?
Como a fan Pablo dixo enbrauecido
Dios, quando le hirio con f'anto fuego.
Paffar el mar fin flete auias creydo?
Ya otros enganar perfido ciego?
Mira que dios que tiene larga mano
Te affio, pensando tu no eftar cercano,

Mas le dixo el fantiffimo hermitaño:
Como la noche d'ante oydo auia,
En vifion al muy alto que fin daño.
Conel ayuda fuya alli vernia:
Y le mostro fu vida, mes y año,
Y todo lo qu'en ella paffaria,
Hijos, nietos, tambien fu decendiente,
Le auia dios mostrado enteramente.

Siguio mas a Ruger reprehendiendo
Confolando lo al fin de todo aquello:
Retale auer andado entreteniendo,
De dar aquel fuaue yugo el cuello:
Lo que hazer tenia libre fiendo,
Y rogado de dios quifo perdello:
Y que no merecia tanto, quando
Venia por fuerça, dios lo amenazando.

cerca lo diziendo, como el cielo
 Christo jamas nego al que se conuierce:
 Quita al Evangelio luego el velo,
 Diciendo le el bien y buena suerte:
 Con claridad y con deuoto zelo,
 Lo amonesta en la fe con razon fuerte:
 Su celda lo trae con gran fiesta,
 Que la tenia al medio dela cuesta.

En la celda puesta hazia Oriente
 Una pequena yglesia esta asentada
 Debaxo vn bosque auia vna clara fuente
 De lauro enebro y mirto rodeada
 De frutuosa palma y aplaziente
 A la del monte assi y por la cañada
 Murmurando vn arroyo cristalino
 Que al bosque haze parecer diuino.

En los años auia qu'entre tanta
 Soledad, aquel santo hombre biuia:
 Para bien contemplar la vida santa
 En este proprio lugar dios le escogia,
 De frutas d' vna y d' otra dulce planta,
 Y yeruas d' agua alli se mantenian:
 Su busto era en su edad, aunque a su cueta,
 Passaua delos años bien ochenta.

En la celda el santo hombre fuego enciende,
 En la mesa cubrio de vario fruto:
 En recrearse alli Rugero entiende
 Despues que todo fue muy bien enxuto,
 Otra cosa alguna alli no atiende,
 Que a nuestra fe de quie fue bien instruto
 Solo en la pura fuente alli bautismo.
 El dia siguiente el hermitaño mismo.

En el tiempo bien contento estaua
 Ruger porqu' el santo hombre venerable
 En pocos dias intencion le daua,
 De embiallo a otra parte mas loable
 Muchas y santas cosas le hablaua,
 Assi de fe y de vida perdurable,
 Quando de casos bien pertenecientes,
 Quando de su progenie y sus parientes.

El que todo lo sabe y ve'tenia
 Reuelado aquel hombre santo cierto,
 Que siete años despues del proprio dia
 Del bautismo, Ruger seria muerto:
 Que porque muerto Bradamante auia
 Al falso Pinabelo en el desierto:
 Tambien a Bertolage, por vengança
 Le matarian los falsos de Magança.

Y que la traycion seria escondida
 Gran tiempo entre los falsos delinquetes,
 Qu'enterrarian su cuerpo, y no sentida
 Muchos dias sera de sus parientes:
 Sera tarde de vengada en esta vida,
 Y su hermana y muger tristes dolientes,
 Los buscaran, y aquella el vientre lleno,
 Por tierra esotraña y por estado ageno.

Entr'el Adice y Brenta y los collados
 Que al Troyano Antenor plazieron tãto,
 Que a su çufrera vena y verdes prados,
 Y a campo de diuerso esmalte el manto
 Troco su alta Yda, y los amados
 Su sospirado Ascanio, y caro Xanto.
 Parira en las florestas cierto d' este
 Ruger, no le xos d' aquel Frigio Ateste.

Y en belleza y valor seria cumplido
 Su parto y que Ruger seria llamado:
 De la sangre Troyana descendido,
 Y su señor, por ella señalado:
 Y seria Carlos del fauorecido,
 Contra Lombardos, siendo moço ofado:
 Dominio justo aura del buen terreno:
 Sera Marques so el cielo mas sereno.

Porque dira en latin Carlos, a este
 Señor, (el pimer titulo le dando)
 Para siempre le doy tal tierra, y d' este
 Sea, y fue con gran dicha aduinando.
 Assi dexo la tierra el nombre Ateste:
 Destas palabras viejas dos tomando.
 Y al viejo reuelo dios en su vida
 De Ruger la vengança no venida.

Y dize qu'en vision a Bradamante
 Verna en vna mañana antes del dia,
 Mostralle ha el matador tan mal andante
 Y do estara su cuerpo en tierra fria.
 Ella con la cuñada en tal instante,
 Destruyra a Pontiero y señoria
 Ya Maganceses trabajara tanto
 Ruger su hijo que sera vn espanto.

De Azi, Albertos d'Obici discurso
 Le hizo, y dela su progenie bella
 Hasta Nicolo, Leonelo y Burfo,
 Hercul, Alfonso, Hypolito y aquella
 Ysabel, mas el viejo eneste curso
 La lengua enfrena y calla toda aquella
 Parte que callar deue, y lo importante
 Le dize, y calla'lo otro a quel constante.

Roldan eneste tiempo y Brandimarte
 Juntos con lanças baxas, y Oliuero,
 Van a buscar aquel pagano Marte,
 Que assi puede nombrarse el Moro fiero.
 Los otros dos dela contraria parte,
 Mueuen con voluntad y animo entero,
 Digo el Rey Agramante y Rey Sobrino,
 Retumba al curso el campo y mar vezino.

Y quando vienen fuertes a encontrarse,
 Los troços buelan de qualquiera lança,
 Del gran rumor se vido el mar hincharse,
 Dentro en Paris oyeron la mudança.
 Roldan viene y Gradafo aqui a toparse:
 Podia y igual andar esta balança,
 Sino por la ventaja de Bayardo,
 Do se mostraua el Moro mas gallardo.

Fuerte passo Bayarte y muy ligero
 Roldan apresuro el fuyo en vano,
 Haziendole encoger el gran guerrero
 Que al fin diera conel sobre aquel llano:
 Esfuerçase en alçallo el cauallero,
 Tres vezes con espuela y con la mano,
 Y quando assi en alçallo vee que tarda
 Escudo abraça y saca a Balisarda.

Oliuer y Agramante corren fuerte
 Mente, yguales en lanças han salido,
 Brandimarte al cauallo dio la muerte
 De Sobrino, mas no se ha bien sabido
 Si fue fuya la culpa aqui por suerte,
 (Que no era nueuo verse assi caydo)
 O del cauallo, o del la culpa sea,
 Caydo esta, y el arenal pernea.

Brandimarte que vio a Sobrino en tierra,
 No quiso secutalle al continente:
 Pero contra Gradafo fuerte cierra,
 Que auia a Roldan tratado malamente.
 El Marques y Agramante hazen guerra,
 Qual començaron ya primeramente,
 Las lanças rotas sobre los escudos,
 Encuentranse d'estoques muy agudos.

Roldan que vio a Gradafo embaraçado,
 Sin poder a el tornar con su ventaja:
 Que Brandimarte nunca le ha dexado
 Tanto lo aprieta y tanto lo trabaja:
 Boluiose en torno y vio a pie al esforçado
 Buen Rey Sobrino fuera de varaja
 Mueue para el Rey que vee constante:
 Temblar el cielo haze su semblante.

Sobrin que d'vn tal hombre vee el asfalto,
 S'esfuerça, se apareja con destreza.
 Como piloto a quien viene de salto,
 Bramando tempestad con aspereza,
 Y la proa endereça al mar tan alto
 Que ve' por passar presto su braueza:
 Buelue el escudo aquella espada fiera,
 Que Falerina hada vn tiempo hiziera.

Forjo con tal fineza a Balisarda
 Qu'en armas no hallaua algun reparo,
 Agora puesta en mano tan gallarda
 En mano de Roldan vnico y raro,
 Rompe el escudo y poco enello tarda,
 Aunqu'es de azero fino, liso y claro,
 Raja el escudo y hasta el medio hiende
 Y encima alas espaldas le deciendo.

La espada aunque cubierta la ha traydo
 De malla do ble y malla mas cubierta,
 Bien poco a Balifarda ha defendido,
 Que de gran llaga no la dexa abierta:
 Sobrino hiere y vano le ha salido
 Herir al Conde, a quien por gracia cierta
 Le dio el que muere el cielo en esta vida,
 No podelle la piel felle rompida.

Adobla el golpe el fuerte Paladino,
 La cabeza piensa derriualle:
 Conoce claramente el Rey Sobrino,
 Que no podra el escudo reparalle:
 Alta al traues, y no con tan buen tino
 Que Balifarda dexa de alcançalle:
 De llano fue, mas fue con tal sucesso,
 Que lo aturdio, mas no le rópio el huesso.

Sobrino d' este golpe en tierra,
 Onde estuuvo gran rato assi adormido:
 piensa que se acabo con el su guerra
 Paladin, y mas no lo ha herido.
 Con el Rey Gradafo brauo cierra,
 Porque no sea el amigo a mal metido,
 El Moro de cauallo y armadura
 Sobraaa, y de fuerça, y aun ventura.

Muy fiel Brandimarte en su Frontino.
 Que antes fuera d' aquel gentil Rugero,
 mantiene tan bien qu' el Sarracino
 No le haze ventaja aunque es muy fiero.
 Si tuuiesse arnes assi tan fino
 Mejor yria adelante aquel guerrero
 Conuene le por verse mal armado,
 En el lugar por vno y otro lado.

Ello que assi entienda (no se ha visto)
 Señal que su dueño le señala,
 Si el Durindana alçar ha visto,
 Debu eluc aca y alla quando ella cala.
 Muchos andaua fuerte y listo,
 De los ojos del Rey gran fuego esfala,
 Juzga el vno al otro sin segundo,
 De esfuerço y de valor en todo el mundo.

Roldan auia dexado defangrando
 Por muerto al rey Sobrino, y fue a Grada-
 Bien valer a su amigo deseando: (fo
 Y como a pie se halla fue a gran paso,
 La espada alçaua por herille quando
 Vido el cauallo de Sobrino a caso
 Aquel de quien cayera el Rey Sobrino,
 Y assi para el cauallo presto vino.

Tomo el cauallo y nadie lo ha impedido.
 Sin estriuos subio en el de vn salto,
 La espada aprieta y presto ha recogido:
 La rienda, y va de salto al fiero assalto.
 O quanto en ver al Conde le ha plazido
 Al Moro, y por su nombre llama en alto,
 Que a el y a sus amigos con reproche,
 Piensa el dia hazelles que sea noche.

A Brandimarte dexa, al Conde passa,
 Y de vna punta hiere fieramente:
 Sino es la carne lo de mas le passa,
 Querer cortalle es golpe impertinente:
 Roldan a Balifarda assi traspassa,
 Do toca el filo, no ay hierro eeciente,
 Yelmo, escudo, arnes, coraça y malla,
 Viene hendiendo y todo lo desmalla.

En rostro, pecho y pierna le ha herido,
 Con gran fiereza al fuerte Sericano,
 Que nunca sangre assi le auia salido,
 Trayendo tal arnes, y queda infano
 Que aquella espada le aya assi ofendido,
 No siendo Durindana, y al pagano
 Si el golpe mas en lleno le cogia,
 Sin falta hasta el vientre le henda.

Y pierde de su arnes la confiança:
 Que le tenia, y anda recatado,
 Con mas razon se trata en esta dança
 Que solia y andaua reparado.
 Brandimarte que ha visto en la balança
 Entrado al Conde, ha se mejorado:
 Viendo que le ha quitado la batalla,
 Donde mas dañe, aqui y alli se halla.

Estando en tal estado este combate
 Sobrino que dormia se despierta,
 Alçose buelto en si y miro el remate,
 Bien le acuerda su espalda la reyerta:
 A cada parte mira el gran debate,
 La via de su Rey toma (y lo acierta)
 Por ayudallo vino passo a passo,
 Sin que alguno le viesse assi por caso.

Vino a Olieros que a Agramante andaua
 Mirando y otra cosa no atendia,
 A su cauallo por traues tiraua,
 Y en las coruas hiriendo lo tendia
 Cayo Oliuer y el pie yzquierdo se traua,
 Debaxo del cauallo, y lo tenia
 Asido alli el esfriuo, que sacallo
 No pudo, ni salir de so el cauallo.

Sobrino redobla el golpe a saluo y fuerte,
 Creyendo de dar fin a aquel caydo:
 Y el fino azero lo libro de muerte,
 Templado por Bulcan d' Hector traydo:
 Vee el caso Brandimarte y mala suerte,
 Hazia Sobrino presto alli ha corrido,
 Hiriole el yelmo y ha le derribado
 Mas presto el fiero viejo es leuantado

Torno al Marques porque mas libremente
 Y presto embie el alma ala otra parte,
 O que alomenos quede tan paciente,
 Que no salga d' alli por ningun arte:
 El braço diestro (aquel Marques valiente)
 Encima tiene y valése con arte,
 La espada en torno esgrime el Paladino,
 Y quanto es larga aparta al Rey Sobrino.

Piensa qu'en quanto al Rey assi desuia
 Podra salir d'aquel trabajo y pena,
 Teñido en sangre todo al Rey auia,
 Y rastro haze grande en el arena.
 Que caya presto muerto le atendia,
 Que no puede tenerse bien a pena:
 Mucho Olieros por salir trabaja,
 Mas no quiere el cauallo mas baraja.

Topase Brandimarte alli a Agramante,
 Y començo a herille de sembuelto:
 Va con Frontino al lado, va adelante,
 Y como vn torno andaua muy rebuelto,
 Bueno el del suceffor de Manodante
 Era y bueno el del Rey d' Africa y suelto,
 Y fuerte, qu' era el que le dio Rugero,
 Ganado a Mandricardo altiuo y fiero.

Muy gran ventaja tiene en l'armadura,
 Qu' era perfecta fina y aprouada:
 Brandimarte la suya ouo auentura
 Qual pudo, por hallarse en la jornada:
 Mas su valor y esfuerço lo asegura,
 Pienfa vella en mejor presto trocada:
 Aunqu' el Rey Africano le ha herido
 Y de su sangre andaua muy teñido.

Gradafo lo hiriera en el costado
 D' arte que no es burla la estocada.
 Tãto al Rey Brãdimarte, alli ha aguardado
 Que donde entrar hallo la cruda espada.
 Rompio el escudo, al braço le ha tocado,
 La mano diestra le quedo llagada,
 Mas esto podeys creer ser blando passo,
 Con lo que Roldan haze alli y Gradafo.

Desarma el Moro casi al Paladino:
 Y el yelmo por tres partes le ha hendido:
 A arrojado el escudo claro y fino,
 Arnes y malla todo le ha rompido.
 Valiole el hado & inuiolable fino:
 El Paladin con el no se ha dormido,
 La cara, la garganta hombro, el pecho
 Herido le ha, sin lo primero hecho.

Gradafo en verse tal anda rabioso,
 De su sangre teñido brauo horrendo
 Y Roldan sin herida furioso,
 Con quantos fieros golpes va sintiendo
 La espada alço a dos manos el famoso,
 El yelmo, pecho y vientre presumiendo
 Hendelle, y como pienfa el golpe lança,
 Con media espada el Conde fuerte alcaga.

pero que a Roldan fuera liuiano
 Mendelle d'alto abaxo armado fuerte:
 Mas como si le diera aquel de llano
 Partio la espada limpia por tal suerte:
 No sintio el golpe don Roldan en vano,
 Que las estrellas vio y casi la muerte:
 Dexo la rienda y aun caer la espada,
 Andiera sino fuera al braço atada.

El son del golpe fue tan sin sentido,
 Que el corredor cauallo a quella arena
 ligeramente passa, y ha corrido,
 Mostrando quanto su carrera es buena.
 Quedo del golpe el Conde amortecido:
 No sabe gouernallo a mala pena,
 Y alcaçara lo Gradafo
 Y Bayarte hizier a alargar passo.

Aboluiendo los ojos a Agramante,
 No qu'estaua en lo vltimo y del lodo,
 Que el yelmo el suceffor de Manodante,
 Al braço yzquierdo le ha cortado todo:
 Del lazado el yelmo, por delante
 Del puñal tentaua en fiero modo:
 No puede defenderse aquel Rey nada
 Que le ha quitado ya tambien la espada.

Como a Roldan Gradafo esto mirando,
 Onde ve' a Agramante corre presto.
 Quando Marte mal cauto no pensando,
 Que el Conde este dexasse de su puesto,

No lo vee, ni lo siente mas punando
 Esta, por degollar al Rey, y en esto
 Vino Gradafo, y fiero se endereça
 Y a dos manos le hiere en la cabeça.

Padre del cielo da entre gloriosos
 Lugar al martir tuyo fiel constante:
 Qu'en fin de sus viajes trabajosos
 Coja velas en puerto triumphante.
 A, Durindana y como tan rabiosos
 Filos mostrar tenias di arrogante?
 Matando a tu Roldan la compañia
 Qu'en este mundo en precio mas tenia.

De hierro vn cerco grueffo, de medida
 De dos dedos y el yelmo fue partido
 Del grauissimo golpe fue partida
 Vna cofia d'azero esclarecido.
 Brandimarte con cara amortecida
 Debaxo del cauallo se ha tendido:
 Dela cabeça haze ancha vena
 Correr la sangre por la blanca arena.

El Conde buelto en si por todo mira
 Y en tierra ve' a su amigo ensangrentado
 Y el Serican conel que se retira
 Bien puede conocer que lo ha acabado.
 No se si pudo mas dolor, o yra,
 Mas de llorar el tiempo no ha esperado,
 Quedo el dolor, la yra subio a tanto:
 Mas tiempo es de acabar tan triste conto.



CANTO Q V A R E N T E S I M O P R I M O .

de la escura vitoria q ouo la batalla delos tres a tres y delas maravillosas auenturas que a
 don Renaldos auinieron yendo en la demanda de Gradafo.



V A L D V- Por conluyr lo dicho señor digo
 ro freno,
 o qual nudo
 de
 azero:
 Q V A L C A-
 dena ter-
 na de Dia-
 mante

Ala yra y furor su modo fiero
 Que no paffe de raya en tal instante!
 Quando con firme clauo verdadero
 Persona amor te fixa muy constante,
 Y v'es la por violencia, o por engaño
 Deshonrra padecer, o mortal daño.

Y sia cruel efeto assi inhumano
 Traer al hombre tal furor porfia:
 Escusalo, qu'el pecho enesto infano
 Razon, ni imperio tiene, ni valia.
 Viendo Achilles so el yelmo tan villano
 Enfangrentar Patroculo la via,
 Almatador matar no le hartaua,
 Sino lo maltraya y arrastraua.

Inuito Alfonso, tal yra creciera
 La gente vuestra quando os vio herido.
 Por la piedra en la frente que os pusiera.
 T. que pensamos veros ya perdido:
 Encendiola el furor que no valiera,
 Muro, o fosso al contrario, ni partido,
 Que muerto alli no fuesse con grã prueua,
 Sin le quedar quien diesse dello nueua.

Causo tanto dolor vuestra cayda
 Que nuestra gente fue cruel llamada:
 Si os vierades en pie no tan cumplida:
 Licencia ouiera auido alli su espada,
 Breue fue la Bastia combatida:
 Y mas breue de vos señor cobrada.
 Siendo dos dias antes a vos presa
 De gente de Granada y Cordouesa.

Qual Nomada pastor que vee entre auena
 Huyr siluando ala feroz serpiente,
 Qu'el hijo que jugaua enel arena,
 Muerto le ha con venenoso diente,
 Alça el baston rabioso con su pena:
 Assi la cruda espada brauo ardiente,
 Aprieta ayrado el gran señor d' Anglante
 Y el primero que topa es Agramante.

Sangriento y sin espada ya el catiuo,
 Con medio escudo, el yelmo deslazado,
 Y herido en mas partes que no escriuo
 Lo auia Brandimarte assi dexado.
 Como a los pies d'açor queda mal biuo
 El gauilan sin cola, amedrentado:
 Roldan el fiero golpe l' endereça
 Entr'el llagado cuerpo y la cabeça.

Desarmado el pescueço el Rey tenia,
 Como vn juneo lo corta facilmente:
 Cac en la dura tierra esotraña y fria
 El Reynador del Libia tan potente.
 Corre el espirtu al lago do biuia
 Caron, el qual l' echo su garfio ardiente
 Poco Roldan con el alli se tarda:
 Mas busca al Sarracin con Balifarda.

Como vido Gradaço d' Agramante
 El cuerpo y la cabeça diuidido,
 Lo que hecho no auia hizo al instante,
 Qu'el coraçon le tiembla enflaquecido:
 Y al llegar que llego el señor d' Anglante,
 Adeuino del mal quedo vencido:
 No se supo valer no manparaua
 Quando el golpe mortal vio que baxaua.

Roldan le hie re en el finiestro lado,
 Ala postrer costilla entro la espada:
 Por el vientre salio al otro costado
 La media en las entrañas afilada.
 Muestra de mano ser del mas osado,
 Qu'en la tierra nacio en edad dorada
 El golpe que a vn señor ha dado muerte:
 Qu'entre Moros no auia otro mas fuerte

De tal vitoria poco glorioso
 El Paladin se apea prestamente,
 Con el rostro turbado y muy sañoso,
 Corre a su Brandimarte amargamente.
 En torno del vio el campo sanguinoso:
 Como de hacha abierto el yelmo y frente:
 Si fuera de podrida y vil corteza,
 Hendido no lo auria con mas presteza.

El yelmo le quito con llanto y tiento,
 Hasta los ojos le hallo partido:
 Quedado le auia espirtu y sentimiento,
 Que de su culpa a dios auia podido
 Demandalle perdon (y saluamento)
 De sus ofensas bien arrepentido:
 Y consolar al Conde que mojava
 El rostro, y a paciencia lo inclinava.

Dezir, Haz Roldan que no discorde
 Tu oracion, con el amor passado.
 No menos te encomiêdo aqui a mi Florde
 No pudo dezir, lis, y aqui ha espirado.
 Y non oyeron d'angeles concorde
 Que la beata alma entre ellos han lleuado,
 Al dexar que dexo el corporal velo)
 A aquella eternidad del alto cielo.

o auia de tener Roldan tristeza,
 De tan deuoto fin, pues sabe cierto
 Que Brandimarte ala suprema alteza
 De fue, y el cielo vio con gloria abierto.
 Mas voluntad humana y gran terneza
 Del flaco sentimiento, viendo muerto
 Delante si su fiel y buen hermano,
 Quedaua de dolor furioso, infano.

Sobrino mucha sangre auia perdido
 El rostro y cuerpo tiene muy bañado
 Gran rato auia qu'estaua alli caydo,
 Fue milagro no estar ya desangrado.
 Pues Oliueros, nunca auia podido
 Sacar el pie, y estaua trastornado,
 Y dela fuerça qu'en salir ponía,
 Sin huelgo pie, ni pierna no sentia.

Sino fuera el cuñado alli a librallo,
 (Assi lloroso de gran rabia ardiente)
 Nunca pudiera el pie jamas sacallo,
 Tanto dolor y tanta pena siente:
 Y aun libre no podia rodeallo
 Pues cargarse sobre el no lo consiente,
 Tiene la pierna muy adormecida,
 No la podia mouer de enflaquecida.

Dela vitoria tal poco alegrofe
 Roldan, que amargo l'era el caso duro
 De Brandimarte, assi mismo dolioso
 De ver a su cuñado no seguro,
 El Rey Sobrino que biuia, hallofe
 Con poco claro y mucho triste escuro:
 Porque su vida casi se acabaua
 Con la muy poca sangre que quedaua.

Hizo traer al viejo Rey Sobrino
 Roldan do se curo muy gentilmente
 Y esfuerça lo con vn hablar benino
 Assi como si fuera su pariente,
 Que no tenia cosa de malino
 Roldan, mas era blando y muy clemente.
 Hizo tomar las armas y cauallos:
 Dexo lo otro partir a sus vasallos.

Que no sea mi hystoria verdadera,
 Ludouico Fulgoso duda al quanto:
 Que con armada auiendo la riuera
 De Berueria corrido canto a canto,
 Vino alli donde vio la yssa fiera,
 Montuosa y tan aspera, que tanto
 Espacio no hallo quanto vna mano,
 Qu'el pie assentar pudicse en parte llano.

Ni tiene por verdad qu'en tal montaña
 Seys caualleros flor del mundo todo,
 A cauallo batalla tan estraña
 Hiziesfen, yo respondo eneste modo:
 Que auia vna plaça estonces tal, tamaña,
 Qual conuenia al belicoso modo:
 Mas cayose vna peña muy pesada
 Que la cerro y quedo tan ocupada.

Assi que, O clara luz dela fulgosa
 Sangre, O diuina estrella radiante:
 Si me retastes vos de aquesta cosa
 Estando quiza el duque alli delante,
 Por quien la vuestra patria assi reposa
 Sin odio, y en amor puro y costante:
 Yo os ruego le digays (y sea presto)
 Que puede ser que yo no miento enesto.

Pues don Roldan qu'estaua al mar mirando
 Vio venir vna vela con buen viento,
 Que ala ysla venia endereçando,
 Con mar muy buena y con destreza y tiêto
 Quien viene se os dira, mas no se quando,
 Que tengo gran desseo y pensamiento
 De ver a Francia sin la pagania,
 Y si ay tristeza enella o alegria.

Veamos la hermosa y fiel amante
 Que su contento vee no muy cercano:
 Digo la trabajada Bradamante,
 Despues qu'el juramento hallo vano,
 Que Ruger hecho auia dias ante,
 Delante el campo Moro y el Christiano:
 Pues enesto le falta y ay mudança,
 No halla en que fundar pueda esperança.

Y repitiendo el llanto y la querella
 Que harto bien domestica le ha sido,
 Torna a llamar cruel su fiera estrella,
 Ya su Ruger que assi le auia mentido:
 Defatando al dolor las velas ella,
 Al cielo (que perjuros ha sufrido
 Sin descubrir señal aun euidente)
 Injusto llama flaco & impotente.

A culpar a Melisa se ha tornado,
 Y maldize al oraculo y su fuerte
 Que le mintio, pues anda triste a nado,
 Por mar d'amor gustando amarga muerte
 A Marfisa llorando se ha quejado,
 De su hermano sin fe y del caso fuerte,
 Lloro conella y le pide enmienda
 Y acorro, y solo a ella se encomienda.

Mas los hombros encoge aqui Marfisa,
 Qu'es lo que puede enesto y la confusa,
 No cree que dexee por ninguna guisa
 Rugero a quien lo pena y lo desuela
 Mas si no torna jura aqui sin risa
 Que no sera rompida assi su tela,
 O peleara conel, o por partido
 Mantener le hara lo prometido.

Conesto vn poco su dolor refrena,
 Qu'es menos duro si es comunicado.
 Pues emos visto a Bradamante en pena
 Llamar Ruger perjuro mal mirado,
 Veamos a su hermano lo que ordena,
 Qu'esta sin pulso casi traspassado,
 Huefso, ni feso que no arda en fuego
 (Tiene) en llamas d'amor Renaldos çiego.

Renaldos digo, como es clara cosa
 Que amaua mucho a Angelica la bella,
 Y que lo puso en red mas amorosa
 Que su beldad, la fuente y dura estrella.
 Paladines estauan en sabrosa
 Vida, vitoriosos sin querella,
 Y el entre vencedores congoxoso,
 Catiuo d'vn dolor blando amoroso.

Y cien mill mensageros cada dia
 Le auia embiado y mucho el la buscava
 A Malgesi, ala fin el recorria
 Que siempre al menester bien le ayudava.
 Su amor le narra y su dolor dezia,
 El rostro en mill colores demudava,
 Rogole le dixesse y le mostrasse,
 Donde la bella Angelica hallasse.

En maravilla el pecho le ha alterado
 Malgesi, d' aquel extraño hecho,
 sabe que por Renaldos ha quedado
 De tenella cien veces en su lecho:
 El mismo por que fuesse efetuado,
 por' esto lo auia puesto e mucho estrecho
 Con ruego y amenaza, y nunca oyllo
 Asi quiso, ni menos consentillo.

mas, que don Renaldo estonce auia
 lodido a Malgesi libre sacalle,
 De prision, y ora aqui sin mas queria
 lo que nego sin cosa aprouechalle,
 le gale que se acuerde d' aquel dia,
 que tanto lo ofendio, que por negalle
 or le negar tal ruego y su conjuro
 asi muriera en hondo muy escuro.

as quanto a Malgesi le pareciesse
 oportuno Renaldos, loco y vano,
 tanto mas conocia que se ardiessse,
 amoroso fuego y mal insano.
 as su ruego forço a que hundiesse
 Malgesi enel mar hondo Oceano
 memoria d' aquella injuria vieja,
 assi a dalle remedio se apareja.

mino toma en dalle la respuesta:
 de esperança qu' el poder haria,
 dira donde anda aquella honesta
 Angelica, si en Francia, o en Turquia.
 Malgesi se ha partido ala floresta,
 donde al diablo conjurar solia,
 era entre montes y en la valle espessa:
 ama al demonio y viene bien apriessa.

no solto, qu'en caso de amor graue
 ra maestro, y de este se ha informado
 como en Renaldos tal terneza caue
 endo d' ante tan duro y obstinado.
 las dos fuentes todo el caso saue,
 que vna dio el fuego y otra se lo ha elado,
 las vna a otra el mal no se focorre,
 mas es con agua que contraria corre.

Supo como beuido ouo d' aquella
 Renaldo vn tiempo qu' el amor enfria:
 Y de ruegos de Angelica la bella,
 Se dio tan poco que la aborrecia.
 Supo como despues por fiera estrella
 Beuio en la otra que de amor heruia,
 Y a' mar torno por fuerça dela fuente
 A quien aborrecia estrañamente.

Traxolo ynico y fiero signo junto
 A beuer fuego enel rio elado,
 Y a Angelica gustar en fuerte punto
 El frio trago assi desamorado,
 Qu' el coraçon le clara en postrer punto,
 Por quié mas que a serpiente lo ha odiado
 Y el llega amar aquella en la medida
 En que antes la tuuo aborrecida.

Del caso de Renaldos muy en lleno
 Fuera por el diablo aperceuido,
 Y como el gentil rostro tan sereno
 Del moço Moro a ella auia vencido:
 Y como auia dexado aquel terreno
 D' Europa, y ala India se auia y do
 Desde tierra d' España sin afanes,
 En osadas galeas de Catalanés.

Venido pues su primo, por respuesta
 Malgesi a su amor reprehendia,
 Y que oluidasse aqui en estaua puesta
 En seruicio d' vn hombre de valia
 Baxa, y de Francia y da y deshonesta.
 A donde mal seguilla la podia,
 Porque estaua ya en medio del camino
 De India con Medoro Sarracino.

La via dela dama no le fuera
 Muy dura de seguir al fiero amante,
 Ni le estoruaua sueño la carrera,
 O el pensamiento de yr por el Leuante.
 Mas pensando que vn Moro le cogiera
 La primer rosa y no el señor de Anglante,
 Tanta passion le vino sin medida
 Que tal tormento no sufrio en su vida.

Respondelle palabra no ha querido:
 Tiemblale el alma y dentro en si no caue,
 La lengua desatarfe no ha podido,
 La boca amarga a tofigo le faue.
 De Malgesi muy presto se ha partido,
 Apretado d'vn celo no suauae,
 Al fin con llantos y desesperarse
 Hazia Levante quiso encaminarse.

Auiendo muchas millas caminado
 Por aquel verde bosque auenturoso,
 De villas y castillos apartado,
 Por dond'era lugar mas peligroso:
 El cielo vio en vn punto bien turbado
 El Sol escuro el ayre muy nubloso,
 Y vio salir por vna cueua escura
 Estraño mostruo en mugeril figura.

Licencia pide al hijo de Pepino,
 Tomando escusa que a su buen Bayarte
 Le lleuaua Gradafo el Sarracino,
 Contra ley dela guerra a estraña parte:
 Y que por su honrra haze a quel camino
 Y porque el Moro Perro por tal arte
 No se loe jamas que con ganancia
 Lo lleua a vn Paladin assi de Francia.

Sin parpados mill ojos el tenia,
 Ni los cierra, ni duerme, ni reposa,
 Muy abiertas orejas descubria,
 Por clines mill serpientes, ved que cosa,
 Dela eterna tiniebla aqui salia
 Al mundo, con tal forma temerosa,
 Su cola es dura, fria, cruel serpiente,
 Que le ciñe los pechos fieramente.

Yr le dexo con su licencia Carlo,
 (Aunque quedo bien Francia triste d'esto)
 Ni quiso, menos supo al fin negarlo,
 Tanto le parecio el camino honesto.
 Guidon, Dudon, quisiera acompañarlo,
 Renaldos bien se excusa y parte presto:
 Dexo a Paris y amigos congoxosos,
 Y parte con sospiros amorosos.

Lo que a Renaldos nunca ha acontecido
 En mill y mill empresas, aqui auiene:
 Que como el mostruo vio venir cogido,
 Derecho a el que amenazando viene,
 Tanto miedo y espanto le ha venido,
 Que a penas en la silla se sostiene:
 Mas finge aqui el esfuerço tan vado,
 Y la espada con animo a'pretado.

Contino se le acuerda y no lo oluida
 Quantas vezes gozalla auia podido,
 Y viene a'borrecer el alma y vida,
 Pues tal beldad ouiera aborrecido:
 Y tanto gozo y gloria tan cumplida,
 Tan bueno y dulce tiempo auia perdido,
 Vn solo dia de aquellos por concierto
 Desea, y si quier despues quedasse muerto.

El mostruo se apercibe al fiero assalto,
 Bien parece maestro dela guerra:
 Sylua la sierpe venenosa en alto,
 Despues contra Renaldos braua cierra,
 D'aca y de alla acomete con gran salto,
 Confuso don Renaldo el golpe yerra,
 Tajo tira y reues a aquella fiera,
 Mas no tira ninguno que la hiera.

Lamas dela memoria se le parte;
 Como es possible que vn rá pobre infante,
 Aya del pecho d'ella echado aparte
 Amor y merecer de tanto amante.
 Conesto que la vida le desparte,
 Renaldos camino hazia Levante,
 Derecho al Reno hazia Basilea
 Do la gran selua Ardeña bien passa.

Su sierpe el mostruo lança por el pecho
 Y elada al coraçon fuerte heria,
 Por la vista la mete muy derecho,
 Enel cuello y el rostro la sentia.
 Renaldos dela empresa y d'aquel hecho,
 A mas correr medroso se salia,
 Mas la furia infernal no es perezosa,
 Qu'en las ancas le salta muy rabiosa.

Por tuerto ni derecho mal librarfe
 Puede, que siempre va desta seguido,
 No sabe como bien pueda apartarse
 Aunqu'el cauallo bien se ha defendido,
 Qual hoja el coraçon siente temblarse,
 En otra cosa mas no lo ha ofendido:
 Siente vna grima en si y vn mal esquiouo,
 Que tiembla y gime y duele se qu'es biuo.

En el peor y aspero camino
 Corriendo va por lo qu'es mas espeso,
 Por lo mas agro, por lo mas malino,
 Por espinoso bosque y ayre grueso:
 Pienfa huyr del mostroo tan vezino,
 Que alas espaldas tiene, y del successo:
 O como que se viera en grande aprieto,
 El remedio faltara con efeto.

El cauallero a tiempo lo acorriera
 D'vn luzido metal muy bien armado,
 Traya vn yugo roto por cimera,
 Amarillo el escudo & inflamado:
 Labrada trae la ropa en tal manera,
 Su cauallo d'esto encubertado:
 Lança en la mano, espada trae ceñida,
 Vna maça al arzon muy encendida.

En fuego eterno es toda aquella maça
 Que sin fin arde en ella assi encendido:
 Bien templado escudo, ni coraçã
 Ni grueso yelmo al tal ha resistido:
 Mas si podra hazerse ancha plaça
 Por do el fuego querra sin mas partido,
 Bien lo ha menester nuestro guerrero
 Para echarse de si el mostroo fiero.

Un buen cauallero y animoso
 Quando oyo el rumor vino corriendo,
 Vio a Renaldo andar flaco y vasoso,
 En ancas del cauallo el mostroo horrèdo
 Tiene lo vn tiempo ardiendo doloroso,
 No poderse librar con yr corriendo,
 Por el lado le hiera fuerte y diestro,
 Tornado lo ha por el siniestro.

Apenas cae quando se alça fiero
 Rasgando en torno con syluar horrible:
 No con lança le hiera el cauallero,
 Sino con fuego eterno & inuifible,
 La maça empuña aquel gentil guerrero,
 Como tempesta le golpea terrible,
 No le da tiempo ya Renaldos paga,
 Sin que algun bien ni mal aquel le haga.

Y mientras lo retira y atormenta,
 Y venga mill injurias qu'este ha hecho,
 Dize que huya el Paladin la afrenta
 Por el alto camino mas derecho
 Del camino y consejo se contenta,
 Y sia tornar atras por muy estrecho
 Camino tira sin parar sin falta,
 Aunqu'era la montaña agra y alta.

Despues que hizo por la boca escura
 Aquel entrar al mostroo en el infierno,
 Donde roe assi propia en amargura
 Y vierte por mill ojos llanto eterno.
 Porque Renaldos vaya via segura
 Empos del viene y sube alo superno,
 A sus espaldas va claro lumbroso,
 Por lo sacar del bosque cauernoso.

Como lo vio Renaldos que tornaua
 Le dixo la merced ser muy crecida,
 Que assi perpetuamente le obligaua:
 Y en pago d'esto ofrece dar su vida.
 Su nombre cortesmente preguntaua,
 Por saber quien le dio salud cumplida,
 Y poder en la corte del Rey Carlo
 D'aquella alta bondad siempre enxalçarlo.

No te pese, responde el cauallero,
 Sino digo mi nombre aqui al presente,
 Que yo telo dire y sera primero
 Que vn pie crezca la sombra en el Poniete.
 Vna agua fresca veen junto al sendero,
 Qu'el dulce murmurar muy aplaziente
 A pastores y a otros que han venido
 Traya a beuer al amoroso oluido.

Esta agua era señor la muy elada

Qu'el amoroso fuego al punto enfria,
De quien beuiendo Angelica enfiada
Fue, y ver a don Renaldos no queria:
Y si fue antes del tan odiada,
Y tanto aborrecella le plazia,
Otra causa de aquesto no he hallado
Sino el auer de esta agua assi gustado.

Aqueste cauallero milagroso

Como del claro arroyo fue vezino,
Al cauallo paro muy caloroso:
No sera malo (dixo) del camino
Reposar, Antes es bien prouechofo,
Que sin el medio dia (el Paladin
Respõde) el mostruo tanto me ha affligido
Que enesto refrescarme es buen partido.

Cada qual su cauallo assi ha dexado

A pacer a su guisa en la floresta,
Y enel verde, amarillo y blanco prado,
Sus yelmos ponen con gran gozo y fiesta:
El liquido cristal luego ha prouado
Renaldos por calor que lo molesta,
Al primer trago del cristal plaziente,
Mato la sed y amor del pecho ardiente.

Quando le vido el otro muy contento

En la boca aquel frio humor precioso,
Y arrepentido bien del pensamiento,
De aquel desseo loco y amoroso:
Leuantose gallardo enel momento,
Diziendo le quien era aquel gracioso,
Soy (le dixo) el Deiden, foy vn diuino
Venido por quitarte el yugo indino.

Aquesto dicho alli desaparece,

Iunto con su cauallo en aquel raso.
Milagro a don Renaldos le parece,
A donde esta este (dize) y penso a caso
Qu'era el primo el que assi lo desuanece,
Con magas sombras en tan solo paso
Por romper y quitalle la cadena
Que luengamente lo ha traydo en pena.

Y que aquel dios de la alta gerarchia

Por su bondad se aya apiadado,
Embiandolo, como embio a Tobia
El angel que tan bien lo ouo alumbrado.
Mas bueno, o malo dios o quien lo embia,
Salud y libertad libre le ha dado,
Gracias da solo a' queste valeroso,
Que le ha muerto a ql fuego assi amoroso.

Al primer odio torna, y desdeñada

Mente, piensa en Angelica la bella,
No solo del no ha sido mas buscada,
Pero ni media legua fue por ella:
Por su Bayarte quiere hazer jornada,
En India y Sericana en tal querella
Tanto porque le es honrra yr a buscarlo
Quanto por auer dado parte a Carlo.

Llego el dia siguiente a Basilea

Donde la nueua fue venida d' ante,
Del campo de Roldan y la pelea
Contra Gradaso en danõ de Agramante.
Mas no ay quien tal auiso cierto crea,
Que venga por la orden del d' Anglante,
Mas de Sicilia en muy breue camino
Vno conesta nueua cierta vino.

Con Roldan quiere verse peleando

Renaldos en tan alta y braua cosa,
De diez millas en diez yua tomando
Cauallos y vn momento no reposa,
Paso el Rin y Constancia yua bolando
Por Alpes, hasta Italia la hermosa,
Atras Verona, atras a Mantua dexa,
Passa el Po y camina y del se alexa.

Inclinaua ya el Sol su luz postrera,

Alguna estrella auia resplandeciente:
Quando Renaldos junto ala ribera,
Pienfa si passara de alli al presente,
O si reposara la noche entera,
Hasta qu'el Alua fresca vea aplaziente.
Vn cauallero vio venir andante
Cortes enel aspeto y en semblante,

Preguntale despues de saludado
 Si el nudo conjugal ha recibido,
 Dixo Renaldo Si, y soy bien casado.
 Aquel esto en milagro lo ha tenido,
 Y responde, Yo huelgo en mucho grado
 Y por aclarer lo que he pedido,
 Cauallero te ruego seas contento
 De quedar esta noche en mi aposento.

Porque ver te hare quanto deuria
 Mirar el que se casa el nudo ciego.
 Renaldo a quien reposo conuenia
 Y del correr dessea algun sosiego,
 Y tambien que de gana bien oya
 Ventura estraña, o cosa nueva, luego,
 La oferta aceta y conel cauallero
 Iuntamente le sigue su fendero.

Vn tiro d'arco del camino fueron
 Delante vn gran palacio que alli auia,
 Donde escuderos presto alli salieron
 Con hachas que hizieron claro dia,
 Mira Renaldos donde lo metieron
 Y vio vn lugar que raro se veyá,
 De fabrica sotil rica ecelente,
 No para priuado hombre conuiniente.

De Serpentin, de Porfido las duras
 Piedras, forma ala estraña puerta dauan:
 Las puertas son de bronzo con figuras
 Que parecian mouerse y que aspirauan,
 Debaxo vn arco ha entrado de mixturas
 Musaycas, que a los ojos engañauan:
 D'aqui se va a vna quadra, y cada lado
 Desta lonja, cien braças tiene obrado.

Cada lonja vna puerta alli tenia,
 Y entre la puerta, y si vn arco hermoso:
 D'anchura yguales, mas diuerso auia
 El ornamento, cada qual precioso,
 Por cada vn arco s'entra, y bien podia
 Subir hombre a cauallo presuroso:
 Topa en vn arco grande cada escala,
 Y entran por cada qual en vna sala.

Los arcos que sobrauan y salian
 Sobre las puertas en muy gran altura,
 A cada qual dos postes sostenian,
 Qual era bronzo y qual de piedra dura.
 Contar las marauillas que alli vian
 Seria impossible, con su hermosura,
 Y sin lo que qual digo parecia,
 Otro tanto so tierra hecho auia.

Chapitel y pilares d'Oro estauan
 De pedreria preciosa guarnecidos:
 Los pelegrinos marmoles mostrauan
 Por dota mano ser bien esculpidos:
 Pintura y bultos d'arte que admirauan,
 Aunque la noche mill tenia escondidos:
 Mostrauan no bastar a tal grandeza
 De dos reyes muy grandes su riqueza.

Sin otros ornamentos de gran arte
 Que auia muchos en la bella estancia,
 Auia vna fuente que por no vna parte
 Sola esparzia el agua en abundancia:
 Auian puesto mesa al Frances Marte,
 Alli en el medio con ygal distancia,
 Donde yualmente via desde aquella
 Las ocho puertas dela casa bella.

Hecho doto maestro y ecelente
 La fuente auia con arte y sotileza,
 Qual lonja o pauellon era ygalmente:
 Deziseys frentes tiene en gran alteza:
 Y encima d'Oro vn cielo preminente,
 Con mucha arte esmaltado y gran fineza:
 Tantas estatuas d'alabastro estauan
 Qu'el cielo sus yzquierdas sustentauan.

El cuerno d'Amaltea aqui tenia
 Cada qual en su diestra, y esmaltado
 Caya del murmurando el agua fria
 En vaso d'alabastro muy labrado.
 En forma d'vna dama se veyá
 Cada pilar del cielo delicado,
 Con abito y con rostro diferente,
 Pero gracia y beldad era yualmente.

Qualquier ymagen destas, bien mirando,
 Sobre otras dos se vian que assentasse:
 Las baxas, boca abierta señalando
 Que la armonia y cantar les deleytasse:
 Enel acto en qu'estan estan mostrando
 Qu'el arte ingenio y obra alto alabasse
 Aquellas damas que sus ombros pisan
 Siendo como en sus formas se diuisan.

Los simulacros baxos, admirados,
 Tenian harto largas escrituras,
 Donde estauan los nombres celebrados,
 D'aquellas tan altissimas figuras.
 Tambien tenian los suyos apartados,
 Muy claros en aquellas cartas duras,
 Ala lumbré de hachas que alumbrava
 Renaldos vno a vno los miraua.

Lo que primero a caso alli ha mirado
 Con largo honor, Lucrecia Borja ha sido:
 Cuya honesta beldad bien ha ilustrado
 A Roma, y mas que nunca engrandecido.
 Y los dos que con honrra se han tomado
 Carga tan principal, alli ha leydo
 Enel marmol: Antonio Thebaldeo
 Y Hercul Estroza, vn Lyno y vn Orphco.

No menos bella ymagen sumtuosa,
 Vio cerca, y vio dezir ala escritura:
 Ysabel hija d'Hercules hermosa
 Por quien terna Ferrara gran ventura:
 Siendo muy enfalçada y generosa,
 Mas alta y con fortuna mas segura,
 Por esta le verna bien por entero
 Rodando el tiempo el curso tan ligero.

Dos que muestran deffeo muy ardiente
 Que sea inmortal la gloria d'esta dama:
 Iuan Iacobo se llaman y igualmente,
 Calandra y Bardalon, hombres de fama.
 Y en tercio y quarto assiento, do aplaziète
 El agua sale al prado y se derrama:
 Dos damas vido yguales en grandeza
 En patria, valor, sangre y gentilceza.

La vna Elisabeta se llamaua,
 Y la otra Leonor: y esto por quanto
 El duro marmol claro lo narraua:
 Y si famosa fue tierra de Manto
 Por su Vergilio, y tanto del se honrraua,
 Qual d'estas no podra alabar se tanto:
 La primera en la halda que tendia
 Sadoleto, y el Bembo se leya.

Vn castellan y el fertile y elegante
 Mucio Aurclio, ala otra sostenian,
 El marmol le amostrava, (triumphante)
 Estos famosos que antes no se oyan.
 Otra alli vio qu'el cielo aca abundante
 Sobre quantas oy son y antes biuian
 Vestira de virtud, y sera vna,
 Que no podra enojalla la fortuna.

Quien es, la letra d'Oro lo declara:
 Lucrecia Bentiuolla: y sin su buena
 Fama, dize qu'el duque de Ferrara
 Por ser su padre el rostro mas serena.
 D'aquesta canta con suaue y clara
 Voz, vn Camil qu'el Reno oye y Felsena
 Con atencion gustando vn parayso
 Con quanta a su pastor oyera Anfriso.

Y vno por quien la tierra donde riega
 El Ysauro, y su agua en mar enuasa,
 Se nombrara del Mauro ala India vega:
 Y dela Austrina ala Hyperborea casa:
 Mas que por dar el Oro que aora niega
 De quien el nombre toma el agua escasa
 Guido Postumo, a quien ha coronado
 Palas aqui y alla su Phebo amado.

Otra que sigue el orden es Diana:
 No's cureys, (dize el marmol) que sea ella
 Altiua en vista, qu'en el pecho humana
 No sera menos que enel rostro bella.
 Y el docto Celio Calcanin vfana
 Hara a su Ytalia con el nombre della:
 Y en reyno de Mones su trompa estraña
 Se oyra, y enel de Iuua, India, España.

Y vn gran Marco Cauallo que tal fuente
Hara de poesia nacer d'Ancona,
Quanto el cauallo alado antiguamente,
Hizo alla, o en Parnaso, o Elicona.
Tras estos, a Beatriz alça la frente,
Y assi en escrito el marmol bien razona:
Beatriz, que al marido hazia dichoso
Biuiendo, y en su muerte doloroso.

Ya toda Ytalia, assi qu'en mucha fiesta
Triumphaua, ora sin ella esta catiua:
Y vn señor de Corregio por aquesta
Con alto estylo muestra que assi escriua.
Thimoteo de Bendedei por esta
Hara conel con fama eterna y biua
Parar al son de sus versos sabrosos
Los Eletros antiguos trabajosos.

Frontero de Lucrecia Borja bella
Vna ecelente ymagen se mostraua:
En quien tenia cada qual en ella
Los ojos, y admirada la miraua,
Mostrando cab'el Sol ser vna estrella
De quien la luz tan clara alli tomaua.
Doña Maria Enriquez dize el nombre
Duquesa d'Alua d'inmortal renombre.

Almos dixo, Quien aura enel suelo
Que tal empresa tome y osadia?
Para este Garcilasso aquen el cielo
Para inmortal, el marmol respondia:
El otro? aquel Boscan que sin recelo
Claro entendimiento bastaria,
Bastara hazer a su Alua cara
Que tome della el Sol la luz mas clara.

Yo desta otra ymagen vio y d'hecho,
En el ayre vestido y en semblante
Creyo qu'era Diana, y en estrecho
Creyo quedar otro Atheon su amante:
Doña Juliana vio escrito enel pecho,
Aragon y Velasco y semejante
Ninguna se vera en su tiempo y dias
Que esta gentil sera de Frias.

Baxo el duque de Sesa alli ha leydo
Por quien Betis sera mas venturoso
Rio, que regara prado florido
Ni corra enel orbe poderoso
Con vn principe d'Asculi le vido,
Bien Leyua enel mostrar se valeroso:
Cuyos cantares subiran tal dama,
Hasta la esphera de celeste llama.

Tras estos, don Renaldos se admiraua
Que vio en otro pilar tan ecelente
De marmol, que entre todos mas lustraua,
Vna ymagen diuina ciertamente.
Dichosa edad (aquel marmol narraua)
En quien verna, y dichosa aquella gente
Que vea Princesa a doña Mariana
De Asculi y belleza soberana.

Al Almirante don Fadrique vfano
Vio baxo, y al de cuñiga muy digno
Comendador mayor, por cuya mano
Sera el marmol tan alto aqui diuino:
Este sera el dichoso que no en vano
Phebo le mostrara sacro camino:
Do alcançara enel Pindo licor solo
Que no podra alcãçallo el mismo Apolo.

Otra estatua alli vido el cauallero,
Mostrando que la mano soberana
La hizo para ser honrra y luzero,
Dela gentil prouincia Catalana:
Vio por la manga della este letrado
De letras d'Oro en lengua Castellana
Qu'el Paladin sabia leer sin falta:
La duquesa de Soma en valor alta.

Sobr'el de Vrrca estaua el ecelente
Conde d'Aranda y sobre el celebrado
Conde de Fuentes que alto entre la gente
Subiran al amor muy mas honrrado:
Cuyo estylo galan desd'el Poniente
Alas huertas d'Apolo muy cantado
Sera, y tan sonoro y tan facundo
Que dara luz mas clara a questo mundo.

Renaldos luego vio a doña Maria
 De Mendoza, gentil, sabia, auisada
 De arte que ncender a amor sentia
 En si fuego con mano enamorada:
 Y sino que muy cierto el marmol via
 Ser marmol, esta fuera su jornada:
 Yaun vino assi a tal punto enamorado
 Qu'estuuo vn poco e marmol traftrocado

Debaxo desta vio bien entallado
 A don Iuan de Coloma y don Fernando
 De Acuña, cuyo ingenio delicado
 La Europa en mucho grado yra lustrado:
 Por estos el de Tracia celebrado
 De nimphas, yran nimphas oluidando:
 Y si el Egipto alcança su alto estylo
 El curso enfrenara mejor al Nilo.

En los dichosos ombros reposaua
 D'aquel don Iuan de Rojas y Sarmiento,
 Y don Iuan de Mendoza le ayudaua:
 O dichosa coluna y firmamiento:
 O quanto el Tago vellos desseaua,
 Que su lustre seria y su ornamento
 Bastante a engrandecer el mar Peleo,
 Y aliuuar el gran peso a aquel Typhéo.

La otra que semblante de diuina
 Tan en estremo sobre todas tiene,
 Se tiene de llamar doña Marina
 D'Aragon, que a Aragon tanto conuiene:
 Sera vna sola fenix pelegrina:
 A quien con larga mano el cielo viene
 A dar ingenio, gracia y hermosura,
 Y quanto bien encierra en si natura.

A doña Iuana de Toledo vido
 La Condesa d'Aranda, muy hermosa:
 Quien la gran honrra Ibera aura subido
 A su señal antigua gloriosa.
 O dichofo Aragon que auras tenido
 Muger tan sabia, honesta y religiosa,
 Gentil, discreta, honrrada a marauilla
 Dechado delas damas de Castilla.

Don Diego de Mendoza se leya
 Que su parte muy firme sustentaua,
 Y con agudo ingenio la subia
 Donde el ligero tiempo no alcançaua.
 Don pedro de Guzman la sostenia
 Con perpetua memoria y celebraua,
 A quien dara copiosa Apolo y Marte
 De su diuinidad la mayor parte.

Almirante de Napoles dezia
 Baxo (la piedra) a vno y de Cardona:
 Iuan Fernandez de Heredia cabe el via,
 Aquel que en Hypocrene y Helicona
 Tanta parte terna del armonia
 D'aquel sagrado coro, que en la Sona
 Ni e Tiber no aura ninpha, ni e la Hesperia
 Sin gran embidia de esta Celtiberia.

Entre esta y Borja juntamente vido
 En alabastro puro bien formada
 Vna dama de rostro esclarecido,
 De graue aspero y gracia incomparada,
 Que con vn velo y negro fu vestido,
 Sin oro ni joyel, muy disfraçada,
 Entre las bellas no era menos bella,
 Qu'entre las otras la Chiprina estrella.

En otra que miro ala propia mano
 Vio qu'era encantamiento aquel secreto,
 Que Artifice no ouiera soberano
 Que assi formara vn bulto tan perfeto:
 Por esta sera el nombre Valenciano
 Mas alto y agradable, y en efeto
 Leyo, Doña Guiomar alta corona
 Del nombre de Aragon y de Cardona.

No se podia juzgar alli delante
 Si fuesse mas su gracia o su belleza,
 O aquella majestad de su semblante,
 O honestidad, o ingenio, o gentileza.
 Quien quisiere hablar quan elegante
 Possible es (dize el marmol en su alteza)
 Mas digna empresa que otro se que tenga:
 Mas no que a fin de tan gran cosa venga.

Y aunque dulce y gracioso fuese tanto
 Su bien formado gesto y admirasse:
 Desden mostraua que con baxo canto,
 Vn rudo ingenio assi lo alla ofasse
 Como el d'aquel que solo duro canto,
 No se porque tan solo sustentasse.
 Y de todos los nombres se leyan
 Solo d'aquestos dos no se veyan.

Vn espacio entre todos muy precioso
 Redondo de coral auia ecelente.
 Vn fresco suauissimo y gracioso
 El liquido cristal rendia aplaziente:
 Corria de fuera por canal hermoso,
 En vn florido prado alegremente,
 Jugando arroyos d'agua con las rosas
 Con arboles y yeruas olorosas.

El huesped muy cortes hablando estaua
 Ala mesa, a Renaldos que ha venido:
 Y amenudo hablando le acordaua
 Delo que ya le auia prometido.
 Mirando bien a este le juzgaua
 Ser de passion alguna mal herido,
 Que vn momento no cesa tristemente
 Sin que salga de si vn sospiro ardiente.

De gran desseo la boz venia forçada
 A menudo a Renaldos ala boca,
 Por preguntalle, y era refrenada
 De vna modestia firme como roca.
 La cena siendo pues adereçada
 He aqui vn paje a quien el seruir toca,
 Puso en la mesa vn vaso d'Oro fino,
 De gemas fuera y lleno de buen vino.

El señor dela casa luego en tanto
 A Renaldos miraua sonriendo:
 Mas quien bien lo notaua, mas de llanto
 Era el señal que no d'estar riendo.
 Y dixo, aquello que me acuerdo tanto,
 Tiempo delo prouar se va haziendo,
 Mostrarte he vna esperiencia prouechosa
 A quien tiene muger moça y hermosa.

Deue a mi parecer qualquier marido
 Siempre saber si su muger lo infama,
 Y si es honrrado della, o si ofendido,
 Si bestia a dicha o si hombre el tal se llama:
 La carga delos cuernos se ha sabido
 Qu'es muy ligera aunq el hõbre no la ama
 Porque la vee la mas dela otra gente,
 Y el que la trae nunca se la fiente.

Si sabes que te es fiel y agradecida
 Con razon la tal deue mas amarse,
 Que ala que se conoce mentida
 O a quien causa mal della sospecharse,
 Muchos celosos ay de mala vida
 Que tienen muy gran tuerto de quejarse,
 Y otros veemos conellas confiados
 Que van de muchos cuernos señalados.

Si quieres ver si es casta y si es tu amiga
 Qual creo, y creo que crees y cr'ello deues
 Que creer adeuinando es gran fatiga,
 Y por seguridad es bien lo prueues:
 Tu mismo sin que otro te lo diga
 Veras aqui si en este vaso beues,
 Que por otra ocasion no se ha traydo
 Que por mostrarlo que te he prometido.

Si beues tu veras quien con derecho
 Trae de Cornualla la cimera,
 Esparzirase el vino por tu pecho
 Sin quedar gota en el sino de fuera:
 Si tienes fiel muger muy buen prouecho
 Te hara sin vertirse, de manera
 Que tu suerte veras, y esto diziendo
 Miruale si el vaso yua vertiendo.

Y don Renaldos bien tentara el paso
 Que quiça no quisiera assi prouallo:
 La mano alarga y toma el rico vaso
 Queriendo ver el fin sin recelallo.
 Y quanto fuese peligroso el caso
 Entr'el vino y el labrio fue a pensallo,
 Mas piensa vn poco si bien beuer deue:
 Y en otro canto os contare si beue.

CANTO QUARENTESIMO SEGUNDO.

Dela muy sabrosa historia, que el Mantuano cuenta a Renaldas, y como Flor delis supo la muerte de Brandimarte, y delas pomposas obsequias que el Conde Roldan mando hazer.



MISERA

auari-
cia, o
ham-
bria

DE BIE-

nes, o sin
orden
codiciosa:

Que avn alma vil, grossera, en tanta afréta
Trayas tras ti, no tengo por gran cosa:
Tengo en mucho traer ciega y sedienta,
Alma real, d'ingenio, y valerosa,
Que si te despreciasse como a indina
Podria celebrarfe por diuina.

El mar, y cielo mide y tierra dura
Alguno, y da razon con arte bueno
Dela obra y efeto de natura?
Y lo peor que a dios contempla el seno
Y cosa firme mas no se procura,
Forçado de tu yerua y tu veneno,
Que auer tesoro, solo esto dessea,
Y su esperança y vida en tal empla

Rompe exercitos otro y animoso

Entrarse vee por belicosa tierra:
Y ser primero al muro victorioso,
Postrero en el salir de cruda guerra:
Y no puede salir de codicioso
De tu carcel, do ciego se te encierra.
Y otros d'otras artes industriosos
Escuros hazes que serian famosos.

De muger que dire, digo d'alguna

Que a beldad a virtud a fe d'amante,
A larga seruitud mas que coluna
Veo dura inmouible, fria, costante:
Despues esta auaricia, assi importuna,
La fuerça que parece que la encante:
Que sin amor (mira si puede creerse)
Vereys a vn viejo a mostroo someterse.

No sin causa yo voy desesperado,
Entiendame quien puede, yo me entiendo
No por esto el proposito he dexado,
Ni oluido aquel cantar que yua diciendo.
Ni lo que he dicho alo que viene, atado
Yra, mas voy la hystoria componiendo
Yo torno al efforçado Paladino
Que se prouaua alla a beuer su vino.

Digo que penso vn poco en la demanda
 Primero qu'en los labrios ponga el vaso:
 Bien bestia es (dixo) aquel qu'en esto anda
 Pues lo que no le cumple busca a caso,
 Mi dama es hēbra, y toda hembra es blāda
 Mi credito se este sin mudar paso,
 Que siempre el gozo y fiesta me renueua:
 Que puedo mejorar por hazer prueua.

Poco podria valer y bien dañarme,
 Que a dios desdēna a vezes el tentallo:
 No se si acierto ya podria engañarme,
 Mas lo que no te cumple no buscallo.
 Este vino podras d'aqui quitarme,
 No tengo sed, ni quiero yo prouallo:
 Que tal certeza dios mas ha vedado
 Que al primer padre el arbol reseruado.

Despues qu'el pomo Adan ouo comido
 Que dios con propria voz se lo vedara,
 Troco la risa en llanto muy crecido,
 Donde en sudor biuiera de su cara
 Assi que quien querra saber cumplido,
 Que hizo su muger, o que pensara,
 Cae de su alegria en llanto eterno,
 Donde biue continuo en el infierno.

No diziendo el buen Renaldo en tanto
 Le desuijan el vaso, cruel es traño:
 Vn rio vio crecer luego de llanto
 De ojos del señor del defengaño.
 Dixo, despues de reposar vn tanto:
 Sea maldito quien me truxo el daño,
 A ver, con esta prueua, en triste dia,
 Pues me quito la dulce muger mia.

Que diez años antes no veniste
 Para yo ser de ti bien consejado,
 Antes que començasse a biuir triste
 En llanto que a mis ojos han secado?
 Quiero te alçar la mesa donde viste
 Tu sano seso y mi tan gran cuydado,
 El direte el principio y argumento
 Que me no comparable sentimiento.

Dexaste vna ciudad atras vezina
 Dentro de vn lago que le haze vn rio,
 Que se estiende despues y al Po declina
 Y viene de Venaço el lago frio:
 Fue hecha la ciudad quando en ruyna
 Quedo el Agenor muro, sin desuijo,
 Alli naci de clara y noble gente:
 Mas baxo en facultad y pobremente.

Si me hizo fortuna desmesura
 En no darme al nacer muy gran riqueza:
 Su defecto supplio muy bien natura
 Que me dio sobre muchos gentileza:
 Hermosas damas bien de mi figura
 Arder vi en mocedad y mas terneza,
 Con ayuntar yo el modo y sotil arte,
 Aunq'es malo alabarme e qualquier parte

Biuia alli vn hombre bueno en su costūbre
 Muy doto en cien mill artes que alcançaua
 Y quando cerro el ojo, a Phebea lumbre
 Sus ciento y veynte y ocho años contaua.
 Passo la vida en monte, llano y cumbre,
 Sino al estremo que d'amor penaua,
 Que por premio alcanço vn'amiga bella
 En quien ouo secreto vna donzella.

Por vedar que la hija en algun dia
 No a su impudica madre pareciesse,
 Quien castidad vendio la que valia
 Mas qu'el oro que al mundo mas valiesse.
 Fuera del trato popular la embia
 Donde mas soledad hallo que ouiesse,
 Hizo vn rico palacio en tal assiento
 Qual ve's sin par por vn encantamiento:

Muy castas dueñas viejas le ha traydo
 Criaron la y a gran beldad viniera.
 Ni ver hombre, ni oylle no ha podido,
 Mira quan poco la ocasion pudiera
 Y porque viesse exemplo esclarecido
 De vida y castidad qual conuiniera,
 Contra el injusto amor cerro el postigo,
 Haziendo retratar las que ora digo.

No aquellas solas damas virtuosas
 Que al mundo antigua mēte hã adornado,
 Cuya alta fama hystorias gloriosas
 Ala inmortalidad han consagrado:
 Pero en lo venidero mas famosas
 Daran al mundo lustre muy honrrado:
 Ponellas hizo aqui naturalmente
 Que son las deziseys d'aquella fuente.

Viendo el viejo ala hija ya madura
 Porque alguno del fruto no gustasse
 (O fuesse mi desgracia, o mi ventura)
 Entre mill m'escogio, y que la tomasse
 Con verdes campos sin la tal pintura
 Sotos pesqueras como yo ordenasse
 Con quanto enderredor ay deste muro
 En diez millas por dote muy seguro.

Era casta gentil discreta tanto
 Que deslearse mas no se podia:
 De bordar, de labrar sabia quanto
 Aragne o Palas supo en algun dia:
 Ver pues su andar, oyr su son y canto,
 No mortal, pero vn angel parecia:
 Estudio assi las artes liberales
 Que pocos se hallauan sus yguales.

Con gran ingenio y no menor belleza:
 (Que a mar moles d'amor puro ablãdaua)
 Iunto con el amor vna dulceza
 Que el alma su memoria me arrancaua:
 No tenia plazer ni mas riqueza
 Que andar conmigo, siẽpre tras mi andaua:
 Nunca ouimos enojo ni questiones,
 Pero yo me busque las ocasiones.

Cinco años despues del suegro muerto
 (Que puse a eterno yugo el cuello y vida)
 No se tardo mi afan, ni desconcierto,
 Ni pena que ora siento y mas crecida
 Fue el caso que teniendo me amor cierto,
 Contento so sus alas, fue encendida
 De mi amor vna dama muy hermosa,
 Sin su pena sufrir tan amorosa.

Sabia esta dama assi d'encantamiento
 Quanto otra sabia maga saber pueda,
 Paraua el Sol, mudaua el firmamento,
 Dia hazia la noche y estar queda:
 Mas no podia mudar mi pensamiento,
 Sin focorro de mi, hasta oy queda:
 Que tal remedio dar no le podia
 Sin alta injuria dela muger mia.

Ni por ser rica dama, sabia y bella,
 Ni por saber que cierto me adorasse,
 Ni por quantas promesas hizo aquella,
 Ni por mucho que ardiẽdo importunasse
 Pudo acabar que sola vna centella,
 (Por darse la) del santo amor quitasse:
 Que muy atras la voluntad tiraua,
 Pensar que mi muger mucho me amaua.

La esperança y el credito y certeza,
 Que dela fe de mi muger tenia,
 Hazia despreciar quanta belleza
 Leda tuuiesse gracia y loçania:
 Y quanto sefo amor y gran riqueza
 Al gran pastor la diosa dio aquel dia:
 Pero mi rebatir no valio tanto
 Que de mi la apartasse tanto quanto.

Vn dia que me hallo por la campaña
 La maga que nombrada era Melisa:
 Y me pudo mirar su pena esotraña
 Pudo mudar en llanto alli mi risa,
 Con espuela celosa de gran saña
 Y echar la fe del pecho, por tal guisa,
 Començome a efforçar la intencion mia,
 Que fuesse fiel a quien fiel conocia.

No puedes tu dezir que fiel te sea
 Si prueua de su fe no ve's en esta,
 Si pòdiendo no yerra, es bien se crea
 Qu'es limpia, casta, buena y muy honesta
 Mas sino ay quien sin ti punto la vea:
 Si siempre va contigo en dança y fiesta,
 Como sabras qu'es cierto lo que suena
 Qu'es tu muger sobre las buenas buena!

Dale mas libertad, ve vna jornada
 Do los contornos sepan qu'eres ydo,
 Y qu'ella sola quede descuydada,
 Y da lugar a quien la ha requerido:
 Si d'vno y d'otro alli es importunada
 Que haga tal vltirage a su marido.
 Y no lo haze viendo ser secreto
 Podras dezir qu'es buena y con efeto.

Con esto y otras cosas jamas cesa
 La maga, hasta el fin que me forçara
 A prouar yo la fe d'aquella espresa
 Mente, y ver si era asli enel mundo rara,
 Veamos (dixe agora) Quando aqueffa
 Opiniõ prouar quiera, aũqu'es muy cara:
 Quien bien podra jamas certificarse,
 Si se ha de mas amar, o castigar se.

Melisa dixo, Yo te dare vn vaso
 D'vna rara virtud fuera de humana,
 Que asli por qu'el hermano viesse el caso
 Tan feo de Ginebra, obró Morgana.
 Quien tiene muger limpia beue apaso,
 Y no quien no, mas viertese de gana
 Quando lo llegan a beuer, de hecho,
 Y el vino vierte, y moja todo el pecho.

antes que partas tu haras la prueua
 Y puedes lo beuer muy limpiamente,
 Que limpia es tu muger sin que se atreua
 A infamarte (creo) en lo presente.
 Mas quando tornes, si esperiencia nueva
 Haras, no te aseguro el pecho: y siente
 Que sino beues limpio por ventura
 Seras entre casados sin ventura.

prueua acetto, el vaso tal me ha dado,
 Hize la prueua y todo salio a punto,
 Como la desseaua la he hallado
 A mi muger sin macula en tal punto.
 Y mes d'ella te ausenta y apartado
 Dixo Melisa) esta, no estes tan junto,
 Torna despues a ella y prueua el vaso,
 Si te mojara el pecho por tal caso.

Duro se me hazia de partirme,
 No porque yo en la fe d'ella dudasse,
 Sino que no podia desafirme
 Vn' hora, sin que yo la contemplasse:
 Quiso aquella asli presto destruyrme,
 Dixo me que su orden yo tomasse:
 Muda vestido y habla, y no te sienta,
 Ser tu, y lo ageno rostro te presenta.

Cerca está vna ciudad que la defiende
 El Po, con fieros cuernos muy pujantes,
 La qual juradicion d'aqui s'estiende
 Hasta que topa y torna al mar qual antes,
 No es muy antigua, pero bien contiene
 Con sus vezinas ricas y abundantes:
 Las reliquias Troyanas la fundaron,
 Que del açote Atilico escaparon.

Gouierna y biue en ella vn cauallero
 Moço, rico, galan, sabio, cumplido,
 Tras vn halcon vn dia muy ligero
 Vino aqui y en mi casa fue acogido.
 Vio a mi muger y enel mirar primero
 Le plugo asli que fue creo vencido:
 Y no le salto plastica y rodéos,
 Para inclinalla toda a sus desseos.

Ella lo rebatio tan agra y dura
 Que mas tentalla al fin parecio vano,
 Mas el golpe d'amor y herinosura
 Nunca oluido por tarde ni temprano:
 Tanto Melisa mi error procura,
 Que la forma d'aquel tome yo insano,
 Asli me trastroque (sin entendello)
 Ojos, rostro, hablar, cuerpo y cabello.

Auiendo a mi muger dissimulado
 Mi engaño, dixе que yr queria en Leuáte,
 Enel moço amador trahfigurado,
 La voz, andar, el habito y semblante.
 Torne, y truxe a Melisa a mi costado,
 Mudada en pajezillo, allí al instante,
 Piedras truxo consigo y tales fueron,
 Que ni Eritheos, ni Indios selas dieron.

Yo que sabia mi casa como estava,
 Entré y Melisa junto al fin conmigo:
 A mi muger halle qual deseava,
 Sin dueña ni escudero alli consigo:
 Mi caso a mi engañando le mostrava,
 Y a ella aprieta aquel engaño, os digo,
 De Rubis, d'Esmeraldas y Diamantes,
 Para mouer los montes muy bastantes.

Poco le dixe qu'era aquel seruicio
 Con aquel que de mí esperar deuia:
 El aparejo nuestro y beneficio
 Que no estando el marido alli tenia:
 Amostrele mi mal y triste oficio,
 Mi sospirar tan largo, y mi agonía,
 Y que mi firme amor y afan continuo,
 D'alguna merced era cierto dino.

Vn poco en el principio fue turbada,
 Alterose y oyr mas no ha querido:
 Pero la resplandor tan estremada,
 Muy presto el coraçon le ha embládecido:
 Y con breue hablar muy sojuzgada
 De codicia, responde que ha entendido
 Mi mal, a quien valdria si creyesse
 Qu'el remedio otro alguno no entédiesse.

Fue tal respuesta vn dardo enheruolado
 Qu'el alma traspasar sintio furioso:
 Venas senti, y qualquiera huefso elado,
 Tonto, mudo, quede triste y cuydoso.
 Melisa en propia forma me ha tornado.
 Rompiome el vélo magico engañoso,
 Penfa de que color pudo tornarse
 Quando se vio conmigo en tal hallarse.

Los dos quedamos de color de muerte,
 Mudos, sin qu'ella o yo mirar ofasse:
 Mas no pudo mi lengua ser tan fuerte,
 Ni bien tener la voz que no gritasse
 Muger, y tu vender me yas por suerte,
 Quando hallasses quié mi honor cóprasse?
 No pudo aquella darme otra respuesta.
 Que con llanto regar su cara honesta.

Verguença, pero mas la rabia pura
 Por ser de mis engaños injuriada,
 Y despecho le crece, el odio, y dura
 Quedo y cruel, queriendo ser vengada.
 Piensa huyr de mi, ved mi ventura,
 Que quando el Sol la luz dexo ofuscada,
 Salio d'aquí y al rio cauta acorre,
 Embarcáse y la noche toda corre.

Hermosa ala mañana va delante
 Aquel galan de quien fue bien mirada,
 Debaxo cuyo rostro, andar, semblante,
 Fue contra la honrra mia de mi tentada.
 Aquel que fue y ha sido, y es su amante,
 Se puede creer si quiso la jornada:
 Embio me ella a dezir que no esperasse,
 Que fuesse jamas mia ni me amasse.

Ay de mi, y en que gozo el propio dia
 Holgaron, con gran burla de mi penas,
 Quelloro hast' agora, y no s'enfria
 La memoria del bien y vida buena:
 Mi mal continuo crece y su porfia,
 A quien dare mi vida por estrena:
 Y fuera muerto yo sino qu'el cielo
 Me sostiene con dar me vn gran consuelo.

Es el consuelo ver que todos quantos
 A mi casa en diez años han venido,
 Han prouado este vaso y d'estos tantos
 Ninguno sin mojarfe lo ha beuido.
 Ver a muchos qual yo, consuelos santos
 Tengo, por quien no estoy ya consumido.
 Mas tu entre tantos sabio por tal caso
 Has despreciado el peligroso vaso.

Querer buscar tan fuera de medida
 En su muger, lo que buscar no deue
 El hombre, causá asi tan triste vida,
 Con largo afan y con descanso breue.
 Melisa fue la causa, defabrida,
 Paguele como a tal obra se deue,
 Que siendo su amor causá del tormento,
 Pague la yo con aborrecimiento.

Quedo de mi dureza refabiada
 Conmigo, avn que me amaua sin remedio,
 Con quien pensaua verse ya casada,
 Acabado que fuesse el falso medio:
 Por no ver su dolor assi penada
 El partirse d'aqui tuuo por medio,
 De tal arte dexo su patria aquella,
 Que nunca jamas supie nueuas della.

Esto narro con vn dolor muy fiero,
 Y quando fue acabado todo el cuento,
 Renaldos penso vn poco, y por entero
 Del se dolio y responde al descontento:
 Mal te quiso Melisa O cauallero,
 Pues de enojar abispas te dio intento,
 Do fuiste tu a buscar mal auisado,
 Lo que fuera mejor no auer buscado.

de codicia fue la tal vencida
 Y a romperte la fe assi apremiada
 No te espantes, que han sido en esta vida
 Mas d'ella desta peste derribada,
 De mas seso y de sangre mas subida
 Y por precio menor otra prostrada:
 O quantos hombres ay que a sus amigos
 Venden, y toman precio d'enemigos.

mtarasla con modo mas seguro
 si desseauas ver si se defiende:
 No sabes tu qu'el oro al marmol duro
 blanda, y al azero y peña hiende?
 Las error que no el d'ella fue, te juro
 muyo, pues de quien vn monte estiendo,
 venicio, que si fueras tu tentado
 No se si tu mas firme aurias quedado.

acabo Renaldo: y todo a punto
 leuanto y el lecho alli ha pedido,
 que quiere al Alua luego estar a punto,
 an antes por ventura ser partido.
 poco tiempo y d'este poco junto
 pena, y nada en vano se le ha ydo,
 ñor dela casa sin sosiego
 dize que acostar se puede luego.

Y qu'estaua la cama aparejada
 Mas que de su consejo otro haria,
 Y dormiria la noche, y su jornada
 Durmiendo largamente acortaria.
 Dize: Vna barca tengo aparejada
 Que bolaras en ella, y bien d'vn dia
 Acortaras camino, y nauegando
 Durmiendo podras yr y reposando.

Tal oferta a Renaldo le plaziera
 Mucho se la agradece cortesmente:
 Decienden ala dulce y gran ribera,
 Donde esperaua ya la diestra gente.
 Alli mientras el barco discurriera
 A su plazer reposa largamente,
 Que con seys remos buela tan suaua
 Por agua como por el ayre vn' auca.

Assi como se assienta el Paladino
 En la popa del barco, assi adurmiose.
 Mando que quando fuesse ya vezino
 De Ferrara, le llamen y acostose.
 Quedo Melara a yzquierda del camino,
 Y ala derecha Sermide quedose.
 Figarolo, Estelata, pafa, ymbroso,
 Do los cuernos abaxa el Po furioso.

El diestro cuerno toma el marinero:
 Qu'el yzquierdo a Venecia va aplaziente,
 Passo el Bondeno, y el color primero
 El Sol mostraua ya por el Oriente,
 Matizaua los campos, por entero,
 La bella Alua y a prados, monte y fuente,
 Y descubriendo lexos de Thebaldo,
 Sus dos castillos, desperto Renaldo.

O dichosa ciudad, dize mirando,
 Por quien mi primo Malgesi adeuino,
 Las estrellas del cielo contemplando,
 Y alcançando gran parte en lo diuino
 Me dixo, que seras el tiempo andando
 (Haziendo assi los dos este camino)
 Tal qu'en gloria y fama subirias
 Tanto qu'en precio a Italia passarias,

Esto diziendo yua apresurado
 Que parecia el barco que bolaua:
 Discurriendo aquel rio celebrado,
 Por donde ala ciudad mas se acercaua:
 Y aunque no estaua el ayre aun aclarado,
 En vella toda via se alegraua,
 Sabiendo que vernia a ser famosa,
 Insigne, celebrada y gloriosa.

Por que otra vez qu'el hizo aquesta via,
 A Malgesi le oyo (que con el fuera)
 Que setecientas bueltas se veria
 Boluer con Aries ala quarta esfera,
 Despues esta gentil ylla seria,
 Mejor que cine el mar lago y ribera,
 Assi que vista aquesta, bien se sabe
 No auer quien la Nautica patria alabe.

Dixo que de edificios adelante
 Yria d'aquella de Tiberio cara,
 Ya sus plantas la Esperide pujante,
 No llegaria con esta en todo rara.
 De animales diuersos abundante,
 Mas que tuuo en corral Cyrce y en Vara:
 Y que ternia con gracias y Cupido
 Venus assiento, y no en su Chipre o Gnido.

Y por estudio insigne, alto y puro,
 De quien porna al saber, la fuerça vnida,
 Vernia a ennoblecer de foso y muro,
 De forteza y primores guarnecida:
 Que contra el mundo tal lugar seguro.
 Sera, sin ser d'alguno socorrida.
 Y que Hercul hijo d'Hercules honesto,
 Seria el señor que haga todo aquesto.

Assi venia Renaldos acordando
 Lo que ya Malgesi dicho le auia,
 El tiempo venidero adeuinando
 Su primo a vezes bien le referia.
 Y siempre la ciudad pobre mirando.
 Como podra esto ser, en si dezia,
 Qu'estos lagos florezcan y sean tales,
 De mill estudios y artes liberales.

Y que crezca de vn burgo tan sin gente,
 Ancha ciudad y pueblo en tanta alteza,
 Que los lagos d'entorno y rio aplaziente,
 Se goze y tenga el campo gran riqueza.
 Desde agora contemplo O ecelente
 Ciudad, la cortesia y gentileza
 De tus señores, de tus ciudadanos,
 De caualleros tuyos soberanos.

Por la bondad del Rey alto y valido,
 Y d'aquellos señores la justicia,
 Sera tu nombre siempre engrandecido
 Con honrra, sin pobreza, ni auaricia:
 Defendiendo te fuerte su apellido,
 D'enemigos del mundo y su malicia:
 Tus vezinos ternan odio a tu nombre:
 Mas tu no embidia alguna a ningún hõbre.

Mientra Renaldo assi hablaua, hiende
 Las ondas el nauio presuroso:
 Que con mayor presteza no deciendo
 Ala boz del señor Hal con furioso.
 Del cuerno diestro el diestro ramo empre
 El piloto, y escõde el burgo vmbroso: (de
 San Iorge dexa y dexa en tierra llana,
 La torre y foso atras de Gaybana.

De vn pensamiento en otro pensamiento,
 Viene acordarse el cuento tan estraño,
 Del triste cauallero y su tormento,
 Con quien ceno con gozo tal tamaño:
 Que por esta ciudad su descontento
 Le vino, y con razon el mal y daño,
 Y del vaso y costumbre desusada
 Quel yerro haze ver dela casada.

Dela prueua se acuerda que prouado
 Ouiera el cauallero cuydadoso,
 Que de quantos ouiera espirmentado,
 Ninguno beuio el vaso peligroso:
 Dezia entre si, Yo huelgo que he acertado
 En no prouar mi honrra y mi reposo,
 Beuiendo aseguraua mi alegria:
 Mas sino, a que partido yo venia?

Año que creo si viesse assi qual creo
 Muy poco mas plazer darne podia:
 Ni quando ygual falliesse a mi desseo,
 No el credito, ni el gozo creceria:
 Pero que mal may or auria, ni feo,
 Si mi Claricia a caso me ofendia?
 Poner millon a vn tanto seria loco,
 Que se aventura mucho y gana poco.

Quando assi pensoso el cauallero
 De Claramonte, muy calladamente
 Con muy grande atencion d'vn marinero
 Mirado fue, bien auisadamente:
 Viendo cuydoso a aquel gentil guerrero,
 Quiso saber por caso su accidente,
 Y como bien hablaua y defembuelto,
 Hablarle hizo y a hablalle ha buuelto.

Fue la fin de su razonamiento,
 Que un pecador fue aquel, y quan infano,
 Que a su muger tento con tan mal tiento,
 Y con lo que corrompe a todo humano.
 Cierto la que resiste con intento
 Limpio, y con fe, y con animo muy sano,
 De mill espadas muy mas facil juro
 Se defendera, y de fuego ardiente puro.

Existe bien (responde el marinero)
 Que no deuia ofrecer tanto de hecho:
 Que en resistir assi a vn assalto fiero
 Entre mill no se halla bueno vn pecho:
 No se si fabeys d'vna (cauallero)
 Muger, y puede ser sepays su hecho:
 Que al marido en el yerro ouo tomado
 Por quien la auia el a muerte condenado.

Deuia entender señor esse atreuido
 Que el oro a qlquier marmol duro inclina:
 Mas al mas menester lo echo en oluido,
 Trayendose a si propio su ruyna
 Bien como yo vn exemplo auia entédido,
 Aqui qu'es nuestra patria y muy vezina,
 Que el lago y la paluda a nuestra tierra
 Del refrenado Menzo, en torno cierra.

De Adonio dezir quiero el que ouo dado
 El perro ala muger del juez secreto.
 Esto, dixo Renaldo, no ha sonado
 D'alla del Alpe, aqui quedo secreto,
 Que ni en Paris ni en donde he caminado,
 A nadie no lo he oydo, y di en efeto,
 Que holgare, no dexes de contallo
 Que estrañamente huelgo d'escuchallo.

El marinero dize, Vn ciudadano
 Anselmo d'esta tierra tan famosa,
 Que deprendio grã tiempo y no fue en vano
 El arte de Vlpian sciencia famosa:
 Muger noble, gentil, busco temprano,
 Honesta, moça, rica y muy hermosa,
 Y en vna villa bien de aqui cercana,
 Hallo vna de belleza sobre humana.

De modo y arte tan real, tan bello,
 Que toda amor y gracia parecia:
 Y por ventura mas que menestello
 Su estado y su reposo requeria.
 Fue el hombre mas celoso, al parecello,
 Y al hecho, que nacio, ni el Sol cubria,
 La causa que de sello vido en ella,
 Fue ser dulce, cortes, muy moça y bella.

Y en esta ciudad misma, vn cauallero
 Nacido dela antigua y alta gente,
 De aquel brauo linage verdadero,
 Salido de Mexilla de serpiente.
 Y dela hada Manto qual refiero,
 Y delos que con ella juntamente
 Mi patria edificaron, decendido:
 Adonio fue, y d'aquesta assi encendido.

Y por traer a fin su amor bascoso,
 Començo de gastar con gran largueza
 En fiestas, en vestirse, muy faustofo
 Biuiendo con gran casa en harta alteza:
 Mas de Tyberio Emperador famoso
 No le bastara toda la riqueza:
 Y creo que no passo mas de vn inuierno,
 Que se hallo con mal sin bien paterno.

La casa qu'era d'antes visitada
 D'amigos cada noche y cada dia,
 Sola quedo, y muy presto fue priuada.
 De fayán y perdez tal qual solia.
 El qu'era capitan dela mesnada,
 Queo detras muy pobre y sin valia:
 Pe nfo, pucs a pobreza era venido,
 De no biuir do fuese conocido.

Vna mañana parte muy ayna
 Sin parte dar a alguno, y vase luego:
 Con sospiros y lagrimas camina,
 Junto al estaño pobre y d'amor ciego.
 La da ma qu'en su alma se reclina,
 No la faco del pecho y blando fuego
 V inole vna ventura sin pensallo,
 Qu'en bien tanto dolor fuera a trocallo.

Vido vn villano con vn baston fuerte,
 Que en torno de vna mata brauo andaua,
 Parose Adonio aqui a saber por fuerte
 Que haze, y la ocasion le preguntaua,
 Dixo el villano, Quiero dar la muerte
 A vna gran culebra que aqui andaua,
 La mas gruessa y mayor (alli metida)
 Que nunca vi en los dias de mi vida.

No se quiere partir sin la batalla,
 Y de dalle la muerte aquel se obliga.
 Adonio no consiente maltratalla,
 Ni sufre que mas daño se le siga:
 Qu'en su escudo solia bien mostralla,
 Por decender de sangre d'ella antiga,
 En memoria que vino dela gente,
 Delos dientes sembrados de serpiente.

Tanto le hizo y dixo, qu'el villano
 A su malgrado dexa tal empresa:
 Y assi la sierpe se quedo en el llano,
 En su agujero sin mas dalle priesa.
 Adonio se va luego poco vñano,
 Do no le vean la fuerte tan auiesas:
 Estuu con trabajo mal y daños
 Fuera de dulce patria bien siete años.

Ni larga ausencia, menos estrecheza
 Deuida, le causo el buen pensamiento:
 Ni amor que con su mano y su crueza,
 Dexasse de le dar fuego y tormento,
 Y fuerçale que torne ala belleza,
 Que a sus ojos pedia el sentimiento.
 Barbudo, flaco, triste y mal vestido,
 Al camino torno do fue venido.

En tal tiempo a mi patria le conuino
 Embiar Orador al Padre santo,
 Que conel estuuiese de continuo,
 O tiempo alguno, y no se dixo quanto:
 Echan la suerte y al juez le vino:
 O dia causador d'eterno llanto,
 Dio escusa y suplico no l'embiasen:
 Forçado fue ala fin que le forçassen.

No le parecio duro, ni sobrado
 De comportar dolor tan inhumano:
 Menos que si le abriesen el costado,
 Y el coraçon sacassen con la mano:
 De celofo temor muy demudado,
 Por la muger que dexa poco vñano,
 Con modos para ella de mas fiesta.
 Le requiere no falte la fe. puestas.

Dizele, que a vna dama, ni belleza,
 Ni linage, ni gran fortuna basta
 A que la honrra suba en pura alteza,
 Si no es por nombre y por la obra casta:
 Y qu'es poner virtud en su fineza
 Vencer cosa que fuerte mas contrasta:
 Y qu'ella tiene campo en esta ausencia
 Do hara de costante la esperiencia.

Con esto y otras cosas persuadia
 Que le guardasse muy puramente:
 Con la dura partida ella moria
 Con lagrimas, O Dios y quan ardiente
 Iuro, que antes el Sol sin luz veria,
 Qu'ella cruel le fuese inobediente,
 Rompiendo le la fe, y qu'es su desseo
 Antes morir que oyr caso tan feo.

aunque a su prometer y juramento
 El juez creyese y reposase vn tanto,
 No cessa d'afinar el pensamiento,
 Y materia a llegar al duro llanto.
 Tenia vn amigo cuyo entendimiento
 Era sutil y era adeuino, y tanto
 Que de hechizeria y magica arte
 O todo lo sabia, o muy gran parte:

Ruego le dixesse punto a punto
 Si su muger (que se nombraua Argia)
 En tiempo que con el no biua junto,
 Si fiel, si casta, o como le seria.
 Vencido aquel de ruegos, tomo el punto,
 Figura el cielo qual le conuenia:
 Dexolo Anselmo en esto: ala mañana
 Torno a ver si la obra seria vana.

Tenia la boca el mago muy cerrada
 Por no dezille cosa que l'escueza:
 Procuero de callar la fuerte echada,
 Mas viendo qu'el desea su tristeza
 Concluye que sera su fe quebrada,
 Sacando el pie de casa: y con certeza:
 No por seruicios ni beldad alguna,
 Sino por premio y bienes de fortuna.

Solo al temor la duda que auia d'ante,
 Con la amenaza d'alto mouimiento,
 Como su coraçon tenia al instante
 Miro si era de amor el mal intento.
 Sobre todo martyrio al triste amante,
 (Que a su seso trabaja y da tormento)
 Fue saber que vencida d'auaricia
 Por precio auia de dar su pudicicia.

Quanto pudo hazer en su reparo,
 Por que no le errasse, hizo todo,
 Que la necesidad del altar caro,
 Hazea vezes robar, hizo de modo
 Qu'en joyas, y oro no fue aquel auaro:
 Diole el dinero y quanto tuuo todo,
 Las rentas, frutos, casa y posesiones,
 Y hacienda le dio con otros dones.

Esto, dixo, te doy por que tu entiendas
 Que no solo en seruirte, pero en quanto
 Quisieres tu gastar, o des, o vendas
 A tu guisa podras hazer de tanto:
 Solo a mi tu mi vida no me ofendas,
 Hallette qual te dexo limpia en tanto:
 Hallette qual estas y tu me abrasa
 La hacienda, y si quier no quede casa.

Ruegale que no venga sino siente
 Qu'el es venido ala ciudad nombrada,
 Pues bien podra en la aldea llanamente
 Biuir y sin hastio descansar.
 Esto dixo porque la baxa gente,
 Que biue por los campos descuydada
 D'amor, penso que no contaminasse
 La muger, ni la castidad robasse.

Teniendo toda via assi abraçado
 Al medroso marido esta su Argia,
 De lagrimas el rostro le ha mojado,
 Que arroyo delos ojos le corria:
 Enojase que la aya assi culpado,
 Como si viesse ya su aleuosia,
 Y procediesse en su sospecha dura,
 De no tenelle fe en su seran pura.

Mucho hare señor si os voy contando
 Lo que al partir los dos tiernos dezian:
 Mi honrra te encomièdo aquel temblado
 Dezia, y los dos con llanto se partian.
 Y cierto sintio en si Anselmo quando
 Boluio el cauallo, el pecho que le abrian:
 Ella le sigue quanto le alcançauan
 Los ojos, que los pechos le regauan.

Adonio en tanto pobre y muy mezquino,
 Y como dixese flaco y muy barbudo,
 Hazia su patria sigue su camino,
 Pienso que va secreto en yr desnudo:
 Del lago y la ciudad se vio vezino,
 Adonde ala culebra ayudar pudo,
 Qu'en la mata cerrada estaua a suerte
 Por aquel que alli quiso dalle muerte:

Aqui viniendo al parecer del dia,
 Que aun mostraua el cielo alguna estrella,
 En abito galan, gentil venia,
 Por la ribera arriba vna donzella,
 Con señoril semblante, aunque no via
 Escudero ni dueña en torno della:
 Esta le mira alegre y dulce trata
 Y a tal razon la lengua aqui desata.

Aunque no me conoces cauallero
 Soy tu parienta y tienes me obligada,
 Parienta soy, porque de Cadmo fiero,
 Es nuestra antigua sangre celebrada:
 Yo soy la hada Manto, qu'el primero
 Canto pufo en fundar esta nombrada
 Ciudad, del nombre mio tan cantado,
 Y Mantua en mi memoria la han nôbrado.

Delas hadas soy vna, y amostrarte
 Quiero el fatal estado y mala suerte:
 Nacemos en vn punto y de tal arte
 Capaces al mal fomos, mas no a muerte:
 Y aunque sea immortal por esta parte,
 Ay cõdicion qu'es quãto el morir fuerte,
 Que al dia seteno (y d' esto nadie duda)
 Nuestra forma en culebra se nos muda.

Ver nos cubrir de suzia piel y tierra,
 Y el yr rastrando es cosa tan esquiua,
 Que no ay tormento y igual, no ay mortal
 Tal q' reniega alguna de ser biua: (guerra,
 La obligacion que tengo a' questa tierra,
 Agora te dire y de do deriua:
 Tu sabras que aquel dia por ser tales,
 Estamos en peligro de mill males.

No ay tan odiado animal, ni aguero
 Como culebra, y nos sien tal nos vemos,
 Sufrimos delos hombres daño entero
 Que quiẽ nos vee, nos hiere y padecemos:
 Si a dicha no hallamos agujero
 Quanto pesãn los braços conocemos,
 Mejor seria poder morir del todo
 Que no hadas biuir en torpe modo.

La obligacion que digo aqui, no en vano
 Es, que passando tu por mi ribera,
 Me librafte d' vn rustico villano,
 Que me auia trabajado en gran manera:
 Yo fuera atormentada de su mano,
 Sino por ti y con pena lastimera,
 Fuera hecha pedaços quiza a fuerte,
 Aunque yo no pudicffe gustar muerte.

Por qu'el dia qu'el pecho assi arrastramos
 Embueltas en la serpentín corteza,
 El cielo que otro tiempo sojuzgamos,
 Nos mal persigue y pone en estrechez:
 Soliamos con vn nôbre que nombramos,
 Parar el Sol arriba en su grandeza:
 Mouer la immobil tierra, y sin fofiego
 El yelo arder, y el ar el biuo fuego.

Vengo solo por bien agradecerte,
 El beneficio dado en tal manera,
 Que toda gracia puedo concederte,
 Pues soy del Manto serpentino fuera:
 Mas que a tu padre quiero enriquecerte:
 Y darte el como luego en tal ribera:
 No quiero qu'en pobreza mas te gastes,
 Sino q' aumentes mas quanto mas gastes.

Y porque se qu' en el antiguo estado
 En que te enredó amor estas metido,
 Quiero te yo mostrar modo abreviado,
 Como tu ardor desfogues, desmedido:
 Quiero pues el marido esta apartado,
 Que prueues sin dudar este partido,
 Vete a buscar tu dama, vete al fuego
 D'amores, que yo voy tras ti alla luego.

Y figuiole narrando la manera
 De su discurso sin inconuinentes,
 El vestir, el hablar, y el modo diera,
 Con los ruegos y tientos conuinentes:
 Tambien lo que la hada haria fuera
 Del dia que ha d'estar entre serpientes,
 Por qu'en todos los otro por do fuere
 Puede hazer aquello que quisiere.

Pufo en abito a aquel de pelegriño
 El qual por dios de puerta en puerta cante
 Ella se muda en perro qual conuino,
 El mas pequeño que se vio nunca ante
 El pelo largo, y como armiño fino,
 Amoroso, entendido y muy galante:
 Assi transfigurados van la via
 Hazia la cosa dela bella Argia.

Primero en las aldeas se mostraua,
 Por las puertas cantando el buen romero.
 Y al son de vnas sus flautas que sonaua,
 Dançaua su perrillo halaguero
 Ala dama la voz alta llegaua,
 Quiso ver el perrillo y estrañero,
 Truxeron al romero en fino fuerte
 Qual plugo del dotor su hado y suerte.

Adonio a su perrillo habla y luego
 Vieras le obedecer muy diestramente,
 Danças nuestras y estrañas, sin sosiego,
 Con cien mill diferencia sueltamente,
 Pero con modo humano enciende fuego
 De gran codicia dulce y blandamente
 Tan concertado andaua que quien mira
 Apenas ojo bate o huelgo aspira.

Gran marauilla y gran desseo tiene
 La dama del perrillo, tan hermoso:
 Vna dueña l' embia y esta viene,
 Con gran precio al romero cauteloso:
 Si mas tesoro que desseo tiene
 Codicia femenil ni hombre ambicioso,
 Responde, se me diesse, no vn senzillo
 Pie, bastara a comprar de mi perrillo.

Por mostrar el valor qu' en el tenia
 Con la dueña a vn rincón se ha allí apartado.
 Vn marco d' oro dixo en cortesia
 Que ala dueña le diesse el perro amado,
 Sacudiendo lo echo sin mas porfia
 El perro, y ala dueña el oro ha dado:
 Puedes dezir, le dixo, y vete cedo,
 Qu' el perro vale quanto pedir puedo.

No ay cosa chica o grande que demando
 Que no me de sin ver algun contraste:
 Quando perlas y anillos, piedras quando
 Gentil vestido y joyas, pero baste:
 A tu señora di que se lo mando,
 No por oro ni joyas qu' ella gaste,
 Sino que a mi desseo satisfaga
 Y del perrillo a modo suyo haga.

Vna joya aquel punto tal nacida
 Le da, que ala señora le presente:
 Contentaua la dueña y muy vencida,
 Y admirada preciaua estrañamente.
 Ala señora cuenta su venida,
 Y la esfuerça que dello se contente
 Y que compre el perrillo, que comprallo
 Puede precio que no se pierde en dallo.

Muy desdenosa esta la bella Argia,
 Romper su fe por cosa no ha querido
 Tambien porque imposible parecia,
 Qu' el perro fuese assi gentil, cumplido:
 La dueña la importuna noche y dia,
 No pierda lo que raro auia nacido:
 Tanto le dixo y supo bien dezillo,
 Que acuerda Argia de ver sola el perrillo.

Est' otra vista alli del pelegriño,
 Fu' el daño, fue al dotor la propia muerte:
 Hazia nacer las doblas d' oro fino,
 Perlas y piedras de diuersa fuerte
 Su brauo coraçon a amansar vino
 La dama, y menos contraste la fuerte
 Quando supo que vn tiempo le auia sido
 Amante, el que pedia tal partido.

Dela dueña el esfuerço, y del amante
 La vista, y fuerte ruego, y en presençia:
 Ver tanta ganancia assi abundante,
 Y del pobre dotor su larga ausencia:
 Y el pensar el secreto ser bastante,
 Hizo del casto desseo tal violencia,
 Que aceto el perrillo lisongero,
 Y dióse presa en braços del romero.

Adonio el fruto coge largamente,
 De su bella señora, a quien la hada
 Grande amor puso y siempre alegreméte,
 Quiso con ella estar muy allegada,
 Los finos passo el Sol todos luziente,
 Sin tornar el doctor a su posada:
 Al fin torno mas harto sospechoso,
 Por lo que astrologó el amigo odioso.

En casa del astrologo primero
 Se apea por saber como auia y do:
 Si su muger lo amaua verdadero,
 O si lo auia a dicha aborrecido,
 El cerco figuró del polo entero
 El mago, y los planetas ha corrido:
 Respondele despues, que ya tenia
 A quello de que siempre se temia.

Y que se auia por precio derribado,
 A pies agenos d'otro, y muy vencida.
 Esto al doctor al pecho le ha tocado
 Mas que lança, o espada de homicida.
 Por mas certificarse apresurado
 Se fue, aunque creyo ser corrompida,
 Fuese ala dueña y apartola a parte,
 Y por saberlo cierto vfo gran arte.

Con largos arrodeos tienta y prueua
 Aca y alla por si vera camino:
 Al principio no siente d'esta nueua
 Por mas que busca y dixo el aduino:
 Qu'ella como lo oyo (cosa no nueua)
 Negaua sin mudança con buen tino:
 Tuuo lo assi la astuta vn mes muy muerto,
 Entre certeza y duda sin concierto.

Bien qu'el dudar quiça bueno seria:
 Pensaua el gran dolor que abria cierto
 Conel, y ruego y oro le ofrecia.
 Ala dueña si el caso diesse abierto:
 Pero señal ni rastro no veyá
 Sino falso, mas como bien esperto,
 Discordia espera, abiertos bien los ojos,
 Que do mugeres ay, siempre ay enojos.

Y como lo espero assi le auiene,
 Que vn enojo qu'entr'ellas fue nacido,
 Sin el buscar la dueña, hela viene
 Y todo lo passado ha referido:
 Gran peso el coraçon suyo softiene,
 En aquel punto, y casi ha enloquecido,
 Viendo el triste su engaño manifiesto
 Estuuó el propio por matarse enofo.

Vencido d'ya fue determinado
 Morir con su muger junto al momento,
 Y que d'ellos vn hierro ensangrentado
 Infamia a ella quitasse, y a el tormento.
 Ala ciudad furioso se ha tornado
 Con este sanguinoso pensamiento,
 A vn su criado embia ala señora
 Que cumpliesse el mádado suyo ala hora.

Y mandale que a su muger Argia
 Vaya muy presto y de su parte diga,
 Que calentura aguda noche y día
 Tiene, y cree de no vella a gran fatiga:
 Y que sin esperar mas compañía,
 Venga conel, si es verdadera amiga,
 Y que sepa viniendo assi apartarla
 Que saluamente pueda degollarla.

Por la gentil señora el sieruo ha ydo
 Para cumplir la obra assi ordenada,
 Auiedo su perrillo despedido,
 Subio a cauallo y haze la jornada:
 Auifada del perro se ha venido,
 Sin miedo por aquel harto efforçada:
 Que le dixo que fuesse, y fuese cedo
 Que buen medio veria en su gran miedo.

El moço del camino la apartaua,
 Por bosques, valles y por selua escura:
 Sobre vna gran ribera que alli estaua
 Y viene d'Apenin a esta verdura
 Donde ay mayor secreto alli la entraua,
 Donde no aporta humana criatura,
 Parecele lugar harto dispuesto
 Para el cruel efeto en que se ha puesto.

Saca la espada y dize a su señora
 La orden qu' el señor dado le auia,
 Y pida a dios perdon qu' es pecadora
 Antes del passo que passar tenia,
 Dizen que s' encubrio luego ala hora,
 Quando el moço herille se creya,
 Desfianee se del sin que ver pueda
 Dond' ella esta, y confuso el moço queda.

Torno al señor corrido y espantado
 Sin color en el rostro amortecido,
 Y cuentalo su caso desusado
 Sin que supiesse como le ha auenido.
 Mas dela hada Manto el gran cuydado,
 Que dela dama tuuo, no ha sabido
 El buen doctor, que a caso aquel secreto,
 La dueña se oluido no se a que efeto.

Ni sabe que hazer, ni que se diga
 Sin vengança, sin honrra, ni alegria,
 Que lo qu' era vna astilla vio vna viga,
 Tanto le duele y tanto el mal crecia.
 Lo muy secreto vee con gran fatiga
 Publico, y el error que no se via,
 Podia encubrir aquel error primero,
 Mas presto supo el mundo este postrero.

Conoce bien que pucs su pensamiento
 Ella le ha conocido descubierta,
 Que por no obedecer su mandamiento
 Se dara algun gran hombre por concierto
 El qual se la terna siempre contento
 Con mengua suya por su desconcierto,
 Y que por dicha en mano tal se vea
 Que alcahuete y adultero le sea.

En fin por remediarse luego embia
 Por todo mensageros a buscalla,
 Sin dexar vn rincon en Lombardia,
 Que no busquen do piensen de hallalla:
 Despues el va en persona noche y dia,
 No dexa de buscar y dessealla,
 Iamas pudo hallar rastro ni nueua
 Della, por mas cautela que alli prueua.

Al fin al moço llama a quien mandado
 Ouo la cruel obra sin efeto,
 Que lo lleue a aquel bosque inuiolado
 Donde se le fue Argia en tanto aprieto:
 Quiça estaua en el dia en mata, o prado,
 Y la noche en algun lugar secreto:
 Guiolo el moço y donde se creya
 Hallar boscaje vn gran palacio via,

Para Argia la Hada hizo en tanto
 Con obra y arte estraño y milagroso,
 D' alabastro vn palacio por encanto,
 Rico d' oro labrado asfraz hermoso:
 No puede dezir lengua todo quanto
 De fuera gentil fue, y dentro precioso,
 Que aquel que ayer te parecio tan bello,
 Es pobre a comparallo con aquello.

Y de paños de Flandes y cortinas
 De mill diuerfidades muy labradas,
 Estauan los establos y cozinias,
 No solamente salas entoldadas:
 Vasijas sin fin d' oro y plata finas,
 Piedras verdes, azules, variadas,
 De colores y modos muy estraños,
 Y sin numero d' oro y plata paños.

Aquel nuestro doctor com' os dezia,
 Vino a topar con esta casa a fuerte,
 Donde ni aun vna choça ver creya,
 Sino boscaje y valle horrendo y fuerte:
 Por tanta marauilla presumia
 Ver otro mundo ya despues de muerte,
 No sabe si lo sueña, o desuarie
 O si su seso del se le desuie.

Vio delante la puerta vn Ethiopo
 Con nariz grande y labrio muy hinchado.
 Iamas vido tan feo y torpe topo
 Ni tan fuzio animal, ni tal pecador:
 Delas faciones quales veys a Ysopo.
 Que ouiera a vn parayso assi aseado.
 Sarnoso, fuzio, viejo, mal vestido,
 Tiñoso, hediondo, y podrecido.

Anselmo que no ve' a quien preguntalle
 Cuya es la bella casa de valia,
 Juntose cerca aquel infernal talle,
 Y preguntose lo, y responde: Es mia.
 Piensa nuestro juez qu'es por burlalle:
 Que miente y que de falso lo dezia:
 Mas jura el negro y haze sacramento,
 Qu'es el señor d'aquel alojamiento.

Si la queria ver le dixo entrasse
 Y a su querer de todo dispusiesse,
 Y quanto viesse en ella y le agradasse
 Para si y par amigos se truxesse.
 Dio su cauallo al moço, y que esperasse
 Le dixo Anselmo, y sin que mas dixesse,
 Entro, salas y camaras y todo
 De alto abaxo lo miro a su modo.

La forma, el sitio, la labor vistosa
 Contemplaua conel real recado:
 Yua entre si diziendo, No ay tal cosa
 Debaxo el Sol que compre tal estado:
 El puto negro dixo, Tan preciosa
 Casa ya hallara precio a su grado,
 Sino ay d'oro y plata precios buenos,
 Pagallo puede lo que cuesta menos.

Y hazele la tal propia requesta
 Que Adonio a su muger hizo primero:
 En la bestial demanda deshonesto,
 Vn bruto le parece verdadero.
 Por tres quatro rebufos sin respuesta
 La empresa no dexo el guineo fiero:
 Vsa modos con tanto ofrecimiento,
 Que lo inclino al infernal intento.

Argia escondida estaua muy gozosa,
 Y viendolo en el caso afeminado,
 Salto fuera gritando, A gentil cosa
 Para vn dotor honesto y auisado:
 Que haga ante mi obra tan viciosa.
 Pensa señor que tal auria quedado.
 O tierra por qu'el tal quedasse dentro
 Como estonces no abriste el hodo cetro.

La muger por su escusa auergonçando
 A su dotor con gritos lo aturdia
 Diciendo con que pena yras pagando
 Lo que con tan vil hombre vsar te via?
 Si porque segui lo que ordenando
 Natura fue me matas con porfia,
 Vencida de vn gentil amante y precio
 Que haze a tu palacio menos precio.

Y si pareci digna d'vna muerte,
 Conoce qu'eres tu dino de ciento:
 Yo estoy en parte mia, estoy tan fuerte
 Que te puedo tratar a mi contento,
 Y no te quiero dar mas cruda suerte,
 Que bastate tu graue pensamiento:
 Con ver marido y igual me satisfago.
 Perdona me tu a mi qual yo a ti hago.

Y sea la paz que todo lo passado
 Se oluide, y al pesar demos desuiuo:
 Ni qu'è obra, o palabra, a fuerça, o grado,
 Te acuerde tu error, ni a mi tu el mio
 Bien le parece a Anselmo auer librado:
 No mostro al perdonar ningun hastio:
 Assi en concordia y paz siempre passaron,
 Y de muy puro amor se bien amaron.

Esto dixo el barquero y remouiera
 Arisá vn poco a nuestro Paladino,
 Y de mudar el rostro le hiziera
 La verguença de Anselmo y defatino.
 Renaldos loo Argia en gran manera,
 Porqu'el paxaro supo a tal camino
 Traer, que dio en la red sotil y alta
 A donde ella cayo con menos falta.

Siendo mas alto el Sol, alli ha mandado
 Poner la mesa que la noche d'ante
 El cortes Mantuano auia ordenado,
 Que de viandas fuesse alli abundante.
 Quedo a yzquierda la villa q' he nõbrado,
 Y a diestra la laguna y por delante
 Viene de Argenta, y passa en poca pieça
 De do Santerno assienta su cabeça.

La Bastia en tal tiempo hecha no era
 Donde no se alabaron los d' España,
 D'auer mucho tendido su vandera,
 Aunque bien llorán mas en la Romana.
 Daquí passo derecho a otra ribera,
 Por el agua bolando con gran maña,
 Bueluen por vna hoya mansa y buena,
 Que a medio dia los puso alla en Rucena.

Tenia el Paladin pocos dineros
 Configo siempre, pero en esta hora
 Traya para dar a marineros,
 Antes que lo dexassen a buen hora,
 Mudo cauallo y dexa a los barqueros.
 A Ariminio llego a temprana hora,
 Ni en Monteflor pararse no ha querido
 Mas casi al Sol y a Urbino juntos vido.

Qui no estaua Federico ala hora:
 Ni la Yfabetta, ni el buen Guido fuera:
 Ni Francisco Maria, ni Leonora,
 Que con fuerça cortes lo de tuuiera
 A festejallo vn poco la señora,
 Pues tan gentil guerrero alli viniera
 Como despues hizieron a porfia,
 A dama o cauallero que acudia.

Qui se apea y en refresco entiende
 Passa luego derecho apresurado
 El mote q' Methauro, o el Gauno hiende,
 Passa Apenin y del se ha desuiado,
 Ya Vmbrios, Trueios, y a Roma deciède,
 De Roma a Ostia alli al fin se ha ebarcado
 Entro en el mar, fue ala ciudad do el hijo
 Puso el cuerpo d' Anchises sin letijo.

Mudo nauio y hazia aquella Yfleta
 De Lipadusa hizo al fin lleuarse,
 Que por sangriento campo fuera eleta,
 Do fueron quien sabeys alli ha toparse.
 Tan rezio sale como vna faeta,
 A vela y remo sin jamas pararse:
 Mas el aduerio viento al Paladino
 Hizo tardar de poco su camino.

Llego al punto qu' el principe d' Anglante
 Hecho auia la obra gloriosa,
 De matar a Gradafo y a Agramante,
 Mas con dura vitoria sanguinosa.
 Y muerto al hijo vio de Monodante,
 De herida tan graue y espantosa:
 Y a Oliuer tendido en el arena
 Qu' el pie le da tormento y mucha pena.

No tuuo enxuto el rostro el Conde cierto
 Quando abraço a Renaldo y le contaui,
 Como el buen Brandimarte fuera muerto
 A quel que con gran fe tanto lo amaua.
 Y don Renaldos quando le vio abierto
 Hasta los ojos, de piedad lloraua.
 Aqui diera a Oliueros su abraçado,
 Que con el roto pie hallo sentado.

Y la consolacion que dalles pudo
 Alli les diera, aunque el no la tenia,
 Viendo cerca de si el fruto crudo
 Que la mesa quitado aun no se auia
 A la ciudad desierta y lugar rudo,
 Aquellos tristes Moros que alli auia
 Los cuerpos lleuan ala no Biserta,
 De sus dos Reyes, con la nueua cierta.

La gran vitoria presto fue bolando,
 De quien gozara Astolfo y Sanfonetos:
 Mas toda el alegria fue robando
 La muerte del amigo, fiel, discreto:
 Mucho los coraçones les quebrando,
 El rostro bañan todos en efeto.
 Dezi, Quien osara, que cauallero
 A Flordelis dezir dolor tan fiero?

La noche d' antes d' aquel triste dia,
 Soñara Flordelis, que la bordada
 Ropa que con gran gala le hazia
 A su fiel Brandimarte tan labrada
 Sembrada toda y tinta la veyá
 De gotas como lluuia colorada:
 Soñaua de su mano que la ouiesse,
 Assi bordado, y d' ello se doliesse.

Parecele dezir, Ha me mandado
 Mi señor, que la haga negra entera:
 Pues como agora yo la he recamado
 Contra su voluntad de tal manera?
 Eneste sueño mucho auia pensado,
 La nueua assi le vino, qual temiera.
 Pero Astolfo cubierta se la tiene
 Hasta que Sanfoneto con el viene.

Luego que entraron y ella el rostro vido
 Sin gozo en tal vitoria, y pensatiuo:
 Sin mas saber, sin mas auer oydo,
 Supo que Brandimarte no era biuo.
 Casi le queda el coraçon vencido:
 Casi ciegos los ojos, y sin biuo
 El sentido, a quien tal dolor lo cierra
 Que como muerta dio consigo en tierra.

Tornando en si, el cabello muy rabiosa
 Maltrata y rasga el rostro braua ayrada,
 Llamando el claro nombre furiosa,
 Pecho y cara de sangre fue bañada:
 Hiriese y atormenta congoxosa,
 Como muger que biue endemoniada:
 O como al son de cuerno a gran porfia
 Nomade corre, en torno rebolua.

Sabido el caso, tierna va rogando
 Le den cuchillo con qu'el pecho hiera:
 Agora quiere el mar passar nadando,
 Y agora ver los dos en la ribera:
 Y assi muertos llevarlos arrastrando,
 Y con dientes hazer vengança fiera:
 Ora quiere partirse qual os digo,
 Y dexarse morir sobre su amigo.

Ay porque Brandimarte me has negado
 Yr tu sin mi a empresa tal? dezia:
 Que viendo te partir a tu costado
 Siempre tu Flordelis bien te seguia.
 Si fuera alla te ouiera aprouechado,
 Que te mirara fixo en la porfia:
 Si de tras a Gradafo venir viera,
 Con vn grito mi alma te acorriera.

Quiça fuera tan presta (y no lo dudo)
 Qu'entrado en medio el golpe te quitaua,
 De mi cabeça te hiziera escudo,
 Que mi muerte poquito te importaua.
 Pues como quiera muero: O hado crudo,
 Que muero sin prouecho a quien amaaua.
 Que si fuera en tu bien mortal herida,
 No pudiera emplear mejor la vida.

Y si el sañoso hado y elemento
 Contrario conel cielo ouiera sido,
 Diera te el postrer beso al fin del cuento,
 Y ouiera te mi llanto desteñido
 El rostro, y antes que con mi tormento
 Fuera tu espiritu entre angeles subido,
 Dixera, Vete en paz alma gloriosa,
 Que luego voy tras ti muy presurosa.

Y este Brandimarte es el estado,
 Que para darte el cetro te pedia?
 Assi conmigo triste te has casado?
 Y assi me has coronado d'alegría?
 A fortuna cruel, O escuro hado:
 Quanto desigño rompes este día.
 Ay de mi y aque espero viendo a questo,
 Sino pues pierdo el bien perder el resto?

Esto y otro diziendo muy sin tiento
 Con rabia y con furor sin que temiesse,
 Rompio el cabello d'oro en vn momento
 Qual si toda la culpa el tal tuuiesse:
 Mordia se las manos con tormento,
 No ay parte qu'en su rostro sana fuesse.
 Tornemos ala Ysla tan en tanto,
 Que aqui la dama se consume en llanto.

Roldan conel cuñado, a quien buscava
 Quel'era necessario buena cura,
 Tambien que vn lugar dino desseaua,
 Para dar a su amigo sepultura:
 Fue hazia el monte aquel qu'el fuego daua
 Luz ala noche, al dia niebla escura:
 Tiene prospero viento a diestra mano,
 Y no lexos d'alli vio la tierra y llano.

Con fresco viento qu'en fauor corria,
Salen del puerto al ver dela mañana:
Conel lumbroso cuerno aquella via
Les muestra la castissima Diana.
Enla ribera faltan otro dia,
Junto a Grigento, y en su tierra llana
Luego ordeno el gran Conde Paladino
Lo que ala funeral pompa conuino.

Viendo lo concertado, apercibido
Quando la luz dexaua el firmamento,
Que gran nobleza auia alli venido,
Combidada d'entorno d'Agrigento:
El campo delas hachas encendido
Retumban alaridos y lamento
Torno Roldan, do el cuerpo auia dexado,
Que biuo y muerto tanto le auia amado.

Aqui Bardin de carga de años graue,
Enla tumba funebre, esta llorando.
Y por el llanto hecho ya enla naue
Los ojos se le van casi cegando:
Cruel llamaua el cielo, si enel caue,
Como leon con fiebre esta bramando:
Las manos son rebeldes en tal duelo
Rompiendo el viejo rostro y cano pelo.

Al tornar don Roldan con rabia insana
Algo se el grito mas con doble llanto:
Venido el Con le al cuerpo y pōpa vana,
Estiuo sin hablar mirando vn tanto
Palido qual cogido enla mañana
O de noche es el lyrio: y con quebranto
Tras vn fuerte sospiro enel mirando,
La vista fixa dixo, folloçando.

O fuerte y caro amigo, O señor mio,
Que aqui estas muerto y biues enel cielo:
Y has ganado vna vida y señorio,
Que no lo turbara calor ni yelo.
Perdona si los ojos hago vn ryo,
Que por que aca me dexas lloro y duelo:
Y que a tanto plazer no fuy contigo,
No por que tu no estes aca comigo.

Solo sin ti me hallo, y cosa en tierra
Sin ti terne que ya me de alegria.
Si fuy contigo en tempestad y en guerra,
Porqu'en bonança y ocio no estaria?
Bien grande es ya mi falta pues m'encierra
Eneste lodo, sin seguir tu via,
Pues te segui en trabajos Brandimarte,
Porque no tengo enel descanso parte?

Tu solo aqui has ganado y yo perdido
Ganancia has tu, mas yo no solo he daño,
Mi dolor juntamente es repartido
Al Frances, al de Italia, y al Bretaño,
O quanto quanto Carlo aura perdido
O quanto Paladines mal tamaño
Conel Imperio y christiandad, no dudo,
Sentiran, pues que es roto ya su escudo.

O quanto perderan por esta muerte
Enemigos terror y gran tormento:
O quanto sera mas Turquia fuerte:
O quanto animo aura, quanto ardimiéto,
O qual tu esposa deue estar por verte,
D'aqui veo su llanto, y gritos sientto:
De mi le oyo quejar se en triste puerto
De mi, que a ti su vida le he yo muerto.

Quedanos Flordelis vn gran consuelo,
Pues ya de tal señor nos han priuado:
Que terna justa embidia eneste suelo
De su valor, aquel que es mas honrado.
Los Decios, los Romanos, q'hórro el cie-
Ni a quel Codro d'Argiuos es imado: (lo,
No con prouecho de otros mas, ni honrra
De tu señor, su muerte assi los honrra.

Esto y otro narro el Conde llorando,
En tanto que las ordenes llegaron,
Con otras clerezias que cantando
Con larga orden copiosas se ordenaron:
Por el alma del muerto a dios rogando
Que requiescat in pax, y alumbraron
Hachas delante, y tanta copia auia
Que tornauan la noche claro dia.

Aqui luego las andas han tomado
 En ombros, caualleros y señores,
 D vna purpurea seda y oro obrado,
 De perleria con passos y primores,
 Lustroso y sotilmente recamado
 Vn paño orlado de cien mill lauores,
 Sobr' este cauallero yua, y vestido
 D'ygal paño y labores guarnecido.

Trezientos van delante, y otros tantos
 Mas pobres que hallaron en la tierra,
 Vestidos ala ygal de negros mantos,
 Muy largos y arrastrando por la tierra.
 Séguian cien pajes sobre otros tantos
 Grueffos caualllos attos ala guerra,
 Los caualllos y pajes por mas duelo,
 Yuan rayendo con la ropa el suelo.

Otras muchas vanderas adelante
 De diuersas pinturas señaladas,
 A compañan el cuerpo, que ya d'ante
 En batallas por el fueron ganadas,
 Por Carlo y por la yglesia militante.
 Ora estas fuerças van alli prostradas,
 Muchos escudos lleuan del ganados
 De diuerfos guerreros señalados.

Venian diuerfos cientos y otros ciento,
 En orden enlutados y afligidos,
 Con hachas en las manos y sin cuento
 Lagrimas derramando y alaridos
 Tras estos don Roldan con sentimiento,
 Casi sus ojos d'agua consumidos:
 No menos don Renaldos se mostraua:
 Oliuer por su mal alli no estaua.

Largo sería en verso si contasse
 Todas las cerimonias parte a parte,
 Y las ropas de luto si os narrasse,
 La çera, los officios, y el buen arte.
 A cathedral yglesia do quedasse,
 Perpetuamente lleuan a este Marte
 Ser tan moço y galan, ser tan valido,
 Mill pechos de piedad ha enternecido.

Después que de mugeres ha cessado
 El llanto inutil obra, y alaridos:
 Y el Eleyson de clerigos cantado,
 Con otros santos dichos, ofrecidos:
 En vn arca quedo depositado,
 Encima dos colunas, y tendidos
 Sobr' el paños de oro muy lustroso,
 Hasta hazer sepulchro sumptuoso.

Don Roldan de Sicilia no se parte
 Sin que alabastro y porfido labrassen,
 Hizo la traça el mismo y d'aquel arte
 Quiso que vn gran sepulchro l'etallassen,
 Por Flordelis embia a la otra parte,
 Y quiere que colunas le buscassen,
 Para labrallas las mas dotas manos,
 Traydas delos campos Africanos.

Flordelis que sus lagrimas y llanto,
 Y ostinados sospiros noche y dia,
 Reposo no le dan ni afloxan tanto
 Por mas officios que hazer hazia,
 No satisfecha assi quiere ver quanto
 Su vida durara en tal agonía:
 Vna celda en la yglesia se ha fundado,
 Do la vida encerrada alli ha passado.

Roldan sin mensageros qu'el embia,
 Por ella va en persona vna mañana:
 Y si a Francia tornar ella queria,
 Darale en compañia a Galarana,
 Y si a su padre a caso yr queria,
 Hasta Liça conella yria de gana:
 Si a dios seruir quiliere a prometido
 Fundalle vn monesterio esclarecido.

Mas quedo en el sepulcro consumida,
 De penitencia y llanto rodeada:
 No duro mucho alli su amarga vida:
 Que orando muy contrita fue acabada,
 Hecho han tristemente su partida,
 De tierra de Cycoples y morada
 Los caualleros tres con dolor fiero
 Por dexar a su quarto compañero.

Sin cirujano no querian alçarfe
 Porque Oliueros se pusiesse en curar:
 Que como auia tardado de curarse,
 Era su llaga fatigosa y dura:
 Sentianle d'aquello lamentarse,
 Y no tenian la cosa por segura,
 Hablando enesto vn marinero ofrece
 Vn buca consejo y tal alli parece.

Dixo, qu'en vn peñasco bien cercano
 Vn hermitaño santo hombre biuia,
 A quien nunca corrido auian en vano
 Por ayuda o consejo noche o dia
 Que no viesse efeto sobre humano,
 Sin mill enfermedades que guaria:
 Que con señal de cruz firmaua el viento,
 Y fofegaua el mar en vn momento.

Y que fuesse alla sin yr dudando
 A buscar este sieruo de dios caro,
 Porque sane este amigo alli en llegando,
 Pues fuele dar señal de dios mas claro.
 Aquel consejo estan todos loando,
 Y van a'quel lugar tan santo y raro:
 sin la proa boluer a otro camino
 Vieron al Alua aquel lugar diuino.

urgiendo el barco dotos marineros
 Seguramente a tierra se acercaron,
 Y ayudando tambien los caualleros,
 En vn batel a su Marques entraron.
 Por la espumosa onda los remeros,
 Llegan ala ribera, do hallaron
 Luego la santa celda d'aquel mismo,
 Que al buen Rugero dio el santo batifmo.

Sieruo del señor del parayso,
 Recogelos con gozo y alegria,
 Y bendezillos muy gracioso quiso,
 Preguntando la causa de su via:
 Aunque de su venida tuuo auiso
 Primero dela santa gerarchia
 Don Roldan respondiò qu'era arribado
 Por yer a vn cauallero remediado.

Que lidiando por fe de Iesu Christo,
 Era atermino estrecho assi venido,
 El santo lo consuela y aquel visto
 Promete delo dar presto acorrido.
 Ni d'vnguento hallandose preuisto,
 Ni de otra humana regla apercebido,
 Entro en la yglesia orando santamente
 Saliendo d'ella luego alegremente.

En nombre dela trinidad vñida
 Padre, hijo y el claro espiritu santo:
 Dicra al Marques su bendicion cumplida.
 O virtud que da Christo a vn justo, en tãto
 Quito el daño al Marques de su herida,
 Sanandole su mal, y todo quanto
 Dolor tuuo, quedando libre y fuerte,
 Delante el Rey Sobrino por su suerte.

Crecio el mal a Sobrino y pierde el gusto,
 Pierde el sueño y peor siempre se siente:
 Y viendo el gran milagro de aquel justo,
 Tan claro, verdadero y euidente:
 Oluida a su Mahoma falso injusto,
 Confieffa a Iesu Christo omnipotente,
 Demanda con entrañas apuradas,
 Las reglas dela yglesia celebradas.

Alli lo bautizo aquel hombre digno,
 Y orando le torno el vigor primero.
 Roldan y los demas d'aquel camino
 Sienten gozo enel alma verdadero.
 Ver bautizado a'quel buen Rey Sobrino:
 Y sano de sus males a Oliuero.
 Ruger tenia doble el alegria
 Y mas en fe y en deuocion crecia.

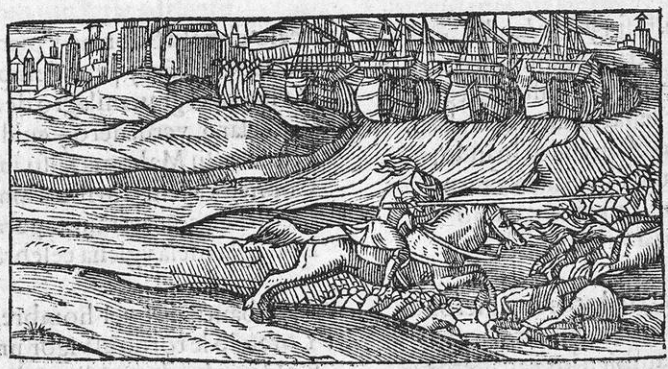
Ruger despues que aqui viniera a nado
 Estuuò conel santo dulcemente
 Y entre todos el viejo no ha cessado,
 De consolalle blanda y santamente:
 Esfuerçalo que salga assi apurado,
 Del lodo desta vida tan doliente,
 Con quien huelgan los ciegos locos vanos
 Y busque otros caminos soberanos.

Mando traer del barco en que ha venido
 Roldan, buen vino, pan, queso y tocino,
 El santo hombre que el gusto auia perdido
 Con la fruta, de Estarnas, le conuino.
 Por caridad, de carne que han traydo
 Comer, tambie beuer de aquel buen vino:
 Despues que en el comer se consolaron
 De muchas cosas juntas razonaron.

Sobrino bien lo auia conocido,
 Quando conel santo hombre alli le viera,
 Auialo callado assi tenido,
 Por miedo de errar si lo dixera:
 Holgose que a noticia auia venido,
 Qu' este aquel gran Ruger que fue, a q' era,
 Qu' en cortesia y valor por fin segundo
 Se hazia sonar en todo el mundo.

Como acontece en platicas de gente
 Yr de vna cosa, y otra, otra mostrando,
 Ruger fue conocido finalmente,
 Delos tres Paladines (bien mirando)
 Por Rugero en las armas ecelente,
 Del qual valor se van bien acordando:
 No lo auia Renaldo alli mirado,
 Por aquel qu' en el campo auia prouado.

Y sabiendose ya qu' era Christiano,
 Cada qual muy alegre y glorioso.
 Viene a Ruger, y qual toca la mano,
 Y qual lo abraça estrecho y amoroso:
 Sobre todos aquel de Montaluano
 Lo honrra y lo recoge muy gozoso,
 Porque mas que los otros esto haze
 En otro canto lo dire si aplaze.



CANTO QVARENTESIMO TERCIO

De lo que trato Renaldos y Roldan con los otros sus amigos en la ermita y como entraron en la corte:
 assi mesmo cuenta las alteraciones que ouo sobre el casamiento de Bradamante y como
 Rugero se fue desesperadamente ala guerra de Bulgaria, y lo que le auino.



N P O B R E
 casa a vezes
 despre-
 ciada,
 Y E N M L
 ferias, tra-
 bajos y estre-
 chezas

Suele auer amistad mejor trauada,
 Qu' entre embidiosas pompas y riquezas,
 De real casa y corte sublimada,
 De infidias llena y d' otras mill flaquezas,
 Donde la caridad no es admitida,
 Ni aun amistad se ve sino fingida.

Por esto entre los principes, señores,
Andan flacos partidos deiyguales:
Oy ligan Papa, Rey Emperadores,
Y enemigos mañana son mortales.
Que qual señales dan esteriores,
Los animos no tienen tan yguales,
Que ni miran a tuerto, ni a derecho,
Entienden solamente en su prouecho.

Estos que d'amistad el sacro fuego
No enciende, ni en los tales ha cabido,
Donde por cosa graue, fiesta, o juego,
Conuerfan de continuo muy fingido,
Si a dicha a lugar baxo van y ciego
Dela aduersa fortuna permitido,
En poco tiempo vienen en noticia
Que muchos no hizieron d'amiciçia.

El santo vejezuelo alli en su estancia
Sus huespedes ligo con nudo fuerte,
De verdadero amor con mas costancia
Qu'en corte otro hiziera quiza a fuerte,
Fue el nudo d'vna tal perseverancia
Que no se desato hasta la muerte.
Benignos los hallo y de tal manera,
Mas blancos dentro que los cisnes fuera.

Alalalos amigables muy vnidos,
No con la yniquidad que os he contado
D'aquellos encubiertos y fingidos,
Qu'estan con fingimiento aparejado:
Que quanto d'antes eran ofendidos
Todo fue para siempre aqui olvidado:
Que si d'vn vientre fueran juntamente
No se podian amar mas puramente.

Sobre todos aquel de Montaluano
Regalaua y amaua al buen Rugero,
Tanto porque con armas en la mano
Auia prouado quanto es buen guerrero,
Quanto por velle afable y cortesano,
Mas que nunca jamas fue cauallero,
Y porque ya en diuersas mill regiones,
Le conocia cien obligaciones.

Sabia que de peligro y mucha gente
Auia socorrido a Richardeto
Quando Marfil le puso al fuego ardiente
Por amor de su hija en mucho aprieto
Y a los hijos tambien aquel valiente
Del duque Vouo los libro en efeto
De mucha pagania en vn boscage,
Quitando los al falso Bertolage.

Esto que le deuia era d'arte
Que a amarlo constriña y bien honrrarlo,
Y pesale enel alma (quito d'arte)
Porque no pudo d'antes mas mostrarlo
Quando era el vno d'Africana parte
Y el otro enel seruicio del Rey Carlo
Agora qu'es Christiano bien le plaze
Y lo que antes no hizo agora haze.

Ofertas infinitas, honrra y fiesta
Hizo a Ruger, el Paladin valiente
El prudente hermitaño viendo aquesta
Voluntad tomo animo eloquente
Diziendo, No nos falta ya sino esta
Cosa, y se acabara graciosamente.
Que como en amistad juntos os veo
En mas amistad veros desseo.

Destas dos sangres cada qual illustre,
De quien no se vera par ni segundo,
Vn linage faldra de mayor lustre
Qu'el Sol quando mas luza eneste mundo
Y andando el año mas, y mas d'vn lustre,
Sera mejor, sera muy mas jocundo,
D'ello soy aspirado, y sin recelo
Durara quanto dure el alto çielo.

Siguiendo su razon mas adelante
El santo viejo a todos requeria,
Que Renaldo a Ruger de a Bradamante
Lo que poco rogalles conuenia:
Loalo el Marques y loalo el d'Anglante,
Y dicen que se haga sin porfia,
Que Amon y Carlo querran açetallo,
Y no dexara Francia d'aprouallo.

No sabiendo que Amon le auia yadado,
 Y prometido el hijo de Pepino,
 Esto dezian muy lexos de cuydado
 Tener qu'era ofrecida a Costantino,
 Que para Leon su hijo demandado
 La auia su primogenito muy digno,
 El qual por el valor que d'ella oya
 De amor sin vella el moço se perdia,
 Aunque derecho mas en la encantada
 Espada, tenia el Conde Paladino,
 Que con trabajo y pena incomparada,
 La auia sacado del jardin malino:
 Que a Rugero despues le fuera dada,
 Por el ladron que assi le dio a Frontino:
 Con amor se la ha dado de su mano,
 Y a Frontino, y arnes d'Hector Troyano.

Auia le Amon a questo respondido
 Que no se resoluia enteramente
 Sin que ouiesse negocio assi entendido
 Su hijo don Renaldos qu'era ausente,
 El qual seria presto alli venido
 Que por merced ternia vn tal pariente,
 Y por muchos respetos le dezia,
 Que concludyr sin el no se podia.
 Bendizelos el viejo y embarcado
 Se han con fiesta todos juntamente
 Al agua remos, velas al templado
 Viento, dieron y corren ledamente:
 Fue tal el viento y mar que se ha acostado
 El nauio a Marsella, con la gente:
 Pero quedente aqui hasta que traya
 Al muy glorioso Astolfo a questa raya.

Agora don Renaldos toda aquella
 Platica de su padre alli ygnorando,
 Prometele a Ruger la hermana bella,
 Con el Conde y Marques se aconsejando,
 Los quales dan su voto y la donzella.
 El viejo de apretallos no cessando
 Dize, que Amon se holgaria si fuesse
 Hecho, y vn tal pariente conociesse.
 Pues como la vitoria Astolfo entiende
 Alegre poco y mucho sanguinosa,
 Viendo que Africa mal se le defiende,
 Ni de Francia fera mas poderosa
 Pense qu'el Rey de Nubia que lo atiende
 Podria tornar su gente vitoriosa,
 Por el desierto mismo, y el camino
 Que traxo quando alli a Biserta vino.

Aquel dia y la noche y otro dia
 Estuuieron del santo hombre gozando,
 Sin acordarse de seguir su via,
 Aunque les vino tiempo adereçando
 El piloto qu'el viento conoçia
 La naue, priessa mucha les va dando,
 Mas el partirse tienen por estraño,
 Que no saben dexar al hermitaño.
 La armada que rompio la Moreria,
 Que auia cmbiado el hijo de Vgiero,
 De quien nueuo milagro vio aquel dia,
 Desembarcado el negro pueblo fiero:
 Que proa y popa en hoja se boluia,
 Tornando a quel estado de primero,
 Como ligera cosa luego el viento
 Se la esparzio y deshizo en vn momento.

Ruger que en penitencia estuuu tanto
 Sin partirse del monte cauernoso,
 Tomo licencia del maestro santo
 Que le ensenó el biuir mas prouechofo.
 La espada le ciñio Roldan en tanto,
 Las armas d'Hector y a Frontin famoso
 Le dio, en señal de quanto lo queria,
 Tambien que d'antes fuyo ser sabia.
 Qual a pie y qual en silla despedida
 La gente negra d' Africa se parte,
 Al Rey de Nubia Astolfo su venida
 Lo possible agradece y sirue, parte
 Por venir tan a risco de su vida,
 Con tal peligro y gasto y tan sin arte:
 Dicrale Astolfo el odre milagroso
 Do estaua preso el Austro tempestoso.

El odre do traya preso al viento
 Que del Meridion sale a dar pena,
 Y mueue a guisa d'olas turbulento
 Rodando hasta el cielo seca arena,
 Porqu'el viento lleuassen con buen tiento
 Sin que los anegasse por estrena:
 Mas que quando a sus reynos arribassen,
 Que de tanta prision se lo sacassen.

De Sicilia fue Carlos auisado,
 De los dos Reyes muertos y vno preso,
 Y como Brandimarte ouo acabado,
 Y de Ruger tambien supo el sucesso.
 Estaua muy alegre en alto grado,
 Por bien auer echado el graue peso,
 Que tanto bien sus ombros lo sintieron:
 Aunque gran tiempo d'esto le dolieron.

Turpin escriue, Como ya llegaron
 Al monte d'Atalante y alta sierra,
 Sus caualllos en piedras se tornaron,
 Boluiendo qual vinieron ala guerra.
 Tiempo es que los que a Astolfo desfecharo
 Ver, vean: que ganada aquella tierra,
 Y lo mas necessario proueydo,
 El Hypogrifo en alto lo ha subido.

Por mas honrrar quien tanto y biẽ hõrraua
 El santo Imperio fuerte militando,
 Su gran nobleza Carlo alla embiaua,
 Hasta Sena y alli estan esperando:
 Despues el con la corte assi llegaua:
 La Emperatriz tambien fue d'otro vando,
 Fuera del muro por las huertas bellas
 Con Reynas y princeças y donzellas.

Bolo en Cerdeña harto breuemente
 Ya Corcega volando de alto via:
 Alli mas tendio el ala fuertemente,
 Y ala siniftra en alto reboluia:
 En la marina el curso tuuo, ardiente,
 Dela rica Proença, y se abatia,
 Do se figiuo del Hypogrifo quanto,
 Le dixo aquel tan gran escritor santo.

El Rey Carlos con fiesta y alegria,
 Paladines, amigos y parientes,
 Hazen al Conde y gran caualleria
 De gran amor señales euidentes:
 Claramonte y Mongrana bien se oya
 Apellidando en alto cien mill gentes:
 Renaldos don Roldan, con Oliuero,
 A Carlos traen todos a Rugero.

Lo que le mando el santo alli mantiene:
 Qu'en llegando a Proença quito el freno,
 Al Hypogrifo, al qual muy bien le auiene
 Que libre corrio el ayre mas sereno:
 Ya auia el mas baxo cielo aquel que tiene
 Poder sobre nosotros, al tan bueno
 Y extraño cuerno su virtud quitado,
 Quando entro en el lugar santo y sagrado.

Contaron como de Ruger de Rifa
 Era hijo Ruger esclarecido:
 Si es animoso y fuerte y de que guisa,
 Nuestro campo lo tiene bien sabido:
 Con Bradamante y junto alli Marfisa,
 La gentil compañia, auian venido,
 Abraça a su Ruger Marfisa bella:
 Con mas respeto esta la otra donzella.

Llego Astolfo a Marfella, y llego a punto
 Qu'entraua don Roldan con Oliuero,
 Y aquel de Montaluan con ellos junto,
 Y el Rey Sobrino, y el gentil Rugero.
 Memoria del amigo ya defunto
 Vedó que Paladines qual primero
 Solian, no pudieffen alegrarse,
 Como en victoria tal solia vsarse.

Carlos al buen Ruger ha leuantado
 Que de rudillas muy humilde estaua,
 Y lo haze venir junto a su lado,
 Todo lo que ser pudo alli le honrraua,
 Y muestrale tener muy estimado:
 De ver qu'era Christiano se gozaua,
 Porqu'en desembarcando al continente,
 Supo su hecho Carlos largamente.

Con pompa triumphal estos señores
 Entran en la ciudad muy adornada,
 De mill guirnaldas verdes y de flores,
 Y toda ricamente entapizada:
 De alto esparzen sobre vencedores
 Frescas rosas, de mano enamorada,
 Que de balcon, finestras y de almenas,
 Echan damas sembrando a manos llenas.

Boluiendo a qualquier mano por cantones
 Hallan tropheos y arcos gloriosos,
 Que de Biserta el fuego y sus varones,
 Se vian pintados tristes dolorosos.
 En otras partes juegos, fiestas, sones,
 Y espetaculos brauos, belicosos,
 Y escrito en los cantones con misterio,
 Bien vengan los reparos del Imperio.

Entre son de trompetas y atauales,
 Clarines, y de musica armonia,
 Entre risas y fiestas principales,
 Y entre gente do apenas el cabia:
 El gran Emperador con estos tales,
 En palacio se apea, donde auia
 Torneos, danças, fiestas d'alta gente,
 Banquetes, y vn holgarle largamente.

Renaldo vn dia al padre ha declarado,
 Que su hermanita a Ruger dalle quera,
 Porque ante don Roldan la auia mandado,
 Y d'Oliuer, a quien bien parecia
 El conçierto, y por tal auian loado,
 Pues cobrar tal pariente se veyá,
 Qu'en linage muy bien les yguallaua:
 Y en valor auia duda si sobraua.

Amon escueha al hijo, desdenoso
 Porque sin su mandado mandar ofa
 La hija a otro, siendo a el forçoso
 Dalla al principe Griego por esposa,
 Y no a Ruger defaudo, q aunque horroso
 No conoze en el mundo propia cosa:
 Sabe que ya no vale gran nobleza
 Ni virtud, ni valor, sino riqueza.

Mas que Amon, Beatriz esta alterada:
 Maltrata al hijo y llamalo arrogante:
 Contradizele, y jurale enojada,
 Que con Ruger no case a Bradamante:
 Emperatriz la quiere ver casada,
 Y en quanto pueda Reyna de Leuante.
 Renaldos brauo, jura a dios del cielo,
 Que no se ha de fallar su fe en vn pelo.

A su querer la madre bien creya
 La magnanima dama tener cierta,
 Antes que seas muger (hija dezia)
 De pobre cauallero, seas muerta:
 Nunca por hija mia te ternia,
 Si contigo tu hermano se conçierta,
 Con ofadia niega, no te tuerça
 Su maña, pues que no te hara fuerça.

Temblando Bradamante esta callada,
 Sin osar rebatille su querella,
 Que le es tan obediente y bien criada,
 Que no podria pensar no obedecella.
 Por otra parte ve' que no es d'honrrada,
 Faltar lo que vna vez prometio ella:
 No quiere, que no puede en tal estado,
 Que lo que puede, amor se lo ha quitado.

Ni negar ni mostrarse aqui contenta
 Ofá: y sospira y no responde cosa,
 Y quando en parte esta que otro no sienta,
 Ondas cubren su cara tan hermosa:
 Y parte del dolor que la atormenta,
 Siente el cabello y pecho, y no reposa,
 Que rompe el vno, y otro la señora
 Configo habla assi y configo llora.

Ay de mi, quiere yo lo que no quiere:
 Quien puede mas en mi que yo? cuytada:
 En tan poco terne lo que quisiere
 Mi madre que disponga yo alterada?
 Que peccado es su par si tal hiziere
 Donzella? o que maldad tan señalada,
 Sino queriendo (O fuerte y duro caso)
 Quien he d'obedecer assi me caso?

Pues como, ha de tener tanta pujança
 La materna piedad que yo te niegue?
 O mi Ruger, y que a nueua esperança
 A nueuo desfeiar y amor m'entregue?
 O que ala reuerencia y oferuança,
 Que deue al padre hija no me allegue?
 O dexa atras y solo tenga intento,
 A mi bien, a mi gozo y mi contento?

Se quanto hazer deue, ay dios, se quanto,
 Buena hija en su honrra, y cierto sientio
 Que no me vale, pues no puede tanto
 La razon, que no sobre el sentimiento.
 Amor de mi la aparta, y entretanto
 No me dexa hazer a mi contento,
 Ni disponer de mi, sino que haga,
 Y diga quanto a el le satisfaga.

De Amon y Beatriz soy hija amada:
 Y soy sierua d'amor triste y cuydosa,
 Perdon d'esta mi pena enamorada
 Espero de mis padres, congoxosa.
 Pero si ofendo a amor, como escusada
 Sere, de su sentencia rigurosa?
 Como querra escuchar mi escusa y ruego,
 Que no me haga el crudo morir luego?

Ay dios y con que fuerza y que partido
 Conuertir a Ruger he procurado,
 Hizelo: mas que bien me ha sucedido
 Si en gran prouecho d'otro ha resultado?
 Assi mas no por si haze en su nido,
 Fruto el aucaja, y l'es tambien quitado:
 Mas primero passar mill muertes quiero,
 Que tome otro marido que Rugero.

Si no fere ami padre yo obediente
 Y ami madre, sere a mi buen hermano,
 Que mas qu'entrambos es sabio y prudete
 Y tiene el seso con la edad mas sano.
 Esto quiere Renaldo, esto consiente
 Roldán, ambos los tengo de mi mano:
 Estos son mas tenidos y estimados
 Que quatos de mi sangre son nombrados.

Si son estos la flor qu'el mundo estima
 Gloria de Claramonte assi ecelente:
 Si sobre todos alça y los sublima,
 Mas que no es desd'el pie hasta la frente:
 Porque querre que Amon assi me oprima
 Y antes qu'estos disponga ciegame?te?
 Querer no deuo, y mas q' al Griego incier
 Fuy promerida, y a Rugero cierto. (to

Si la dama se aflige y atormenta,
 La mente de Ruger no esta mas quieta
 Que puestas qu'esta nueua no se sienta
 Por la ciudad, no l'es a el secreta:
 De fortuna se quexa y se lamenta,
 Que a tanto bien tan gran estoruo meta,
 Por no hazello rico Paladino,
 Con lo que ha dado largo a tanto indino.

De todo el bien que al hombre aca concede
 Natura, o por estudio alcança o arte,
 Cumplido en el muy claro ver se puede,
 Que mas que a todos juntos le dio parte
 A su beldad, qualquier belleza cede.
 A su pujança no resiste Marte:
 De resplandor, virtud y valor alto,
 Todo el mundo se queda por el salto.

Pero el vulgo en quien andan los honores
 Y a su arbitrio los da y los quita vn dia,
 Ni de nombre vulgar quito a señores,
 Si prudentes no son, que errar meya:
 Que ni traen papa, Rey, ni Emperadores,
 Mitra, corona, cetro, de valia,
 Sin la prudencia, seso, orden, medida,
 Gracia del cielo a pocos concedida.

El vulgo por dezir lo comenzado
 Solo honrra y estima ala riqueza,
 Ni a cosa mas acata en alto grado,
 Lo de mas odia, y dize qu'es baxez:
 Sea beldad y ardid muy estremado,
 La fuerza corporal y la destreza,
 Seso, virtud, bondad: y mas en esto
 De que razono agora qu'en el resto.

Dezia Ruger si Amon esta dispuesto
 Qu' Emperatriz su hija el mundo vea:
 Si con Leon no acaba assi tan presto,
 El termino d' vn año me prouea.
 Que yo pienso entre tanto auer depuesto
 Al hijo y padre del Imperio, y sea
 La gran corona mia, y d' esto dino
 Quiça yerno d' Amon no fere indino.

Pero si haze suegro sin mas cuenta,
 A Constantin d' aquella que demando,
 Y falta la promessa con mi afrenta,
 De Renaldo y Roldan qual voy pensando,
 Hecha ant' el sacro viejo y no sustenta,
 Y a Sobrin y Oliuer lo va negando:
 Que hare, sufrir tal tuerto fuerte?
 Ay no, mejor es darme yo la muerte.

Ay de mi que hare, hare vengança
 Contra su padre de tan gran vltraçe?
 No miro, qu' es incierta la esperança,
 O que resultara de que trabaje.
 Mas ya que mueran todos por mi lança,
 El viejo ynico y todo su linaje,
 Esto no me hara ya mas contento,
 Antes todo sera contra mi intento.

fue siempre mi intento y es que me ame
 La bella dama y no que me sea odiosa:
 Mas quando a Amon yo mate, o haga, o tra-
 Cosa al hermano, o suyos mas dañosa: (me
 Darele justa causa a que me llame
 Enemigo, y no quiera ser mi esposa:
 Pues que hare sufrir pena tan fiera?
 A, no por dios, mejor es que yo muera.

as no quiero morir, antes deuria
 Morir con mas razon Leon Augusto,
 Venido a m' estoruar la gloria mia,
 Quiero que muera esy el padre injusto.
 No costo Helena tanto en aquel dia,
 Al Troyano amador d' estraño gusto,
 Ni a Peritoo Proserpina, assi quanto,
 Al hijo y padre costara mi llanto.

Puede ser vida mia que no te duela,
 Por el Griego dexar a tu Rugero?
 Podra Amon darte a el, qual se recela
 Mi alma, aunque le ayude el múdo entero?
 Temo quieras romper tu nuestra tela,
 Y con Amon te acuerdes tu primero,
 Pareciendo te ser mejor mirado,
 Cesar auer, que a vn hombre assi priuado.

Sera possible pues que vn real nombre,
 Titulo Imperial, grandeza y pompa,
 D' esta mi Bradamante, el gran renombre,
 El gran valor la alta virtud corrompa?
 Y que me niegue ami por ningun hombre?
 Y que la dada fe y promesa rompa?
 Y que no sea d' Amon ante enemiga,
 Que lo que ha dicho siempre no lo diga?

Estas y otras palabras repetidas
 A menudo, entre si Ruger hablaua,
 Y eran dichas assi que recogidas,
 Le eran, de quien conel contino estaua:
 D' arte que alas vezes sus crecidas
 Ansias, yuan a quien el las guiaua,
 Aquien no menos su dolor dolia,
 Qu' el mismo qu' ella graue padecia:

Lo que mas duele a ella es saber cierto,
 Que atormenta a Ruger vn falso juego,
 Y que sospecha falsa traya muerto,
 Y piense dexa a el y tome al Griego.
 Por consolallo, y que su desconcierto
 Concierte, y dexa el yerro ynico y ciego,
 Por vna su priuada camarera,
 Vn dia estas palabras le escriuiera.

Ruger, qual siempre fuy tal ser yo quiero
 Hasta la muerte y mas si es mas possible:
 O sea me amor benino, o seame fiero,
 O fortuna contraria o aplazible:
 Peñasco firme soy de fe y entero,
 Qu' en torno el vieto y mar hiere terrible,
 Ni jama por bonança, o por Inuierno,
 Lugar mude ni mudare en eterno.

De plomo se vera buril, olima
 Formar varias figuras en Diamante,
 Antes que golpe de fortuna oprima
 Orumpa el coraçon d'amor costante:
 Y se vera tornar hazia la cima
 Del monte, el rio turbio y resonante,
 Que por nueuo acidete o malo, o bueno
 De vos mi pensamiento vaya ageno.

Vos Ruger de mi el dominio he dado,
 Qu'es mas quiza que nadie lo figura:
 Se bien que a nueuo principe jurado,
 No se dio se qual esta tan segura:
 Se qu'enel mundo mas seguro estado,
 Ni Rey lo alcança, ni otra criatura:
 Se que torre, ni muro, no os conuenga
 Por miedo que a tomallo alguno venga.

Que sin que sueldo deys a otra persona,
 No verna assalto a quien no se resista:
 Ni me vence riqueza ni apassiona:
 Ni avn noble pecho precio vil conquista.
 Ni nobleza, ni alteza de corona
 Que al torpe vulgo turba assi la vista,
 Menos beldad que en animo ligero
 Puede, me plazera qual vos Rugero.

No temays que forma nueua quiera,
 Ni sea en mi coraçon nunca esculpida
 Donde la ymagen vuestra pura, entera,
 Biva sin poder ser jamas mouida:
 Que no es mi coraçon de blanda cera:
 Que amor le dio bien mill, no vna herida,
 Sin mella enel hazer su mano diestra,
 Quando enl me imprimio la ymagẽ vuestra.

Arfil, o piedra o otra cosa dura
 Que mejor del entalle se defiende,
 Romper podran, mas no que otra figura
 Relieuen sobre aquella que alli prende.
 Mi pecho no es diuerso ala natura
 Del marmol, o de quien al hierro ofende
 Podralo amor romper con su grandeza,
 Mas no imprimir encl otra belleza.

Tras esto otras palabras replicaua
 D'amor llenas de fe y consuelo cierto,
 Que a tornalle mill vidas le bastaua,
 Si mill vezes su cuerpo fuera muerto
 Quando la tempestad se le quita ua,
 Y cree que su esperança estaua en puerto,
 Vn turbio nublo, escuro, tempestoso,
 La relanço enel mar mas proceloso.

Mas Bradamante que cumplir queria
 Mucho mas que dixera largamente,
 Señoreando al pecho la ofadia,
 Dexando aqui el respeto, ofadamente
 Se presento ante Carlo y le dezia,
 Si a vuestra majestad le viene a mente
 Mi seruicio, y bien le ha parecido,
 No me niegue este don que agora pido.

Y antes que lo declare me prometa
 So la se Imperial alta y segura,
 Merced hazerme siendo justa y reta,
 La demanda que pido, aunque m'es dura.
 Merece tu virtud dama discreta
 Hallar en mi merced y gracia pura,
 (Respondio Carlo) y juro si bien parte
 De mi reyno me pides contentarte.

El don que yo demando a vuestra alteza,
 Es que no consintays me den marido,
 Sino es de mi valor y fortaleza
 Tal, que no sea jamas de mi vencido:
 Y quien me ha de lleuar muestre grandeza
 Enla espada, y en lança, y tan cumplido
 Valor que me sujete y fuya sea:
 Mas si le venço d'otra se prouea.

Dixo el Emperador alegremente,
 Qu'era justa demanda y bien honesta,
 Y que holgasse muy seguramente,
 Que assi se manternia su requesta.
 No fue tanto secreto entre la gente,
 Que publica no fuesse aquella fiesta,
 El propio dia fue luego ala vieja
 Beatriz, ya Amon tambien toco enla oreja.

Los quales juntamente alli han corrido
 Contra la hija con gran rabia & yra,
 Que por esta demanda han conocido
 Qu'ella a Ruger y no a Leon sospira:
 Y por vedar lo que'lla auia pedido,
 Y el belicoso efeto a que ella aspira,
 Sacaron la sañosa dela corte,
 Y lleuan la consigo a Rocaforte.

Era vna fortaleza hazia Narbona,
 Que la auia dado el Rey a Amó poco ante
 Y está entre Perpiñan y Carcasona,
 En ribera del mar bien importante,
 Dela dama aqui ponen la persona,
 Con fin dela embiar presto a Leuante,
 Donde quiera, o no quiera, justo, o injusto
 Dexea Ruger y tome a Leon Augusto.

La dama que no menos es modesta
 Que hermosa y magnanima y muy fuerte,
 Aunque ninguna guardia tiene puesta,
 Y entrar puede y salir de qualquier suerte,
 Esta obediente y conel freno (honesto)
 Del padre mas sufrir prision, o muerte,
 Martirios, crueldad, tormento fiero
 Quiere antes que trocar a su Rugero.

Renaldos como vio la hermana bella,
 Por astucia d'Amon en otra mano,
 Do disponer ya no podia d'aquella,
 Que prometido auia a Ruger en vano:
 Del padre reziamente se querella,
 Sin paternal respeto casi infano:
 Mas no lo escucha Amon desesperado,
 Antes quiere hazer d'ella a su grado.

Ruger que siente el caso, temor tiene
 Que sea priuado d'ella muy esquiuo,
 Y que por fuerça, o grado le conuiene,
 Ser ella de Leon si Leon es biuo.
 Sin dar parte a ninguno en si se auiene,
 De dar la muerte a aquel Augusto diuo:
 Y tomar (si esperança llega al punto)
 Al padre y hijo vida y reynos junto.

El arnes que se armo Hecstor Troyano,
 Y despues Mandricardo, se pusiera:
 Enfillana Frontino alli ala mano,
 Muda escudo, señales y cimera,
 La blanca aguila quita porque en vano.
 Conella en tal empresa s'encubriera:
 Vn muy blanco O licornio le han pintado,
 Enel escudo y campo colorado.

El mas fiel seruidor fuyo ha escogido,
 Ni quiere otro, ni otra compañía,
 Que le tenga secreto le ha aduertido,
 Ni diga qu'es Ruger en villa, o via
 La Mosa passa y Rin y alla ha salido
 Alos confines d'Austria junto a Vngria,
 Junto al Ystro camina y no agua arriua,
 Ya Belgrado en muy poco tiempo arriua.

Donde al Danubio la Sabá deciendo,
 Y al mar mayor con bueltas va corriêdo,
 Gente vido entre tiendas que s'estiende,
 Ya vanderas d'Imperio yuan siguiendo:
 Que Costantino recobrar entiende,
 La ciudad que Bulgarios van rigiendo,
 Costantino y el hijo estan, y luego
 Vido gran gente del Imperio Griego.

Dentro a Belgrado, y junto largamente
 Hasta donde el gran rio el pie le laua,
 El campo de Bulgarios vio de frente,
 Y el vno y otro beuen dela Saua.
 Sobr'ella el Griego por echar vn puente,
 Y el Bulgar por vedallo armado estaua:
 Quando Ruger llego vio gran baraja,
 Que cada qual por bien vencer trabaja.

Quatro los Griegos son cõtra vno, y tienê
 Puentes de barcas, por passar con arte,
 Semblante hazen que reboluer quieren,
 Por fuerça y aun passar, la yzquierda parte.
 Leon sagaz con muchos que alli vienen,
 Del rio se aparta, y con gran buelta parte
 Mucha tierra alli cerca, y torna presto,
 Al rio, y puentes echa y passa enesto.

Acauallo y a pie gran gente armada
 (Que veynte mill passauan largamente)
 Por alli passa, y con gran caualgada
 Por el lado a enemigos hiere ardiente.
 El padre que le vee dar la jornada,
 Por lado yzquierdo tan mañosamente,
 Iuntando puente a puente, y barca a barca,
 D'alla toda su gente desembarca.

El capitan de Bulgarios Bratano,
 Animoso y prudente y gran guerrero,
 D'aca y d'alla trabaja, mas en vano,
 Por reparar el impetu assi fiero:
 Quando ciñiendo con robusta mano,
 Leon derriuo a'quel buen cauallero
 Viendo que no se rinde alli cargaron
 Espadas mill que lo despedaçaron.

Bulgarios hast' aqui se defendieron,
 Mas viendo su cabeça ya quebrada,
 Y que los enemigos les crecieron,
 Huye la gente toda mal guiada.
 Los Griegos a Ruger entr' ellos vieron,
 Que viendo assi la cosa tal parada,
 Dispone de valer Bulgar letijo,
 Que odia a Costantino y mas al hijo.

Ve a Frontin que muestra yr en el viento,
 A todos dexa atras muy prestamente:
 Entre la gente passa, que sin tiento
 El llano dexa y toma el monte en frente:
 Avnos torna, a otros dá ardimiento,
 Su fiera lança baxa al continente,
 Mueue contra los Griegos de tal arte,
 Qu'el cielo tiembla, Iupiter y Marte.

Delante a vn cauallero el ojo ha echado,
 De sobreuista roxa, y d'oro obrada,
 Vna espiga y su tronco variado,
 A manera de mijo assi granada:
 De Costantin sobrino era el cuytado,
 Hijo d'vna su hermana del amada:
 Fcúdo, arnes, loriga le rompiera,
 Vn palmo atras salio la lança fuera.

Dexa a'quel muerto, aprieta bien la espada,
 Hazia vn tropel que mas cercano vido,
 Y a vno y otro y otro denodada
 Mente, desarma y mata y ha herido:
 A quien le passa el pecho, a quien la ijada,
 A quien ha degollado, a quien partido,
 Taja cabeça y cuerpo, y con desuio
 De sangre corre vn rio y da en el rio.

No ay quien viendo sus golpes lo resista
 Los vnos y otros quedan espantados:
 Luego vereys mudança en la conquista,
 Cobrando esfuérço mas los desmayados:
 Bueluen, y a Griegos dan la caça lista,
 Los Bulgarios d'antes mal parados:
 Desordenan muy presto aquella parte,
 Y ven que huye aqui el Griego estádarte.

Leon Augusto en vn cerro eminente,
 Viendo su daño auia se retirado:
 Mira el medroso campo, y flaca gente,
 Porqu'era el cerro lexos releuado:
 Y a quel que assi los rompe fieramente,
 Y auia el campo Griego destrogado
 Mira, y aunqu'es su daño no es possible
 Que no loe el valor grande inuencible.

Conoce la señal, conoce el arte,
 Y el limpio arnes es traño y muy lumbroso
 Que aunq' el gueriero ayuda aquella parte
 Que no nacio en Bulgaria tan famoso.
 Pienfa si a dicha fuessse el fiero Marte,
 De Griegos enemigo riguroso
 O algun angel del cielo que ha baxado,
 Porque han a dios del todo alli olvidado.

Y como hombre en estremo generoso,
 D'aquel que aurian todos escupido
 Enamorose en velle valeroso,
 Y no sufre que mal le sea venido:
 Mas quiero que vno suyo doloroso
 Acabe y otros muchos qual los vido,
 Y aun la meytad del reyno dara cierto,
 Por no ver vn tal hombre jamas muerto.

El niño a quien la madre casi infana
 D'yra, açota y aculla desuia,
 No corre al padre menos ala hermana,
 Mas torna la abraça con mas porfia:
 Tal es Leon que aun que herir de gana
 Su gente ve a Ruger eneste dia,
 No puede odiarlo, qu'el amor mas tira
 Al gran valor que ala injuriosa yra.

Mas si a Ruger Leon mira y lo ama,
 Muy duro trueque haze, duro y fuerte,
 Que por matallo aqui Ruger se inflama,
 Y todo su desseo es dalle muerte.
 Mucho mira por el, y a algunos llama
 Que se lo muestren, mas su buena fuerte,
 Y la prudencia del esperto Griego,
 Hizo no desfogar en el su fuego.

Leon, por que su gente por entero
 No fuesse assi del todo mal perdida,
 Embia a Costantino vn mensagero,
 Supplicando que passè recogida
 La Gent'el rio, y todo cauallero:
 Que si el passo passasse daria vida
 A todos: y despues del recogido,
 A muchos passò adonde era venido.

Hartos entre los Bulgaros quedaron,
 Y muertos cab'el rio muchos fueron,
 Muchos quedaran mas, pero salvaron
 Sus vidas con passar los que pudieron:
 Muchos del puente abaxo se anegaron,
 Muchos d'ellos los rostros no boluieron,
 Que fueron lexos a buscar el vado:
 Mas infinitos traena Belgrado.

La batalla acabada d'aquel dia,
 Despues que se ouò el Griego recogido,
 Belgrado por ventura se perdia,
 Si el guerrero no ouiera assi vencido,
 El qu'el blanco Olicornio alli traya,
 En el vermejo escudo esclarecido:
 A el corrieron todos, a quien esta
 Vitoria dauan con gran honrra y fiesta.

Vno lo alaba, y otro se le inclina,
 Vno le besa el pie, y otro lo abraça,
 Cada qual quanto puede se auezina,
 Dichoso es quien por velle tiene plaça:
 Y mas quien le tocava, que diuina
 Cosa pensauan ser de immortal raça:
 Todos le ruegan, (Sube el grito en alto)
 Que sea su Rey y capitan mas alto.

Responde sea vuestro soberano
 Y Rey, aquel que mas teney's en grado:
 Mas ni baston, ni cetro ya en mi mano
 Terne, ni menos entrare en Belgrado
 Primero que assi estando tan cercano
 Leon Augusto sin que passe el vado,
 Dexe de le seguir su fresca traça,
 Hasta que bien le de la mortal caça.

Que mill millas por el venido auia,
 Y no por otro efeto, y sin tardarse
 Dexa su gente y a Leon seguia,
 Que yua con mucha priessa embarcarse
 Y tornarse por do passo aquel dia,
 Quiça temiendo no poder salvarse,
 Con tanta priessa corre alli Rugero,
 Que ni esperã, ni llama su escudero.

No es mucho que Leon se le auentaje,
 Porque corriendo a mas correr passaua,
 Que solo halló y libre su passaje:
 Despues rompio la puente y la quemaua.
 Pues no acabo Ruger aqui el viaje,
 Que puesto el Sol la tierra no atinaua,
 Camina fuerte sin claror de Luna:
 Sin ver lugar, ni villa, o casa alguna.

Porque no sabe por do va, camina
 La noche, y dela filla no deciendo:
 Al despuntar del Sol vido vezina
 Ala yzquierda vna villa, y mas no atiende
 Estar en ella el dia determind,
 Porque la injuria a su Frontino enmiende
 Con quien sin reposar, ni quitar freno,
 Tantas millas passo sin gustar heno.

Vojardo era señor de aquella tierra:
De Costantino harto gran priuado,
Tenia allí por causa desta guerra
Cauillos y gran pueblo así ha llegado:
Aqui donde la entrada no se cierra,
Entra Rugero y fue bien hospedado:
No le conuiene andar mas adelante,
Para buscar lugar mas abundante.

Ya penas del salvarse auia podido
Y mas que hombre alguno allí espantose,
Tanto q'avn tiembla y piensa ver entorno
Alcauallero del blanco vnicornio.

Enel propio meson a caso vido
Vn guerrero Romano, y apeose,
Este se auia hallado enel ruydo,
Quando Ruger tan alto señalose,

Conocele en mirando el roxo escudo,
Qu'el señor del por cosa clara y cierta
Era aquel, que a los Griegos romper pudo
Y su gente dexo su mano muerta:
Corrio a palacio con semblante crudo,
Diziendo, que importaua dezir cierta
Cosa al señor, y dixo le aqui quanto
Yo me referuo para el otro canto.



CANTO QVARENTESIMOQVARTO

Como Leon Augusto libro dela prision de Teodora a Rugero y la batalla que entre Rugero y Bradamante passo y de algunas notables lamentaciones, que sobre ella los dos hizieron.



VANTO

en la in-
quieta rue-
da veces
muy alto

SVBIR AL

mifero
hombre
confiado,

Assi al contrario, quanto mas caydo
El hombre en esta rueda va profundo,
Tanto esta en punto mas de ser subido
Pues rueda siempre y verse mas jocundo:
Alguno se vee baxo mal metido
Qu'el otro dia leyes dio enel mundo
Seruio, Mario, en vn tiempo qual se faue:
Vieron, y ora el de Xassa, con Langraue.

Tanto del pie mas presto en fiero salto
Do la cabeça tuuo ve's colgado.
Exemplo es Polierato y el Rey alto
De Lydia y Dionis' tan encumbrado,
Sin otros que cayeron de suprema
Gloria en vn dia ala miseria estrema.

El Rey Luys el suegro tan amado
Del hijo de mi duque, en santo Aluino
Fue roto y casi a ser descabeçado,
Lo traxo en vn momento su destino.
Y d'otro tal peligro fue librado
Antes muy poco el gran Matia Corbino:
Fue el Rey Frances salido de tal punto,
Y est' otro preso, a Rey d'Vngria e vn puto

Por exemplos se ve' muy ala clara
 Por hystorias, tambien por lo que vemos
 Qu'el bien va tras el mal y el mal no para
 De tras el bien correr, como sabemos.
 No se ha de fiar hombre dela auara
 Fortuna, ni d'estados que oy poseemos,
 Menos d'esperar por cosa alguna,
 Que siempre rueda el torno la fortuna.

Ruger por la vitoria que auia auido
 De Leon y del padre Costantino,
 A tanta confiança auia venido,
 De su valor y braço y buen destino,
 Que sin ayuda, solo, presumido
 Auia de valerse en tal camino,
 Y entre cien mill espadas libre y fuerte
 Al hijo y padre dar muy cruda muerte.

Pero aquella la qual fin su licencia
 Nadie quiere disponga, en solo vn dia,
 Le muestra su altibaxo y diferencia,
 Y como aduerfidades y alegria
 Suele dar, breuemente, dio sentencia
 Que diese en mano a quien matar queria
 A quien el otro dia en lid muy fiera
 De sus manos a dicha se le fuera.

Aqueste dixo a Vnjardo, qu'el que aquellos
 De Constantin auia desbaratado,
 Domando por gran tiempo a todos ellos,
 El dia y noche alli se auia quedado
 Y que presa daria por los cabellos,
 (Sin mas luchar, sin mas tener cuydado)
 A su Rey si ora aquel emprisionaua,
 Porqu'el preso, a Bulgaria sojuzgaua.

Vnjardo, dela gente que huyda
 Dela batalla a el se recogia
 (Que poco a poco mucha era venida
 Que no pudo passar toda a quel dia)
 Supo como la rota era seguida,
 Y el medio campo Griego en la porfia
 Perdido, y que vn andante, peleando
 Vn campo rompio solo, otro saluando.

Y que sin dalle caça auia venido
 A dar de manos en la red parada:
 Vnjardo por milagro lo ha tenido,
 Mostrando vn'alergia nunca usada:
 Espera que Ruger sea adormido:
 Despues gente embio que fue callada,
 Y haze a quel Romano muy estrecho
 Sin pensar tal, prenderse lo en el lecho.

Conocido Ruger por el escudo,
 En la ciudad de Nobelgrado queda,
 Preso de Vnjardo sobre todos crudo,
 Que haze quanta fiesta hazer pueda.
 Ved que hara Rugero, pues desnudo
 Al despartar atado se vio en rueda,
 Vnjardo embio vn correo d'esta prueua,
 A dar a Costantino buena nueua.

Costantino la noche auia mouido
 De ribera de Saua con su gente,
 Conella a Beletich se ha reduzido
 Ciudad d'Androphilo el cuñado ausente,
 Padre de aquel a quien auia rompido
 Como si fuera cera el muy luziente
 Arnes, en vn encuentro aquel gallardo
 Qu'estaua en la prision del fiero Vnjardo,

Hizo fortificar el muro cedo
 Costantino, y la puerta, que la fuerte
 Delos Bulgarios teme, y su denuedo,
 Que con la guia de hombre assi tan fuerte
 No le hagan peor que hazer miedo,
 Y el resto pongan de su gente a muerte:
 Mas oyendo ser preso, en aquel punto
 No los teme con todo el mundo junto.

En mar de leche Costantino nada:
 Del gran plazer esta desatinado.
 La Bulgar gente doy por sojuzgada
 Dezia a todos muy regozijado.
 Como aquel que combate en la estacada,
 Que vn braço y otro ve' ant'el quebrado
 A su enemigo, tal plazer tenia
 El Griego con el preso d'aquel dia.

Tanta causa tenia d'alegrarse
 El hijo quanto el padre, por qu'espera
 De tomar a Belgrado y sojuzgarfe,
 La tierra de Bulgaria toda entera:
 Tambien el cauallero a si allegarse
 Con beneficios, o en qualquier manera,
 Que Renaldo y Roldan con Carlos, digo,
 Tuuiesse embidia de tan buen amigo.

Contraria voluntad aqui tenia
 D'esta Theodora cruel & inhumana,
 Porque Ruger passo a su hijo vn dia
 (Con lança) el alma, d'esta vida humana,
 A pies de Costantino se metia,
 Theodora cruel qu'era su hermana,
 Enterneciole de piedad el pecho,
 Mostrando a aquel el coraçon deshecho.

Yo no me quitare señor (dezia)
 De tus pies, sino hazes gran vengança
 De quien me mato vn hijo que tenia,
 Que preso tienes por mi buena andança.
 Mira que fue sobrino tuyo, y mia
 La perdida, a mi amor y a su criança
 Mira, y mira tambien que hazes tuerto,
 Sino vengas a aquel en quien lo ha muerto

Mira que por piedad de nuestro duelo
 Nos lo ha quitado dios dela campaña,
 Aquel cruel, y como aue a buelo
 Nos ha dado en la red, porque ala estraña
 Padula estigia vaya con consuelo
 Tu sobrino, y de ti no lleue saña.
 Dame lo tu señor y se contento
 Desbraue mi dolor con su tormento.

Tambien llora, y tãbien se quexa ayrada
 Tambien gime, tan eficaz le parla,
 Sin alçarse de tierra desmayada,
 Aunque dos o tres vezes por alçarla
 Se abaxo Costantino, y leuantada
 Le fue forçado luego contentarla:
 Que sin querello, manda se traxesse
 Aquel, y qu'en sus manos se pudiesse.

Por concluyr mas breue nuestro cuento,
 Al del blanco vnicornio le han traydo
 A Theodora cruel, y aquel momento
 Sin que passasse hora ha proueydo,
 Se desquartize y abra y de tormento
 Publico con verguença y apellido.
 Mas parecele poco aquesto, y piensa
 Vna muy defusada pena, inmensa.

A Rugero la cruel propia ponía,
 Los pies, manos y cuello encadenado,
 Y en terrible mazmorra, donde dia
 Rayo de Apolo alguno no auia entrado.
 Pan ratonado y poco le metia,
 Sin otra prouision, y lo ha dexado
 Assi dos dias, do lo encomendaua
 Aquien mucho mas qu'ella lo penaua.

O si d'Amon la valerosa y bella
 Hija, O si la magnanima Marfisa,
 Tuuiesse d'esto nueua, y como aquella
 Le atormentaua assi por esta guisa:
 Por lo librar vna y otra donzella
 Se dexaria quemar, y hazer cenisa:
 Ni a Amon, ni a Bearriz respetaria
 Bradamante, por dalle ayuda vn dia.

En esto, auiendo Carlos prometido
 De no dalle marido a Bradamante
 Sino fuesse por armas tan valido
 Quanto ella ardid, valiète y muy pujante:
 Fue con trompetas luego bien sabido,
 Y no solo en la corte y circunstante,
 Mas por su Imperio y tierra sojuzgada,
 La fama fue por todo apresurada.

Esta tal condicion contiene el vando.
 Quien la hija d'Amon por muger quiera,
 Ha de ser tal qual ella peleando,
 Hasta que ofusque el Sol la nuestra esfera
 Y en este tiempo todo apar durando
 Sin ser vencido, replicas a fuera,
 Se entienda ser vencida la donzella,
 Y ser muger del tal sin mas querella.

Eleccion de las armas ella daua
 No cura si le toca de prouallo,
 Dar puede la eleccion, que diestra estaua
 En las armas de pie y de cauallo.
 Contra Carlos Amon no contrastaua,
 Ni quiere, ni podia contrastallo,
 Conuino yr ala corte a ver la cosa,
 Con su muy gentil hija y valerosa.

Yaunque enojo y desden tenia la madre
 Contra la hija, por la honrra della
 Rica ropa le haze, qual le quadre,
 Diuerfa en trage de colores bella,
 Truxo ala corte a Bradamante el padre:
 Ella no viendo alli su clara estrella,
 No le parece corte qual solia,
 Alta, gentil, hermosa y de valia.

Quien vio en Abril, o en Mayo deleytoso,
 Jardin de hoja y flores adornado,
 Y lo vee quando el Sol claro y lumbroso,
 Se inclina al Austro y dexa al dia abreuiado
 Que halla feo en el, lo mas hermoso:
 Tal parecio ala dama, y en tal grado
 La corte sin Ruger sola y escura,
 Sin lustre, sin grandeza y hermosura.

No osa preguntar si del sabia
 Alguno, por no dar señal d'amallo:
 Atenta escucha y busca toda via,
 Quien lo diga sin ella preguntallo,
 Sabese qu'es partido y no a que via:
 No saben por do va apie, o a cauallo,
 Que al partir no lo supo cauallero
 Sino aquel que lleuo por escudero.

O como ella sospira, en mala andança
 Temiendo, quando sabe qu'es huydo:
 Como la mata aqui desconfiança:
 Por olvidar la piensa que sea ydo,
 Que visto Amon contrario y la esperança
 Perdida de jamas ser su marido,
 D'ella auer se apartado se temia,
 Por quitarse el amor que le tenia.

Y qu'el yua entre si quica traçando
 Como del coraçon se la sacasse,
 Y vn reyno y otro reyno andar buscando
 Muger, con quien su amor d'ella olvidasse
 Qual dizen del madero (porfiando)
 Vn clauo saca otro, y tal prouasse.
 Mas nueuo pensamiento aqui al instante
 Le passa, que lo vee con se constante.

El auer dado orejas reprehende
 A tan mala sospecha y se querella.
 Vn pensamiento assi a Ruger desfiende,
 Y otro le acusa y oye a entrambos ella:
 Ora al vno, ora al otro cree y entienda
 Sin resoluerse en vno la donzella:
 Mas corre ala opinion que mas la abiuia
 Que mas la goza, y la contraria esquiua.

Tal vez tambien le torna aqui ala mente,
 Lo que a Rugero oyo con jura estrecha,
 Como de hierro graue se arrepiente,
 D'auer tenido celos y sospecha:
 Y como si tuuiesse a a quel presente
 Hiriendo el pecho assi la culpa se echa.
 Errado he mucho (dize) y veo el engaño
 Mas quien lo causa es causa de mas daño.

Y causalo el amor que me ha pintado
 En el pecho tu forma pura y bella,
 Con tal arte y valor tan estremado
 Con tu virtud que tantos hablan della:
 Qu'es imposible, donde es otorgado
 El verte, que qualquier dueña y donzella
 No sea encendida, y busque modo y arte,
 De a si atraerte y de mi amor quitarte.

A, si en mi pensamiento amor ouiera
 El tuyo qual tu ymagen esculpido,
 Cierta soy que tan claro yo lo viera
 Quanto lo veo escuro y escondido:
 Y assi fuera de celos estuuiera,
 Que no me ouieran tanto ya ofendido:
 Y do apenas de mi son relaçados
 Muertos serian, no solo so juzgados.

Soy tal como el auaro que su intento
 Tiene con su theforo sepultado,
 Que lexos del no puede estar contento,
 Sino temiendo si se lo han hurtado:
 Hora Ruger que no te veo, ni siento,
 Temor a la esperança ha sojuzgado,
 Y aunque lo falso entiédo y se qu'es vano,
 No puedo sino darme le en su mano.

Torna Sol mio a mi, torna aplaziente,
 Y trae la primavera deleytosa:
 Quita el yelo, y la nieue, y de mi mente
 La escura niebla triste y espantosa.
 Qual Progne y Philomena (amargaméte)
 Que por ceuar los hijos codiciosa
 Se va y al tornar halla solo el nido:
 O qual tortola biuda del marido.

Mas no verna aquel resplandor tan presto
 De tu rostro (a mis ojos) tan jocundo,
 De do nó se en que parte tu lo has puesto:
 Parte la mas dichosa deste mundo:
 Como el falso temor sera depuesto
 Por la cierta esperança, y muy profundo.
 Ay, torna a mi Ruger, torna y rehaze
 Esta esperança qu'el temor deshaze.

Tal se dolia la dama, que quitado
 Le ouiesse su Rugero se temia:
 Ya menudo lloraua con cuydado,
 Pero lo mas secreto que podia.
 O quanto seria el llanto mas sobrado,
 Si ella supiesse lo que no sabia,
 Que con pena y trabajo y mala suerte,
 Era preso su bien cercano a muerte.

Como al partir del Sol muy mas se tiende
 La sombra, de do nace vn miedo escuro:
 Y como quando mas su fuego enciende.
 Se va la sombra y quita el miedo puro:
 Assi sin mi Ruger temor me ofende,
 Si veo a Rugero va se el miedo duro:
 Ay, torna a mi Ruger, ay, torna cedo,
 Antes que ala esperança acabe el miedo.

La crueldad d'aquella ynica vieja
 Que vsa con Ruger que preso tiene:
 Y la penosa muerte que apareja,
 Con la pena y martirio qu'el sostiene:
 La suma bondad haze que ala oreja,
 Del hijo muy cortes de Cesar viene,
 Y en coraçon le mete fauorezca
 A este, y que virtud no assi perezca.

Como en la noche toda lumbre abiua
 Y muere con la luz del medio dia,
 Assi quando mi Sol de si me priua,
 El miedo escuro torna a su porfia:
 Y quando a caso al Orizonte arriua,
 El miedo quita, y la esperança cria:
 Ay, torna a mi, ay, torna O claro rayo
 Quita de mi el temor por quien desmayo.

El muy cortes Leon que a Ruger ama:
 No porque quien el era conocia,
 Mouido del valor que vnico llama,
 Y sobre humanos tiene mas valia:
 Mucho buelue entresi, mucho vrde y tra-
 Y de librallo al fin halla la via, (ma,
 De guisa que su tia cruel lo dexa,
 Sin que del se querelle, menos que xea.

Si el Sol se aparta y dexa el dia breue,
 Quita ala tierra toda hermosura,
 Braman los vientos, traen yelo y nieue,
 Aue no canta, flor, ni hoja tura:
 Assi si a caso auiene que se prueue
 (O mi Sol) que me apartes tu figura,
 Mill miedos tengo ynicos con engaño,
 Qu'en mi hazen inuierno todo el año.

Hablo en secreto a quien tenia la llaua
 Dela prision, y hablale y auisa,
 Que quiere ver el preso antes que graue
 Sentencia se le de, de cruda guisa:
 Y en la noche con vno qu' esto saue,
 Osado, fuerte, y atto a burla y rifa,
 Vino y hablo al alcayde ocultamente,
 Para que abra a Leon en continente.

Aquel alcayde solo y con gran tiento
 Entra a Leon secreto y muy callado,
 Con el otro ala torre, do tormento
 Tenia en miseria estraña a quel preciado.
 Alla dentro los dos con falso cuento,
 Al alcayde entretienen descuydado,
 La trampa abriendo, como le mandaron,
 Con vn buen lazo al cuello lo ahogaron.

Ruger salio d'aquel lugar escuro,
 Y en su lugar el guardian tendido,
 Nadie los vee de casa, calle, o muro,
 Y a su casa Leon selo ha traydo:
 Adonde estar con el solo y seguro,
 Tres dias, o quatro alli lo ha persuadido,
 Arnes dize y cauallo tan gallardo,
 Te cobrare, que tiene aquel Vnjardo.

La trampa abaxo vn gran cordel colgaua
 Por quien Leon se baxa muy ligero,
 Encendida vna hacha se lleuaua
 Adonde el Sol no via el buen Rugero:
 Tendido en vna viga lo hallaua,
 Y vn palmo sobr el agua esta el madero
 En vn mes el lugar fuera bastante,
 Para dalle la muerte mal andante.

Ruger se fue, el alcayde alli ha quedado,
 Muerto lo hallan y la torre abierta,
 Sospechan vno y otro ser culpado,
 Todos sospechan y ninguno acierta.
 De qualquiera se auria sospechado,
 Sino es de Leon, y assi no ay cierta
 Nueva, que pientan que Leon deuida
 Mente, le auia de quitar la vida.

Leon lo abraça y dize, Ha me traydo
 Cauallero, tu ser tan valeroso,
 Y a ti con fudo d'amistad ceñido,
 Eternamente me ha voluntarioso:
 Sin engaño tu bien sera tenido,
 Como el mio y jamas terne reposo,
 Que quiere este mi amor, y au yo lo quiere
 Dexar al padre y mudo todo entero.

De tanta cortesia fue Rugero
 Confuso, y marauilla le parece,
 El pensamiento muda d'antes fiero,
 Que tan lexos lo truxo y s'enternece.
 Y el segundo poniendo ant' el primero
 Ni este aquel, ni aquel este parece:
 El vno es odio, rabia, yra, veneno,
 Y el otro es de piedad y d'amor lleno.

Yo soy Leon, porque m'entiendas, hijo
 De Constantino, y vengo aqui a ayudarte,
 En persona a peligro y no me aflijo
 Que lo sepa mi padre por saluarte:
 Bien se que aure destierro, o con letijo
 Buiure en su desgracia por sacarte,
 Qu'en estremo te tiene odiado,
 Despues que lo rompiste alla en Belgrado.

Mucho la noche, y mucho el dia pienso
 No cura de otro en la noche o dia,
 Sino da obligacion que tiene inmensa,
 Poder pagar sobrando en cortesia.
 Parecele que si el biuir dispensa
 En su seruicio, en breue, o luenga via,
 Ya mill muertes se pone siempre a prueua
 Qu'es todo po eo y mucho mas le deua.

Estas y otras razones mas diziendo,
 Bastantes a le dar de muerte vida:
 Las cadenas en tanto presto abriendo,
 Bien sera (Ruger dixo) agradecida
 La vida que me das, do estoy muriendo:
 Que siempre te sera restituyda
 Quando tu la querras (en tu seruicio)
 Gastar en poco, o mucho beneficio.

En esto fue vna nueua publicada,
 Que auia hecho Carlo echar vn vando,
 Que Bradamante aquel le sera dada,
 Que muestre ser su yqual fuerte lidiando.
 Esta nueua a Leon assi lo enfada,
 Qu'el rostro se le vio yr demudando,
 Por q' como hõbre que sus fuerças sabe,
 Conoce que ala par d'ella no cabe.

Discorre en si y vee que ha d'yr supliendo
 Con el ingenio do el vigor no alcance,
 Y con sus armas presentar haciendo
 Este Ruger al peligroso trance,
 Que a su esfuerço y valor el va entendiendo
 Que ningun otro en campo le de alcance:
 Y bien cree que si a elle da la empresa,
 Vencida Bradamante sera y presa.

Determina morir, pero que fuerte
 De muerte se dara no ha señalado:
 Piença de se fingir muy menos fuerte,
 Y ala dama desnudo dalle el lado:
 Que nunca fue tan bien andante muerte,
 Si por su mano fuese derribado.
 Pero vee sino acaba la jornada,
 Que muger de Leon queda obligada.

Dos cosas piença, vna que proponga
 El caullero de acetar la fuerte:
 Y otra qu'en su lugar tambien se ponga
 Que nadie lo sospeche y que se acierte:
 Llamalo, y mucho ruega se disponga
 Al caso con destreza sabio y fuerte,
 Con nombre ageno, y con trocada ensenã
 Contra quien todo el mundo assi desdenã.

Y pues dio se que contra Bradamante
 En campo fuerte y bien combatirã,
 Piença disimular con tal semblante,
 Que desconfie Leon de su valia:
 Que si qual prometio pelea costante
 Seria morir, confuso se veyã,
 Al fin desprecia todo pensamiento,
 Sino el que en guardar se le daua intento.

Del Griego la eloquencia aqui podia
 Muy mucho, pero mas era y mas fuerte
 La obligacion que a el Ruger tenia,
 Digna dela guardar hasta la muerte.
 Assi que quanto dura la sentia,
 Casi imposible y de mala fuerte,
 Y el otro qual el coraçon se viesse:
 Prometele hazerlo que pudiesse.

Auia Leon aparejado en esto
 Con licencia del padre Constantino,
 Cauillos, armas y hombres con el resto,
 Qual era menester en tal camino.
 Con el yua Ruger, a quien muy presto
 Cobro y dio el claro arnes y buẽ Frõtino
 Y tanto vn dia y otro caminaron,
 Qu'en Francia y en Paris al fin llegaron.

en que duro dolor luego tras esta
 Palabra, el coraçon herir se sienta,
 Y dia y noche hiere y lo molesta,
 Molestalo y affige y atormenta:
 Vee su muerte clara y manifesta,
 Mas no que delo dicho se arrepienta,
 Que antes que a Leon no obedecello
 Mill muertes passar quiere, y complazello.

No entro dentro Leon, antes plantada
 Fue su tienda en el campo muy cumplida
 Mente, y embia luego su embaxada
 Ya a Carlos saber haze su venida.
 En mucho tuuo el Rey esta jornada:
 Visitalo a menudo, y fue entendida
 La causa que tan lexos lo ha traydo:
 Y ruega presto sea despedido.

ta su muerte vee, porque dexando
 dama, ha de dexar tambien la vida:
 pena y el dolor lo yra acabando:
 si el dolor no da mortal herida,
 on sus manos yra despedaçando
 carcel do su alma esta metida:
 penas passara sin que rehuya,
 tes que ver su dama no ser suya.

Y que ponga en el campo la donzella
 Que mas qu'ella el marido quiere fuerte,
 Por qu'el piença pugnar que luego ella
 Muger le sea, o el halle la muerte.
 Carlos tomo el cuydado y manda qu'ella
 Comparezca otro dia a ver su fuerte,
 De fuera dela puerta, do arrimada
 Al muro, hecho auian la estacada.

La noche antes d'el dia señalado,
 Passo Ruger en si triste y despierto:
 Como aquella que passa el condenado
 Qu'espera ala mañana de ser muerto.
 Auia elegido entrar del todo armado
 Por que no quiere verse descubierto,
 Ni lança, ni cauallo ala estacada
 Saca, ni arma ofensiuua fino espada.

No quiso lança, no porque temiesse
 Dela d'oro que fue del Argalia,
 Y d'Astolfo despues aunque se viesse
 Como el arzon dexar solo hazia:
 Que nunca alguno vino qu'entendiesse.
 Su virtud si la dio nigromancia,
 Sino fue solo el Rey, que por letijo
 Hazer la hizo, y sela dio a su hijo.

Antes Astolfo y esta tan preciada,
 Creyan, no que fuesse encantamiento,
 Sino su propia fuerça auentajada
 En justa, assi les daua el vencimiento:
 Y que con qualquier lança qu'enrriestrada,
 Tuuiesen que harian lo mismo a ciento.
 Y si justar Rugero no ha querido
 Es por Frontino, ser tan conocido.

Que lo podia la dama fácilmente
 Conocer, si sobr'el se combatia:
 Por qu'ella hecho mal bien largamente
 En Montaluan teniendolo le auia:
 Ruger que solo estudia cautamente,
 Como no le conozca en tal porfia,
 Ni a Frontino, ni cosa en su prouecho,
 Quiere, sino el deuer mostrar q'ha hecho.

Otra espada mas bota va buscando,
 Que bien sabe que contra Balisarda,
 Toda malla y arnes seria blando,
 Y quã poco en romper los temples tarda.
 Ya un va los filos d'esta martillando
 Porque no fuesse tanto assi gallarda:
 Con esta arma Ruger salio ala hora
 Que salio en Orizonte nueua Aurora.

Por mostrar ser Leon, la señalada
 Y Griega sobreuista se ha vestido:
 El aguila de Imperio muy dorada,
 Traya en el escudo esclarecido.
 Facil fue tal ficion assi acertada,
 Por ser los dos de vn talle muy medido:
 Assi se presento en el campo el vno:
 Y el otro, ver no se dexo de alguno.

Era la voluntad de la donzella:
 Diuersa de Rugero en toda cosa:
 El embota su espada por qu'en ella
 No corte, o hiera, o pique assi rabiosa:
 Ella la suya afila bien, por qu'ella
 Entre en lo biuo, y corte rigurosa
 Mente, que rompa y abra el golpe fiero,
 El coraçon y entrañas de Rugero.

Qual veys, so el mustlo el Barbaro cauallo
 Qu'el señal del partir fogoso attiene,
 Que aca, ni alla no pueden fofegallo,
 Y hincha la nariz y oreja estiende:
 Tal la dama animosa fin pensallo
 Que sea Ruger aquel con quien cõtiede,
 Esperando la trompa muestran fuego
 Tener sus venas sin hallar fofiego.

Como tras trueno a vezes fiero viento
 Supito nace y de alto abaxo andando
 Causa al ondofo mar gran mouimiento,
 Y en tierra el poluo al cielo va bolando:
 Ganados y pastor huyen sin tiento,
 Y en piedra, y agua al fin se va tornando.
 Assi oyendo el señal la dama braua
 La espada aprieta y a Ruger saltaua.

Mas no tanto la antigua enzina, o muro
 De bien fundada torre a Boreas tura:
 Ni assi al ayrado mar peñasco duro,
 Que dia y noche hiere la ola pura:
 Quanto Ruger, so el yelmo tan seguro,
 Que a Hector dio Bulcano (por ventura)
 Resiste al odio, ala yra, al gran combate,
 Qu'en braços, yelmo y lado fiero bate.

Quando de tajo la donzella y quando
 Hiere de punta y recatada mira,
 Por donde calar pueda mas dañando,
 La espada, por templar en algo la yra:
 D'vn cabo y d'otro diestra va tentando,
 D'aca, y d'alla picando en torno tira:
 El labrio muere ayrada, qu'en tal plaça
 No bien le sale aquello qu'en sí traça.

Como el que sitia a vna villa fuerte
 De fosso y de traues y muro, de arte
 Que la combate mucho de tal suerte,
 En bateria, torre y baluarte.
 Que pone en vano alli su gente a muerte,
 Sin que le pueda entrar por qualq̃ parte,
 Assi trabaja mucho en tal batalla
 La dama sin abrir plancha, ni malla.

Quádo el escudo al fin, o el yelmo y quádo
 Haze al arnes sacar terrible fuego:
 Al braço, al pecho, al hombro, golpeando
 De tajo y de reues con furor ciego:
 Mas que en fonante techo menudeando,
 Veys el granizo dar, tal sin sosiego
 Anda hiriendo: y el se le defiende
 Con gran destreza y nunca alli la ofende.

Afirmase, rebueluese y retira:
 Quando el pie mueue a compas y espada:
 Quando l'escuda, quando reues tira,
 Do en alto vee enemiga mano ayrada:
 El no la hiere, y si la hiere mira
 Herilla donde dañe poco, o nada:
 La dama antes qu'el dia vea acabado,
 Muere por acabar lo començado.

del peligro se acuerda y de aquel vando
 Sino vence alumbrando el sol la esphera
 Que sino mata, o prende peleando
 En vn dia, d'aquel es prisionera.
 El termino d'Álcides encumbrando
 Phebo, escondia en mar su luz postrera,
 Quando ella començo de su pojança,
 A bien desconfiar sin esperança.

Quando salto esperança le ha ercido
 La yra, y mas los golpes ha doblado:
 Romper todas las armas ha querido,
 Las que vn solo señal no les ha dado:
 Como quien el jornal no ha bien cúplido,
 De negligente, y v'e el Sol cerrado,
 Que se trabaja en vano por su falta,
 Hasta q̃ fuerça y tiempo y dia le falta.

O misera donzella si supieses
 Por quien dar muerte mueres no vencida,
 Y ser tu Ruger este tu entendieses,
 De cuya vida pende assi tu vida:
 Yo se que a ti primero cruel hirieses,
 Y fuesse tu vitoria ser vencida,
 Bien se que quando sepas quien heriste
 Sentira cada golpe tu alma triste.

Carlos con otros muchos que han pensado
 Ser este aquel Leon y no Rugero,
 Viendo como en las armas se ha mostrado
 Ygual con la donzella suelto y fiero,
 Y que sin la ofender se ha bien librado,
 El pensamiento mudan de primero,
 Dizen ser para en vno y sin querella,
 Qu'es ella digna del y digno el d'ella.

Despues que Phebo en mar entro lúbroso,
 Carlos hizo partir aquel combate,
 luzga, tome la dama por esposo,
 A aquel Leon con quien tuuo el debate:
 Ruger sin mas tomar alli reposo,
 Sin alçar vista dado este remate,
 Sobre vn rocin pequeño se viniera,
 Al pauellon a do Leon l'espera.

Leon aqui lo abraça estrechamente,
 Vna, y otra, y otra vez contento:
 Y quitandole el yelmo prestamente,
 En la faz lo beso con desatiento:
 Quiero (dixo) que hagas libremente,
 De mi como tuieres pensamiento,
 Dispone de mi estado al plazer tuyo,
 Que mio sera quando aquel sea tuyo.

No hallo recompensa suficiente,
 Que tanta obligacion pueda pagarte:
 Estoy de mi cabeza en continente,
 Por quitar mi corona y esta darte,
 Rugero que molesto dolor siente,
 Y no quiere de vida tener parte,
 Poco responde y da su sobreuista,
 Y lleua su vnicornio a otra conquista.

Affi que por vengalla deuo y quiero
 Morir en este punto sin tardallo,
 Que yo no se otra cosa al mal tan fiero,
 Sino muerte que pueda rematallo:
 Mas porque no mori ala hora muero.
 Que no la auia ofendido aun con pefallo,
 O dichoso si yo muriera ala hora,
 Que me vi preso dela cruel Theodora.

Canfado, y con hastio y desganado,
 Lo mas presto que puede se ha partido,
 Y a su aposento auendosi tornado,
 A media noche se arma sin ruydo:
 El caualllo en sillo y muy recatado,
 En el subio sin ser alli sentido
 No escoge, menos mira en buen camino,
 Mas sigue aquel que plugo a su Frontino.

Que si me ouiera siempre atormentado,
 Qual su crueldad pedia affi crecido,
 Ouiera yo en mi dama ya esperado.
 Hallar piedad del caso a mal venido:
 Pero quando fabra que mas he amado,
 A Leon que no a ella, y que he querido
 D'ella priuarme, y dalla por concierto:
 Terna razon d'odiarme biuo y muerto.

Mill senderos Frontino trauessando
 Quando las seluas, quando tremedales,
 Toda la noche su señor lleuando,
 Que no cessa en llorar sus fieros males:
 La muerte llama en ella confiando,
 Que acabe sus tormentos desyguales,
 Otra cosa no vee sino la muerte,
 Que dar fin pueda a su martirio fuerte.

Estas palabras y otras va diziendo
 De sospiros y llanto acompañado,
 Hallo se el nueuo Sol claro saliendo,
 En bosque espeso, fuerte y muy cerrado:
 Desesperado alli morir queriendo,
 Quiere que sea el morir affi callado,
 Plaze le este lugar solo escondido,
 Para cumplir el caso a que ha venido.

De quien dolerme deuo (en si dezia,
 Que mi bien en vn punto me ha lleuado?)
 Sino puedo sufrir la injuria mia,
 Sin yo vengarme en quien fere vengado?
 Vengarme en mi d'aquesta aleuofia,
 Que me ofedi yo mismo y me he injuriado,
 Yo tengo a mi de mi dar la vengança,
 Que yo mismo busque mi mal andança.

Y entre lo mas espeso que alli fuesse
 De verdes ramas y de hitio vmbroso,
 Libre a Frontin dexoyr do quisiesse,
 Suelto a su voluntad y a su reposo:
 O mi Frontin dezia, si en mi fuesse
 Darte lo que mereces, no embidioso
 Serias aquel caualllo que d'vn buelo,
 Subio, y quedo entre estrellas en el cielo.

Y quando a mi yo hecho solamente
 La injuria ouiesse, a mi quiza podriay
 Dar el perdon, aunque dificilmente,
 Y tanto que no se si lo daria:
 Pues quanto mas que Bradamante siente,
 La injuria ygual conmigo y mi falsia:
 Y ya que me perdone esta querella,
 No es bien que sin vengança dexa aquella.

Cilario, ni Arion tan ecelente
 Qual tu no fue con tal razon loado,
 Ni otro caualllo alguno dela gente
 Griega, o Romana et' ellos maspreciado,
 Que si alguno de ti biuio y igualmente
 Se que d'ellos alguno no ha gozado,
 De poderse loar que ha recebido,
 La honrra y precio tal qual tu has auido.

Pues que dela que mas fue en algun dia
Gentil, discreta y bella en alto grado,
Te viste amar allí que te seruia
Y fuiste de su mano ya enfrenado:
Mucho te amo mi dama: ay, porque mia
La nombro, pues que a otro yo la he dado:
Si yo mismo la di, ay, a que espero
Que no bueluo la espada a mi primero!

Si aqui Ruger se affige y se atormenta,
Y muere a piedad toda Alimaña,
Que otro no ay que su gran duelo sienta,
Ni vea el llanto que su pecho baña:
No deueys vos pensar que mas contenta
Se halle Bradamante en menos saña
Pues que no halla escusa o modo justo
Para poder dexar a Leon Augusto.

Mas antes que otro tome por marido,
Quiere poner su esfuerço en escusarse,
Faltando en quãto a Carlo ha prometido,
Y con parientes braua enemistarse:
Y sino, cruda muerte, por partido,
Con la espada o ponçoña luego darse,
Que le parece ser muy mas equiuua,
La vida sin Ruger quedando biua.

Ay mi Ruger dezia: do eres y do?
Puede ser que tu estes tan apartado,
Que no ayas el pregon a caso oydo,
A ningun otro sino a ti callado?
Si tu lo oyeras, se que parecido
Fueras antes que otro muy de grado:
Ay, que no se que piense en este dia,
Sino lo que peor pensar podria.

Es possible que solo tu Rugero
No sepas lo que sabe el mundo todo?
Y si lo sabes, como brauo y fiero
No vienes? si eres preso, en algun modo?
Quien sabe si este Griego cauallero
Te ha ten lido algun lazo? por do todo
Camino te aya el falso alla cerrado,
Por que no seas primero qu'el llegado?

Alcance don de Carlos, que a ninguno
Menos fuerte que yo fuesse entregada,
Creyendo que tu rueffes aquel vno,
Contra quien no valiesse verme armada:
Que ya sino a ti yo no temia alguno:
Mas mi soberuia esta muy bien pagada,
Pues a este que nunca hizo empresa
Honrosa, en vida suya soy su presa.

Y si soy presa por no auer podido
Matar, menos prèder quiè me ha sobrado,
No me parece justo, ni es deuido
A Carlo obedecer este mandado:
Diran que inconstante animo he tenido
Pues delo prometido m'he mudado:
Mas no soy la segunda, ni primera
Que aya sido inconstante y muy ligera.

Baste, qu'en guardar se pura a mi amante
Mas firme estoy que peña al' agua ondosa,
Y passo en esto a todos bien delante,
A modernos y antiguos de gran cosa.
Qu'en el resto me llamen inconstante
Passe, si la inconstancia es frutuosa
Y en tal qu'en mano d'este no me vea,
Mas que hoja mouible dicha sea.

Estas razones y otras que rompia
El llanto y sospirar con gran cuydado,
Toda la noche triste en si dezia,
La noche antes del dia desdichado:
Pero quando en las grutas se escondia
La sombra, y fue Noturno ya encerrado:
El cielo que perpetuo la ha querido
Hazer de su Ruger la ha socorrido.

A la mañana hizo ala esforçada
Marfisa ant'el Rey Carlos presentarse,
Diziendo, que a Ruger hazian sobrada
Sin razon, sin poder disimularse:
En que le sea su muger quitada,
Sin le hablar palabra, el escucharle:
Y qu'ella prouira a qualquier guerrero
Qu'es muger Bradamante de Rugero.

Y solo prouara tambien delante,
A ella si le niega lo passado,
Qu'en su presencia dixo Bradamante,
Lo que la esposa dize al desposado:
Y con la ceremonia tan bastante,
Que al mundo tiene todo tan ligado:
Sin que puedan de si disponer cosa,
Ni tomar ella esposo, ni el esposa.

Marfisa o falso, o cierto, o como ha sido:
Dezia lo a mi creer con pensamiento,
De quitar a Leon lo concedido,
Mas que porque verdad fuesse su cuento:
O que por Bradamante fuesse ordido,
Por tener en Ruger su fe y intento:
Marfisa no hallo causa assi honesta,
Que desuia a Leon breue qual esta.

Fue harto d'esta cosa el Rey turbado,
Llamar hizo ala dama en continente,
Y quanto alli Marfisa dar prouado
Quiere, le dize todo Amon presente,
Con rostro Bradamante aqui inclinado.
Confusa esta, ni niega, ni consiente,
Mas puede conocerse d'esta guisa,
Que dicho la verdad aya Marfisa.

Plazio a Renaldo, y plazee a' quel d'Anglate,
Tal cosa oyr, que causa ser podia
Para que no passasse assi delante,
El deudo que Leon ya pretendia:
Y que Ruger la bella Bradamante,
Contra el muy ostinado Amon abria,
Y podran sin quistion, y sin quitalla
Por fuerça al padre, al buen Rugero, dalla.

Que andando entr'ellos esta fama nueua,
La cosa es firme, y no caeran en tierra,
Y ternan la promesa con tal prouea
Mas bien criadamente assi y sin guerra.
Amon dezia, Es engaño, es falsa nueua:
Cautela es contra mi, y cierto yerra
El que la trama, que aunque assi aya sido,
Yo soy su padre, y no soy no vencido.

Que profupuesto (no que yo lo crea,
Ni quiero creer) que aquesta locamente
A Ruger prometida a caso sea:
Tambien Rugero a ella assi y igualmente,
Adonde y quando fue: por que prouea
Lo justo y que lo entienda ciertamente:
Mas yo se que no ha sido concertado,
Si antes no fue, que fuesse bautizado.

Mas si ello ha sido antes que Christiano
Fuesse Ruger, el caso es concludo,
Que siendo aquesta fiel, y aquel pagano,
No vale el matrimonio, ni el partido:
No por esto se ha puesto Leon en vano
Ala batalla y trance a que ha venido,
Ni vuestro Emperador querra por esto
Faltar d'aquella fe que assi ha propuesto.

Auiades de auer dicho aquesto, quando
Era libre el negocio y no mandado
A ruego d'ella Carlo echar el vando
Que a Leon ha traydo al campo armado.
Esto al conde y su hijo endereçando
Dize Amon, por romper lo concertado
Entr'estos dos amantes, pero estaua
Carlo escuchando y no se declaraua.

Como se sienten si Austro, o Borea aspira:
Las hojas murmurar por valles hondas:
O como quando Eolo brama y tira,
Contra Neptuno, tremolar las ondas:
Assi corre vn rumor con furia y ira
Por Fracia toda en bueltas muy redodas,
Y tanto esto se dize, y tanto crece,
Que otra cosa qualquiera se enmudece.

Quien por Ruger, quié por Leon hablaba:
Mas la gran parte con Ruger tenia,
Con vno que Amon halla, diez hallaua
Ruger, y ygal a todos Carlo oya:
La causa ala razon endereçaua,
Ya su gran parlamento la ofrecia.
Viene Marfisa, ya que ha diferido
El desposorio, y pone otro partido.

Dize, Aun que no se escusa lo qu'es hecho
 Que sea hecho, biuiendo aq̄l mi hermano
 Sila quiere Leon con mas derecho,
 Quite la vida aquel con arma en mano:
 Y quien pusiere al otro en mas estrecho,
 Goze sin competencia della vfano,
 De Carlos Leon supo luego a questo,
 Assi como le auia dicho el resto.

Muy presto de lo hecho se arrepiente,
 Por que a mas del deuer se prometia,
 Nueva del aquel dia, ni otro siente,
 Ni rastro alguno donde ydo auia,
 Parecele sin el no conuiniente
 Ser, yr contra Ruger en tal porfia.
 Embia gentes que tras aquel vayan,
 Del muy blanco vnicornio y selo trayan.

Leon que alli teniendo el cauallero
 Del vnicornio piensa estar seguro,
 Y lleuar la vitoria de Rugero,
 Ningun concierto tiene al fin por duro.
 No sabiendo que lo aya el dolor fiero
 Lleuado al bosque solitario, escuro,
 Sino que por holgar se auia ydo,
 Do presto tornaria: tomo el partido.

Por villas y ciudades, dentro y fuera,
 Cerca y lexos tras el luego ha embiado:
 Y no contento d'esto, el propio fuera,
 Y en persona lo busca con cuydado:
 Mas nunca nueva del jamas supiera,
 Ni hombre del Rey Carlo auria hallado
 El que buscauan, sino por Melisa,
 Que otro canto os contara en que guisa.

CANTO QVARENTESIMO QVINTO Y VLTIMO.

Que trata por qual auentura halló Leon Augusto a Rugero y las bodas de Bradamante y como vino a ellas Rodamonte y reto a Rugero y de la braua y maravilloza batalla qu'entre los dos passo y la fin della y del libro.



I EN
 mi carta se
 ve lo ver-
 dadero
 LEXOS
 no estoy
 de descubrir
 el puerto.

Donde cumplir mi voto luego espero,
 Al que me dio en el mar camino ciertos
 Donde, o de no tornar mi barco entero
 O de errar traya el rostro muerto.
 Mas pareceme ver, y veo la cierta
 Tierra gentil, y la ribera abierta.

Los truenos siento ya del alegría:

Retumba el ayre, el mar va tremolando.

Oyo campanas, trompas y armonia

Del pueblo la confusa voz sonando.

Siento, y comienço a ver quien a porfia

El puerto de plazer va assi adornando.

O quanto gozo en todos claro veo

Por ver que llego al fin de mi desseo.

O quan hermosas damas y ecelentes:

O quanto cauallero he conocido:

Quantos amigos, o quantos parientes

Por mi venida alegres han venido.

Mamma, y Ginebra estan replandeciétes,

Y otras de Corregio aqui han salido,

Veronica de Gambera con ellas

De Phebo amada y de sus nueue estrellas.

Otra Ginebra veo aqui venida,

D'aquella sangre y Iulia la muy bella,

Veo Hypolita Esforça, y veo elegida

Sacramento a Tribulcia la donzella:

Veote Emilia, y Margarita vñida

Con Angel Borja y Gracia junto della,

Con la Richarda Deste y soberanas

Blanca y Diana, y otras sus hermanas.

La sabia mas que bella veo y honesta

Barbara Turca, y Laura la ecclente,

El Sol no ve mayor bondad qu' en esta

Compañã desd' el Indo al Mauro ardiente.

Veo Ginebra que la mala testa

Con su valor adorna ricamente,

Nunca d' Imperial casa en este mundo.

Fue el ornamento desta su segundo.

Si en Arimino en tal edad se viera

(Que de Galia domar brauo venia)

Cetar quando dudo passo, y riuera

Que de Roma enemigo lo hazia:

Cogida creo que alli qual quier vadera,

Dexando los tropheos que traya

Concierto, y ley tomara d' esta dama,

La libertad dexando con mas fama.

La muger de mi Bezolo ha llegado,

La madre, hermana y prima tan diuinã:

Torrella y Bentibolla me han mirado:

Las vizcondessas y Palauzezinas:

A quantas biuen oy auran sobrado:

Ya quantas Griegas fueron y Latinas,

De buena fama aquestas generosas

Gentiles, sabias, castas y hermosas.

Iulia Gonzaga, que a do quier que mucua

Los bellos ojos, o por do camina,

No solamente su beldad se aprueua

Por vnica, mas juzgan qu' es diuina:

Con ella la cuñada veo que prueua

Su firme fe, que aunque fortuna indina

Mente se le enojo, vencio el contrasto:

Y Maria de Aragon la luz del Vasto.

Maria gentil, cortes, sabia, hermosa

De castidad, de fe, y de amor templo:

Con su hermana ante quien qlquiera cosa

Bella, se afea y corre, y aun contemplo

Essotra que saco dela espantosa

Estygia, y haze con no visto exemplo,

A pesar dela muerte y del oluido,

Ver se en el cielo el inuito marido.

Veo a mis Ferrarefas, veo aquellas

Dela corte d' Urbino soberana:

Y las de Mantua y todas las muy bellas

De Lombardia gentil y de Toscana:

El cauallero puesto alli entre aquellas

Que tanto acatan, si la mas que humana

Lumbre de su semblante tan diuino

No me ciega, es el vnico Arcino.

Benedito el sobrino tambien veo,

Con purpuro capelo y tal el manto,

El Cardenal de Mantua y el Campeo,

La gloria y luz del cõsistorio santo.

Conozco en cada qual (o deuanco)

Enel rostro alegrarse todos tanto,

Que no pienso jamas con lo que puedo

Pagar la obligacion en que les quedo

Viene Latancio, Claudio y Tolomeo:
 Paulo Panfa, el Drefino y el Latino.
 Vn Iuuenal, y Capilupoveo.
 Y al Saffo y Molza y a Florian Montino.
 Y aquel qu'enel guiar al rifco Afereo,
 Muestra mas breue y llano otro camino,
 Iulio Camilo: y creo que dicerna
 Marco Antonio, Flaminio Sanga y Berna.

Altiffimos ingenios veo eftremados:
 El pico y pio, que amor tanto han tenido
 Y deudo, y el que affi los mas honrrados,
 Honrran tanto que yo no he conocido:
 Mas por feñal & indicios muy notados
 Es el hombre que ver tanto he querido
 Iacobo Sannazar por quien Camenas
 Dexan montes y habitan las arenas.

Veo a Alexandro el mi feñor Fernes,
 Quan dota compañia trae y buena:
 Pedro Capela, Porcio Boloñes:
 Felipe el Bulterano y Madalena,
 Blofio, Pierio, el Vida Cremones.
 D'alta facundia y de bitua vena.
 Y Lafcari, Mufuro, y Nauagero:
 Andrea Maron y el buen monge Seuero.

He aqui el doto fiel y diligente
 Secretario Piftophilo, muy ledos:
 Con Aciaiuoli y Angiar mio que fiente,
 Plazer y mas del mar no tiene miedo.
 Anibal Malaguza mi pariente,
 Con Odoardo veo y alo que puedo:
 Entender, fonara fu voz y nombre,
 Del Calpe Alindo, oyendolo todo hõbre.

Dos Alexandres vienen fin recelo
 Vno Olorogio el otro es el Guarino.
 Mario d'Olbito junto, y el flagelo.
 De principes el gran Pedro Aretino.
 Dos Geronimos veo venir a buelo,
 Vno Verdad y otro Ciudadino.
 Veo el Maynardo y veo el Leonicens:
 El Panizato, Celio y el Theocreno.

Don Iuan de Eredia viene muy gozoso
 Dando mas luz al Celtiberio aliento.
 Y don Luis çapata deffeoso
 De ver el propio barco en faluamiento.
 Garcilaffo no menos prefurofo
 Viene mostrando bien fer ornamento.
 Dela Vega y de quingia, y vñano
 Veo a Gualuez venir junto a Morrano.

Y Bernaldo Capel con Bembo viene,
 Qu'el Toscano y idioma fonoroso.
 Puso en fineza tal qual fe conuicene,
 Con exemplo rariffimo y famoso.
 Gaspar Obizo pues no fe detiene
 Que admira el figlo y haze lo luftroso
 Fracastorio. Beuazano veo a gran paffo,
 Triphon, Gabriely lexos mas el Taffo.

Veo a Pero Mexia, Vandalio y Haro:
 Y con mas alegria alli parece
 Gonçalo Perez que fu ingenio claro
 El Idioma nueftro affi enriquece.
 Y conel Castillejo amigo caro
 Que tanto enfama y obras refplandece,
 A ver viene muy lleno de alegria
 Efto que nombra feta o cregia.

Viene Nicolo Tiepoli corriendo
 Nicolo Amanio affi corre a porfia
 Anton Fulgoso viene alo qu'entiendo
 Cargado harto en verme d'alegria:
 Y mi Valerio y quien fe va faliendo
 D'entre mugeres por qu'en fino fia:
 Y aun creo que al Barinan le ha demadado
 Como dellas no fea amanzillado.

Mis academios veo enel camino:
 A don Iuan Aguilon gloriofamente:
 Ya Champani de ingenio pelegrino
 De Lauro coronada bien fu frente.
 Ya Vicencio del Bosco que fue dino
 Subir al monte dela faera fuente,
 Por quien sola enel figlo nueftro ha fido
 La Tartara priuada del oluido.

El Fausto y el Vitor hazen gran fiesta
 Por verme y veo tam bien hazella a ciento
 Con hombres veo mugeres que d'aquesta,
 Mi buelta cada qual biue contento.
 En acabar la via que me resta,
 No es bié tardarme miétra es bueno el vié
 Tornemos a Melisa aquella dama, (to,
 Como torna a Ruger la vida y fama.

Es mejor que nunca ciñio espada,
 Ni embraço escudo, ni ha corrido lança:
 Su arte y gentileza es estremada,
 Y su valor y effuorço y su criança.
 Por vna cortesia del vñada
 Esta ala muerte fuera d'esperança:
 Dale socorro por el alto cielo,
 Si le sera socorro algun consuelo.

Esta Melisa, como ya de hecho
 Mostraua qual sabeys ser desseosa,
 Que Bradamante, con Ruger estrecho
 Matrimonio ligasse, y toda cosa
 D'aquestos dos tomaua tan apecho,
 Que cada punto (estando sospechosa)
 Dos espiritus malos costriñia,
 Qu'entr'ellos vno y otra yua y venia.

Leon se sospecho ser ciertamente,
 Aquel de quien aquesta le razona,
 El cauallero que yua tanta gente,
 Buscandolo como el assi en persona.
 Tras ella corre aprieña el diligente,
 Que la piedad lo aguija, y bien perdona
 Al trabajo, y en vn tremedal fiero,
 Junto ala muerte hallan a Rugero.

En manos del dolor mortal y fuerte,
 Ruger en sombra escura se auia puesto,
 El qual de no gustar d'alguna suerte
 Vianda firmemente auia dispuesto:
 Quería se con ayuno dar la muerte:
 Mas fue el socorro de Melisa presto,
 Que de su aluerque hizo tal camino,
 Que con Leon Augusto a topar vino.

Hallanlo del ayuno traspassado,
 Que tres dias estuu en esta vida,
 Sin comer flaco, triste, desmaydo,
 Que no pudiera andar sin dar cayda:
 Tendido estava en tierra todo armado.
 Puesto el yelmo y la espada assi ciñida:
 Del escudo almohada se auia hecho,
 Donde era el vnicornio contra hecho.

Auia el vno y otro ya embiado,
 Por lugares d'entorno mucha gente:
 Buscando el en persona apresurado,
 Al del blanco vnicornio tan valiente.
 Melisa freno y silla con cuydado,
 Puso a vn roçin demonio fiero ardiente
 Subio en el y trotando en el camino
 Con el hijo topo de Constantino.

La injuria hecha estava aqui pensando,
 A su dama que fuera ingrato, y quanto
 Desconocido assi qu'esta rabiando:
 No solo se dolia, mas siente tanto
 Que mano y labrios muerde, y va regádo,
 El rostro y pecho de importuno llanto.
 Fantaseando estava de tal guisa,
 Que ni vido a Leon, ni vio a Melisa.

Si el animo real y gran nobleza,
 Qual fuera señor (dixo) el rostro muestra:
 Si dentro la bondad y gentileza,
 Bien corresponde ala presencia vuestra:
 Qual que socorro dad, ala aspereza,
 Que palla aquel mejor dela edad vuestra:
 Y si tarda el consuelo vuestro a suerte
 No tardara en venir por ella muerte.

Ni por esto interrompe su lamento,
 Ni cessa el sospirar, ni el llanto cessa.
 Leon se para alo escuchar atento,
 Y apease llamado y con gran priessa.
 Ser ocasion d'amor aquel tormento
 Conoce bien, mas la persona espriessa
 Mente no sabe que lo atormentaua
 Que aun Ruger nombralla no la osaua,

Poco a poco a el viene y passos muda
 Tanto que se le acerca juntamente:
 Y con amor d'hermano lo saluda,
 Lo abraça y lo regala blandamente,
 No se fituu en mucho aquesta ayuda
 Rugero de Leon, por lo que siente:
 Temo que teme el triste que Leon quiera,
 Estorualle que d'esta vez no muera.

Señor mio(dize) quando tu supieres
 Quien soy(aunque dezir no lo quisiera)
 Por cierto tengo estonces si me oyeres,
 Que mas te holgaras en que yo muera.
 Sepas que soy aquel que tan mal quieres:
 Y soy quien mal te quiso en gran manera:
 Soy te digo Ruger que brauo y fuerte,
 D'esta corte salio por darte muerte.

Leon con la mas dulce y mas suaue
 Palabra y gran amor que ser podia,
 Le dize, no te sea señor muy graue.
 Dezirme la ocasion de tu agonía:
 Qu'eneste mundo daño no se faue,
 Que no tenga remedio en algun dia:
 Si la ocasion se alcança no deurias
 Desesperar, ni abandonar tus dias.

Porque no fuesse tuya Bradamante:
 Viendo qu'en tu fauor Amon propone
 Por vella emperatriz de tu Leuante,
 Mas porq'ordena el hóbrec y dios dispone,
 Y veo obligacion fuerte delante
 Tu cortesía en su querer me pone
 La que me hizo no solo, no odiarte,
 Mas dexar de ser mio por amarte.

Duele me que celarme ayas querido
 Tu pena, con saber que soy tu amigo:
 Y no solo despues que fuy tenido
 De andar con nudo eterno yo contigo.
 Mas quando causa justa ouiesse auido
 De ser te mortalissimo enemigo,
 Creer tenias poder yo con enmienda,
 Ayudarte con vida y con hazienda.

Tu señor me rogaste no sabiendo
 Ser Ruger yo, que auerte alla hiziesse,
 La dama, por lo qual yo fuy sintiendo,
 Qu'el alma y coraçon se me partiesse.
 Si yo te satisfize vas tu viendo,
 Sin mi querer querer que se cumpliesse.
 Tuya es la dama, goza sin desuio,
 Que mas tu bien me plazze que no el mio.

Y no te pesé descubrirme enesto
 Donde el dolor te aprietta estrechamente
 Que si palabra, si obras, si protesto,
 Fuerça, thesoro, astucia, ruego, o gente,
 Si vida mia valdra, y sino vale esto,
 Mi muerte valga, y biva vn tan valiente:
 No vengas con callar a tanto estrecho,
 Que vean que lo possible no se ha hecho.

Mas plegate si della soy priuado,
 Sea d'aquesta vida que reciuo,
 Que antes sin alma yr quiero condenado,
 Que no sin Bradamante quedar biuo.
 Quanto mas que no puede ser ligado,
 Con ella en matrimonio mientras biuo:
 Ella es mi esposa aunque ay quien se lo vede
 Mira si dos maridos tener puede.

Tanta fuerça sus ruegos han tenido
 Con su hablar humano y tan benino,
 Que no escuso Ruger de ser vencido,
 Pues no tenia el pecho diamantino:
 Tambien por descortes no ser tenido,
 Qu'el no responder atto era malino
 Responde con tragar se la saliu,
 Antes que Leon palabra del reciuo.

Gran marauilla hirio a Leon la oreja
 Quando oyera ser este aquel Rugero,
 Sin mouer labrio, sin batir de ceja,
 Sin pie mudar, quedó yerto y entero:
 A estatua mas que a hombre alli semeja,
 Delas qu'en templos ay por verdadero
 Milagro, viendo ser tan sin segundo,
 El cortes ato vñado aun no en el mundo.

C A N T O
Conocido por el, no solamente
No escrece el amor que le tenia:
Pero creciose assi que propiamente,
Lo que siente Ruger el lo sentia.
Por esto, y por mostrar naturalmente,
D'Emperador ser hijo, le dolia:
No quiere si a Ruger en otro cede,
Qu'en cortesia vencido del se quede.

Si aquel dia Ruger (dize) que viera,
Andar tu braço el campo mio rompiendo
(Aunque te desamaua) si supiera
Que fueses tu Ruger como aqui entiendo:
Tu virtud assi mismo me prendiera,
Como hizo, tu nombre no sabiendo:
Assi el odio quitara en verte presto,
Y en ti el amor que tengo ouiera puesto.

Qu'el nombre de Ruger antes odiasse,
Que yo supiesse qu'eras tu Rugero,
No niego, pero que adelante pafse.
El odio, no lo pienses cauallero.
Y si antes que de preso te sacasse,
Supiera el nombre tuyo verdadero,
Lo mismo yo hiziera alli ala hora,
Que pienso en tu fauor hazer agora.

Pues si hiziera estonces todo aquello
Que yo hare no siendo te obligado
Quanto yo deuo agora de hazello
Porque d'ingratitude no sea notado?
Pues tu querer negando, sin querello
Negar, tu bien dexaste y me lo has dado,
Yo te lo torno, y mas que no gozallo,
Huelgo dallo yo a ti, y no en don tomallo.

A ti mas que no a mi conuiene cierto
La que yo por quien cali es adoraua,
Mas no por vella d'otro fere muerto
Por mi, qual fueras tu si yo no llegaua:
No quiero que mi muerte y descocierto,
Procures, mas el lazo que os lazaua,
Ella podra apretar sin mi contraste,
Y sea tu muger la que tomaste.

No solamente della despedirme
Quiero, mas de mi estado, y vida presto,
Primero que otro pueda bien dezirme
Que ha sido vn tal por mi e tal daño puesto,
Duele me no fiarte y encubrirme
Tu mal, pues como a ti podias enesto
De mi hazer, y que antes disponias
Que mi focorro auer perder tus dias.

Estas y otras palabras prosiguiendo,
Que cuenta larga de contar seria:
Y siempre alas razones arguyendo,
Que contrarias Ruger dezir podia:
Tales fueron que dixo, Yo me riendo,
Alo que ordene tu alta cortesia:
Que pago aura la obligacion deuida
Si dos vezes me has dado ya la vida.

Pafso suaue y muy precioso vino,
Traer hizo Melisa en continente:
Y consuela a Ruger qu'esta vezino,
Sino se ayuda a muerte ciertamente.
Sienten relincho enesto de Frontino,
Por los caualllos que escondido sienten:
Leon hizo tomallo a vn escudero,
Que freno y filla puso y dio a Rugero:

Y enel con gran fatiga, aunque ayudado
Fue de Leon subio qual mejor pudo:
Tanto el vigor perder auia dexado:
Qu'en pocos dias con lança y con escudo,
Auia vn campo solo defroçado
Con lo mas que encubierto hizo y mudo,
Parten d'aqui y caminan vna via,
De media legua y van a vna abadia.

Aquel dia passaron y otro entero,
Con otro, do el del vnicornio fuerte,
Conualecio conel vigor primero.
En color, gentileza, y desta suerte,
Con Melisa y Leon partio Rugero
Ala ciudad, de do salio ala muerte,
Y hallo que la noche antes passada,
La gente de Bulgaria fue llegada.

Porque aquella nacion la qual lo auia
Elegido por Rey venia a llamarlo:
Y estos l'embian porque se creya
Hallarlo en Francia y corte del Rey Carlo
Qu'a Rugero jurar la fe queria,
Y dalle su poder y coronarlo:
Y vn paje de Ruger que con la gente
Vino, la nueua dixo largamente.

Este es aquel que bien se ha defendido
Desde el nacer del dia al fin escuro:
Pues la dama ni muerto le ha o vencido,
Magnanimo señor sea seguro.
Pues el vando real la ha prometido,
A quien venciesse el campo cruel y duro,
El qual vistes ganar ya por la espada,
Que por muger de vos le sea entregada.

La batalla conto que auia vencido
En fauor delos Bulgaros famosa,
Do Leon conel padre fue rompido,
Y muerto le su gente belicosa:
Por lo que fue por Rey suyo elegido,
D'vnanime y de voto enesta cosa,
Y como en Nouestate en fuerte hora,
Lo prendio Vnjardo y diolo a Teodora.

Y sin qu'es gran razon por este vando:
Merece mas que otro claramente:
Si por valor la fama va cantando,
Qu'es el mas valeroso entre la gente:
Si por amalla este la va amando,
Sin par d'amor sincero ciertamente.
Y si talay que aquesto contradiga
Por armas defendello se le obliga.

Y como nueua vino despues cierta,
Qu'era muerta la guardia y el librado
Dela cruel prision, que quedo abierta,
Sin saber donde fue o como ayudado.
Rugero entro por via muy cubierta,
Enla ciudad, do no fue barruntado:
Y ala mañana luego mano, a mano,
Con Leon se presenta a Carlo magno.

Carlos y corte fue marauillada
De lo que oyeron, que creydo auian
Que por Leon la lid fuesse acabada,
No por este encubierto que alli vian.
Marfisa que alli escucha y alterada
De ver sufrir lo que a Leon oyan
Acabando Leon el caso fuerte,
Salto delante y dixo d'esta suerte.

Y conel aue d'oro tan temida,
Qu'en roxo campo dos cabeças tiene:
Y assi como ordenaron la venida,
Con propia enseña y sobreuista viene,
Que a Bradamante fue tan desabrida
Rota y assi cortada sobreuiene,
D'arte que fue luego conocido,
Ser quien a Bradamante auia vencido.

Pues no esta aqui Rugero que contienda
Por su muger coneste aqui venido,
Quiça que por no auer quien la defienda,
Sin pleyto se la tome y sea marido:
Yo que su hermana soy, esta contienda,
Tomo contra qualquier hombre nacido
Que diga auer derecho en Bradamante
O en merecer este a Ruger delante.

Con ricas ropas realmente ornado,
Leon sin armas junto del venia:
Y delante y detras y en cada lado,
Traya honrrada y dina compania.
A Carlo se inclino que leuantado
Para le recibir alli se auia.
Dela mano a Ruger (que le miraba,
Muy fixo cada qual) Leon hablaua.

Con tal yra y despecho esto ha explicado
Que muchos se temian que tomasse,
El campo antes que Carlo señalado
Lo ouiesse, y aqui el caso efetuasse
Leon enesto el yelmo ha deflazado
A Ruger porque mas no se celasse:
Buelto a Marfisa dixo, Ved señora
Quien os dara de si buen cuento agora.

Como el canoso Egeo quedo quando
 En la maluada mela fue bien cierto
 Ser su hijo quien su muger instando
 Le truxera el veneno muy cubierto:
 Que poco mas que fuera alli tardando,
 En conocer su espada lo auria muerto:
 Tal fue Marfisa quando el cauallero
 Que auia odiado vio qu'era Rugero.

Sin mas tardança corre y abraçolo,
 Renaldo, el Conde, y antes dellos Carlo:
 En los carrillos con amor besolo
 Pues Dudon, ni Oliuer, de regalarlo
 No paran, pues Sobrino no fue solo,
 El que no se hartaua aqui de honrrarlo:
 Varones Paladines no tardaron
 De le hablar y mucho festejaron.

Leon, el qual hablar dulce sabia
 Cumplido el abraçar bien largamente:
 Delante Carlo en alto referia,
 Que bien lo oya toda aquella gente:
 Como el valor y esfuerço y gallardia
 Aunque fue con su daño ciertamente
 Viendo lo assi en Belgrado tan valido,
 Mas que toda la ofensa auia podido.

Y como preso fue y encomendado,
 Aquella que queria martirizallo:
 Y por su amor tomo d'ello el cuydado,
 Ya pesar de los suyos fue a librallo:
 Y como el buen Ruger le auia pagado,
 Mucho mas que deuia con honrrallo,
 Y hazer cortesia tan bastante,
 Que a todas sobra, y passa bien delante.

Y siguiendo narro de punto en punto,
 Lo que hecho Ruger por el auia:
 Y como del dolor casi defunto,
 Por dexar su muger morir queria:
 Y como llego a muerte en fuerte punto
 Sino lo socorriera en claro dia,
 Con tan dulces afetos lo contaua,
 Que casi cada qual tierno lloraua.

Boluió con fuertes ruegos al sañudo
 Y ostinado Amon, el hablar graue,
 No solo su opinion sacar le pudo
 Pero blando, cortes, ledo y suaue
 Lo hizo, yr en persona casi mudo
 A rogar a Ruger su enojo acaue,
 Y por padre y por suegro alli lo acete:
 Ya Bradamante por muger promete.

A quien alla donde la triste vida
 Lloraua, y caso, en camara encerrada,
 Con clara voz muy presto alli fue oyda
 La nueua dela vnica jornada:
 La sangre qu'en el pecho retrayda.
 Por dolor fuera, la piedad fobrada
 Saco y al coraçon solo ha dexado
 Y casi el gozo grande la ha acabado.

Quedado ha sin vigor la vigorosa:
 Y detenerse en pie no era bastante,
 Aun qu'era tan gallarda y animosa,
 Tan fuerte y en esfuerço tan constante.
 Como el que ahorca, o rueda rigurosa
 Es condenado, o muerte semejante,
 Qu'en ojos tiene ya la vanda negra
 Y merced oye a gritos, tal se alegra.

Mongrana y Claramonte se alegrauan,
 Del nueuo nudo y ramos ayuntados,
 Y Galalon y Anselmo lamentauan,
 Falcon, Gini, y Ginami son cuytados:
 Sus malicias cubrian, y celauan,
 Sus malos pensamientos enconados
 Esperan causa de vengança fiera
 Qual zorra é mata, o passo, a liebre espera.

Que sin los muchos que Renaldos muerto
 Auia, y don Roldan del mal linage:
 Aunque muy sabiamente auia cubierto
 El Rey la injuria, y daño y gran vltage:
 Quitauales de nueuo el gozo cierto,
 El muerto Pinabelo y Bertolage.
 Mas su traycion tenian bien cubierta
 Dissimulando ver la cosa cierta.

Los mensageros Vngaros y gente
 Que ala corte qual dixera aportada
 Pensando, aquel guerrero ciertamente
 Hallar del vnicornio, a quien guardada
 Tenian su corona vfanamente,
 Llamauase dichosa afortunada,
 En vello, y a los pies se inclinaua
 Y qu'en Bulgaria torne supplicaua.

Libre la corte da a qualquier persona
 Para poder andar seguramente:
 Tambien el campo franco se pregona,
 Por nueue dias a belicosa gente.
 Hizo el campo adornar la real Corona,
 De arboles y flor varia ecelente,
 Con paños d'oro y seda, y tan jocundo
 Que tal lugar jamas se vio en el mundo.

Adonde en Andrinopoli oseruado
 Le estaua el cetro, y la real corona.
 Pero que venga a defender su estado,
 Que su daño de nueuo se razona.
 Y que muy gran exercito ha formado
 Constantino y que viene el en persona:
 Y con tal Rey no les sera misterio,
 Dele tomar a el su Griego Imperio.

Cierto dentro en Paris no auian cabido,
 Tantas gentes de Francia y pelegrinas:
 De toda calidad, que auian venido,
 Griegas, Barbaras, Turcas y Latinas,
 Embaxadores y otros que acudido
 Auian, damas estrañas y vezinas:
 Y enticndas, pauellones y frascadas,
 Comodamente estauan alojadas.

Ruger aceto el Reyno y les concede
 Su ruego, y que a Bulgaria prometia
 De tornar al tercero mes si puede
 O si fortuna no se lo impidia.
 Leon el caso viendo qual sucede,
 Dixo a Rugero, si en tu fe se fia,
 Que pues qu'es Rey de Bulgaros tã dino:
 La paz es hecha entre el y Constantino.

O quan diuinamente aparejado
 La noche antes Melisa alli tenia
 El talamo, por ella adeuinado,
 Que tanto aseguraa su alegria:
 Y mucho tiempo auia desfeado,
 Ver este ayuntamiento y santo dia:
 Que como profetiza, supo quanta
 Virtud salir tenia d'esta plauta.

Ni ha menester partir de Francia este año,
 Para este efeto, y porque mas le quadre
 Quanto tomado le han dize sin daño,
 Renunciar le hara luego a su padre.
 No ay bien que de Ruger se diga estraño.
 No ay virtud que al ambiciofa madre
 De Bradamante al yerno amar de hecho
 Le haga, sino oyr que Rey lo han hecho.

El lecho conjugal y sin segundo
 D'oro so vn pauellon harto espacioso
 Puso, rico, gentil y mas jocundo
 Que fue hecho, ni mas marauilloso:
 No se acerto a hazer tal en el mundo:
 Y truxolo de Tracia tan hermoso
 Quitando lo de sobre Constantino,
 Qu'en el holgaua al fresco ayre marino.

Las bodas son solenes y reales,
 Para quien las ordena conuinientes:
 Y Carlos las ordena y haze, quales
 Si casasse vna hija, y tan potentes.
 Las partes d'esta dama eran bien tales,
 (Sin las de sus altissimos parientes)
 Que no parece a Carlo ser sobrado,
 Despender la meta del real estado.

Melisa, o por Leon que lo rogaua:
 O por que mostrar quiso magica arte,
 Y la fuerza que assi conel vsaua,
 Y como enfrena al Rey demonio, d'arte
 Que la infernal region d'ella temblaua,
 Sin le quedar rebelde alguna parte:
 De Constantinopla a Paris muy presto
 Truxo el demonio el pauellon a questo.

De sobre Constantin que auia el Impero
De Grecia, a medio dia se lo a paña,
Con estacas y cuerdas todo entero,
Con mastel y con toda su obra es traña:
Por el ayre lo truxo, y a Rugero.
Puso por aposento en la campaña:
Y acabadas las bodas lo tornaua,
De donde lo tomo, tal qual estaua.

Costantino por quien llanto y no risa
Y talia tiene mientras dura su era:
Despues q' odio al gran Tyber en tal guisa
A Bizancio tan rico don truxera.
D' otro Costantin lo ouo Melisa,
El cordel d' oro, y marfil la madera,
Todo labrado de figuras tales,
Que nunca pinto Apeles sus yguales.

Dos mill años, o mas creo que auia
Qu' el rico pauellon era labrado:
Y vna donzella dela tierra Illia,
Que auia el furor prophetico tocado,
Con gran tiempo y estudio hecho auia,
De su mano muy rico y bien labrado:
Casandra se nombro, y al fuerte hermano
Hector, lo dio por don muy soberano.

Las gracias alli en habito jocundo
A vna Reyna ayudan en su parto:
Tan lindo infante parecia qu' el mundo,
No tuuo tal del siglo tercio al quarto.
Via se Ioue y Mercurio sacundo,
Venus y Marte, todo en aquel quarto:
Eternamente l' esparzian flores,
De ambrosia suauc, y mill olores.

Como vn cortes y noble cauallero.
De su hermano salir tenia hermoso,
(Aunque en el arbol via por entero
Venir lexos del tronco el tal famoso):
Recamado alli auia verdadero,
De seda y oro el fruto tan precioso.
Hector lo tuuo en harto gran estima,
Por quien lo dio y por su obra prima.

Hyppolito, dezia vna escritura,
Qu' en la faxa bien clara se leya.
De mas edad lo lleua la ventura,
Por mano, y la virtud ante el venia.
Mostraua nueua gente la pintura,
Que la ropa y cabello largo auia,
Venida por mandado de Corbino,
A demandar el niño tan diuino.

Pero despues que mal le dieron muerte
Y el Troyano del Griego fue afligido:
Que la puerta Synon abrio por suerte,
Y se siguió mas mal que se ha sabido:
Menalao recobro la tienda en suerte,
Y con ella en Egipto fue venido:
A Proteo la dio porqu' en su mano.
Le diessse a su muger que ouo el tyrano.

Y de Hercules partirse reuerente
Se via, y dela madre Leonora
Y venir al Danubio do gran gente
Corria a vello, y como a vn dios lo adora:
Viafe al Rey de Vngaros prudente,
Qu' el feso lo admiraua cada hora
En nueua edad en pueril terneza,
Subiendolo entre todos en alteza:

Helena esta muger era nombrada
Por quien la tienda a aquel Proteo se diera.
Que a Tolomeo despues le fue dexada:
A manos de Cleopatra al fin viniera,
Y por gente d' Agripa fue robada,
En mar Leocadio, qu' esta la perdiera,
Y al gran Augusto y a Tyberio vino,
Y en Roma estuuu hasta Constantino.

En su niñez y años tan vsanos,
El cetro d' Estrigonia le ha entregado:
Siempre l' moço se halla entre sus manos,
En casa, o en el campo, en blanco armado:
O contra fieros Turcos, o Germanos,
Qu' el brauo Rey emprende, denodado
Hyppolito esta cerca, y solo atiende
A magnanimas cosas que alli atiende.

Viafe el tiempo fuyo mas florido
 Qu'en disciplina emplea y belica arte:
 Declarauale Fusco alli el sentido,
 Delos antiguos libros parte a parte:
 Esto huyr, y esto acometido
 Sera: si de immortal deffees ver parte:
 Parecia dezille, assi pintados
 Estauan con primor y retratados.

Cardenal moço esta donde se via
 Sentado a consistorio en Vaticano:
 Y con facundio ingenio les abria
 Entendimiento qu'era sobre humano:
 Mostraua cada qual que alli dezia
 Quando véga a ser hõbre, O mudo vffano
 O si de Pedro a dicha tiene el manto,
 Que afortunada edad, que figio fante.

Las artes liberales empleaua
 El moço en el lugar de juego ocioso:
 Quando al offo en el monte alto esperaua,
 Y al jauali en el valle lma vmbroso:
 Quando se via en ginete que bolaua,
 Siguiendo, a corço, o gamo presurofo:
 Pareciendo muy propio qu'en llegando
 En dos partes el gamo yua cortando.

De poetas, philosophos, diuersos
 En medio estaua vn gran tropel honrrado
 Qual prosperos discursos, qual aduersos:
 Qual cielo tierra y mar han uelado:
 Qual Elegia y qual alegres versos,
 Qual canta heroyco, y qual apassionado:
 Musica escucha y delicado passo,
 lamas sin gracia mueue pic, o da passo.

En esta primer parte era pintada
 Del moço principal la puericia:
 Casandra la tenia assi labrada,
 D'obras de prudencia y de justicia:
 De valor, de modestia, bien obrada,
 Con la quinta con quien tiene amicia:
 Digo dela virtud que day derrama,
 Con quien el mudo alumbra y se da fama.

En otra parte el moço, al desdichado
 Duque d'Insubri andaua acompaõando:
 Consejo le da en paz, y en guerra armado,
 Las culebras con el va desplegando:
 Muestra le vna se misma, y en cuidado,
 Al buen tiempo, ni al malo no mirando:
 Qu'en huyda lo sigue y lo consuela,
 Y en su afficion parece que se duela.

Y viafe con alto pensamiento
 Por la salud de Alfonso de Ferrara,
 Que va buscando con sotil intento,
 Cosa que halla y ha de ver muy clara:
 Del justo hermano la traycion y el cuento
 Que le ordena su gente la mas cara
 Por esto el nombre hereda tan honrrado,
 Que a Ciceron en Roma le fue dado.

En otra estaua armado y reluziente,
 Ayudando ala yglesia con braueza,
 Y con rumor, aunque con poca gente,
 A campo se salia con presteza:
 Y por solo hallarse alli presente,
 Tanto valia ala yglesia su ardidiza,
 Qu'el fuego apaga, y antes qu'el ardiesse,
 Podia dezir que vino, y vio, y venciesse.

Y viafe en su patria el rio arriua
 Pagnar en contra de mas fuerte armada:
 Que contra Turco, o cõtra gente Argiua,
 De Venecianos fuera nunca armada:
 Y vencida, al hermano assi catiua
 La daua con la presa, tal ganada,
 Sin dexar para el dela batalla,
 Sino la honrra que no pudo dalla

Mucho en mirallo todos se holgauan
 Aunque no conocian las figuras,
 Que quien los auisasse no hallauan
 Qu'era casos y cosas aun futuras.
 En ver los rostros bien se deleytauan,
 Tambien hechos y en leer sus escrituras.
 Bradamante gozaua solo d'ello,
 Que Melissa la empufo bien en ello.

Aunque Ruger no esta qual Bradamante
 D'esto auisado, bien le vino a mente,
 Qu'entre sus nietos le solia Atalante,
 Alabar a este Hypolito ecelente:
 Quien aura en verso que cumplido cante
 La cortesía que Carlo hazia ala gente,
 De varios juegos, de solenes fiestas,
 Con mesas abundantes siempre puestas.

Quien era aqui el mas fuerte cauallero,
 Entre mill lanças rotas se veyá:
 A pie, a cauallo, passa juego fiero,
 Entre pocos y muchos de valia:
 Valor mas que otro muestra aqui Rugero,
 Que vence siempre y justa noche y dia.
 O en lucha, o dança, o cosa alli d'estima
 Siempre con mucha honrra queda encima.

El dia postrero en hora qu'el solene
 Combite era con fiesta començado,
 Que Carlo a la siniestra a Ruger tiene,
 Y a Bradamante junto al diestro lado:
 D'hazia la campaña a priessa viene
 Contra la mesa vn cauallero armado:
 De negro el y el cauallo, y fue adelante
 De gran persona y de feroz semblante.

Est'era el Rey de Argel, que muy corrido
 Lo puso vna donzella en campo armada,
 Iuro de no se armar, embrauecido.
 Ni yr a cauallo, ni ceñir espada,
 Mientras no fuesse vn año y mes cumplido
 Y vn dia hermitaño en celda muy cerrada,
 Assi en tal tiempo propios se punian,
 Los caualleros del error que hazian.

Y aunque de Carlo el caso, y d'Agramante
 Eneste medio todo bien supiese,
 No se armo por tener jura constante,
 Aunque'el gran trance a el perteneciese.
 Mas el año y el mes pasado, no ante,
 Y otro dia despues cumplido fuesse,
 Con armas nuevas y cauallo y lança,
 Assi alas bodas vino a ver la dança.

Sin aparse, ni inclinarse vn punto,
 Y fin hazer señal de reuerencia:
 Despreciar muestra a Carlo y todo junto,
 Tantos señores qu'eran en presencia.
 Cada qual queda atonito en tal punto,
 Viendo aqueste tomar tanta licencia.
 La vianda y palabras han dexado,
 Y cada qual por oylo esta callado.

Delante Carlo y los de Claramonte,
 Con alta voz, con modo brauo y fiero
 Soy (dixo) el Rey de Sarca Rodamonte,
 Que a ti Ruger ala batalla espero.
 Y quiero antes q' al Solnos cubra el mote,
 Prouarte qu'eres falso cauallero
 Sin merecer por ser a tu Rey falto.
 Honrra delante vn principe tan alto.

Bien que tu follonia se vea abierta:
 Que mal puedes Christiano ya negalla.
 Pero por la mostrar mas clara y cierta.
 Eneste campo vengo assi a proualla.
 Y si ay persona aqui que haga oferta:
 De combatir por ti, quiero acetalla,
 Si vna no basta quatro y seys acetos,
 Y a todos esto manterne en efecto.

Ruger aquel hablar se ha leuantado
 Y con licencia respondio de Carlo,
 Qu'el mentia y quien tal ouo hablado,
 Que por traydor ofasse assi retarlo:
 Que siempre con su Rey se auia hallado,
 De arte que nadie justo ha de acufarlo,
 Y que le fosterna luego de hecho,
 Que con su Rey lo que se deue ha hecho.

Y en sustentar su causa estaua fuerte,
 Sin ayuda tomar de otro alguno,
 Esperando mostrar con buena fuerte,
 Que harto para el auia alli de vno:
 Renaldos y Roldan y el Marques fuerte,
 Sus hijos blanco y negro cada vno,
 Dudon, Marfisa contra el gran guerrero
 Se ponen por que no salga Rugero.

Dezian que por ser el nueuo esposo,
 Turbar la alegre boda no deuia:
 Ruger responde, Estad assi en reposo,
 Que tal escusa a mal se me ternia.
 Arnes que gano al Tartaro famoso,
 Traen y sin tardar felo ponia,
 La espuela por Roldan le fue calçada,
 Y cenida por Carlos rica espada.

Marfisa y Bradamante la coraça
 Le ponen, y el arnes como conuiene,
 Cauallo Astolfo da de buena raça,
 Y el hijo del Danes su estriuo tiene
 Presto cercaron belicosa plaça:
 Renaldo y Naymo y Oliueros viene,
 Echan a los d'alli dela estacada,
 Para tal menester aparejada.

Las damas miran con amortecidos
 Gestos, como palomas temerosas,
 Que de granados pastos, a sus nidos
 Echan, furias de vientos espantosas:
 Que a truenos y relampagos crecidos,
 Y a piedras amenazan furiosas:
 Todas las damas por Ruger temblauan
 Que a Rodamonte desyguual juzgauan.

De esta arte el pueblo y toda la mas parte
 Delos señores, tal les parecia,
 Que aun no dela memoria se les parte,
 Lo qu'en Paris el Moro hecho auia,
 Que solo a hierro, y fuego vna gran parte
 Destruyo, que aun agora parecia:
 Y durara el señal d'aquella guerra,
 Gran tiempo en esta populosa tierra.

Mas que todos temblaua Bradamante:
 No porqu'en lo que vey a alli creyesse,
 Qu'era mas brauo el Moro, ni pujante,
 Dela virtud que de animo viniessse:
 Ni la razon que honrra en vn instante
 Dar suele al que la tiene, aquel tuuiesse,
 Mas no puede por miedo tener tino,
 Que quien bien ama teme de continuo.

O quan de coraçon auria tomado
 La empresa dela guerra tan incierta:
 O costasse la vida, o el estado,
 En tal que de tomalla fuesse cierta:
 Morir mas d'vna vez auria acetado,
 Si mas se puede por la tal reyerta,
 Y no sufrir que su gentil marido,
 A peligro mortal fuesse venido.

Ninguna razon buena, o ruego halla
 Que traya a efeto lo que va pensando,
 En fin fuerça es que mire la batalla,
 Con rostro muerto y coraçon tembládo:
 Apartanse los dos y todo calla,
 Fuerte mueluen, las lanças abaxando:
 Al encontrar parecen ser de yelo,
 Y aues las rajass que subian al cielo.

Vino a topar la lança del Pagano,
 En medio del escudo sin efeto,
 Assi el azero a Hector el Troyano
 Templado auia Bulcano tan perfeto.
 Ruger lo encuentra bien con mejor mano
 Passandole el escudo hasta el peto,
 Aunqu'era d'vn grá palmo largo y grueso
 De fuera azero y en el medio huefso.

Y si la lança a caso no rompía
 En este brauo encuentro y fiero assalto,
 Do el troço tener alas parecia,
 Viendole por el ayre volar alto:
 Arnes, loriga y pecho le rompía,
 Si bien fuera Diamante, y en vn salto
 Muriera, y pusieron en tal guerra
 Las ancas los caualllos por la tierra.

Con freno y con espuelas por fiando
 A los caualllos leuantar hizieron:
 Las espadas a vn tiempo van sacando,
 Ferocissimamente se hirieron:
 D'aca y d'alla con arte manejando,
 Los famosos caualllos reboliieron,
 Tentando con espadas fuertes, duras
 Lo flaco del arnes y escotaduras.

No tiene el Moro el cuero de serpiente,
 En los pechos tan duro y escamoso:
 Ni de Nembrot aquella espada ardiente,
 Ni aquel dia su yelmo tan precioso:
 Que quando le gano sobre la puente,
 Bradamante el arnes fuerte famoso,
 Al sacro marmol por tropheo y fama,
 Dexo por mandamiento dela dama.

Traya esta fortissima armadura,
 No como la primera tan perfecta:
 Mas esta con aquella, o la mas dura,
 A Balifarda fuera aqui imperfecta:
 Ni le basta encantada la hechura,
 Ni fina malla por Vulcano eleta,
 D'aca y d'alla Ruger tal labor haze,
 Que al rey d'Argel las armas le deshaze.

Quando el Moro las armas vio teñidas
 En mill partes sin d'ellas bien valerse,
 Que casi todas ciertas las heridas,
 La carne siente bien sin defenderse:
 Mas lo mueue a brauezas nunca oydas,
 Qu'en tempestuoso mar no suelen verse.
 Dexa el escudo y con furor muy fiero,
 Hierre el yelmo a dos manos de Rugero.

Con la fuerza que hierre tan pesada
 En Po la machina entre naues puesta,
 Con hombres y con rueda en alto alçada
 Que sobre agudos postes cae presta:
 Assi el Moro a Rugero con la espada,
 Y manos tan pesadas, lo molesta:
 El yelmo lo defiende de tal arte,
 Que a el con el caualllo no lo parte.

Dos bueltas dio Ruger cabezaydo
 Braços y piernas por caer estiendo:
 Redobra el golpe el Moro embrauecido,
 Porque no biua mas, y mas lo ofende:
 El tercio el gran cuchillo no ha sufrido,
 Y el fino azero del tal se defiende,
 Qu'en pieças el cuchillo va saltando,
 Desarmada la mano le quedando.

Por esto Rodamonte no ha parado:
 Mas cierra con Ruger que nada siente,
 De tal modo quedo desatinado,
 De tal modo ofuscada assi la mente:
 Mas bien del sueño aquel lo ha despertado
 Echole el braço al cuello en continente
 El Moro, y con tal fuerza del asierra
 Que del arzon lo saca y rodo en tierra.

Apenas cae quando se leuanta,
 De yra y de verguença todo lleno:
 Que vido a Bradamante en pena tanta,
 Turbado a quel gentil rostro sereno:
 La cayda ala dama la quebranta,
 Que casi dexa su alma el puro seno,
 Ruger por enmendar aquella falta,
 La espada aprietta y al pagano assalta.

Mueue el caualllo aquel contra Rugero:
 Ruger lo espera y diestro se retira:
 Del freno alio al passar del Moro fiero,
 Y con la mano yzquierda en torno tira:
 Con la diestra entre tanto el cauallero,
 Herir la ijada, o vientre, o pecho mira:
 De dos puntas sentir hizo su espada,
 Vna en la pierna y otra por la ijada.

Rodamonte en la mano aun se tenia
 El pomo dela espada y d'ella parte:
 Ya Ruger sobr' el yelmo le heria,
 Que le atordiera presto a el y a Marte:
 Mas Ruger que a razon vencer tenia,
 Del braço le ase y tira de tal arte,
 Que juntando ala diestra la otra mano,
 Dela sifa saca al fiero pagano.

Junto hizo caer la fortaleza
 Del Moro, alli a Ruger, y assi quedaron
 En pie los dos, pero en la ligereza,
 Y espada lo peor llevar juzgaron
 El Moro, assi Ruger con gran destreza
 Lo apartaua de si, y no se juntaron,
 Que no le cumple sostener por suerte,
 Vn cuerpo tan pesado assi y tan fuerte.

Siempre le ve salir sangre del lado,
 Dela pierna, y tambien de otra herida:
 Espera velle presto desangrado,
 Y con ella tambien dexar la vida,
 El pomo y troço el Moro no ha soltado,
 Mas con terrible fuerça toda vñida,
 Selo arrojó tan rezio al buen Rugero,
 Que mas lo adormecio que de primero.

Enel ombro le dio, y en la quixada,
 De modo que Ruger el golpe siente:
 Quedole la cabeça assi atronada,
 Qu'en pie se tuuo bien dificilmente.
 El Moro cierra, mas dela estocada
 Dela pierna, el pie falta al continente,
 Por querer apretar mas que podia,
 Vna rodilla en tierra aquel ponía.

Ruger no pierde el tiempo, y con presteza
 Le encuëtra y hiere el pecho y rostro todo
 Y hiere le y golpea, y por flaqueza
 Puso la mano en tierra el Moro y codo.
 Mas tanto aqueste pone fortaleza,
 Que se alça y a Ruger abraça, en modo
 Qu'el vno y otro aprieta, ase y tira,
 Arte juntando a su gran fuerça & yra.

De fuerça a Rodamonte vna gran parte,
 La ijada con la pierna le ha quitado.
 Ruger tenia fuerça, maña, y arte,
 Y en la lucha contino exercitado.
 Do siente su ventaja no se parte,
 Por donde sangre mas ha derramado,
 Y vee herido al Moro mas de muerte,
 Pone braços y pies y el pecho fuerte.

Rodamonte con yra y con despecho,
 Del cuello y dela espalda a Ruger prende,
 Quando tira, o rebuelue, y sobr' el pecho,
 De tierra leuando lo suspende:
 Aqui y alli lo rueda y tiene estrecho,
 Y por lo derriuar mucho contiende,
 Rugero se recoge y tiempo espera,
 Qu'encima el quede y Rodamonte muera.

Tanto las presas muda con cuydado,
 El buen Ruger que al Moro assi ciñiole,
 Hincando el pecho en el siniestro lado,
 Y con fuerça y poder fuerte apretole:
 Su pierna diestra avn tiempo, ant' el llagado
 Hinojo yzquierdo pone, y trauefole
 El otro, y con bayuen de tierra alçolo,
 Y la cabeça abaxo derriuolo.

De cabeça y de lomos fieramente,
 El suelo imprime el Moro, y la cayda
 Hizo que delas llagas como fuente
 La sangre corra, y tierra este teñida.
 Ruger que la fortuna buena siente,
 Pone (porque le dexa aquel la vida)
 Vna mano, y puñal sobre los ojos,
 Otra en la barua, al vientre los hinojos.

Como tal vez do el oro van cogiendo,
 En la Panonia, o en la mina Ybera,
 Que supito la gruta va cayendo,
 Sobre los que codicia alli truxera.
 Y los va tan estrecho assi oprimiendo,
 Que mal puede el espíritu salir fuera:
 Viose assi Rodamonte baxo el pecho,
 Del vencedor Rugero, tan estrecho.

Ala vista del yelmo le presenta
 La punta del cruel puñal horrendo:
 Y que se rinda amenazando tienta,
 Prometiendo dexallo en paz biuicndo:
 El Moro que la vida en tanta afrenta
 Por vileza no vsar, va aborreciendo:
 Se tuerce, se sacude, por buscallo,
 Toda su fuerça pone sin hablalle.

Como el mastin debaxo el fiero alano,
 Qu'en su garganta tiene el diente odioso,
 Y se trabaja y fuerça y buelue en vano,
 Los ojos fuego y labrio alli espumoso:
 Y no puede salir d'entre la mano,
 Al que vence en vigor, no en el rabioso.
 Coraje, tal en vano el Moro fiero
 Piença salir del vencedor Rugero.

Tanto pugna que vn braço ha defasido,
Y el diestro saca libre, y prestamente,
Con la mano que auia a caso asido
El puñal, le tentaua diestramente
Por herille en el lomo: mas sentido
El moço el gran error que locamente
Hazia, en alargar a aquel la vida,
Acorta la jornada tan reñida.

Dos, o tres vezes en la frente horrible;
(Alçando en alto el braço valeroso)
El hierro del puñal metio terrible,
ARodamonte, y queda el en reposo.
Al ryo d'Aqueronte fue inuisible,
Suelta del frio, cuerpo sanguinoso,
Blasfemando aquella alma desdeñosa,
Que assi fue altiuu al mundo, y orgullofa.

FIN DEL LIBRO.

SONETO DE DON

Serafin Centellas.

SIa Homero la Odisea tan nombrada
Si las Eneydas a Maron famoso
Tienen la sacra frente del honroso
Laurel, tan justamente coronada.
No menos esta obra delicada
Ciñe de honor eterno al belicoso
Ybero, en mil batallas vitoriofo,
Ygualando la pluma con la espada.
Quien su copiosa lengua ha enriquecido?
Y la dulce Toscana assi ymitado?
Y alcançado en las armas tanta gloria?
En su siglo el de Vrrea solo ha sido:
Por quien Apolo y Marte han consagrado
Su claro nombre à la inmortal memoria.



Imprimiose en la muy noble y leal villa de Anuers en casa de
Martin Nucio y acabose a xxv dias de Agosto.

Dc. M. D. XLIX. años.

Tabla delas cosas mas

NOTABLES QUE AY ENESTE LIBRO.

A

A Mon turba las bodas de Bradamante y Rugero	
Angelica huye de Renaldo	
Angelica topa a Sacripante	
Angelica engañada de vn Hermitaño	
Angelica halla a Medoro herido	
Armada de Alcina contra Rugero	
Armada de Agramate desbaratada por don	
Astolfo trocado en arrayhan por amores	
Astolfo nauega cõ Andronica y la noticia q le da dela nauegaciõ y hõbres famosos	
Astolfo vençe a Caligorante	
Astolfo mata al encantado Orilo	
Astolfo despuebla conel son del cuerno la ciudad delas mugeres	
Astolfo defencanta los caualleros que enel palacio de Atlante estauan encatados	
Astolfo va ala tierra del Prestejoan y destierra las Harpias	
Astolfo baxa al infierno	
Astolfo sube al monte dela Luna	
Astolfo deciende a los campos Eliseos	
Astolfo viene a Biserta	
Astolfo torna en Francia	
Atlante deshaze el Castillo del azero	
Atlante dize a Rugero y Marfisa como son Hermanos	

B

B Atalla de Rugero y Mandricardo	191
Batalla entre Renaldos y Gradaso	180
Batalla de Rugero y Rodamonte	259
Bradamante engañada de Pinabelo	11
Bradamante quita a Brunelo el anillo	13
Bradamante vence a Atlante	14
Bradamantẽ supo los amores de Ruger y Alcina	28
Bradamante encantada con Rugero	60

Bradamante mata a Pinabelo

Bradamante embia con Ypalca el cauallo	115
Frontino a Rugero	118
Bradamante viene al Castillo de Tristan	170
Bradamante vee la sala marauillofa de los uffos de Ytalia	170
Bradamante gana la puente peligrosa de Rodamonte	192
Bradamante desafia en Arles a Rugero	194
Bradamate derriba los caualleros de Aoramante y Marfisa	192
Bradamante celosa desafia a Rugero	197
Bradamante Rugero y Marfisa quitan la cõtumbre de Marganor.	200
Brandimarte y otros presos cobrados por Astolfo	211
Brandimarte aconseja a Agramante	221

C

C Aligorante	70
Campos Eliseos	181
Carlo ebia a Renaldos a Inglaterra	181
Carlo esfuerça a los de Paris contra Rodamonte	183
Carta de Rugero a Bradamante	185
Carta de Bradamante a Rugero	189
Cimosco inuentor del Arcabuz	14
Cloridan y Medoro salen al campo de Calisto a buscar el cuerpo del Rey Dardinel	14
Clodion	3
Consejo del autor alas mugeres	17

D

D Escripcion dela tierra adonde halla Rugero a Astolfo	17
Descripciõ dela hermosura de Olimpia	4
Descripcion dela hermosura dela Alcina	4
Descripcion dela casa del sueño	6
Descripciõ dõde estã las damas y Poetas	22
Discordia de Rodamonte, Ruger, Gradaso	22

T A B L A.

Mandricardo y otros	145	Lamentacion de Bradamante por celos de	
Discordia en el campo de Agramante	145	Rugero	172
Doralice defecha a Rodamonte y escoge por		Lamentacion y carta de Bradamante	244
amigo a Mandricardo, y las palabras que		Lamentacion de Florde Espina	131
Rodamonte contra las mugeres dize	148	Lamentacion de Bradamante por la partida	
Doralice ruega a Mandricardo que no com		De Ruger a Bulgaria	248
bata con Ruger	101	Lamentacion de Bradamante porque la ca-	
		fauan con Leon	243
		Lamentacion de Flordelis por la muerte	
F Erragut jura de no traer yelmo hasta		de Brandimarte	239
quitar al Conde el fuyo	4	Lamentacion de Roldan sobre el cuerpo de	
Flordelis cueta a Renaldos como Rol		Brandimarte	240
dan andaua loco	167	La presa del Rey de Francia	178
Flordelis trahe a Brandimarte a combatir		Leon enamorado del valor de Rugero	249
con Rodamonte	167	Leon halla a Rugero	255
Flordelis y Bardin hallan a Brandimarte	213	Leon viene a Francia con Rugero	250
Flordelis labra las sobreuistas de Brádimar		Leon descubre al encubierto Rugero y re-	
te	221	nuncia en el su casamiento	255
Flordelis sabe la muerte de Brádimarte	239	Ley de Escocia	16
Fortuna de Astolfo y sus amigos	91	Ley de la ciudad del Llanto	97
Fortuna de Rugero y como y porque fue		Locuras de Roldan	124
ala Hermita	220	Loores del Rey Catholico , Emperador y	
		Principe de España su hijo y otros Reyes y	
		Señores de España y de Italia	137
G Abrina pone a Zerbino en manos del		Loor del Cardenal Ypolito Deste en la obra	
Conde Anselmo	119	del pauellon	257
Gabrina va en cõpañia de Marfisa	150		
Rifon se parte a buscar a su amiga Origi-			
e	73		
Rifon vence la justa de Damasco	83	M	
Rifon engañado de Martano qda preso	84	Mandricardo va en la demanda del ca-	
Rifon haze en Damasco grandes cosas en		uallero Negro	62
firmas	87	Mandricardo gana por fuerça de ar-	
Rifon y sus amigos presos en el castillo de		mas ala hermosa Doralice	63
Pinabelo	114	Marfisa va a la justa de Damasco	89
Radafo va con fortuna ala Lipaduzo	218	Marfisa se parte de la compañia de sus ami-	
Radafo mata a Brandimarte	224	gos	105
Rifon combaten con Renaldo	165	Marfisa derriba a Zerbino	108
		Marfisa se ofrece a Carlos	106
		Melisa va con el anillo ala India y defencanta	
		la a Rugero	28
L		Melisa aconseja a Bradamante como se ha de	
Lamentacion de Angelica lleuando	32	valer con Atlante para sacar del palacio a	
el diablo		Rugero	59
Lamentacion de Sacripante	5	Melisa en forma de Rodamonte haze que-	
Lamentacion de Olimpia	42	brar el juramento a Agramante	211
Lamentacion de Roldan	34	Muerte de Dardinel de Almonte	92
Lamentacion de Bradamante sobre la carta			
de Ruger	163		

T A B L A.

Muerte del valiente Lurcano	87	Rodamonte dize mal delas mugeres	148
Muerte del hermoso Olimpio de la Sierra folio.	76	Rugero defencantado	122
Muerte del buen cauallero Zerbino	127	Rugero con Aleina	27
Muerte de Mandricardo	162	Rugero libra ala bella Angelica	45
Muerte de Brandimarte, Gradafo y Agramante	224	Rugero encantado enel palacio de Atlante	47
Muestra dela gente de Inglaterra	44	Rugero va con Ypalca en la demanda de Frontino	139
Muestra dela gente de Africa y España	61	Rugero se bautiza	223
N		Rugero parte para Vngria	
Norandino celebra vnas fiestas en Damasco	78	S	
Norandino celebra otras fiestas en honrra de Grifon	89	Sobrino curado por milagro y se bautiza	241
O		Sueño de Roldan	34
Obsequias suntuosas de Bradimarte	240	Sueño de Flordelis	239
Olimpia cuenta a Roldan la causa de su tristeza	36	V	
Olimpia buelta en su tierra	40	Vlania cueta a Bradamantela causa de su venida	173
Olimpia queda defamparada en vna ysla	41	Vlania socorrida de Ruger, Bradamante y Marsifa	201
Olimpia dada a vn monstruo marino	49	Vaso marauilloso para conocer los cuernos	231
Olimpia Reyna de Ybernia	50	Zerbino topa enel campo a Cloridan y Medoro	94
P		Zerbino derribado por Marsifa	106
Paris combatida por Agramante	65	Zerbino halla a Yfabela	120
Pauellon marauilloso	257	Zerbino da a Odorigo la vieja Gabrina	125
Pinabelos empoza a Bradamante	12	Zerbino recoge las armas de Roldan	126
Pinabelo mantiene vna mala costumbre	114	Zerbino combate con Mandricardo por la espada Durindana	126
Pinabelo muerto por Bradamante	115	Zerbino consueta ala fin de su vida a su casta Yfabela	127
Pineloso muerto por Renaldos	21		
R			
Ricardeto cuenta los amores de Flor-despina	130		

FIN DE LA T A B L A.

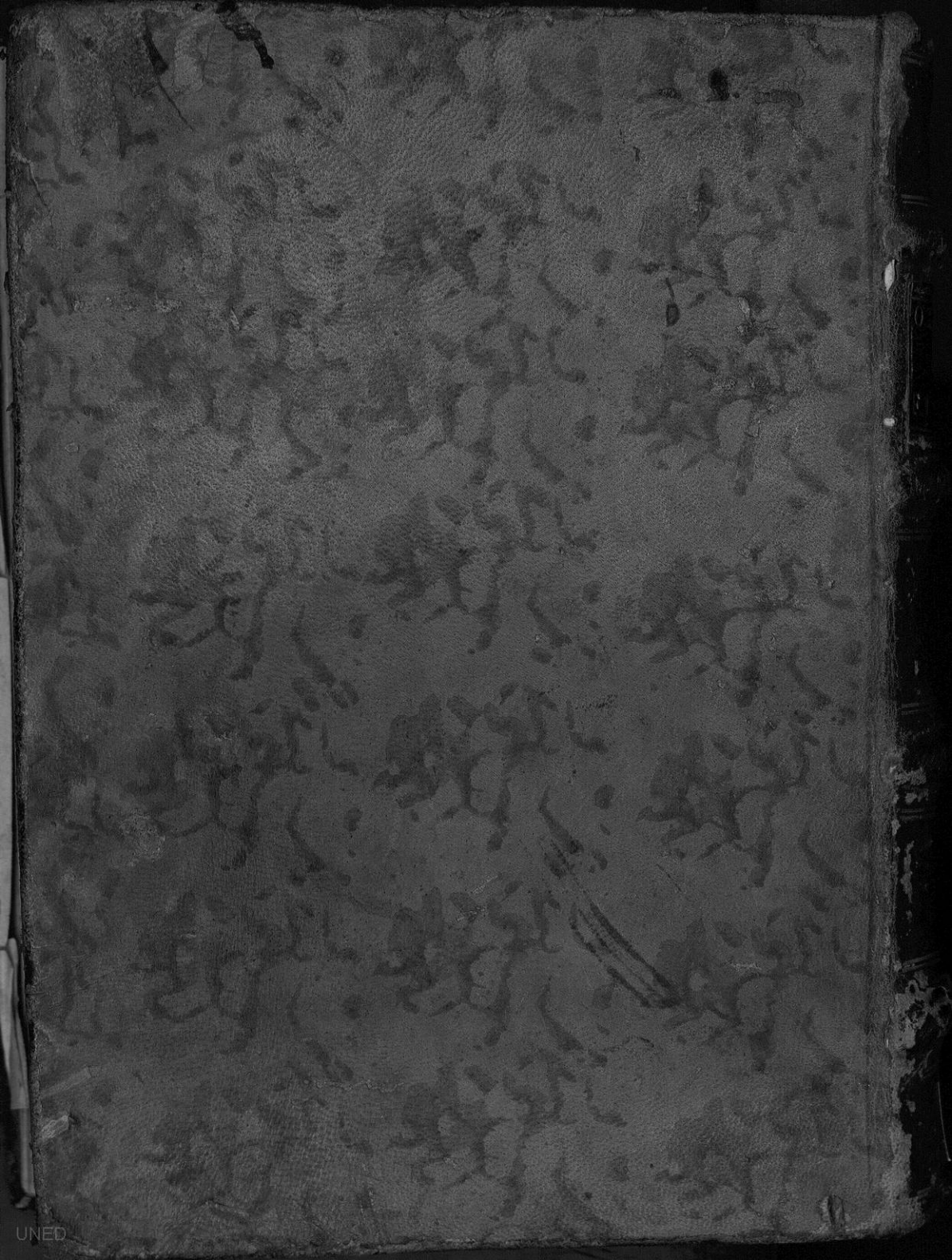
Castigaciones de faltas

QUE LOS OFFICIALES EN LA IMPRESION CAUSARON.

- F**olio. 8. columna. 2. estancia. 2. venerable en aspeto. Por, venerable en el aspeto.
Fol. 23. col. 4. est. 3. despues mi padre Otó. Por, despues d'l padre Otó.
Fol. 39. col. 2. est. 4. el monte quiera multitud de gente. Por, vea el mote a multitud de gente.
Fol. 41. col. 3. estan. 4. qual si ala. Por, qual si alas.
Fol. 61. col. 1. est. 4. Arimino de Faencia. Por, Arimino y de Faencia.
Fol. 66. col. 4. est. 1. vientre. Por, y vientre.
En la misma col. est. 3. y Hugo parte. Por, y Hugo aparte.
En la misma col. est. 5. pero su pelear no fuerabueno. Por, no fuera el pelear de Moros bueno.
Fol. 74. col. 1. est. 4. Tileo. Por, Tipheo. En el mismo. col. 2. est. 5. cerco al muro la flor de Claramóte. Por, cerca del muro a quel de Claramonte.
Fol. 96. col. 3. est. 2. estrecho. Por, cnesto.
Fol. 101. col. 2. est. 2. en ver por mi que de batalla os quite. Por, en veros quito de batalla por mi.
Fol. 102. col. 2. est. 4. que contra el peregrino esta tenuta. Por, que es contra el peregrino estatuyda.
Fol. 203. col. 4. est. 4. que alla corre. Por, que a ella corre.
Fol. 131. col. 4. est. 2. alguna dia. Por, algun dia.
Fol. 145. col. 3. est. 3. Rey armas. Por, rey de armas.
Fol. 147. col. 3. est. 1. viuo. Por, vino.
Fol. 153. col. 3. est. 3. pudieras mas dezir. Por, pudieras me dezir.
Fol. 154. col. 1. est. 1. el pellejo en tal delito. Por, la piel a tal delito.
Fol. 157. col. 3. est. 1. y se vey a. Por, si vey a.
Fol. 160. col. 3. est. 5. disponga. Por, ponga.
Fol. 172. col. 2. est. 5. gande. Por, grande.
Fol. 189. col. 1. est. 1. fama va del muy agena. Por, proscripció no lo cōdena.
Fol. 190. col. 3. est. 3. esta valiente. Por, este valiente.
Fol. 190. col. 2. estan. 1. Yrlanda baña. Por, a Yrlanda baña.
Fol. 222. col. 4. est. 1. que el. Por, que a el.
Fol. 223. col. 4. est. 1. Brandimarte al cauallo dio la muerte, de Sobrino. Por, Sobrino cayo en tierra y casi a muerte viniera, pero no se ha bien sabido.
Fol. 241. col. 3. est. 2. aququ'en el. Por, aquel que en el.
Fol. 258. col. 4. est. 1. Sarca. Por, Sarza. y otras de tal manera, como riqueza, por, riqueza. estrechesa, por, estrechez a, y tambien algunos numeros delas hojas, y delos titulos las quales se enmendaran breuemente.









ORLADO

FURLOSO



F. A.
161